



FA
232.931
VEE

1114

PRERROGATIVAS,
Y EXCELENCIAS
DE LA VIRGEN NUESTRA
Señora, fundadas sobre los Euágelios q̄ se pre-
dicá en sus Festiuidades, por otro nóbre
MARIAL.

DEDICADO A LA MISMA
Virgen, y Reyna del Cielo.

Compuesto por el P. F. Diego de la Vega, de la Orden de nues-
tro Serafico P. S. Francisco, Lector jubilado, Padre y De-
finidor perpetuo de la Prouincia de Castilla,



Año

1616:



CON PRIVILEGIO.

En Alcalá, en casa de Iuan Gracian, que sea en gloria.



P.F.A 420

TASSA.

YO Geronimo Nuñez de Leon, escribano de Camara del Rey nuestro señor, de los que en su Consejo residen, doy fee, que auiedo se visto por los señores del, vn libro intitulado, Prerrogatiuas y exceléncias de nuestra Señora, que con su licencia fue impresso; compuesto por fray Diego de la Vega, Guardian del conuento de San Francisco de la Ciudad de Guadalajara, *Tassaron cada pliego de los del dicho libro, a quatro marauedis, y parece tener nouenta y cinco pliegos y medio, que al dicho respecto monta trezientos y ochenta y dos marauedis, que son onze reales y ocho marauedis.* Y a este precio mandaron se venda, y que esta tassa se ponga al principio de cada libro de los que se imprimieren. Y para que dello conste, de pedimiento del dicho fray Diego de la Vega, y mandamiento de los dichos Señores del Consejo, doy esta fee, en Madrid a veynte y dos de Março, de mil y seys, cientos y diez y seys años.

Geronymo Nuñez de Leon.

Erratas.

Folio. 1. pagina. 1. in fine, donde dize Efron Letheo, diga Efron Hetheo. fol. 4. pag. 1. circa medium, donde dize detra estabilidad, diga, de tanta estabilidad. fol. eodem, pag. 2. in margine, donde dize, de vita, diga, debita. fol. 13. pag. 1. circa finem, donde dize, indigerimus, diga, indigere-mus, fol. 25. pag. 2. circa finem, donde dize, morales, diga, morales. fol. 28. pag. 1. circa medium, donde dize, con que encedio, diga, con que inundo. fol. 34. pagin. 2. circa finem, donde dize, Ambrafio, diga, Ambrosio. fol. 44. pag. 2. circa finem, donde dize, templo y morada, falta, suyo. fo. 74. pag. 2. in principio, donde dize, no teniendo yo forma, diga, no teniendo ya forma. fol. 101. pag. 1. in margine, donde dize, Chrisippus, diga, Chrisippus. fol. 137. pag. 1. donde dize, apariencias, diga, aparencias. fol. 151. pag. 1. donde dize, llebaos, diga, llebais. fol. 193. pag. 2. donde dize, dicit homo, diga, dicet homo. fol. 117. pag. 1. circa medium, donde dize, sabes en que? diga, sabeyz en que? fol. 279. donde dize, exce pit illum in domum suum, diga, in domum suam. fol. 273. pag. 2. donde dize, destruydo de amigos, diga, de stituydo de amigos.

Este libro intitulado Marial de nuestra Señora, compuesto por el P. F. Diego de la Vega, con estas erratas corresponde con su original. Dada en Madrid a diez de Nouiembre, de mil y seyscientos y diez y seys.

*El Licenciado Murcia
de la Llana.*

L I C E N C I A .



Ray Francisco de Ocaña, Ministro Prouincial de la Prouincia de Castilla de nuestro Padre San Francisco, a nuestro P. F. Diego de la Vega, Lector jubilado, y Padre de la dicha Prouincia, salud, &c. Por quãto V. Paternidad me ha comunicado. q̃ tiene escripto vn libro de las Prerrogatiuas, y excellencias de la Virgen nuestra Señora, fundadas sobre los Euangelios que se cantan en sus Festiuidades, el qual queria imprimir, para lo qual me ha pedido licencia: y porque conforme al decreto del sacrosancto Concilio Tridentino, està ya por comission mia visto, y aprobado, y se la vtilidad que de sacarle a luz redundara à toda la Iglesia, y prouecho a los Predicadores de la palabra de Dios: portanto le doy a V. P. licencia para que le pueda presentar en Consejo Real, y que con su acuerdo se imprima: Dada en Madrid a 17. de Março, de 1615.

*Fr. Francisco de Ocaña,
Ministro Prouincial.*

A P R O B A C I O N
del P. F. Iuan de Soria, Lector
De Theologia, en el Conuen-
to de S. Iuan de los Reyes
en Toledo.

POR comission y mandato de nuestro muy
reuerendo padre fray Francisco de Ocaña,
Ministro Prouincial de la Prouincia de
Castilla, he visto un libro intitulado, Prerogatiuas
y excellencias de nuestra Señora, fundadas sobre los
Euangelios que se cantã en sus festiuidades, compues-
to por el muy docto P. F. Diego de la Vega, Guardiã
del Conuento de nuestro Padre S. Francisco de Grada-
laxara, Lector jubilado y Padre perpetuo de la mis-
ma Prouincia, y no he hallado en el cosa que desdiga
de la pureza de nuestra santa Fè Catholica, o sea con-
traria a las buenas costumbres, antes contiene muchos
y gallardos lugares de la sagrada Escripura declara-
dos profundamente, doctrina de los santos Padres,
variedad, y erudicion, guardando siẽpre el estilo dul-
ce y suauẽ, que en todos sus libros acostũbra: por lo qual
sus escritos han sido tan bien recibidos, no solo en nue-
stra Espaõa, sino en las demas naciones estrangeras, y
lo significa el general aplauso que yo mismo experimẽ-
te en

se en Francia, y en Italia, quando en compañía de su Paternidad fui al Capitulo General celebrado en Roma, año de mil y seyscientos y doze. Demas de la mucha sabiduria y letras de que está lleno este presente libro, refiere en el su autor las cosas de la Sacratissima Virgen con tanta dulçura, deuocion, y espíritu, que le ha de causar muy grãde en todos los aficionados desta Señora. Por lo qual juzgo será de gran prouecho y utilidad para todo el pueblo Christiano, que semejante obra salga à luz, y se imprima. Dada en este Conueto de S. Iuan de los Reyes de Toledo, en veynte de Enero, de mil y seyscientos y diez y seys.

Fr. Iuan de Soria.]

4

Apro:

Aprobacion.

POR comission de nuestro P. F. Francisco de Ocaña, Prouincial de la Prouincia de Castilla, vi este libro intitulado Perrogatiuas, y excelencias de la Virgen, compuesto por nuestro P. F. Diego de la Vega, Lector jubilado, y padre perpetuo de la misma Prouincia: y Ultra de que en el no se contiene cosa que sea contra nuestra santa Fe Catholica, ni las buenas costumbres de la Iglesia, esta lleno de admirables conceptos dichos en alabanza de la Virgen, acõpañados de ricos lugares de Escripura, adornados de mucha erudicion de Santos, y sentencias de Philosophos, obra digna de su autor, y de que se seguira no pequeña utilidad a todos los fieles, y ayuda de cofa a los predicadores del Euangelio: por lo qual juzgo ser digno de que se imprima. Dada en S. Iuan de los Reyes a 4. de Octubre, de 1616.

Fr. Antonio de Salazar,
Lector Theologo.

Aprouacion.



PO R mandado de nuestro Rē-
uerendissimo padre fray Antonio
de Trexa, Vicario general de to-
da la Orden de nuestro Padre S.
Francisco, he visto los sermones
que nuestro padre fray Diego de
la Vega, lector jubilado en santa Teologia, padre
ben: merito de la Prouincia de Castilla, ha com-
puesto en alabanza de la gloriosa Virgen nues-
tra Señora, obra digna de su autor, llena de pie-
dad, propiedad de Escripura, variedad de lec-
cion humana y diuina, y granedad de sentencias,
de que se puede esperar grã utilidad para el pue-
blo Christiano: y quando no sea mayor que la que
se ha seguido con los otros escriptos, siendo tanta,
sera muchissima: y assi deue ser impressa, para
que la gozen todos. En san Luã de los Reyes de
Toledo en primero de Agosto de 1614.

F. Pedro de Teuar.

Aproua-

Aprouacion.



DO R mandado de vuestra Alteza he visto este libro intitulado Prerrogativas y excelencias de la Virgen nuestra Señora, fundadas sobre los Evangelios que se cantan en sus festiuidades, por otro nombre Marial, compuesto por el muy reuerendo padre fray Diego de la Vega, Guardian del Conuento de S. Francisco de Guadalaxara, padre de la Provincia de Castilla, y no he hallado cosa contra nuestra santa Fê, y buenas costumbres, antes juzgo que es obra digna de su autor, muy conforme a la doctrina de los sagrados Doctores, enriquezida con lucidos lugares de la sagrada Escripura, autorizada con autoridades de Santos, adornada con letras humanas en puro, casto, y elegante estylo. Y me parece, que si bien el autor en otras obras que ha impresso ha dado muestras de su mucha erudicion en diuinas, y humanas letras, las da mayores en esta, correspondiendo a la alteza del sugeto de que trata. Por lo qual podra
vuestra

vuestra Alteza darle la licencia que pide. Fe-
cha en este Colegio Imperial de la Compañia
de IESVS a quinze de Enero, de mil y seiscien-
tos y quinze.

Hernando Pecha.

9 2 Apro-

Aprouacion.



*E visto el libro de las Feste-
uidades de nuestra Señora, de
v. P. y en el se contiene muy
sana y pia doctrina, autoriza-
da con galanos passos de Escri-
tura, vso ordinario en todas las
obras que v. P. ha sacado a luz: mas aqui res-
plandecen mas, por ser la materia mas alta, que
haze al libro graue, y digno de estimacion: y assi
juzgo serà de todos tenido, y estimado, por ser pa-
ra todos util, y prouechoso.*

F. Pablo Calderon.

EL

EL REY.



O R quáto por parte de vos
fray Diego de la Vega. Guar-
dian del Conuento de S. Frã-
cisco de la Ciudad de Guada-
laxara, nos fue fecha relacion
que auia des compuesto vn li-
bro intitulado Prerrogatiuas y excelências de
nuestra Señora: y nos pedistes y suplicastes os
mandassemos dar licēcia para le poder imprimir,
y priuilegio por el tiempo que fuessemos
seruido, o como la nuestra merced fuesse: lo
qual visto por los del nuestro Consejo, y como
por su mandado se hizieron las diligēcias
que la prematica por nos vltimamente fecha
sobre la impresion de los libros dispone, fue
acordado, q̄ deuiamos mandar dar esta nue-
stra cedula para vos en la dicha razó, y nos tu-
uimoslo por bien: por la qual os damos licen-
cia y facultad, para que por tiempo de diez a-
ños primeros siguientes, que corran y se cuē-
ten desde el dia de la fecha della, vos, o la per-
sona que vuestro poder huuiere, y no otro al-
guno, podays imprimir y vender el dicho li-
bro que de suso se haze mencion, por el origi-
nal que en el nuestro Consejo se vio, que va
rubricado, y firmado al fin, de Geronimo Nu

ñez de Leó nuestro escriuano de Camara, de los que en el residen: con que antes que se vé-
da lo traygais ante ellos juntamente con el di-
cho original, para q̄ se vea si la dicha impressiõ
està conforme a el: y traygais fee en publica
forma, en como por Corrector por n. s. nom-
brado se vio y corrigio la dicha impressiõ
por su original. Y mãdamos al impressor que
imprimiere el dicho libro, no imprima el prin-
cipio y primer pliego, ni entregue mas de vn
solo libro con el original al autor, o persona a
cuya costa se imprimiere, y no otro alguno, pa-
ra efeto de la dicha correcciõ y tasa, hasta que
primero el dicho libro estè corregido y tassa-
do por los del nuestro Cõsejo: y estando assi,
y no de otra manera, pueda imprimir el dicho
libro, principio, y primer pliego: en el qual se-
guidamente se ponga esta licencia y priuile-
gio, y la aprouacion, tasa y erratas, sopena de
caer y incurrir en las penas contenidas en la
prematica y leyes de nuestros Reynos, que so-
bre ello disponen. Y mandamos, que duran-
te el dicho tiempo de los dichos diez años, per-
sona alguna sin vuestra licencia no le pueda
imprimir ni vender, sopena que el que lo im-
primiere aya perdido y pierda todos y quales-
quier libros, moldes y aparejos que del dicho
libro tuuiere, y mas incurra en pena de cin-
cuenta

cuenta mil maravedis: la qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo Presidente y Oydores de las nuestras audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra casa y Corte y Châcellerias, y a todos los Corregidores, Afsistente, Gouvernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros juezes y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros Reynos y señorios, q̄ vos guarden y cumplan esta nuestra cedula, y contra su tenor y forma no vayan, ni passen en manera alguna. Fecha en Madrid a treynta dias del mes de Enero de mil y seyscientos y quinze años.

Y O E L R E Y.

Por mandado del Rey nuestro señor,

Pedro de Contreras.

A LA





ALAEM.

PERATRIZ DE

LOS CIELOS, A LA SO-

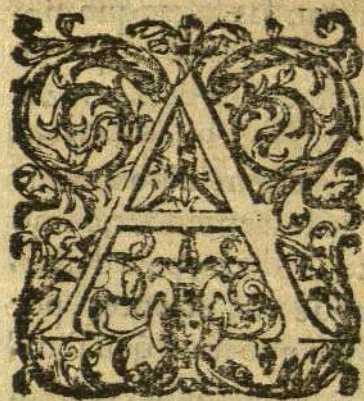
berana Reyna de los Angeles, a la que mere-

cio ser Madre de Dios, y fue limpia de toda

mancilla de pecado original, y actual,

eterna felicidad, y

gloria.



LABO Mucho

la antigua y inme-

morial costúbre de

los que escriuen, en

dedicar sus libros a

personas ilustres, y

señaladas, alsí en sá-

gre como en virtu-

des: de los quales

vnos dizen que los

toman por defensa y amparo contra las len-

guas

¶¶

guas

guas de los maldiciétes y murmuradores, como si estas temiessen a nadie, ni huuiesse cótra ellas reparo: otros para que a la sombra de su grandeza cobren credito y autoridad, y osen seguraméte parecer delante de los ojos del mundo, como si la sombra del Principe tuuiesse la virtud de hazer milagros, que la de san Pedro, y fuese poderosa para ahuyentar estos demonios humanos. Y finalméte, otros a imitacion de los grandes estatuarios y sumos escultores, que quando sus imagines sacabá algunos descuydos o faltas, las poniá sobre alguna alta columna, para que miradas de lexos, se dissimulassen mejor: así ellos, dedican sus obras a los Grandes y Principes, que son las columnas que sustentan el mundo, para que puestas y leuantadas en tan eminentes lugares, menos descubran las faltas que tienen. Yo confieso que en otras obras que he sacado a luz, me he persuadido destas razones, y he seguido este camino, y le siguiera agora tambien, si la larga experiencia no me huiera desengañado, y dado a entender, como el grande y el poderoso, no lo es, para defender vn libro de lenguas de maldicientes, por mas bueno y consumado que sea, y q̄ su sombra en materia de letras, no puede dar el credito y autoridad que ellos no tiené: y que el ser ellos

simile.

ellos tan altas columnas como son, no ha sido parte para que los ojos de los basiliscos de ogaño, dexen de llegar alla a verter su ponçoña. Allegase a esto ver la ingratitude de los Señores a quien se dedican, q̄ no solo no lo agradecen ni estiman en nada, pero fiados en su grandeza, piensan que en aceptar la obra, le hazen al autor mucha merced, y que con esso solo queda fauorecido, y bastantemente pagado, siendo assi, que los trabajos de ingenio no tienen recôpensa ni paga. Por lo qual mudando aora estilo, determino de dedicar estos mis humildes y pequeños trabajos, a quien sepa estimarlos y agradecerlos, por mas pequeños y humildes que sean, y a quien mire mas a la voluntad y desseo de quien ofrece el don, que no al valor ni estima que tiene. Para que assi como en la fabrica de aquel antiguo tabernaculo, cuya traça dio Dios a Moy. *Exod. 25;* ses, no solo fue admitido el oro, y la plata, y la rica piedra, el rubi, y el diamante, y el camafeo, pero aun tambien las pieles de cabra, teniendo atencion a la deuocion de la gente pobre, que no tenia cosas ricas ni de precio, que poder ofrecer, para que no fuessen defraudados de su merecimiento: assi tambien estos mis humildes discursos, hechos a deuocion de la Virgen nuestra Señora, en que he des-

Psal. 44.

seado acertar, no por ser de tan poco valor como mios, sean desechados, y dados de mano. Y así a vos esclarecida Reyna dedico y consagro este pequeño don. *Dico ego opera mea Regi*, dezia Dauid, quando componia algun Psalmo, Yo dedico mis obras, no a alguno de los Principes de la tierra, sino al supremo Rey de los cielos. A imitacion suya dire yo: *Dico ego opera mea Regina*. Mis obras las dedico yo a la Reyna de los Angeles, a la Emperatriz de los cielos, a la protectora y abogada de los hombres, a la que merecio ser Madre de Dios, a la que dio paz al mundo, a la que reconcilio el cielo con la tierra, y a Dios y al hombre le tomó las manos.

Exord.

*Cassiodor.
in Epist.*

Porque si en dedicar vn libro, se pretende tener vn patrón y abogado, vn protector y defensor, que buelua en ocasiones por el, quando peligrare su credito, quien mejor puede hazer esso que esta esclarecida Reyna, que es comun patrona y abogada de el mundo? Así la llama Cassiodoro en vna Epistola. *Tu patrona humani generis, tu afflictis reis medicina singularis. Quis tuo non ogeat munere, cum sic peccare commune?* Tu Señora eres la patrona y abogada del humano linage, tu medicina y remedio singular de los afligidos pecadores: quien aura que no tenga necesidad de tu patroci-

patrocinio y socorro, pues la miseria del pe-
car estan comun y general a todos. San An-
selmo en vna oracion dize : *O Beatissima*
Domina, sicut omnis à te auersus, & à te des-
pectus, necesse est, ut intereat: ita omnis ad te
conuersus, & à te respectus, ut pereat est im-
possibile. O benditissima Señora, en esto co-
nozco el fauor y patrocinio que das a los tu-
yos: que assi como aquel de quien tu te apar-
tares, y le dieres de mano, tiene cierta su per-
dicion, assi aquel que se conuirtiere a ti, pi-
diendote fauor de coraçon, y de veras, es im-
posible que perezca, y que no alcance salud.
No desdize desto vn pensamiento de Inno-
cencio Tercero, sobre aquellas palabras del
capitulo sexto de los Cantares: *Qua est ista*
qua progreditur quasi aurora consurgens, pul-
chra ut Luna, electa ut Sol. Dize, que es
comparada aqui la Virgen nuestra Señora a
tres cosas, a la mañana, a la Luna, y al Sol, por
tres diferencias de estados y gentes a quien
fauorece. Es comparada a la Luna que alum-
bra de noche en medio de las tinieblas, y assi
ella alumbra a los pecadores, y los saca con
su intercession de las espessas tinieblas de los
pecados en que andan embueltos. Compara-
se al Sol que alumbra de dia, porque tambien
fauorece y ama a los justos. A la mañana, que

Ansel. in
oratio.

Innocent.
3. serm. 2.
de Assum-
ptio.
Cant. 6.

es la que haze raya y diuision entre la noche
y el dia, las tinieblas y la luz, porque ella es la
que alumbra y fauorece a los que arrepenti-
dos de sus culpas, comiençan a passarse de las
tinieblas a la luz; de la noche al dia; y del esta-
do de la culpa al de la gracia. De manera, que
el patrocinio desta soberana Reyna es tan co-
mun y vniuersal, que es para todos, para bue-
nos y para malos; para justos y pecadores, que
a todos ampara y defiende. Algo desto nos
significò aquella reuelacion que le fue mostra-
da a santa Gertrudis, como lo cuenta su histo-
ria: Vio a esta esclarecida Reyna cubierta de
vn rico manto, y que muchas bestezuelas y a-
nimales ponçoñosos de varias formas y espe-
cies acudian a ella, las quales recibia y abriga-
ua debaxo de su manto con mucha benigni-
dad. Admirada de la vision, y dudando lo que
significaua, le fue declarado, que aquellas fa-
uandijas y animales ponçoñosos significauan
la diuersidad de los pecadores, llenos de la
ponçoña de los vicios, los quales si se acogie-
ren con humildad a la Virgen, hallaran en
ella seguro refugio y amparo. En vna Anti-
phona dela Concepcion, que con autoridad
de la Iglesia Catolica canta cada dia nuestra
sagrada Religion, a quien estan concedidos
por la santidad de Paulo Quinto algunos dias
de

*Refert Blo-
si. in Mo-
nil. spiri-
tua. cap. 1.*

de perdon, concedidos a instancia de nuestro
reuerendissimo padre Vicario general fray
Antonio de Trexo, de cuyas prendas y mere-
cimientos dire en la primera ocasion q̄ se me
ofrezca, por dar aora lugar a la de la sacratissi-
ma Virgen, q̄ pretédo tratar. Dizese della: *Tu*
aduocata peccatorū. Vos Virgen soberana, no
solo sois la gloria de Ierusalé, el alegria y gozo
de Israel, q̄ pertenece a los justos: pero también
sois la abogada de los pecadores, la q̄ en sus ne-
cessidades y trabajos buelue y intercede por
ellos. Donde es mucho de aduertir, q̄ antes q̄
le dè el titulo de abogada, ha dicho q̄ no tiene
macula de pecado original. *Et macula peccati*
originalis non est in te, como condicion neces-
saria para el oficio. Porq̄ no viene bien, q̄ quié
ha de abogar y interceder por los pecadores,
téga rastro de pecado ninguno. *Talis enim* (de
zia S. Pablo) *decebat, vt esse nobis Pontifex san-*
ctus, innocens, impolutus. Tal conuenia q̄ fue-
se nuestro Pontifice Christo, que era el que
auia de entrar de por medio entre Dios y los
hombres, el que auia de hazer oficio de inter-
cessor y abogado, santo, inocente, y sin man-
cha. De suerte, que si esta tuuiera, no fuera tal
qual deuia de ser. Pues digamos aora lo mis-
mo de la sacratissima Virge nuestra abogada.
Talis enim decebat, vt esset nobis aduocata, sancta

Hebr. 7.

innocens, & impoluta, Santa, inocente y sin mancha de pecado original, para que así mas libremente pudiesse interceder por todos, y alcanzarnos perdon.

Y si a la persona a quié se dedica el libro se pide, que sea como escudo y defensor del, para que le ampare y defienda de las calumnias de las lenguas, y de todos aquellos que quisieren ofenderle y contrastar su doctrina, a título de que los Principes y señores a quié se dedican, son llamados escudos de la tierra en lenguaje de la Escritura, conforme a aquello del Psalmo. 46. *Quoniam dñs, qui sunt scilicet terra, vehementer eleuati sunt.* Quien mejor que esta soberana Reyna podra hazer esse officio, que es la que nos ampara y defiende, no solo de los golpes y azechanzas de Satanas, pero tambien de las calumnias y persecuciones de los hombres, como se ha experimentado en muchos milagros? A cito tiene alusi on aquella comparacion, tan extraordinaria y tan nueva, del Espíritu santo en el cap. 1. de los Cantares, donde compara la Virgen a la torre de Dauid, edificada con sus estacias, y propugnaculos, que por ventura en nuestros tiempos llamamos garitas, o troneras, tan llena toda en contorno, y guarnecida de escudos. *Collum suum sicut turris Dauid, quae edificata est cum pro-*

*Psal. 46.
D. Hiero.
ex Hebr.*

Cant. 4.

propugnaculis, mille clipei pendent ex ea, omnis armatura fortium. El cuello desta Iglesia Católica es la Virgen nuestra Señora, llamada así, porque el cuello, dize san Teodoreto, es el que vne y abraça los miembros con la cabeça, y esso hizo la Virgē, que fue por cuyo medio los hombres fueron vnidos con Dios. El cuello es entre todos los miembros, el que está mas junto y inmediato con la cabeça, y así la Virgen entre todas las puras criaturas, es la que está mas junta y cercana a Dios. Pues este místico y diuino cuello, dize Salomon, es como la torre de Dauid edificada con propugnaculos y escudos. Edificó Dauid en el monte de Sion despues de vencidos los Gebuseos, y que se leuataron los pendones por el, vna torre muy alta, que se señoreaua de toda la ciudad de Ierusalén, para defensa, no solo de la ciudad, pero de toda la tierra, donde en auiendo alguna turbacion, o alboroto, o nueua de cosas, que entrauan corriendo la tierra, se acogian todas las aldeas con marcanas, y allí se armauan de diferentes instrumentos de armas, de que auia grande abundancia en la torre, y de allí salian armados, y animosos contra sus enemigos. Esto es la santissima Virgen, vna torre fortissima, bien bastecida de armas, que son sus heroycas virtudes, dōde

*B. Virgo
collum Ec
clesiæ.
D. Theod.*

D. Bern.
super Mis-
sus est, ho-
mil. 2. pro-
pe finem.

nos deuenos acoger huyendo de los assal-
tos de Satanas, aperciendonos ay de armas
para resistir a sus golpes. San Bernardo so-
bre el *Misus est*, dize assi: *Si criminum imma-
nitate turbatus, conscientia feditate confusus,
iudicij, horrore perterritus, baratro incipias ab-
sorbers tristitia desperationis abyssso, cogita Ma-
riã, in periculis, in angustijs, in rebus dubijs co-
gita Mariam, inuoca Mariam. Maria non
recedat ab ore, non recedat à corde.* O hombre
qualquiera que tu seas, si vieres que tus peca-
dos, qual fiero escuadron de enemigos, te yan-
dando alcances, a cuya causa te turbas, y ves
en aprieto; si confundido de la fealdad de tus
culpas te vas a despeñar en el abismo de la de-
sesperacion, sin hallar a tus males remedio
ninguno, alto a la Torre, que es la Virgen,
acogete a ella huyendo, que ay hallaras todo
fauor y socorro. Piensa en Maria, llamala de
coraçõ, y de entrañas. No sete cayga el nõbre
dulcissimo de Maria de tu boca, no del cora-
çon y del alma, q̄ en ella hallaras toda ayuda y
fauor, y no aura enemigo q̄ te pueda enojar.

Esta Torre dize, que està toda en contor-
no guarnecida y adornada de escudos. *Mil-
le clipei pendunt ex ea, omnis armatura fortium.*

Que otra cosa quiere dezir el diuino Espiritu
con este lenguaje, sino q̄ la sagrada Virgen es
nuestro

nuestro escudo y defensa. Marauillosa cosa, q̄ en vna torre q̄ era toda la fuerça del Reyno, y donde auian de acudir todos a armarse en tiepo de guerra, q̄ diga que no auia en ella mas q̄ escudos colgados por las paredes: y que diga, q̄ essos escudos son todas las armas de los valientes? Es dezirnos en mas claro léguaje, q̄ la Virgen nuestra Señora toda està llena y rodeada de escudos, para defender cō ellos a los q̄ le piden fauor: vn escudo de paciencia con q̄ defiende al afligido, y q̄ se vee en trabajos: otro escudo de fortaleza, con q̄ defiende al q̄ es acometido de los encuentros de Satanas: otro de humildad, para el q̄ se vee acometido de la soberuia: y finalméte no ay trabajo, no peligro, no encuentro por mas recio q̄ sea, cōtra quiē no halla nuestra flaqueza escudo y amparo en la Virgen. Bien persuadido estaua a esta verdad aquel valeroso capitan Artus Rey de Bretaña, de quiē se cuenta, q̄ quando andaua en la guerra, traia en el escudo por la parte de adentro pintada la imagē de nuestra Señora, a quiē tenia especial deuocion. Quādo en medio de la batalla se sentia fatigado y cansado, quando cercado de sus enemigos, quādo en mayores aprietos, leuantaua el escudo, y miraua la imagen, y con aquello cobraua tanto animo y brio, que boluia con nueuas fuerças a la pelea, y alcan-

*Histo. Bri
to. refertur
ab Hol-
cosh pup.
cap. 3. sa-
pient. lect.
35.*

y alcançaua de sus enemigos grandes victorias. Era escudo a dos hazes aquel mucho mejor que el de Medusa, y Aquiles, q̄ por la vna parte reparaua los golpes del cuerpo, y por la otra daua brio y fuerças al alma. *Sit nobis tanquam in imagine depicta vita Maria, & hinc*

*D. Ambr.
de sancta
virginita.*

sumatis exempla vsuendi, dezia S. Ambrosio. Traygamos siempre a la Virgē, y a su vida, esculpida en el alma, como en escudo, para q̄ en todas nuestras acciones nos sirua de exemplar y dechado. Siendo pues esto assi, que mejor escudo, ni que mejor defēsa puedo yo tomar de mis humildes trabajos, que tanta necesidad tienen de ella, que a la sacratissima Virgē, la qual a nadie niega su fauor, quãdo cō humildad se le pidē? Allegase a esto otra razón, q̄ es, ser obra esta propia suya, y hecha en su nōbre, por tratar se como se trata en ella de sus festiuidades, en q̄ segū la pobreza de mi ingenio, he procurado amontonar algunas prerrogatiuas y excelencias suyas, vnas q̄ he recogido de varios autores y Santos, y otras, q̄ por espacio de tres años he predicado en sus días, por lo qual, fuera hazerle agrauio, y cometer genero de sacrilegio, buscarle otro patron. Reconozco pues, o soberana Reyna, lo mucho que os deuo, y como desde mis tiernos años, que dexando el mundo, me consagre a la Religión

Seráfica,

Seráfica, para seruir en ella a vuestro Hijo, y a vos, siempre que lleguè a llamar a la puerta de vuestra clemencia, os hallè fauorable y propicia, y con los braços abiertos para acogerme y recebirme en vuestro amparo. Quisiera yo que esta obra fuera digna de vuestra Magestad y grandeza, pero vuestra benignidad es tanta, que no pondreys tanto en ella los ojos, quanto en el animo y voluntad con que este vuestro indigno siervo la ofrece. En la qual si huuiere faltas confieso ser mias; y desde luego pido de ellas perdon: si algo digno de alabança, declaro que a vos Virgen se os deuen, y a vuestro Hijo, con cuyo fauor toda obra buena se haze: y no tiene el asigurar que gloriarse contra el que corta el madero con el, ni la sierra contra el braço del oficial que labra la tabla, siendo como son instrumentos, q̄ de si no tenían virtud para esso. Cuenta Nicetas historiador en sus Annales, q̄ como Commeno Emperador de Constantinopla huuiel se alcançado vna insigne victoria de los Scitas y Persas, con el fauor de la Virgen, querièdo entrar en su Ciudad con el triunfo que merecia tan señalada victoria, hizo adereçar para la entrada vn riquissimo carro, el qual tirauan quatro hermosos cauallos, lleno en cõtorno, de mil trofeos y despojos de los vencidos. En
medio

*Nicetas in
suis Anna
li.
Commeno
Imperato:
triumphus*

medio del carro lleuaua vna imagen de nueſtra Señora, con cuyo fauor auia triunfado: eſtuyua a pie delante del carro, y vn pregonero delante pregenando, que a la Virgen, y no a el, era a quien ſe deuia la gloria de aquella victoria. Cõieſſo otra vez, y mi ſi es menester, la pequenez deſta obra, para compararla con cosas tan grandes, y que quando fuera alguna hazaña, no ſe ſi ha de ſer reputada por tal, ni la acceptaciõ q̃ ha de tener acerca del vulgo, que eſte como ſiempre ande de librea, y tenga el guſto tan vario, apenas ſe hallaran en eſtos de vn parecer. Pero como quiera que ſea, o Virgen eſclarecida, pueſto delante del trono de tu Mageſtad, y proſtrado a los pies de tu grandeza, a gritos pregonoy publico, que a ti, y a tu Hijo ſe deue la gloria de todo.

*Soli Deo, & Mariæ Matri eius,
honor & gloria,*





EN LA FIESTA DE
la Concepcion de la Virgen
nuestra Señora.

SERMON PRIMERO.

*Liber generationis Iesu Christi, filij David, filij
Abraham. Matth. i.*



LORECIA tãta fẽ y verdad en aque-
llos antiquissimos tiempos, quando el
mundo estaua en su infancia, y no auia
llegado a la corrupcion y estrago de vi-
cios, que aora ha venido, que con sola
vna palabra, o vna piedra, q̄ es menos,
dada en señal, establecian y firmauan con-
tratos y con-
ciertos de mucha mōta, y no teniã necesidad de valer-
se de mas firmezas ni testimonios: no auia otras escritu-
ras, ni otros contratos, ni para cumplir lo assentado era
menester acudir a otros registros ni archinos. Eran hõ-
bres de su palabra, y tenian palabra de hombres: andauã
a dezir y hazer, y preciauãse de hazer bueno lo que vna
vez prometian. En el cap. 23. del Genesis se nos dize, co-
mo el Patriarca Abraham comprò de Efron Lẽteo, hi-
jo de Seor, vna heredad de importanciã, en la qual auia
vna cueua doblada, para enterrar en ella a su muger

*Veritas au-
tignius flo-
ruit.*

Genes. 23.

A Sara,

De la Concepcion de nuestra Señora,

Sara, que murio en aquella peregrinacion. Hizpsele la venta y traspasso, tomando desde luego la possession de ella, por quatrocientas onças de plata acuñada, y hecha moneda, q̄ tā antiguo como esto es el vso del dinero en el mūdo. *Dedit illi, quadringētos siclos argēti, moneta publica probata.* Diole quatrociētos siclos de moneda aprouada, y corriēte. Y con ser este contrato y cōcierto de tāta importancia, q̄ fue como si aora se vendiera vna dehesa, no se dize q̄ huuo alli otra escritura, ni otra carta de vēta, sino sola la mera palabra, y essa siruio de subscripcion y contrato firmisimo. En el 31. del Genesis hallaremos hecho otro contrato a la traça de aqueste, entre Iacob y su suegro Laban. Yua huyendo Iacob de Laban su suegro, con sus dos mugeres Lia, y Rachel, q̄ yua desapoderado y furioso, con animo de quitarle la vida, o tomar del otra vengāça: pero amansò Dios su colera, con amenazarle vna noche, y mandarle, q̄ no le ofendiesse en el hilo de la ropa, sopena q̄ no lo auria con Iacob, sino cō el. Viendo que tenia tan buē valedor, amaynò la colera, y reconciliose con el, dandole la mano de perpetua amistad. Y con q̄ se capitularon alli muchas cosas, y todas de importācia, no parecera auer otra escritura, sino solo levantar en el cāpo vna gran piedra, y hazer que los criados en testimonio de aquella verdad allegasen vn grā monton dellas. *Qui congregantes fecerunt tumulū, comederūtq; super eū.* Llegarō vn gran mōton de piedras, y haziēdo del mesa, comierō sobre el: al qual llamó Laban *tumulus testis*, el mōton testigo: y Iacob le llamó *accernū testimonij*, el montō del testimonio: cada vno cōforme a la propiedad de su lengua, q̄ el vno era Hebreo, y el otro Syro. Y por esso aquel sitio fue llamado de alli adelante Galaad, q̄ quiere dezir, montō del testimonio. Y dixo Labā, *Tumulus iste erit testis inter*

Genes. 31.

Galaad
quid signifi
cat.

te & me hodie. Iacob, este montõ de piedras q̄ dexamos aqui, sera testigo entre entrãbos de las capitulaciones y asientos de paz que cõtigo quiero hazer; que entre hõbres de biẽ, y de verdad, no son menester otros testigos. Lo que quiero que prometas es, q̄ a mis hijas no me las trataras como a esclauas, sino como a mugeres; y mientras ellas viuieren, q̄ no te cafes con otras: que el amor repartido entre muchas, serã tã poco, que les cabra casi a nada: y por ventura vendra de fuera, quien las eche de casa: bastales que son dos, y aun plega a Dios que tengã paz entre si, que en negocio de biẽ querer, de mala gana se haze la suerte partible. Todo esto se ratificò cõ media dozena de piedras. Pues veamos Labã, y Iacob, piedras poneis por testigos de vuestros cõciertos? saltauan hõbres? no estauan ahi vuestros criados q̄ pudieran atestiguar? para que si alguno en algun tiempo quebrasse las capitulaciones de paz, se pudiesse citar delãte del alcalde, y ser conuẽcido, y no piedras mudas q̄ no saben hablar? Ay echareis de ver la sencillez y bõdad de aquel tiẽpo, que en lo q̄ fiauã era en la fidelidad de su palabra, pareciendoles q̄ sola ella bastaua, que las piedras fuerõ testigos de cõplimiento no mas. Y tãbien pone piedras por testigos, entendiendo q̄ era tanta razõ guardar la fidelidad de la palabra alli dada, q̄ si alguno la quebrasse, hasta las piedras se auian de levantar cõtra el. Buen tiẽpo aquel, quando florecia tãta verdad en el mundo, tãta justicia, y fidelidad. O tiẽpos infelices los nuestros, dõ de se vsã rã poca, q̄ a penas se hallara quien la trate. Dad vna buelta por esse mundo, direis que es mucho andar: yo asì lo digo tambien. Dadla por vuestra ciudad; y si os parece toda via mucho, quedaos de vuestras puertas adentro, no salgais de vuestra casa, y hallareis que poquitas personas son las que saben tratar verdad.

Rara veritas.

De la Concepci^on de nuestra Señora,

Jerem. 9.

Falſatig, et
mendaciū.

Jeremias en el cap. 9. *Vnusquisq; se à proximo suo custo-
diat, & in omni fratre suo non habeat fiduciam, quia
omnis frater supplantas supplantabis, & omnis ami-
cus fraudulenter incedet.* Todo el mundo se guardé (di-
ze el Profeta) abra los ojos cada vno, y mire por si, por-
que todo el está lleno de falsias, de trayciones y enga-
ños: no ay amigo para amigo, ni hermano para herma-
no: que el amigo arma trampas, y çacadillas a su amigo,
donde cayga: y el hermano contra su propio hermano
mil trayciones, y engaños: y no se oye ni se ve otra co-
sa en el mundo: y al fin, nõ ay en estos tiēpos de quiē po-
derse fiar. No digais despues, señor, quien creyera tal de
fulano? nunca tal pēfara, hombre q̄ se me dana por ami-
go, y que era mi deudo, y q̄ aya sido cōtra mi? Pues ya os
auifan, que ni amigo de amigo, ni deudo de deudo, no se
puedē fiar, porq̄ todo es en estos tiēpos mentiras, y enre-
dos, y no ay quien trate verdad. Salomon en el c. 12. de
sus Prouerbios, dize vna razon tan auifada como fuya:

Prouer. 12.

Paraphra.
Caldai.

Qui quod nouit loquitur, index iustitie est. El q̄ dize li-
famente lo que siente, y entiende, y que en su lenguaje
no tiene doblezes, ni reueſes ningunos, este tal es juez
de justicia, no tuerce la vara de la razon. La Paraphraſi
Caldai. y así leē algunos, dize: *Qui quod nouit loquitur,
index iustitie est.* El que trata sin doblez, y dize lo q̄
siente, es indicio de justicia. Grande argumento es de ser
vno justo, y hombre de bien tratar verdad, y no ser do-
blado, que la lengua y el coraçon anden a vna.

Pues como aquella edad primera vezina a los tiēpos
de Adā gozasse desta felicidad, y buena dicha de tratarse
verdad vnos a otros, no tenia necesidad de tãras escritu-
ras, ni escriuanos, ni de tãtos testigos como aora vemos
q̄son menester; y a vezes, como vemos, todos no bastã.
Y así Dios fiando de la palabra del hombre, con sola
esta,

Sermon primero.

esta, sin interuenir libros, ni tinta y papel, hazia con el sus capitulaciones y asientos, y le fiaua su ley. Parecio esto en aquella primera que le dio en el Parayso, mandandole que no comiesse del arbol vedado, y dandole la vara y alcaydia de aquella fortaleza y jardin, y con q̄ alli el hombre hizo a Dios su omenaje, y, Dios le prometio, que le daria el cielo en galardon de sus seruicios; y con ser cosas estas de tanta monta, no se escriuio cosa ninguna, ni huuo de por medio mas q̄ la palabra de entrambos. Con Abraham tambien tratò cosas bien suyas y grandes, que mas que prometerle su hijo, y que de su linage auia de tomar carne humana? *In semine tuo benedicentur omnes gentes.* En tu decendencia y posteridad alcançaran mi bendicion todas las gentes. Mandòle tambien la ley de la circuncision, señal con que quiso que fuesse señalada la carne de que el se auia de vestir: pero todo esso fue debaxo de palabra no mas. En quien parece que se verificò aquello de Jeremias, *Dabo legem meam in uisceribus eorum.* Yo estampare mi ley, y mis preceptos de medio a medio de sus coraçones. Durò esto hasta los tiempos de Moyses: pero llegados estos, viendo Dios quanto se yua esforçando la malicia humana, quã quebrada estaua la fe de los hombres, y que la verdad, sino estaua desterrada del mundo, alomenos andaua arinconada, y a sombra de tejados, sin osar parecer en publica plaça: queriendo darles ley en el Sina, mãda a Moyses, que se la escriua en vnas tablas de piedra, para q̄ quede alli grauada y escrita *ad perpetuam rei memoriam.* Como quien dize: Hasta aqui escriuia mi ley en las tablas de los coraçones humanos, y en la blandura de sus entranas, porque era gente que trataua verdad, y de quien me podia fiar: pero agora el hombre esta muy diferẽte de su solia, he visto en el grande mudança, de aqui alli

*Lex data in
paradiſo li
teris mãda
ta non fuit.
Genes. 2.*

*Genes. 22.
v. 17.*

Jerem. 31.

Exod. 31.

De la Concepcion de nuestra Señora,

Lex Mosay
ca. 6. Eua-
gelica liti-
ris manda-
ta.

Psal. 71.
D. Hieron.
in prologo
super Psal.

Doctor in-
cogn.

Lex Euan-
gelica pax
appellatur.

Duo libri
generatio-
nis Adæ, et
generatio-
nis Iesu
Christi.

quebra la fe, y la palabra que da; bueno será que lo que
tratamos quede escrito en las piedras, para que de nin-
guna suerte lo pueda negar. Lo mismo hizo en la ley
de gracia, donde proueyò de quatro escriuanos que la
escriuiesse, q̄ fueron los quatro Euangelistas: los qua-
les aunque inmediatamente la recibieron de la boca de
Dios, pero tomando tinta y papel la escriuieron dexan-
dola consagrada a la eternidad, para que triunfando del
oluido, y del tiempo, estuuiesse siempre viua en las me-
morias de los hombres. A este proposito declara el Do-
ctor incognito aquellas palabras de David en el Psal-
mo 71. *Suscipiant montes pacem populo, & colles iu-
sticiam*, Psalmo que segun san Geronymo, le compuso
Salomon, y trata de la prosperidad del Reyno de Chris-
to: y dize assi Reciban los mōtes la paz para el pueblo,
y los collados la justicia. Por las mantes dize el Do-
ctor incognito que son entendidos los Apostoles, y los
Doctores: y por los collados, que son mas baxos, los
subditos, y la gente del pueblo: por la justicia, la ley E-
uangelica. Y assi fue, que los sagrados Apostoles alla en
la cumbre del monte recibieron la ley de la paz de las
manos de Christo, y ellos la comunicaron mediante la
predicacion Euangelica, a toda la Iglesia. El vno dellos
fue san Mateo, y recelandose del oluido del hombre, pa-
ra que en cosa de tanta monta no pudieffe caer, sino que
quedasse della perpetua memoria, dexonosla por escri-
to, con la generacion, vida y milagros de Christo nue-
stro Señor, cuyo libro intitula, *Liber generationis Iesu*

Christi filij David, filij Abraham.

Y podemos dezir, que este Libro es en todo contra-
puesto a otro que escriuio aquel grã escriuano Moyse,
que llamò Genesis, por tratar como trata de las genera-
ciones de todas las cosas, especialmente del hombre, a

quien

quien dios tuuo por fin en criarlas: y assi le intitulò, *Liber generationis Adam*, Este es el libro de la generacion de Adam. En contraposition desse escriue san Mateo otro libro, al qual intitula, *Liber generationis Iesu Christi*, Libro de la generacion de Iesu Christo. En el primero fue criado el hombre, para que por adopcion viniesse a ser Dios: en el segundo fue engendrado Dios, para que por vniõ viniesse a ser hombre. En el primero fue desterrado el hombre del Parayso; aqui le son abiertas las puertas del cielo. Alli por comer vino a incurrir en sentēcia de muerte; aqui comiendo viene a alcançar premio de vida. Y al fin en este libro hallaremos remedio y reparo para todos los daños del otro. Por lo qual podemos dezir, q̄ aquel fue libro de los cargos del hombre; y este es libro de los descargos de Dios. En aquel el hombre quedaua adeudado, y empeñado hasta los ojos; aqui queda desemeñado, y sin deuda ninguna: porque Dios para su desempeño le ofrecio toda su sangre, que es de valor infinito. Que otra cosa, veamos, hallaremos en aquel antiguo libro de Moyses, sino deudas y cargos del hombre? A penas bolueremos hoja, que no le hallamos cargadissimo de mil beneficios, recibidos de las manos largas y liberales de Dios. En la primera se contiene vna partida en que se le haze cargo de auerle asentado casa, y dado hazienda; que para esso criò este mundo con tan maravilloso artificio, y celestial compostura; estos ricos palacios de rta estabilidad y firmeza, con quatro sobrados y entresuelos, que son los quatro elementos; sobre ellos las bouedas de los cielos con sus artesones y zaquizamies dorados. Luego en la segunda hoja se le haze cargo de auerle criado a su imagen y semejaça, y de auerle dado aquella casa de cāpo y hermoso jardin del Parayso, q̄ le dio para su recreaciõ y plazer,

Genes 31.

Contrapositione duorum librorum.

De la Concepcion de nuestra Señora,

lleno de tantas flores, y de tantas arboledas, frutales y fuentes, como plátado de la propia mano de Dios. Luego en la tercera, como le hizo Monarca de todo lo criado, poniendole el cetro y gouierno en la mano de todo este mundo. Y si quereys ver cargos de culpas, passad vn poco mas adelante a la tercera hoja, y vereys a Adam, y a su muger Eua, olvidados de los beneficios de Dios, y de sus obligaciones, quebrantando el diuino precepto en el Parayso, y estendiendo atreuidamente la mano a la fruta que les auia sido vedada, con lo qual nos dexaron a todos prescriptos y en cartados para la muerte, y tan empeñados en los libros de Dios, que fue menester sangre suya, y que el baxasse al mundo a morir, para poder satisfazer a esta deuda, por ser como era en alguna manera infinita.

In libro generationis
Iesu Christi
omni ad vna
libri generationis
Ad. x. solun
tur.

En contraposiciõ deste libro, vino Dios a hazer otro que fue el de su Nacimiento, vida, milagros, y muerte, a quien san Mateo llama Libro de la generacion de Iesu Christo: y este fue libro de los descargos del hõbre, por que aqui va Dios pagando por el, y satisfaziendo cõ sus obras de valor infinito a su eterno Padre por todas las deudas de Adã: y esto, desde q̄ nacio en el pesebre hasta q̄ vino a morir en la Cruz, donde en fe de que bastantissimamente se auia pagado la deuda, y quedaua satisfecha la justicia diuina, se borrò aquel primer libro, y aquella antigua escriptura y contrato, que era en contra del hombre, y por donde quedaua obligado a muerte perpetua de infierno, que es lo que dixo el Apostol. san Pablo en la que escriuio a los Colosenses: *Delens, quod aduersum nos erat chirographum decreti, ipsum tulit de medio affigens illud cruci.* Borrò y hizo pedaços aquel antiguo libro y escriptura que se auia escrito contra los hõbres, que segun declara san Teodoro, era del pecado de Adam.

Colof. 2.

D. Theod.

Adam.

Adam, y de los de todos sus hijos, de que el demonio, segun san Agustin, tenia escritura firmada de la mano propria del hombre, en que se obligaua a pena perpetua de infierno. Esta escritura con que el demonio andaua triuñfando, y haziendo cocos con ella a todos los descendientes de Adam, se la quitò Dios de la mano, y la borrò y hizo pedaços, y luego la dexò clauada en la Cruz, en muestra que alli es donde acabò de pagar de contado, y de satisfazer por el hombre con el valor de su sangre. Dize pues Dios, borrese ya essa escritura, y rompase esse libro antiguo de las deudas del hõbre, y en su lugar quede en los archiuos de la Iglesia, el Libro de la generaciõ de mi Hijo, que es el libro de los descargos de todo, en que me doy por bien pagado y contento de todas las deudas de Adam, y de los pecados del mundo. Y si por aquel libro el hombre quedaua empeñado, y lleno de deudas, por este de la generacion de Iesu Christo, queda desemeñado y libre de todo. Si alli fue encartado para la muerte, aqui es escrito para la vida. Si alli es esclauo de Satanas, aqui hijo de Dios por adopcion. Pues intitula san Mateo su libro, y dize, *Liber generationis Iesu Christi*, Libro de la generacion de Iesu Christo hijo de Dauid, y hijo de Abraham: libro de su Nacimiento, de su vida y milagros; libro de su predicacion y sequela; libro de sus trabajos y persecuciones; libro de su passion, muerte y Cruz; libro que nos haze libres de la deuda infinita de nuestros pecados; libro de la sabiduria de Dios en que se trata de los mysterios y Sacramentos q̄ estuuieron escondidos desde el principio y comienço del mundo.

Es a este proposito vna reuelacion del Euangelista san Iuan, en el cap. 5. de su Apocalypsi, dize, que vio a Dios sentado en vn rico trono de gloria, acompañado

A. 5. de

Apocal. 5.

De la Concepcion de nuestra Señora,

de sus Angeles, tenia vn libro escrito por de dētro y por de fuera en su mano, sellado con siete sellos. Diose vn pregon en voz alta que lo oyessē cielo y tierra, Si auia alguno que se atreuiessē a abrir aquel libro, y a desatar sus sellos: pero no huuo ninguno que se atreuiessē, hasta q̄ vn Cordero blanco degollado, que estaua junto al trono de Dios se leuantò, y tomando el libro desatò sus sellos cō mucha facilidad. Este libro, sin duda, que tenia Dios en sus manos tã lleno de sellos, es el de la generaciō de Iesu Christo nuestro Señor, q̄ es este Euangelio de S. Mateo: que libro q̄ le tiene Dios en sus manos para leerle y entretenerse con el, no podia ser otro. Estaua escrito por de dētro, y por de fuera: porq̄ vltra del sentido literal, y historico, q̄ tiene en la superficie y corteza de fuera, tiene tãbien otros sentidos interiores, y ocultos; como son el místico y anagogico. Tenia siete sellos cō q̄ estaua sellado, que son los siete principales misterios de nuestra redenciō: q̄ aunque cōtenia otros muchos, q̄ todos ellos estan sellados y secretos al humano discurso, pero estos fuerō los mas dificultosos, y mas principales. El primero, hazerse Dios hōbre: el segundo, concebir y parir vna Virgē: el tercero, padecer Dios, y morir: el quarto, quedarse debaxo de las especies del pan, y del vino, en la instituciō del santissimo Sacramēto: el quinto, resucitar despues de muerto cō propria virtud: el sexto, la subida a los cielos: el septimo, la venida del Espiritu santo. Diose vn pregon, y buscase si auala en el cielo, y en la tierra alguno tã sabio, y tã poderoso, q̄ se atreuiessē a abrir este libro, y a desatar estos sellos, quiere dezir, a declarar estos misterios, y enseñarlos al mundo cō claridad: pero no se hallò ninguno sino el Cordero inocēte Christo, muerto y degollado desde el origē y principio del mūdo, el es el q̄ solo tiene la llauē de la sciēcia y sabiduria

*Liber Ioan.
Euangeliū
Matthai.*

*Septē sigil-
la libri, sep-
tem praci-
pua myste-
ria gratia.*

biduria en la mano, y mediãte la predicaciõ Euãgelica; a las vezes por si mismo, y a vezes por sus Apostoles, nos defatõ estos sellos, y los abrio como si fueran vnos fuertes cãdados, para q̃ todos pudiesen deletrear ran al tos misterios. y sacramẽtos. O libro soberano y diuino, libro digno de estar en las manos de Dios, y en las memorias de los hõbres, para no olvidar beneficios tã grãdes: libro lleno de misterios y de secretos del cielo, cuyo principio fue la generacion de Iesu Christo nuestro Señor, *Liber generationis Iesu Christi filij David, &c.*

Asi como Moyses hizo libro de la generaciõ de Adã *Genes. 1.*

y de sus hijos y descẽdientes, *Liber generationis Adã:*

asi S. Mateo le haze de la de Iesu Christo nuestro Señor.

Para q̃ asi como segun aquella primera generacion na-

cimos de padres traydores a la corona Real de Dios, y

transgressores de su ley y diuinos preceptos, en q̃ nos pa-

recimos todos a el: asi segun esta generaciõ celestial y di-

uina procuremos parecernos a nuestro Padre Iesu Chri-

sto, el qual nos engendrõ cõ su sangre estãdo en la Cruz.

Primus homo de terra terrenus. (dize S. Pablo) *Secundo* *1. Cor. 15.*

de cælo cælestis, sicut portauimus imaginẽ terreni, por-

temus & cælestis. El primer hombre fue de tierra, y asi

fue terrenal en sus cosas, no pudo dexar de saber a la po-

ga. Fue ingrato, y fue desleal a su Dios; effimõle en tan

poco, que le dexõ por vna mançana. Pero el segundo

Adam que nos vino a reengendrar, fue del cielo, y asi

fue en todo y por todo celestial y diuino. *Sicut portauimus*

imaginẽ terreni, &c. Por tãto asi como por la pri-

mera generaciõ sacamos la imagẽ del terreno, siendo a

el parecidos y semejantes: asi tambien por la genera-

cion del celestial, procuremos de sacar su retrato y ima-

gen. Si es verdad que el hijo ha de ser vna semejança de

su padre; y asi solemos dezir: Bien aya quien a los

suos.

*Quod Chr̃i
si debemus
imitari.*

De la Concepcion de nuestra Señora,

fuyos parece. Al fin fulano no pudo dexar de hazerlo como hijo de tales padres. Y quando alguno degenera de sus padres, y desdize de su antigua nobleza, se le da por valdon, como parece de Ezechiel en el c. 16. *Pater tuus Amorrhæus, & mater tua Cethæa*, No eres hijo de Abraham como tu blasonas, sino hijo de padres Gentes, a quien imitas en las costumbres. Pues que razon ay para que si segun la primera generacion terrena salimos parecidos a nuestro padre Adam, tiznados y machedos con culpas y vicios; segun la segunda, no parezcamos a nuestro padre Christo, procurado imitar sus virtudes, y no degenerando de tanta santidad y nobleza? Haze Valerio Maximo vn capitulo entero de algunos q̄ siendo hijos de padres nobilissimos, y ilustrissima fangre y profapia, degeneraron de aquella gloria y nobleza, siendo viciosos e infames por sus personas. Cuenta en segun do lugar a vn hijo de Quinto Fabio valerosissimo Capitan, el qual salio tan desbaratado y vicioso en todo genero de deshonestidad, que como por sus vicios le desheredasse el Pretor, que era vn juez ordinario, y le despojasse como a indigno de todos los bienes que auia heredado de su padre, no huuo en toda la ciudad vno solo que boluiesse por el, ni reprehendiesse el decreto: porq̄ lleuauan pesadamente que el oro y la plata, y las demas riquezas, que solia seruir a la illustre familia de los Fabios, se gastasse infamemēte en rameras y vicios. Y añade, *Ergo quem nimia patris indulgentia heredem reliquerat, publica seueritas exhæredauit*. Aquel a quien auia enriquecido el amor e indulgencia del padre, le deshereda la justicia publica de la ciudad. Si aora huuiera Dios de castigar con este castigo a todos los hijos bafardos que tiene oy en su Iglesia, a quien enriquecio de sus bienes, assi de naturaleza como de fortuna y de gracia,

Valer. lib. 3
cap. 5.

Filius Q.
Fau a patre
tum gloria
degenera-
uit.

cia, que de gente desheredada que huuiera. Como hermano, que le costasse a Dios tanto el allegar essa hazienda, el instituyr esse illustre mayorazgo del cielo, el dexarte sus ricos tesoros vinculados en los Sacramentos, que le costò sudores de sangre, y muchos trabajos; y q̄ todo esso lo estimes tu en tan poco, y lo gastes tan mal, dissipando sus bienes, viniendo en torpezas, en abominaciones, y vicios de carne? Ha como se puede queixar Dios de los tales, como en otro tiempo se queixaua por Isaias, de aquellos que tenian nombre de hijos, presentando por testigos de su ingratitud al cielo, y a la tierra:

Audite cæli auribus percipe terra, quoniam Dominus loquutus est filios enutriui, & exaltaui: ipsi autem spreuerunt me. Oyd cielos, y oyga la tierra; los Angeles, y los hombres, prestenme orejas, atētas a vna querella iustissima que quiero formar contra mi pueblo: es la querella, que tengo *filios enutriui, &c.* He criado hijos, y q̄ me costò no poco el criarlos, porque los engendrè con dolores mas que de parto, estando en la Cruz. *Et exaltaui,* No solo los engendrè, pero enfalcelos; puse los en dignidad, diles mediante la gracia derecho y accion a los bienes del cielo: y ellos han correspondido tan mal a beneficios tan grâdes, a titulos tan illustres, que *spreuerunt me,* Me han menospreciado, y estimado en poco.

Porque aquel tiene a Dios en poco, que no sabe estimar sus beneficios, y lo que se haze por el. Otros leen: *Præuaricati sunt in me,* Han preuaricado contra mi. Que hijos tã obligados como nosôtros estamos a Dios, que preuariquemos su ley, y le ofendamos; que desdigamos tanto de aquella nobleza y santidad suya; q̄ le force mos a que nos quite al redropelo, como a indignos poseedores, sus bienes? *Attendite,* dezia el mismo Profeta hablando con su pueblo, el qual estaua muy presumido de

las.



Isaias. I.

De la Concepcion de nuestra Señora,

Isai 51.

Septuag.
interpret.

Senec. ad
Lucil.

las antiguallas y nobleza de su linage, y de que erã descendientes de Abraham, y de Sara, a quien afrentaban con sus vicios, y manera infame de vida. *Attēdite ad petram unde excisī estis, & ad cauernā laci de qua praciisī estis. Attēdite ad Abraham patrem vestrū, & ad Saram, qua peperit vos.* Poned los ojos en la piedra de dōde fuistes cortados, y en la cãtera de donde salistes, y traeis vuestro origen. Confidetad a Abrahã vuestro padre, y a Sara vuestra madre, q̄ os engendraron. Los setēta interpretes trasladan, *Inspicite in Abrahã patrem vestrum, & in Saram, qua peperit vos.* Como quien dice: Si tanto os preciais de decender de Abraham, y de Sara, y de ser hijos suyos, miraos en ellos como quiẽ se mira al espejo, que esso significa aquel termino, *Inspicere*, y correos y afrentaos, que siẽdo hijos suyos, les parezcais tan poco en las costũbres, y que ayais bastardeado tanto de aquella santidad, y nobleza suya. Esso mismo os digõ yo Christianos, q̄ os preciais tãto, y cõ razon, del illustre titulo del Christianismo. *Attēdite ad petrã, &c.* Poned los ojos en aquella piedra fundamētal Christo, de dōde fuistes cortados, *& ad cauernā laci, de qua, &c.* y en aquella cauerna y cueua de su costado de dōde fuistes sacados estãdo en la Cruz. Y si quereis q̄ se os diga cõ mas claro lēguage, poned los ojos como quien los pone en dos espejos clarissimos, en Abrahã vuestro padre, y en Sara vuestra madre: esto es, en Christo y la sacratissima Virgen, para q̄ corridos, y afretados de auer degenerado tãto de vuestros progenitores, procureis de imitarlos en la santidad, vida, y costũbres. Dezia Seneca, escriuiẽdo a su amigo Lucilo, q̄ para concertar vn hombre su vida, y traerla muy reformada, auia siẽpre de traer delãte de los ojos algunos exēplares de hõbres consumados, y señalados en toda virtud, para yrse copiãdo por ellos, y procurando

rãdo de imitarlos en todo. O q̄ lindos exemplares, y de-
 ehados de virtud Christo, y la Virgē su purissima Madre;
 para yrnos acopiando, y reformãdo por ellos. Siēpre los
 auiamos de tener delante de los ojos, y no se nos auian
 de caer vn pũto de la memoria, para procurar como hi-
 jos suyos de imitarlos, y de parecerlos en algo: q̄ pues se-
 gũ la generaciõ terrena de Adã nos parecimos tãto a el,
 q̄ de cien leguas qualquiera juzgara ser hijos suyos, y no
 podra aunq̄ quiera negar a su padre; segun la celestial y
 diuina con q̄ somos hijos de Iesu Christo; razõ serã pare-
 cerle tãbien. Pierio Valeriano tratando del anillo, en el
 lib. 4. dize, q̄ este fue acerca de los Romanos la insignia
 de su nobleza; y la razõ desto era, para significar a los q̄
 se picanã de nobles, q̄ assi como en el anillo se viene a
 juntar el fin con su principio, y su figura es toda vniforme;
 assi los hijos, y nietos hã de correspondē a la virtud
 y nobleza de sus antepassados y progenitores; y cõfor-
 marse con ellos. Para esto san Mateo nos describe esta
 celestial generaciõ en su libro, diciendo: *Liber gene-
 rationis Iesu Christi, filij David, filij Abraham.*

*Quod filij
 parentũ suo-
 rum virtutes
 imitari
 debeant.*

Filij David, Hijo de David le llaman por primer
 apellido y blasõn. El primer padre de quien nos cuenta
 S. Mateo que quiso ser hijo segun la generacion tempo-
 ral, aquel que segũ la eterna lo era de Dios, es David vn
 pecador. O glorioso Euangelista q̄ hazeis? que pensamiē
 ro es el vuestro? que oluido el que teneis de la excelēcia
 de Christo, y de la vileza del pecado? de la bondad del
 vno, y de la malicia del otro? Pues como a Christo jun-
 tais cõ David? *Que participatio inſtitia cũ iniquitate,*
*aut que societas luci ad tenebras, aut que cõuētio Chri-
 ſti ad Belial?* Que tiene q̄ ver la luz con las tinieblas, el
 saber cõ la ignorãcia, la gracia cõ la culpa, la innocēcia
 cõ el pecado, y Dios cõ el pecador? no fuera mejor poner

*David culp-
 in hoc libro
 primo loco
 positus.*

2. Corin. 6.

gente

De la Concepcion de nuestra Señora,

1. Reg. 5.

gente en medio? Vn Abraham, vn Isaac, vn Iacob, q̄ fueron santos, que no vn Dauid pecador, inmediato a Christo? Que puede resultar desta junta, sino guerra, y dissension, y que se ofenda Dios de ver vn pecador a su lado? Si el arca del testamento, quando los Filisteos le pusieron al fuyo el idolo Dagon, no le pudo sufrir, sino que le dio vn embion, y dio con el en tierra hecho pedaços, como sufrira Dios junto a si los pecadores? Pues como, no sufre vn arca fabricada de madera el idolo junto a si, por vn poco de manna que trahia dentro; y aquel arca, y deposito de los tesoros de Dios, donde la persona del Verbo con toda la plenitud de la diuinidad moraua, quereis que sufra el pecado a sus ojos? Admirase desto el entendimiento humano, porque la cortedad de su discurso no llega a alcanzar tan grande misterio: solo Dios que lo haze puede penetrarle, y descubrirle: y el mismo que lo obrò, endereçò la mano de su Coronista, para que saluando a Abraham, la e chasse a Dauid, anteponiendole a todos los demas, y hazièdole cabeça de su linage: que no parece sino que dio aqui vn bayben a la naturaleza, y la trastornò toda para solo salir con su intento. Fue el pensamiento de Dios en esto, y la traça de su diuino consejo, que junto a Christo que no tuuo pecado, se ponga Dauid que le tuuo, para que la culpa del vno, y la innocencia del otro, hiziesen entre si tal cambio, y recambio, que Dauid dè a Christo su culpa, para que pague, y satisfaga por ella: y Christo de a Dauid su innocencia y justicia para que con ella quede justificado. En el Euan-

Luc. 7.

Ioan. 19.
Christus om
niū malorū
reparator.

gelio hallaremos como assomado este misterio. San Lucas en el cap. 7. hablando de la Madalena, dize: *Ecce mulier, que erat in ciuitate peccatrix.* Y san Iuan hablando de Christo, como quien quiere hazer correspondencia de aquel *Ecce mulier*, dize: *Ecce homo.* Mirad esta muger,

Sermon primero.

muger, y mirad este hombre. Mirad a la Magdalena, y mirad a Christo, y vereis vna desproporcion conuertida en la mayor ygualdad del mundo. Mirad los ojos lascibos de Magdalena hermosos y enteros, y mirad los de Christo espejos de honestidad, conuertidos en sangre, y quebrados. Mirad las mexillas de Magdalena como la purpura, y mirad las de Christo negras y abofeteadas. Mirad los cabellos de Magdalena rubios como las hebras del oro mas fino q̄ cria el Arabia, entizados y com puestas y dados en ellos trezientos mil lazos; y luego poned los ojos en los de Christo apelmazados de la sangre, y arrancados a puñados en su passion. Mirad aquellas manos blancas de Magdalena, que tanta mano auia tenido en vanidades y ofensas de Dios, metidas en guantes de ambar y bañadas siempre en preciosos vnguētos; y luego mirad las de Christo fabricadoras de cielos, y obradoras de milagros, barrenadas con agudissimos clauos. Pues veamos como fue esto? Como permite el cielo, y passa por ello, que tanta inocencia como fue la de Christo sea castigada; y tantas culpas como fuerō las de Magdalena, sean dadas por libres? *Remittuntur tibi* Luca. 7.
peccata tua, &c. Es que se trocaron las suertes, q̄ Christo nuestro Señor hizo este cambio y trueque con el hombre. Dame hombre tus males, y toma mis bienes: dame tus culpas, y toma mi inocencia: dame tus pecados, y toma mis merecimientos. *Posuit in eo Dominus iniquitates omnium nostrum*, dixo Isaias en el cap. 53. Puso Dios *Is. 53.*
en el todas nuestras maldades, y todos nuestros pecados, para q̄ pagasse con su sangre y satisfaziessse por ellos. Y por Dauid dize el mismo: *Supra dorsum meum fabricauerunt peccatores, prolongauerunt iniquitatem suā.* *Is. 128.*
Sobre mis ombros han fabricado los pecadores, y han leuantado vna torre de pecados; y como edifican sobre

B ombros

De la Concepcion de nuestra Señora,

1. Reg. 12.
Translatio
peccati.

ombros agenos, y a mis expensas, no les duele, sino que añaden cada dia pecados a pecados, y vicios a vicios, sin considerar que sobre mi carga todo. De aqui se entendra aquel lenguaje de Natan Profeta, quando vino a Dauid de parte de Dios y le propuso la parabola de las cie-
ouejas. Como mirandose en ella, como quien se mira a vn espejo, y reconociendo la fealdad de su culpa, sacasse del pecho aquel *Peccavi Domino*, tan verdadero, y tan acompañado de lagrimas. Pecado he contra Dios. Acudido luego el Profeta, y dixole: *Dominus quoque transtulit peccatum tuum a te*. Dios tambien ha trasladado de ti tu pecado. Querris yo preguntar, donde le trasladò? Es cosa el pecado, q̄ como pieça de alxedrez se puede mudar de vna parte a otra? No era mas barato dezir: Ya Dios te ha perdonado tu pecado, que no dezir, hale trasladado?

Duo sunt in
peccato &
culpa, & pena
na illi debi-
ta.
Psal. 31.

Aora mirad, ay dos cosas en el pecado, ay culpa, y ay pena, que es a el deuida: la culpa perdónosele a Dauid, y así dezia: *Tu remisisti impietatem peccati mei*. La pena trasladose a Christo, para que el satisfaga por ella, trasladose de vnos ombros a otros, de los de Dauid, a los de Christo, donde se depositaron todos nuestros pecados. Siendo esto así, donde mejor se pudo poner vn Dauid peccador, que juto a vn Christo inocente, para que el vno tome sobre si los pecados agenos, y el otro reciba en recompensa y retorno la inocencia que auia perdido.

Peccatores
impunitos
Dno esse o-
biles.

Quanto fauerce Dios en su libro a los peccadores q̄ son como Dauid, quiero dezir, arrepentidos, llorosos, y reconocidos de sus pecados, con quien se glorifica y se honra, tanto desfavorece y desestima a los q̄ perseverando en la obstinacion de sus culpas no saben llorarlas, ni arrepentirse: de los quales se deshonorra y afrenta; y se desdena de tenerlos por padres, de quien se puede entender

Psal. 68.

aquel verso de Dauid en el Psalmo 68. *Deleantur de li-*

bro.

bro uiuentium, & cū iustis non scribantur. Borrarse del libro de la vida, y no se escriua su nombre entre los justos. Y en otra parte dize: *Nomen eorū delecti in aeternū, & in saeculum saeculi.* Borrastes Señor sus nombres para siēpre. Assi parece aqui en este libro, como lo aduirtio S. Geronymo: porque yendo contando la sucecion de los Reyes, quando llegò a Ioram leuantò la pluma, hizo vn parentesis, y dexò passar en blāco tres Reyes, que fueron Ochozias, Ioas y Amasias, sin descriuirlos en su libro. Y supuesto que, como lo afirman todos los expositores, esto se hizo por sus pecados: lo que haze dificultad es, que pecados fueron estos que le obligaron a Dios a descartarse de estos tres Reyes. Porque otros muchos pecadores y de pecados grauissimos, como fueron Dauid, Salomon, Achaz y Manases, se pusieron en este linage de Christo. San Geronymo, san Agustín, y san Chrysostomo, a quien sigue santo Tomas en su cadena, son de parecer, que la razon del no contarlos fue, porque estos lleuaron adelante los pecados de sus padres, y fueron muy dados a la idolatria. Otros que por el poco respeto que tuieron a los ministros de Dios, y predicadores de su palabra. Ochozias menospreciò la embaxada de Elias, que le trahia de parte de Dios. Ioas hirio a Zacharias hijo de Ioyada, porque le predicò vna verdad, que años ha que los Reyes andan a pleyto con qu e a les predica verdades. Amasias a otro Profeta que le reprehendia, se boluio contra el y le dixo: *Num consiliarius Regis es? Quiesce ne interficiam te.* Quien os mete aqui en dar consejos al Rey? Cose os la boca, sino quereis q̄ os mande matar. Cosa es de q̄ suele Dios ofenderse t̄to, perder el respeto q̄ se deue a los ministros de su diuina palabra, q̄ no va fuera de razõ el dezir, q̄ por el se borrasse Dios del libro de su linage estos tres Reyes.

Psalm. 91

Cur tres Reges praetermissi.

*D. Hieron.
D. August.
D. Chysoff.
D. Thom.*

*Laurent.
Maseli. lib.
de B. Virg.
cap. 7.
4 Reg. 1.*

*2. Paral. 24
25.
2. Paral. 25*

De la Concepcion de nuestra Señora,

Otros son de parecer, que fueron borrados deste libro por auer sido Reyes tyranos: que sin duda aborrece Dios mucho la tyrania de los poderosos y señores del mūdo, con q̄ tratā sus subditos, y suele a los tales castigar los cō todo rigor. Vā hablando Iob en el cap. 15. del tyrano, y dize: *Antequam dies eius impleantur peribit, & manus eius arescent*, Perecera antes que se cumpla el numero de los dias de su vida, y secarsele hā las manos. Dize Lyrano, que esto se ha de entender del numero de los dias, que naturalmente viuiera, conforme a la buena complexion de su naturaleza, al qual no llegan en castigo de sus pecados y tyranias. Secarasele la mano, porque morira seco de buenas obras, y sin merecimientos ningunos, que es terrible castigo. Simacho buelue, *Ramus eius non virescet*, No reuerdecera su ramo, no quedarā del rama ni hoja:

Ruperto Abad sobre el capitulo primero del Exodo en el libro. 1. que escriuió, pregunta que sea la razon, que auiendo Dios prendado la palabra de auer de venir al mundo haziendose hombre, difiriese su venida por estas catorze generaciones, que passaron desde Abraham hasta Dauid. Y responde, que lo fue la tyrania de los hermanos de Ioseph, que le vendieron a los Ismaelitas, y ellos a los Gitanos, y porque le hizierō seruir catorze años: en castigo de esto dilatò Dios su venida por otras tantas generaciones. Ay vn hermoso hieroglifico del Principe Tyrano acerca de Amos en el capit. 8. *Hæc ostēdit mihi Deus: & ecce vnicinum pomorū, & dixit, quid tu vides Amos? & dixi: Vnicinum pomorum ego vi- deo.* Mostrame Dios vna vision desta manera: Vi en el ayre vn instrumento de descolgar mãçanas, que era vna vara larga con su gancho alcabo, con que se suelen alcãçar de los arboles. Y preguntòme Dios: Profeta, que

es lo que vees? Y yo respondile: Señor, veo vna vara de alcançar mançanas. Y que esta vision se aya de entender de los poderosos de la tierra, que mandan con tyrania, y sin guardar justicia en su imperio, atropellâdo a vnos, y a otros, está claro de lo que se sigue. *Audite hæc, qui conteritis pauperem, &c.* Oydmc los que maltratais al pobre, y aniquilais a los necesitados de la tierra. Y viene a proposito el hieroglifico de la vara de alcançar mãçanas: porque assi como el hortelano con la mano alcança las mançanas que tienen baxas las ramas; y para las altas tiene vna vara larga con su garfio al cabo, con que las abaxa para cogerlas: assi los tyranos, lo que no pueden alcançar con la mano, con el garfio de la tyrania lo engarrafan, y toman por fuerça. Que los Reyes, y Principes Christianos, vara tienen, y sceptro tienen con que rigen, y gouernan los que estan a su cargo, y con que administran justicia: pero esta vara no tiene garfio al cabo, que desgarte, ni que lastime, ni hiera, sino flor de que se labra el panal, y se haze la miel: a imitacion de Christo nuestro Señor verdadero Rey de los siglos, cuya vara fue de aquesta manera. De el se entiêde aquel lugar de Isaias en el capitulo. 11. *Egredietur virga de radice Iese, & flos de radice eius ascendet.* Nacera vna hermosa vara del tronco y rayz de Iese, y de ella nacera vna bellissima flor. Y llamasse vara (dize San Ambrosio:) porque assi como la vara de Moyses arrojada en el ayre se conuertio en serpiente, la qual se tragò todas las otras serpientes de los Egypcios: assi el Verbo diuino, haziendose carne, auia de absoruer, y destruyr la ponçoña de la antigua serpiente del Parayso. Fue esta vara, y halo de ser de todos los Principes Christianos, sino quieren ser borrados como estos Reyes, del libro de Iesu Christo, que es el

*Regam virga
qualis est
se debeat.*

Isaia. 11.

*B. Ambrosii
lib. 3. offic.
cap. 14.*

De la Concepcion de nuestra Señora,

de la vida, como la vara de Ionatas, que aunque era instrumento de guerra, y de castigo, tenia en la punta el panal dulce de la miel, que le confortò, y abrió los ojos.

1. Reg. 14. Ha de ser la vara del que rige y manda, no tyranica y cruel, sino sabrosa, apazible, y amable, y llena de dulzura; que por no serlo. la de estos Reyes, fueron borrados del libro de la generacion de Iesu Christo, y de su descendencia Real:

Liber generationis Iesu Christi, &c. Es tan misterioso este libro, y tan lleno de sentencias, y Sacramentos, q̄ siempre ay que notar en el, y siempre que poder de nuevo advertir: es como el libro del Apocalypsi de S. Inã, que rebentaua de misterios, *Erat scriptus intus, & foris*, Escrito por de dentro, y por de fuera: q̄ por vna parte y por otra se podía leer. Sea pues el pensamiento, que

Liber generationis Iesu Christi, &c. tanto quiere decir, como libro de las hazañas de Iesu Christo; libro de sus obras, y sus milagros, y de todas sus maravillas; libro de su generacion, de su Nacimiento, de su pobreza, de su menoscprecio del mundo; libro de su predicacion, de sus milagros, de su muerte y passion, que de todo esto se trata en este libro. Que sea este el sentido del titulo de san Mateo, parece claro de la frasi, y manera de hablar ordinaria de la Escritura, q̄ llama generaciõ a todo el processõ, y discurso de las obras de alguno. Tratando Moyses en el c. 6. del Genesis, de la santidad, y virtud de Noe,

Genes. 6.

Generatio pro operibus accipitur.

a quien vino Dios a encomendar la restauracion, y reparo del mundo, dize: *Noe vir iustus, atque perfectus fuit in generationibus suis*, Noe fue varon justo, y perfecto en sus generaciones: y dando la razon de alabarle tanto, dize, *Cum Deo ambulauit*, Andaua siempre al lado de Dios, viuia bien, y procuraua de imitarle en sus obras: y esto era ser perfecto en sus generaciones. El Ec-

clesias.

eclesiastico en el cap. 44. tratando de cantar las alabanzas de los hombres hazañosos de su pueblo, dize: *Laudemus viros gloriosos, & parentes nostros in generatione sua.* Bueno será tomar la harpa en la mano, y celebrar la memoria de nuestros padres, y mayores en su generacion, dexandoles consagrados a la eternidad cō mil alabanzas. Y para que nadie pueda dudar de que generaciones hable, comiença sus alabanzas diziendo: *Hominnes magni virtute, & prudentia sua praditi.* Mi intento es tratar de aquellos antiguos hombrazos, grandes, no tanto en la grandeza del cuerpo, quāto del animo; ricos, no tanto en mayorazgos, quanto en virtudes; auentajados, no tanto en hazienda, quanto en valor y prudencia. Conforme a este lenguaje, Libro de la generacion de Iesu Christo, guerra dezir, Libro de las virtudes y obras heroycas de Iesu Christo hijo de Dauid, y hijo de Abraham.

Deste libro prouey ó Dios al hombre, no solo para q̄ *Libro generacionis Iesu Christi, non solum oculi, sed & manus debentur.* *Auguſt.*
 passe por el los ojos, sino tambien para que ponga en el las manos, procurando de conformar se con su dotrina, y imitar sus obras. De poco le seruira a vno leer en vn libro de historia las hazañas, y valētias del Cid Roy-diaz, o del gran Capitan, si se contentasse con leerlas de buena gana, y celebrarlas con la lengua, diziendo de sus dueños mil alabāças, si a sus tiempos no los imita en las virtudes, quando la ocasion lo demanda. Todos leemos de buena gana en este libro de las hazañas de Iesu Christo, todos alabamos su humildad, su inocēcia, su justicia, su santidad, y el amor grande que tuuo a los hombres: pero muy pocos son los que en esso le imitan. Damosle los ojos, y las orejas al libro, pero no le damos las manos. San Agustín hablando de las obras de Christo nuestro Señor, dize: *Quaecunque Christus gessit, dogmata no*

De la Concepcion de nūestra Señora,

Strasunt. Todo lo que Christo hizo, y obrò desde el pe-
sebre hasta la Cruz; y desde ahi hasta el cielo, no fueron
mas que dogmas, y sentencias nuestras; vnas instruccio-
nes, y aranceles diuinos, de como nos deuenos auer, y
en que hemos de poner la mira para imitarle. *Ezechiel*
Ezech. 2. en el capitulo. 2. nos refiere, que le passò vna cosa con
Dios, en que se nos descubre la manera como hemos de
estudiar en este libro, y auernos con el, si queremos salir
aprouechados, y doctos. *Tu autem filij hominis* (le di-
ze) *audi quecumque loquor ad te.* Hijo del hombre oye
bien lo que te digo, y haz lo que yo te mandare. En diziè-
do esto, *Ecce manus missa ad me.* Abrese vna vètana en
el cielo por donde salio vna mano que trahia vn libro
muy biè apretado, y asido. Alarga la suya, y abrele, y vio
que lo que trahia dentro escrito era, *Carmina, lamen-*
tationes, & u. Versos, amenazas, y castigos. Mandòle
que le comiesse, y como començasse a gustarle, hallò q̄
era dulce como la miel. Este es el libro de la genera-
cion de Iesu Christo, porque tanta dulçura como con-
tenia en si, en ninguno otro libro podia caber. Estaua es-
crito por de dentro, y por de fuera: porq̄ tiene misterios
tocantes a lo interior de la diuinidad; y misterios exte-
riores, y que se dexarõ ver, tocantes a la humanidad: cõ-
tiene en si versos gustosos y agradables a las orejas, que
son el premio, y galardõ de los justos; y tiene ayes, y ame-
nazas, q̄ son los castigos y tormentos eternos, que ame-
nazan a los pecadores. La cõsideracion de lo vno es dul-
ce para los buenos; y la memoria de lo otro amarga pa-
ra los malos; q̄ dulce y amargo era el libro. Este (dize el
Profeta) q̄ venia asido a vna mano, no es libro que se hi-
zo para solos los ojos, sino tambien para que se empleè
las manos en el. Por las manos en letras diuinas, y huma-
nas sièpre fueron entèdidas las obras. Y assi dixo Home-

ro del Sol, q̄ tenia cien manos, dando con este lenguaje a entender, quan acertado es, y quan eficaz en sus obras. Y Pierio en sus hieroglicos dize, q̄ soñarse vn hombre cō muchas manos, fue presagio acerca de los antiguos, de auer de ser prospero y rico, porq̄ por las obras y buena industria de vn hōbre, viene a serlo. No va fuera de este proposito la declaracion de Eilon sobre el Exodo, acerca de la vara que le mandō Dios a Moyses que arrojasse en el suelo; y arrojada, se conuirtio luego en serpiente; y tornada a asir por la cola, se cōuirtio en vara, como lo era primero. Dize declarando esto a lo moral, que el deleyte y el vicio, que son venenosas serpientes, se deuen vencer con la mano: esto es, con las obras, con la penitencia, con la diciplina y rigor; para hazerles q̄ pierdan el brio y orgullo con que acometē a querernos tragar. Quādo aquellos santos Macabeos, en cuyas alabāças se haze lenguas S. Ambrosio, alabando su valētia y esfuēzo, y el modo de proceder en sus batallas: tratarō de hazer asientos de paz cō los Lacedemonios, q̄ llama alli Sparcianos la Escripura; gente q̄ entonces florecia en las armas: en vna carta q̄ le escriuieron sobre esto, entre otras razones muy discretas, q̄ en ella se cōtienē, dizē asy. *Nos autē cū nullo horū indigerimus, habētes solatio libros sanctos, qui sunt in manibus nostris; &c.* La razón q̄ nos mueue a embiar a renouar esta amistad, no es el peligro presente, ni la necesidad de fauor, porq̄ agora no tratamos de guerra ni armas, antes nos ocupamos en la lecciō de los libros santos, los quales nos siruē de entretenimiēto, y no se nos caē de las manos. Este era el entretenimiēto de estos santos Macabeos, quādo las armas eno migas les dauā lugar, ocuparse en la leccion de los Profetas y los demas libros santos de la Escripura, para imitar las virtudes y hazañas de aquellos claros varones,

Pierio lib.
33. verbo
manns.

Manus son
niat a indi
cium prospe
ritatis.
Phil. in E
xod.

D. Ambro.

11a Ioseph.
& Lyran.

1. Mach. 1a

Leccio Scri
ptura serg.

B s que

De la Concepcion de nuestra Señora,

que fueron señalados en ellas. Para esto nos concedio el cielo este importantissimo libro de las hazañas de Iesu Christo, de las cauallerias de Dios, de sus raras proezas, de sus excelentes y admirables virtudes, para que de dia, y de noche nos exercitemos en el, y procuremos de imitarle en las obras. No dexaua de la mano Alexádro la Iliada de Homero, donde leía las valentias, y raros hechos en armas de Achiles: en ella leía de dia; y con ella a la cabecera se acostaua de noche, porque con su exemplo se animaua a semejantes hazañas. Pues si tanto animo, y brio ponía el exemplo de vn hombre, quánto mas podrá para qualquiera virtud el exēplo de Dios? quánto mas animara ha hazer guerra a los vicios, a supeditar la carne, a tomar armas cōtra el demonio? y así no se nos auia de caer de la mano el libro del Euangelio, que es el de las hazañas, y obras heroycas de Iesu Christo.

Cant. 5.

Va tratando aquella diuina, y celestial Esposa debaxo de vn galano simbolo de la excelencia, y valor de las obras de su querido Esposo, que son las que contiene este libro, y dize así: *Manus eius tornatiles aurea plena hyacinthis*. Son sus manos de mi Esposo tan largas, tan derechas, y bien sacadas, que parecen labradas a torno; sus dedos son de oro, llenos de fortijas, y anillos, cuyas piedras preciosas son todas jacintos. San Teodoro con los tres Padres que andan con el, por estas manos del Esposo entienden sus obras, que por auer salido dellas se les da esse apellido: *Manus eas virtutes vocat, qua in actione consistunt*. Estas se llaman labradas a torno, por la rectitud grande, y perfección que en ellas se halla. El arte de labrar a torno, es certissima en las obras que haze; porque el instrumento de que vsa el artifice le sirve de regla, y compas para que la obra no salga torcida. Por lo qual lo mismo es dezir, que las manos de Dios son labradas

*D Theod.
Tres Padres*

labradas a torno, que dezir, que sus obras son perfectísimas, y que no tienen falta ninguna. *Vidit Deus cuncta, Genes. 1. que fecerat, & erant valde bona.* Y en cõformidad de

esto, en el cap. 32. del Denteronomio, *Dei enim perfecta sunt opera.* Viene bien con esto la lecciõ Hebrea, q̄

dize: *Manus eius orbis,* Son sus manos dos orbis. Para significar los antiguos vna cosa muy acabado, y sumamente perfecta, lo dauan a entender por la figura orbicular, o esferica, que es la mas perfecta de todas. Y assi los Egypcios, y Persas (como en otra parte tengo tratado) le adorauan a Dios debaxo desta figura. Y san Dionysio

D. Dionys.

Areopagita en el 4. libro de los diuinos nombres, citãdo a san Hierotheo, le define assi: *Est circulus bonitatis à bono in bonum perpetuo reuolutus,* Es Dios vn cerco

y esfera de bondad, que se va bolteando de vn bien en otro: que es dezir, que la perfeccion de Dios, y de todas

Ameris de
fiducia.

sus obras, es de manera, q̄ no ay hallar en el, ni en ellas falta ninguna. Dize mas, que son de oro sus manos. Es

tambien ponderacion de la bondad, y valor de las obras de Dios. Llamase de oro todo lo que es precioso, y subido

en quilates, por ser el oro el mas precioso de los metales, es como mil oros dezimos, para exagerar vna cosa mucho, y subirla de punto. Ouidio llamò a la diosa

Venus de oro.

Ouid. 10.

Sensit ut ipsa, suis uiderat Venus aurea fessis.

Metamor.

Y Baptista Pio al amor le llamò tambien dorado.

At Venus, & tecum puer aureus illa Cupido.

Bapost.

Pius.

Y no faltò quien dixesse, que la mañana tenia manos de oro, significando con esse lenguaje su gran hermosura.

Conforme a esto dize la Esposa, que las manos de su Esposo son manos de oro. Y si por el oro en otro sentido

es entendido el amor, como parece de aquello del Apocalypsi en el cap. 3. *Suade tibi emere à me aurum mundum.*

Apocal. 31.

dum.

De la Concepcion de nuestra Señora,

dam. Siendo sus manos sus obras, assi las de la creacion y las de la redēpcion, las de naturaleza y de gracia, quer-
ra dezir, que todas ellas resplandecen con el oro de la ca-
ridad, y estan manifestando el amor sumo que tiene a
los hōbres, por cuyo respecto fueron criadas. Dize mas,
Plena hyacinthis, Estan cubiertas de jacintos engasta-
dos en sus anillos. Preguntarame alguno, porque estas
piedras fueron mas jacintos que rubies o esmeraldas: si
que no pareciera mal alli vn diamante, vn amatiste, o
qualquiera de essotras piedras preciosas: porq̃ todas fue-
ron Iacintos? Podrase venir a rastrear la razon desto de
lo que advirtio Beda sobre el cap. 28. del Exodo, acerca
de la vestidura del sumo Sacerdote Aaron, la qual mā-
daua Dios que fuesse de color de jacinto: sobre lo qual
dize assi: *Vestis sacerdotalis hyacinthina esse iubetur,*
quia vita sacerdotis supernis desiderijs debet esse in-
tenta. Mandase que sea de jacinto la vestidura sacerdo-
tal; porque la vida del Sacerdote ha de ser toda celestial
y diuina, qual es el color del jacinto, q̃ retrae al del cie-
lo. Dezir pues, que las manos del esposo andauan ador-
nadas de jacintos, fue vn significar, que sus obras erā ce-
lestiales y diuinas de pies a cabeça; no parauan en lo de
la tierra, sino que todas y uan endereçadas al cielo. To-
das quantas obras obrò haziendose hombre, parece que
nos estan amonestando. y diziendo: *Que sursum sunt*
querite, non que super terram. Hombres criados para el
cielo, que pretendeis? que buscáis? que quereis? Si bus-
cáis lo bueno, y lo que os ha de estar bien; buscad las co-
sas del cielo, y no busqueis las de la tierra: dexad lo cor-
ruptible de aca, y poned los ojos en lo sempiterno del
cielo. Cortando Dios de vestir a la gente de su pueblo
en el capit. 15. del Deuteronomio, les puso como por li-
brea en la orla de la vestidura quatro cintas a manera de
girones

Beda, Exo.
28.

Ad Colof.
3.

girones de color de jacinto: y dando la razon del color, dize: *Quas cum viderim recordentur mandatorū Domini, nec sequantur cogitationes suas.* Para que viendo en aquellas fimbrias el color del cielo, enclauen en ellas los ojos, y se acuerdē de los mandamientos de Dios, para guardarlos. Tambien reparan en esto los expositores. Veamos, que consecuencia o proporcion tiene lo vno con lo otro? Que tiene q̄ ver poner los ojos en las cintas de color de jacinto, con acordarse de los mandamientos de la ley? Dize Nicolao de Lyra, que en aquel color de cielo se les representò Dios, quando baxò a dar la ley al mōte: *Sub pedibus eius quasi opus lapidis saphirini, & quasi cælum cum serenum est.* El trono era de piedras de safiros, y del color del cielo quando està sereno. Yaun dizen los Hebreos, que las tablas de la ley q̄ le dio Dios a Moyses, eran labradas de dos hermosos safiros. Pues traygan, dize Dios, los mios y que professan mi ley, el color de los safiros y del cielo delante, de que me vesti quando baxè a darles mi ley; para que esse color les haga acordar de los mandamientos que eserini cō mi dedo, para que assi al pie de la letra los guarden. Cōfórme a esto los jacintos en las manos de nuestro celestial Esposo Christo, son sus obras celestiales y diuinas, las quales todas despiertan nuestras memorias; y leuantan el pensamiento a la consideracion de las cosas altas del cielo; para q̄ aspirando a ellas, demos de mano a las de acá de la tierra: y para que en cosas de tanta importancia como son estas obras, no pueda caer de seuydò ni olvidido, se haze dellas vn libro; donde las podamos leer, q̄ es el de la generacion de Iesu Christo, y de sus nombradas, y hazañas.

Leya muy de ordinario en este libro nuestro Serafico Padre san Francisco, y aprouechò tanto en el, q̄ a la primera

Nicola. Ly
ra.

Exod. 24.

Traditio
Hebraea re-
fertur in
Glossa.

De la Concepcion de nuestra Señora,

Matth. 16. mera licion, que fue, quando en la Iglesia oyo leer aquel Euangelio de san Mateo: *Qui vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat crucem suam, & sequatur me.* El que quisiere venir en pos de mi, nieguese a si mismo, y tome su Cruz y sigame. Como si a el solo se endereçaran aquellas palabras, luego se fue a su casa y lo puso por obra. La segunda licion que leyo en este libro, fue, quando entrando a hazer oracion en la Iglesia de san Damian, le habló vn Crucifixo, y le dixo: *Francisce vade repara domũ meam, que vt cernis, tota destruitur.* Frãcisco ve y repara mi casa, que como vees, toda se va al suelo. El entendiendo que hablaua de aquella Iglesia material, donde hazia oracion, tratò luego de su reparo. Aunque a la verdad no hablaua el oraculo, sino de la Iglesia Catolica y vniuersal, la qual reparò con su vida y exemplo, y con las tres Ordenes que instituyò. Y al fin vino a ser tan grande estudiante del Euangelio; que como a tal le señalò con sus llagas, y puso en el sus blasfones.

Era estudiante deste libro tambien el Serafico Doctor san Buenaventura, en el estudiaua de dia y de noche, y en el aprèdio la Teologia que supo, como el mismo lo confessò a su cõdiscipulo y especial amigo santo Tomas: porque admirado vn dia de ver que tuuiesse tã pobre libreria, y que en la sabiduria fuesse tan rico, rogole que le mostrasse los libros particulares de dõde sacaua tan profundas sentencias: entròle entõces vn aposento mas adentro, y mostròle vn Crucifixo, certificandole, que a los pies de aquel Christo auia deprendido quanto sabia.

*B. Soror
Margarita.*

Admirable cosa es, y digna de ser aqui referida, la que de la ordinaria licion deste libro le sucedio a la beata Soror Margarita de la Orden del glorioso Patriarca S. Domingo.

Domingo.

Domingo. Refieren autores graues, que se exercitaua tanto en vida en la lición deste libro de la generacion de Iesu Christo, y en la meditacion de sus misterios, y en especial del Nacimiento del Hijo de Dios, considerando aquel sumo amor de nacer niño y tierno de las entrañas de su purissima Madre, que como la abriessen en su muerte, le hallaron en el coraçon (o gran prodigio) tres piedras preciosas: en la vna estaua esculpida la Virgen nuestra Señora con vna corona de oro en su cabeza: en la otra vn Niño recién nacido en medio de dos animales, que era el Infante Iesus: en la tercera la imagen de vn venerable viejo; con vn mantillo de oro sobre el ombro, que era el santo Ioseph. O prodigio grande mas de la gracia, que no de la naturaleza. Mirad quan estampada y impressa se le quedó en el alma, y en la memoria la lición deste libro: cumpliendo en ella lo que a su Esposa afectuosamente pedia el Esposo, por Salomon en el capitulo octauo de los Cantares: *Pone me vt signaculum super cor tuum.* Pidote Esposa mia, que para que en ti no cayga oluido del amor q̄ me deues, que me pongas como sello y empresa, de medio a medio del coraçon. Esto mismo pide a todas aquellas almas que por la Fè y el Baptismo se desposaron con el, que le traygamos en el coraçon como sello. Y pues no dize que forma ha de tener, parece que quiere que sea de libro, qual suelen traerle de oro las desposadas, pendiente al cuello de vna cadena, para memoria y recuerdo de quien se le dio. Este es el libro que dize oy S. Marco de la generacion de Iesu Christo hijo de David, y hijo de Abraham.

Fily David, filij Abraham. Dificultad ordinaria es, porque pone aqui primero el Euāgelista por cabeza del linage de Christo nuestro Señor, a David, q̄ no a Abraham;

F. Ferdinã.
del Casti. 2.
part. c. 41.

Cant. 8.

De la Concepcion de nuestra Señora,

ham, siendo assi que Abraham fue tantas edades antes,
D. Hieron. y que este orden (como dize san Geronymo) no fue cor-
riente y derecho, sino violento y sacado de quicio. *Or-*
do praposterus, sed necessario commutandus. Aunque
son muchas las razones que aqui se dan, y yo tengo da-

Vide Para- das algunas en los sermones que tengo escritos sobre a-
disum san- queste Euangelio, dexadas todas aparte, aora quiero dar
Etiam. otra de nuevo. Para lo qual advertimos, que la venida

Aduen'us de Christo nuestro Señor al mundo, en carne passible y
filij Dei in mortal como vino, fue por ocasion de los pecadores,
carne passi- ellos son los que le truxeron al mundo, que aunque vi-
bili fuit pro niera sin que huiera pecados, pero no como vino pas-
pter pecca- sible. Esto suenan aquellas palabras de san Lucas en el
ta. cap. 19. *Filius hominis venit querere, & saluum facere*
Luc. 19. *quod perierat.* Vino el hijo del hombre del cielo al sue-

D. August. lo, a buscar y a salvar lo que auia perecido. Y san Agus-
tin dize: *Tolle morbum, & tolle vulnera, & nulla est cau-*
sa medicina. Quitadme de por medio la enfermedad
del hombre y las heridas de Adam, que recibio en el Pa-
rayso, que no auia para que Dios baxasse por medico al
mundo. Pues para que se entendiesse aquesto, que peca-
dos eran quien le trahia, entrò luego fauoreciendo pe-
cadores, y señalandose tanto con ellos, que los va mez-
clando a trechos por su linage: y el primero que pone

por cabeça de su descendencia Real, es Dauid vn peca-
dor: para que de aqui conciban esperança los pecadores,
que vsarà con ellos de misericordia, y que hallaran en el
buena acogida, si hizieren penitencia de sus pecados, co-
mo la hizo Dauid. Fue vn dia el Profeta Samuel a Beth-
leem, y era en ocasion que la gente estava alborotada y
rebuelta: quando le vieron entrar en su ciudad, temierõ,
porque ya sabian que aunque Profeta, sabia bien man-
dar vna espada, y que al Rey Agag de vn tajo q̄ le arro-

jò, le

jò, le auia partido por medio. Preguntanle: Samuel, que venida es esta vuestra? que entrada es la que hazeis en nuestra ciudad? *Pacificus ne est ingressus tuus?* Venis de guerra, o venis de paz? venis a reñir con nosotros, o venis a hólgaros? Responde: *Pacificus, ego ad immolandū Domino veni.* Yo no vengo a reñir, sino a sacrificar a Dios, a hazer pazes entre Dios y los hombres: no vëgo a castigar rebeldes y pecadores, sino a hazerlos amigos con Dios. Entra Dios en el mundo haziendose hõbre, del linage de Abrahã y Dauid, como lo tenia prometido; y las entradas que solia hazer, las mas dellas eran de guerra, venia con la espada en la mano a castigar pecadores, el blason y letrero de sus estandartes era, *Deus vlt. Psalm. 96. sionum Dominus exercituum.* Dios de venganças, y Señor de exercitos. Entra en el mundo hecho hõbre, acõpañado de tantos Potentados, Capitanes y Reyes, como trae aqui alistados en supadron: y porq̃ podian alborotarse los hombres, y pensar q̃ venia de guerra, y a castigar pecadores, asségaralos oy san Mateo, cõ poner vno dellos por cabeça de su linaje, q̃ es a Dauid, con quien se vñana y se honra. Y si le preguntaremos, Señor a q̃ venis? que venida es esta vuestra a la tierra? venis de guerra, o venis de paz? venis a perdonar, o a castigar pecadores? Dirá: *Ego ad sacrificandū Domino venio.* Yo no vengo de pendencia, sino de paz; no vengo a condenar, sino a salvar; no vëgo a verter sangre de pecadores, sino la mia inocente, vengo a ofrecerme en sacrificio para hazer pazes entre Dios y los hombres. Aquel valdon y oprobrio, que por tal le dieron con el en rostro los Escriuas y Fariseos a Christo nuestro Señor, de que recebia de buena gana pecadores y gente perdida del mundo: *Hic Luc. 15. peccatores recipit, & manducat eū illis.* Si biẽ lo queremos considerar, se conuirtio en grãde honra y gloria

C

suya.

De la Concepcion de nueſtra Señora;

- ſuya: porque lo es grande de Dios el perdonar peccados, y que hallen en el buena acogida. *Propter nomen tuum Domine propitiaberis peccato meo.* Señor (dize Dauid) a entrambos nos va en el perdon que os pido de mi peccado, a mi que alcançare vueſtra amiſtad; y a vos, que ſacareis nombre y fama de perdonador de peccados. San Teodoro dize aqui declarando mas eſte léguaje: *Obſecro non ob meã penitentiã, verũ ob ſuã benignitatem, quia benignus nominatis.* No alego Señor en mi fauor mi penitencia, ni mis lagrimas, ſino ſola vueſtra benignidad, porq̃ teneis nombre de benigno, y miſericordioſo, y grande perdonador de peccados. El Doctor Incognito aun lo declara mas, que dize, que eſte nombre es el ſantifſimo de Jeſus: *Cum Chriſti nomen ſit Jeſus, quod idẽ eſt, quod ſaluator, ad gloriã ſui nominis ſpectat ſaluare à peccatis.* Como quiera q̃ el nõbre de Chriſto nueſtro Señor ſea el de Jeſus, que quiere dezir Saluador de peccados. *Ipe enim ſaluũ faciet populum ſuũ à peccatis eorũ.* Sigueſe q̃ perdonar peccadores, y recibirlos amigablemente pertenezca a ſu gloria. Perſuadia Iſaias a ſu pueblo q̃ hizieſſe penitencia de ſus peccados, y pidieſſe a Dios perdon de ellos en el cap. 30. y para perſuadirlos mejor, y que de ninguna manera dudaeſſen de hallarle propicio y beneuolo, dize, que el lo eſtà deſſeando, y que eſpera con gaſto a los peccadores, como ſi fuera para el coſa de grande intereſ. *Propterea ſpectat vos Dominus vt miſeretur veſtri, & exaltabitur, parcens vobis.* Mirad que os aguarda Dios, y os eſpera con el ojo tan largo para que llegueis a pedirle miſericordia: y quando os la aya concedido, el quedara honrado, y enſalçado con eſto. Declaranlo ſan Geronymo, y ſan Cyrillo de Chriſto nueſtro Señor, que deſpues que fue crucificado y muerto de los Indios, los aguardò qua-

renta y dos años a que hiziesen penitencia para perdonarlos por el recambio y interes de su gloria, la qual pone en perdonar pecados, y vsar de misericordia. De aqui podemos tomar la inteligencia de aquellas palabras del mismo Profeta en el capitulo 46. *Dabo in Sion salutem, & in Hierusalem gloriam meam.* Tengo de dar a Sion mi salud, y a Ierusalem mi gloria, donde tengo de hazer de ella vn publico alarde. Procopio por la salud entiende a Christo, que es llamado la salud del Padre muy de ordinario en la Escritura: *Salutare tuum spectabo Domine.* Esso no tiene dificultad, lo que la tiene, es lo que se sigue, *& in Hierusalem gloriam meam.* Que auia de manifestar su gloria en Ierusalem. Veamos Señor, que gloria es esta que en Ierusalem mostrastes? En Ierusalem fuystes preso como malhechor, en Ierusalem fuystes cruelmente açotado, ahi fuystes crucificado, y puesto en vn palo entre ladrones como ladrón; que tiene que ver esto con gloria? Esso llamais ser hõrado? Si, que el padecer y morir por los pecadores lo tiene Dios por honra, y por gloria, esse es su blason: y assi pone por primer blason de su grandeza en su executoria, y prouança vn pecador perdonado como Dauid.

Isai. 46.

Procopio

Genes. 49

Sea la segunda razon, q̄ es prima hermana de aquesta, que en Dauid entre otras resplandecio mucho la virtud de la misericordia, y fue grande perdonador de enemigos: pues auiendo en la cueua a las manos al que lo eran de veras suyo como Saul, no quiso quitarle la vida, sino que se contentò cõ cortarle el faldon. Fue aquello vn amagar el golpe no mas, como quiẽ dize, quiẽ pudo corrar la ropa, pudiera cortar la carne tãbien. En vistiendo la purpura, y en entrado a reynar, luego lo primero q̄ hizo, fue dar pregones publicos de misericordia. *Est ne aliquis de domo Saul, ut facia eum misericordiam dñi.*

Secundaria

no. Misericordia, & mansuetudo Deo gratissima.

1. Re. 3. 9.

C 2

Manda

De la Concepción de nuestra Señora,

Manda la Magestad del Rey Dauid, que todos los de la casa de Saul su enemigo, acudan a el para q̄ los perdone y use con ellos de misericordia. Biẽ sabia este santo Rey, quanto valia con Dios aquesta virtud, pues para alcanzar perdon de sus pecados la alegaua, diciendo: *Memento Domine Dauid, & omnis mansuetudinis eius.* Acordaos Señor de vuestro siervo Dauid, y de toda su mansedumbre, de las muchas vezes q̄ pude vëgarme de mis enemigos, y no lo hize, sino que los perdonẽ libremente.

Psal. 131.

Nota.

Rabi Salomon Incognit.

Saquemos de aqui para nuestra enseñanza, quanto vale acerca de Dios esta virtud de la misericordia, y como ella es el mejor padrino que podemos llevar para cõ el, quando le vamos a pedir que nos haga mercedes. Para lo qual advertimos lo que dize el Rabi Salomon sobre el Psalmo alegado, y refiãrelo el Incognito en sus Comentarios, dize, que Dauid teniendo reuelacion de lo q̄ a su hijo Salomon le auia de suceder a la entrada del atca en el templo, despues de acabado cõpuso este Psalmo para q̄ se le cantassen a Dios. Sucedio pues, q̄ quando los Sacerdotes y Leuitas lleuauan el atca en procession, subitamente, quando quisierõ entrar, no sin prodigio y milagro se cerraron las puertas del templo, de manera que no podia entrar nadie dentro. Entõces Salomon mandõ que toda su Capilla Real en canto de organo le cantasse este Psalmo. Començatonle a cantar, y en llegando al verso q̄ dize: *Propter Dauid serua tuũ, non auertas faciẽ Christi tui.* Señor por Dauid vuestro siervo os suplicamos, q̄ no desfaorezcáis a Salomõ vuestro vnigido, cerrãdole aora las puertas de vuestro tẽplo: luego al pũto las puertas se abrierõ de paren par, y todos entrãron. Diõse cõ este hecho a entender, quã agradable sea a Dios la misericordia, y como para ella no ay puerta cerrada. Dadme vn hombre perdonador de enemigos,

Misericordia cõmentar.

olui,

oluidadizo de agrarios, limosnero y amigo de pobres, que no aura puerta en el cielo que se le cierre. Por ser la limosna hija de la misericordia, se le promete al limosnero, q̄ le daran entrada franca en el cielo. *Facite vobis amicos de māmōna iniquitatis, ut cum defeceritis recipiant vos in eterna tabernacula.* Procurad de ganar amigos cohechados de las riquezas, haciendoles bien y limosna, para que os admitan a las moradas eternas del cielo. Siendo pues la Encarnaciō la obra de mayor misericordia y piedad q̄ ha hecho Dios jamas con el hōbre, viene muy a cuento, q̄ quando se trata de aquesto en la lista y padron de su linaje, se ponga vn hōbre tan misericordioso como Dauid, en primer grado y lugar, y que se diga, *Liber generationis Iesu Christi filij Dauid.*

Luc. 16

Abraham genuit Isaac. Ya comiença el Euangelista a introducir la gracia quebrando lanças con la naturaleza, y atropellandola: la qual mientras mas se yua acercādo a Christo autor della, mas se yua esforçādo y mostrādo sus brios. Fue tā poderosa esta en Abraham y Sara, q̄ estādo ya por la edad impossibilitados, el para poder engendrar, y ella para poder cōcebir: tanto, q̄ quando oyò Sara al Angel dezir, q̄ auia de concebir vn hijo, *Risit*, se riò, teniendolo por cosa de rifa y de burla: v̄ciò todos estos incōuenientes y estoruos de naturaleza, y se vio la esteril preñada, el viētre a la boca, y despues con su hijo en los braços. No menos poderosa se mostrò en los padres dela Virgē n̄ra Señora, Ioachin y S. Ana, q̄ siēdo ella esteril, y el sin esperāça de hijos, por lo qual el sacerdote le auia afrētādo en el tēplo, y le echò del cō confusión, como a indigno. Dōde la naturaleza se dio por v̄cida: allí tomo la mano la gracia, y cōcibio por milagro a la sacratissima Virgen, reuerdecido Dios las entrañas secas y esteriles, para que produxessen vna planta tā bella.

Gratia præ
ualeat natu-
ra.

Genes. 18.

D. Hieron.

De la Concepcion de nuestra Señora,

Todo esto no fue mas, que vn yrnos Dios disponiendo con estas maravillas y rarezas de su poder, para las que auia de obrar en su Madre, y que quando llegassemos a ella no nos haga admiracion ver ahi atropellados mil fueros de naturaleza, y quebrantadas mil leyes. Ley es de naturaleza, que la que es madre no sea virgē: porque maternidad, y virginidad son dos cosas muy encontradas: pero llega la gracia en la Virgen, y dize: Yo quiero que por esta vez se dispense, y que la que ha de ser Madre de Dios sea Virgē purissima. Ley es de naturaleza, q̄ la muger que pariere, al tiempo del parir padezca dolores; dize la gracia: Yo dispense aqui con la que ha de ser Madre de Dios, para que para con suma alegría y contento. Tambien es ley de naturaleza, que en la muerte los cuerpos de todos los hijos de Adam sean resueltos y conuertidos en ceniza: pero aqui llega la gracia y atropella esse fuero; y dize: Aunque essa es ley comun y vniuersal, pero quiero que el cuerpo sacrosanto de la Virgen sea en esso preuilegiado y essento. Ley es tambien connatural a nuestra humana fragilidad, que ninguno se pueda escapar de culpas veniales: de quien entienden los Doctores aquellas siete caydas al dia del justo, que pone Salomon en las Prouerbios: *Septies in die cadet iustus*. Pero la gracia en la Virgen fue tan poderosa, que la preservò de ellas, como el Còcilio Tridentino lo determina en la session. 6. Pues assi de la misma fuerte hemos de sentir del pecado original. Verdad es, que naturalmente hablando, despues de la trãsgression del Parayso, todos los descendientes de Adam, segun la comun propagacion, tienen necesidad de ser concebidos en pecado original, y nacen hijos de ira, y enemigos de Dios; pero la gracia concedida a la Virgen nuestra Señora, fue tan extraordinaria, y valiente, q̄ atropellò todo esto haziendo

Prouer. 24.

*Conc. Trid.
ses. 6. cano.*

23.

haziendo que fueſſe cõcebida ſin pecado, y agua de to
do contagio y manzilla.

Lo que pudo perſuadir a grandes Doctores, que flo-
recieron no ſolo en letras y ſabiduria, pero tambien en
Cantidad y virtud, para afirmar lo contrario, fue aquella
ley comun y vniuerſal de la culpa del primer hombre,
y el lenguaje con que habla la Eſcriptura, tan general,
que parece que a todos comprehende debaxo de la ley
del pecado: *Nemo mundus abſq; ſorde* (dize Iob) *neq;
inſans cuius eſt vnus diei viſa ſuper terram.* Ningũ-
no ay puro y ſin mancha entre todos los hijos de Adam,
aunque ſea vn niño recién nacido de vn dia. Y ſan Pablo
eſcriuiendo a los Romanos: *Omnes in Adam peccauerunt,
& egent gloria Dei.* Todos desde el mayor haſta el
menor pecaron en Adam, y tienen neceſſidad de la glo-
ria de Dios, por quien entiẽde ſu gracia, para juſtificar-
ſe. Yo confieſſo Chriſtianos, que ſon lugares aqueſtos q̃
a qualquiera le pudieran hazer ritubear, y vambolcarle
en la opinion, pero no para pensar que conuẽcan ni ha-
gan materia de ſe: porq̃ en la Eſcriptura ſagrada las pro-
poſiciones vniuerſales no perjudican a las excepciones
y particulares priuilegios: los quales muchas vezes ſe
compadecen con ellas. Propoſicion fue vniuerſal a-
quella del capitulo. 3. del Geneciſis: *Puluis es, & in pul-
uerem reuerteriſ*, pronunciada ſobre el hombre en caſ-
tigo del peccato: Poluo eres hõbre, y en poluo ſeras cõ-
uertido: y con todo eſſo vemos que fueron priuilegia-
dos y eſſentos de eſſa ley comun Chriſto y la Virgen.
Que propoſicion mas vniuerſal, que aquella del Exodo
en el cap. 33. *Non me videbit homo & viuet.* No me ve-
ran ojos de hombre mortal ſin que muera primero. Y
confirmalo ſan Iuan en ſu Canonica: *Deũ nemo vidit
vquam.* Ninguno para ſiempre vio a Dios. Y con todo

*Dei tñ con-
traria ſen-
tentia.*

*Iob. 25.
Iuxta ſep-
tuaginta in-
terpret.*

Rom. 3.

*Propoſi-
one vniuer-
ſale Scrip-
tura, inier-
dum excep-
tionem pa-
tiantur.
Geneciſ. 3.*

Exod. 33.

*1 Ioan. 4.
Moyses, &
Paulus di-*

De la Concepcion de nuestra Señora;

ninã essen-
tiam vid e-
runt.

D. Aug. 12
super Gene.
ad literam,
Et ad Pau-
lin. de vidẽ
do Deum.

D. Tho. 2. 2
q. 175. ar. 3
Genes. 3.

Bernard. de
Buthis in
Matia. 1. p.
ser. 8. de Co-
ceptio. p. 3.

Hester 5.
Figura.

B. Virgo ab
originali
fuit immu-
nis.

esso san Agustin en el libro de *Videndo Deum*, y santo
Tomas en la *secunda secunda*, con otros muchos Do-
ctores, ponen dos preuilegiados, q̄ son a S. Pablo y Moy-
ses, de quien prouablemente afirman que la vieron. Ley
fue puesta para todas las mugeres despues del pecado
del Parayso: *In dolore paries filios, & sub viri potesta-
te eris*. Pariras muger tus hijos con dolor, y estaras suje-
ta y rendidã debaxo del dominio y pie de tu marido. Cõ
todo esso desta ley fue essenta la Virgen, que pario nõ cõ
dolor, sino con sumo gozo y alegria. Nõ estuuõ deba-
xo del dominio de su marido, porque san Joseph le fue
dado en esposo, dize vn Doctor, *Nõ ad dominium, sed
in obsequium*, mas para seruir la, que para mãdãrla. Lue-
go conforme a esto, el dezir generalmente la Escriptura
que todos pecaron en Adam, nõ contraiene a que la
Virgen nuestra Señora, auiedo para ello tantas razo-
nes, nõ pueda auer sido preuilegiada en aquesto. Entra-
na vn dia la Reyna Hester temblãdo en el palacio del
Rey Assuero, porque auia puesto vna ley, que ninguno
fopena de muerte se atreuiẽse por entonces entrar alla
dentro; y como le viesse sentado en su trono Real cõ la
magestãd y grandeza que los Reyes suelen representar,
desmayõse del temor grande q̄ concibio de ver al Rey
enojado. Entonces el Rey leuãtose de su trono y tuuo-
la con sus manos, para q̄ nõ cayesse; y luego dixole para
quitarle el temor. *Quid habes Hester? ego sum frater
tuus, noli metuerẽ, non enim pro te, sed pro omnibus
hac lex cõstituta est*. Que es esto Hester? q̄ temores son
estos con q̄ entras en mi palacio? Nõ tienes para que te-
mer, que esta ley de muerte q̄ he puesto, nõ se ha de en-
tender contigo, sino con todos. Aora notad la razõ. En-
tiendese con todos la ley, pero nõ contigo, que eres mi
hermana y esposa, y eres periona Real, y las pregmaticas

Gene.

Generales, no se han de entender con las tales. Pregmática fue, y ley general la del pecado original, y que por la culpa del Parayso fuesse a todos los hijos de Adam cerrada la puerta del cielo, es verdad, pero esta ley aunque se entiende por todos, pero no por la Virgen que es persona Real, hija del eterno Padre, Madre del Hijo, y Esposa del Espiritu santo: y assi Dios, quando yua a caer la preuino, y la detuvo con su diuina mano primero, para que no cayesse en la culpa. *Adiuuabit eā Deus mane diluculo, Deus in medio eius, nō cōmouebitur.* Ayudarla ha Dios muy de mañana, Dios está en medio de ella, no se mouera ni hara sentimiento. Muy de mañana dize q̄ la ayudara, y parece que lo dize por Ieremias y el Baptista, que les di o la mano, y ayudò de mañana, santificandolos en el vientre de sus madres; pero no fue tan de mañana, que no huieffen primero caydo en el hoyo de la culpa original: pero a la Virgen *valde diluculo*, muy mas de mañana que a ellos, pues la preservò antes que cayesse. Está Dios en ella, entriendese por la Encarnaciõ hecho hombre, no se mouera, y assi fue, que perseverò por todo el espacio de su vida en la gracia y santidad en que auia sido criada. Y es elegante razon la que alega: *Deus in medio eius*, Está Dios en medio de ella, como auia de consentir que ahi hiziesse asiento el pecado? *Que conuenio luci ad tenebras, aut Christo ad Be- 2. Corin. 6.*
liak? Que tiene q̄ ver la luz cõ las tinieblas, o q̄ amistad puede auer entre Christo y el demonio? Si nũca permitio el arca del testamẽto q̄ junto a ella pusiesfen el idolo, sino que apenas le huieron puesto en el altar donde ella estaua, quando luego le dio vn puntapie, cõ que le derribò a sus pies en el suelo: quanto menos consentira Dios, que junto a la que era la luz del dia, estuuiessen las tinieblas de la culpa: ni junto al Arca que

De la Concepcion de nuestra Señora,

le encerrò en si nueue meses, el idolo del pecado: De notar es, que hablando Moyfes en el Genesis desta victoria que la Virgen auia de alcançar del demonio, dize: *Inimicitias ponam inter te, & mulierem, ipsa contere caput tuum.* Otra letra dize, *Ipse*, refiriendo a Christo; q̄ juntando la vna letra con la otra, querra dezir: Yo, sierpe fiera, pondre enemistades, guerras, y vandos entre ti y la muger, y entre ti y su hijo, ellos con su pie te quebrantaran la cabeça. Tiene esto la serpiente, que aunque mas la hieran, y la hagan tajadas, pero si queda libre la cabeça, aun viue, y puede derramar su ponçõña: pero herida la cabeça, y cogida debaxo del pie, totalmente muere, y pierde toda su fuerça. Nosotros aunque hiramõs al demonio, y triunfemos del, pero nuestrãs heridas son en el cuerpo, y assi fuele reboluer contra nosotros; y si oy le vencemos, mañana nos vence. Christo y la Virgen hieronle en la cabeça, y en el principio de su poder, cescapandose del pecado original, el qual no tuuieron, y assi nunca el demonio pudo preualecer contra ellos. Por lo qual pudo la Virgen dezir aquellas palabras de su Hijo vnigenito: *Venit princeps mundi huius, & in me nõ habet quicquã.* Vino el principe deste mudo de mano armada, y nõ ha hallado en mi prenda fuya de que pueda asir.

Genes. 3.

Serpens ca-
pite percus-
sus moritur

Abdias li.
4. histor.

El glorioso Apostol san Andres referido de Abdias en el lib. 4. de su historia, predicando a los de Acaya, fue el primero que sabemos que enseñò esta verdad: *Sicut primus Adam fuit formatus ex terra antequã esset maledicta: ita secundus Adam formatus fuit ex terra virginea nunquam maledicta.* Assi como el primer hombre fue formado de tierra alla en el campo Damasceno; antes que huuiesse caydo sobre ella la maldicion de las espinas: assi tambien el segundo, que es Christo, fue formado

made

mado de tierra virgen, sobre quien no cayò la maldiciõ del pecado: porque de otra manera, no parece que era posible dexar de produzir algunas malezas y espinas de culpas. Santiago en su Liturgia, y refiere lo la sexta synodo general, parece que da a entender lo mismo cõ vnas palabras muy graues: *Dignum est, ut te vere beatã dicamus, & omnibus modis irreprehensam, honorabiliorẽ quã Cherubim: tibi o plena gratia vniuersa creatura gratulatur, quã es templum sanctificatum.* Cosa muy puesta en razon es, o soberana Maria, que a boca llena todos te llamemos bienauenturada, y de todas maneras agena de reprehension y de culpa, mas que los Cherubines mas abrasados del cielo, a quien todas las criaturas dan el para bien de auer sido templo santificado de Dios. Porciertõ si este templo que aqui dize el Apostol, fuera en algun tiempo contaminado con culpa, aunque fuera por vn instante no mas, poco auia que darle de esse a Dios el para bien, despues de vn para mal tã grande, que es el mayor mal de los males, que tal es la culpa. Y si Iob, y Ieremias llouia maldiciones, y para males sobre la noche en que el vno nacio, y el otro fue concebido: *Pereat dies in qua natus sum, & nox in qua,* &c. fue por la culpa original en que fueron concebidos entrambos, sin embargo de que el vno dellos fue santificado en el vientre. Luego si todas las criaturas le han de dar a Dios el para bien de la santificacion de su tabernaculo, serã porque nunca fue cõtaminado por culpa. No se contentò Iudas Macabeco con reparar el templo que Antioco auia profanado, haziendo del caualleriza, blãqueandole, y enluziendole, y adornandole todo de escudos, y guirnaldas de oro, sino que el altar donde auia estado leuantado el idolo, le desbaratò y echò por tierra, haziendo otro de nuevo. Como quien dize, no es razõ que

D. Iacob. in
Liturg. re-
fertur in sy-
nodo. 6. ge-
ne. cano. 3^o

Iob. 3. 1

2. Mach. 4^o

De la Concepcion de nuestra Señora,

que en el altar donde se ha ofrecido sacrificio a los idolos, se ofrezca incienso a Dios, sino que sea altar nuevo y flamante, y que nunca aya tenido en el parte el demonio. Aquel alma sacrosanta de la Virgen, templo del Espiritu santo, altar donde cada dia a Dios se le ofreciã sacrificios tan agradables, no era razon que el demonio huuiera tenido parte en el, aunque fuesse por vn breue momento, que esto no fuera ninguna hõra de Dios. *Domum tuam Domine decet sanctitudo*, dize David en el

Psalm. 55. *Psalmo 95.* A vuestra casa Señor, lo que le conuiene es la santidad. Aca en los palacios de los Reyes assientan bien las riquezas, el oro, la plata, y las piedras preciosas; parecen bien los brocados, las telas, las ricas tapizarias rexidas de seda y oro para vestir las paredes: pero en vuestra casa, en vuestro palacio Real, que es la Virgen, la que ha de ser vuestra Madre, santidad y mas santidad, pureza y mas pureza, que esto es lo que mas le conuiene, y de lo que se ha de adornar y vestir. La letra Hebrea dize: *Domui tua pulchrior sanctitas*. A vuestra casa lo que mejor le parece es la santidad. Ay mugeres a quien les parece mejor vna gala que otra, vn color que otro. Adereçan vna nouia para salir a vistas, y prueuanle diuersos vestidos, y diuersos colores: y dizele sus amigas, señora vestios deste color, tocaos desta manera, que os parece mejor. Así David: Señor, a vuestra Madre, q̄ es la que ha de ser templo vuestro, no ay cosa que tanto la hermosée y haga parecer biẽ como es la santidad y inocencia.

Tomemos otro motiuo para prouar esta verdad, de vna contraposicion que haze san Pablo en el capir 5. de la carta que escriuio a los Romanos, de Christo a nuestro primer padre Adam, de quien dize, que fue sombra y figura. *Qui est forma futuri Adam*. Quiere Dezir, que

en muchas cosas le fue parecido, aunque en todo auēta
jado. El primer Adam fue principio de la generacion ter
rena, el segundo de la celestial: *Primus homo de terra
terrenus, secundo de celo celestis*. La desobediēcia de
Adam introduxo la muerte en el mundo: la obediēcia
de Christo introduxo la vida. *Sicut in Adam omnes mo
riuntur: ita & in Christo omnes uiuificabuntur*. El pe
caço del vno fue causa de la condenacion de todos: y as
si la gracia y merecimientos del otro, fue causa de la jus
ticia de todos. *Igitur sicut per unius delictum in omnes
homines in condemnationem: ita & per unius iustitiā.*

Concluye el Apostol su contraposicion diziendo: *Igi
tur si unius delicti multi mortui sunt, multo magis gra
tia Dei, & donum in plures abundauit*. Luego si el deli
cto de Adam matò a muchos, y les quitò la vida del al
ma; la gracia de Christo que fue mas abundante, auia de
viuificar a muchos. Dònde aduertio Ambrosio Catheri
no, que quando trata del estrago que hizo el pecado de
Adam, no dize que matò a todos, sino a muchos, por ha
zer con esso la salua a la Virgen, a quien no le tocò. *Hic
nota, quod non uidet asserere omnes mortuos per Adā,
sed dixit multos, forte volens seruare se ab immacula
tissima Dei Matre*. No dize que murieron todos, sino
muchos, porque temio comprehender a la Virgen Ma
dre de Dios debaxo de la generalidad de la culpa, siēdo
libre y agena della. Podemos añadir a esta razon, que
quando dixera que todos murieron, no por esso queda
ua la Virgen comprehendida: porque a vna misma cue
ra pone el Apostol en este capitulo la muerte y el peca
do, morir y pecar, y tan general haze lo vno como lo
otro. Todos pecaron en Adam, y todos murierò por el:
y sin embargo de esso vemos que algunos fueron preuile
giados y no murierò, como Helias, y Enoch: luego tā
bien

*Ambrosio Catheri
no. in com
ment.
Nota.*

*Helias, &
Enoch mor
tui nō sunt.*

bien

De la Concepcion de nuestra Señora,

bien era razon que la gracia fuesse poderosa para que algunos no pecassen, y estos fueron Christo y la Virgē.

Dira alguno, ò señor que la Virgen nuestra Señora es diferente de Christo, que Christo no fue hijo de Adā segun la comun propagacion y descendencia de los hōbres, que fue concebido de madre virgen por orden del Espiritu santo, y assi no era deudor de la justicia original, y por esso no pudo contraer el pecado: pero la Virgen fue hija natural de Adam, y concebida segun la comun propagacion de Ioachin y santa Ana su madre; y vemos que no tuuo la justicia original, siendo deudora de ella, luego tuuo pecado original? A esso respondo, que ahi entrò de por medio la preuencion de Dios, y su diuina gracia, que al mismo punto que fue el de la Concepcion, en que el demonio auia de llegar a sellarla con el sello de la culpa por ser hija de Adam, llegò el y sellòla con el de su gracia: y como la gracia y el pecado no pueden caber juntamente en vn proprio sujeto, retirò el demonio la mano, y quedose burlado, y corrido. Considerad a Isaac hijo del gran Patriarea Abraham, puesto sobre la teña del sacrificio, aradas las manos atras, y vendados los ojos, y al padre levantado el braço, y que con su alfanje venia hendiendo el ayre espantando el mundo, y admirando los Angeles, y amenazando a su hijo. Al tiempo que a penas entre el cuchillo y la garganta del moço podia caber vn delgado cabello, cupo el diuino fauor. Llega vn Angel y detienele el braço: *Passo Abraham, ne extendas manum, &c.* El yua a cortarle la cabeça de gelpo, pero quedose en amago no mas, y el moço quedò libre sin derramar gota de sangre. Leuantado tenia el demonio el braço, y en el el cuchillo de la culpa para herir a esta Señora, y por ser hija de Adam tenia obligacion, y necesidad

Genes. 22.

fidad de incurrir en ella: pero al tiempo que yua a def-
 cargar el golpe, tiene Dios el braço, y aun se le cortò,
 dize Dauid, para que no la tocasse: *Contere brachium* Psalm. 9.
peccatoris, & maligni, quæretur peccatum illius, &
non inuenietur. Cortad Señor el braço del demonio,
 y despues busquen con hachas y candelas encendidas
 el pecado de vuestra Madre: hagan de sus ojos candi-
 les, y escudtiñenle bien, juntense para esso Doctores,
 grandes letrados, altos ingenios, rebueluan la sagrada
 Escripura, leanla bien, busquen para esso y fabriquen
 argumentos y subtiles razones, que es por demas ha-
 llar en ella pecado: *Quæretur peccatum illius, & non*
inuenietur. Suelen los Reyes quando hazen alguna
 merced; o dan alguna cosa, como algun officio, algun
 Obispado, darlo con su pensión: pero quando esto se dà
 a alguna persona Real, y que le toca en parentesco, da Simile.
 sele sin pensión ninguna. Los beneficios que haze Dios
 a los hombres son de ordinario con algun jarrete y pen-
 sión. Dale la naturaleza, y dásela con la pensión q̄ Adã
 les echò del pecado: dales la gracia, pero con pensión
 de poderla perder: dale a la muger el ser madre, pero
 con pensión de que no sea virgen: dale que pueda pa-
 rir, mas con pensión de dolor. Pero la Virgen era per-
 sona Real, todo esso se le da sin jarrete, y sin alguna pen-
 sión: dale la naturaleza sin pecado; gracia, y que no la
 pueda perder: que sea Madre, y con entereza de Vir-
 gen: que para vn Hijo, y que sea sin dolor. Compa-
 rala a la torre de marfil Salomon en sus Cantares, en el B. Virgo ead-
 capitulo septimo, y creo que teniendo atención a esto barne a tur-
 mismo: *Collum tuum sicut turris eburnea.* El cuello ri compara-
 de la Iglesia Católica es la Virgen nuestra Señora, por tur.
 quientoda la virtud de nuestra cabeça Christo se comu-
 nica a los demas. Este dize, que es semejante a vna torre
 labrada

De la Concepcion de nuestra Señora,

D. Theod.

labrada y hecha de marfil, que es blãquissimo y puro. *Remotum enim est à nigredine* (dize S. Teodoro) & *factum est candidum*. No tiene negregura ninguna, y siẽdo el huesso de vn animal tan negro, y tan feo, lo toma el artifice entre sus manos, y lo labra de manera q̄ puede competir con la blanquissima nicue. Asì passò aquí en la Virgen nuestra Señora, diuino cuello de la Iglesia Catolica, que aunque hija de padres traydores, y de naturaleza ennegrecida con la culpa, qual fue la de Adam, y de todos los demas sus progenitores: pero aquel soberano artifice que fabricò los cielos, y las naturalezas Angelicas, la labrò y adereçò de manera en su Concepciõ, que pudo competir cõ ellas en la pureza. Y añade a sus

D. Theod.

palabras S. Teodoro: *Amicis amabile propter nitorem*. Este diuino cuello de marfil es amado de los amigos y deuotos suyos por su blancura. Aora mirad Christianos, hablo con todos aquellos que os preciays de verdaderos deuotos de la Virgen: Bien veo yo que esta verdad hasta aora no està determinada por de se por la Iglesia Catolica, sino que dando licẽcia para que se celebre su limpissima Concepcion, el creer que fue agena del cõtagio de la culpa lo dexa a cortesia de los fieles: pero no se yo como se puede saluar, que vno sea verdadero aficionado de la Virgen, y que dexãdolo en su mano, le dẽ

Minus diligit Virgine qui credit habuisse peccatum. Simile.

Nota.

lo que es menos en su fauor, y que pudiendole quitar de acuestas el sanbenito de la culpa, no lo quiera hazer, sino creer que le tuuo. Suponed que vno truxesse pleyto sobre su executoria y hidalguia, y que despues de larga pendencia se pronunciasse vn auto en que se manda, q̄ cada vno le tenga en la possession que quisiere; no seria menos amigo de la parte el que le tuuiesse en mala possession, y creyessse que es villano, y pechero, y que asì lo afirmasse, y dixesse publicamente? Despues de largas dispu,

disputas, y pleytos q̄ sobre esto ha tenido la Iglesia, donde se han presentado testigos muy calificados en letras y santidad de vna parte, y de otra, por no condenar a nadie, ni dar por testigos falsos a hōbres honrados, y que se mouieron no con p̄sion ni malicia, sino cō zelo de la verdad que les parecia hallauan en la Escritura, da licencia la Iglesia a que cada vno sienta lo q̄ quisiere. Pues q̄ estando el negocio en esta diferencia, y neutralidad, que vengais vos, y digais atreuidamente, q̄ la Virgen no fue hidalga, sino pechera de la culpa, mirad como se puede esto salvar con blasonar de que sois su amigo, y deuoto.

Non reputo (dize S. Anselmo) *verum esse amatorē Virginis, qui celebrare respuit festum suae sanctissimae Conceptionis.* No tengo por verdadero amigo de la Virgē

D. Ansel.
in epist. ad
Episc. Anglia.

al que no quiere celebrar su santissima Concepcion: y aquel solo la celebra santissima, que la celebra agena y libre de todo pecado. Quan buen amigo fue vn san Ba-

silio, el qual dize desta manera: *Hac est, qua fuit in utero matris absque originali peccato concepta, & generata, ab omni maritali vitio segregata, omni etiā veniali peccato priuata, & in cunctis attribus, & moribus suis Spiritus sancti gratia plena, & fecunda.* Esta soberana Reyna es la que en el viētre de su madre fue cō-

D. Basil.
Prebatur
Virginis Cō
ceptio san-
ctorum au-
toritatibus.

cebida y engendrada sin pecado, y aunque casada, pero en su matrimonio muy pura; fue libre de todo pecado actual por ligero que fuesse, y en todos sus actos llena de la gracia del Espiritu santo. Puede ser referido tam-

biē S. Agustín entre los verdaderos amigos, el qual de-

D. August.
super Ge-
nes. 3.

clarando aquellas palabras del cap. 3. del Genesis: *Ipsa conteres caput iū,* (dize) *cum subiectio peccati originis caput sit diaboli, tale caput Maria cōtrinit, quia nulla peccati subiectio ingressum habuit in animā Virginis, & ideo ab omni macula immunis fuit.* Como

D
quiera

De la Concepcion de nuestra Señora,

- quiera que la sujecion del pecado original sea la cabeza y principio del demonio, Maria santissima fue quien se la quebrantó y hizo pedaços, pues nunca su alma se vio debaxo de la sujeciõ del pecado. S. Ambrosio encontrãdose en vn sermõ de la Virgen, cõ aquel lugar de Isaias en el c. 11. *Egredietur virga de radice Iese*, dize: *Hæc est virga in qua nec nodus originalis, nec cortex venialis culpa fuit*. Esta es aquella vara tan derecha, y tan lisa, q̄ ni se hallò en ella nudo de pecado original, ni corteza de venial. S. Tomas fue vno de los mas declarados amigos q̄ la Virgen tuuo, el qual sobre el *Missus est*, cõfiessa su inmunidad y pureza. *Maria purissima fuit quantum ad omne culpam, quia neq; originale, neq; mortale, neq; veniale peccatũ incurrit*. Fue la Virgen Maria purissima, y limpia de todos quatro costados: porq̄ ni tuuo original, ni mortal, ni actual. S. Illeson su fidelissimo Capellan y deuoto, no solo afirma esta verdad, pero aũ la prueua con vna razon efficacissima. *Beata Virgo Maria nisi in utero matris sanctificata fuisset, minime eius uirginitas collenda esset, sed quia autoritate sanctorũ Patrum, digne ut nouit uestra charitas veneratur: constat eã ab originali peccato fuisse immunẽ*. Si la Virgẽ nuestra Señora no fuera santificada en el vientre de su madre, no fuera digna de ser celebrada su natiuidad. Parece q̄ tiene alusion este lènguaje a que Iob y Jeremias maldizen y valdonan el dia en que fueron concebidos: *Pereat dies in quã natus sum, & nox; &c.* Mal aya el dia en que naci, y la noche en q̄ soy concebido; sea dia nublado y triste, y su noche no sea digna de alguna alabãça. Y dize S. Gregorio en sus Morales, q̄ estas maldiciones fuerõ echadas en ordẽ a la culpa original en q̄ el hõbre es cõcebido. Luego cõforme a esto (dize este santo) si la Virgen fuera cõcebida en pecado, y no fuera santificada,

da,

da, no auia para q̄ celebrar el dia en que nació. Pues vemos que este le celebra la Iglesia, luego fue concebida santa, y pura, y agena de todo pecado.

San Bernardo en vn sermon trae vna cõgruencia sobre q̄ podemos fundar otra nuenta razõ. *Decuit Regina* D. Bern. in serm.
Virginũ sine omni macula esse, quia genuit illũ, quem nullam constat peccatũ habere. Conuino, y fue muy cõforme a buena razõ, que la Reyna de las virgenes fuesse agena de toda culpa y manzilla, por auer de engendrar de sus entrañas al q̄ fuẽ libre de todo pecado. Podemos auuar esta razon con vna sentencia de Aristoteles en el libro de *sensu, & sensato*, donde dize, que el sabor de la agua de alguna fuente, es conforme a la tierra por dõde passa; de dõde es, q̄ si passa por mineros salobres, o de piedra çufre, es salobre y amarga; si passa por tierra pura y dulce, y por mineros de oro, es saludable y sabrosa. Es Christo nuestro Señor llamado fuẽre de agua viua en la Escritura. *Me dereliquerũt fontẽ aqua viue,* dize por Jerem. 2.
 Jeremias: y por David, *Quoniam apud te est fons vita.* El agua desta fuente fue tan sabrosa, que no se hallõ en ella amargura ninguna de culpa, ni resabio de aquefso: luego la tierra por dõde passõ, q̄ fue la sacratissima Virgen, no auia de ser salobral, contaminada y impura, sino agena de todo resabio de mal. Son a este proposito aquellas palabras del cap. 3. de Iob, tan sentidas como sentenciosas, y pienso que tan escuras y dificultosas como sentenciosas y sentidas: *Expectes lucẽ, & non videat, nec orũ surgẽtis aurora.* Plega a Dios q̄ espere la luz del Sol, y que no la vea, ni el nacimiẽto alegre de la mañana. De clarã este lugar S. Tomas en la 3. p. de su suma, y S. Antonino de Florencia, de la culpa original, a quiẽ teniã por principal blanco y terrero todas aquellas maldiciones de Iob, que como agudas factas disparadas del aljama de

Arist. lib. de sensu. & sensato.

Jerem. 2.

S. Tho. 3. p. q. 23.

Anton. de Flor. 1. p. in martul. 8. can. 2.

Vide Bern. de Bstis, que los cita in maria. p. 1. serm. 3.

De la Concepcion de nuestra Señora,

su estimado pecho, tiraua contra el. Y para que se entienda mejor, que este aya sido su intēto, Christo nuestro Señor es llamado Sol y luz muy de ordinario en la Escritura. *Orietur vobis timentibus Deum Sol iustitiae*, dixo Malachias: Nacera en el mundo para los que temen a Dios vn Sol de justicia. La Virgen por el consiguiente, es llamada mañana, q̄ es la que con la luz y resplādor de su gracia, començò a contrastar las tinieblas del mūdo. *Que est ista que progreditur quasi aurora consurgēs*, dixerō los Angeles: Quien es esta q̄ nace hermosa como la mañana? Conforme a esto querra dezir Job: Esperara la culpa original; q̄ introduxo Adā nuestro padre en el mundo, a la verdadera luz Christo; y no le vera de sus ojos: y esperara tambien de afear y añublar a la hermosa mañana, que es la Virgen su Madre, y burlarle hā sus desfeos: todos los medios que pusiere para esto el demonio seran por demas.

Malach. 4.
B. Virgo au-
toradici-
tur.

Cant. 6.

Aplica la Iglesia a la Virgē nuestra Señora, no sin particular luz y acuerdo del cielo, aquellas palabras de la sabiduria de Salomon, que a la letra las dixo del Verbo eterno, sabiduria engēdrada del Padre, *Ab initio, & ante secula creata sum*. Yo fuy criada, q̄ quiere dezir, engēdrada desde ab initio: miser no es de ayer acá; sino q̄ le recebitā con tiēpo, q̄ fue sin tiēpo ninguno, porque me conuiene ab eterno. *Non diu erant abyssi, & ego iam concepta eram*. Ann no auia Dios puesto la primera mano en los abissos, y ya yo estaua cōcebida en su mēte. Gasta todò vn capitulo entero en sus alabanças, y luego echa el sello con dezir: *In me gratia omnis via*. En mi se hallan todas las gracias, todas las prerrogativas, y preuilegios de todos los viadores, y que van caminādo por este mundo al cielo. Así fue, q̄ no se halla virtud, ni preuilegio, ni gracia en ninguno de los santos, hablo de las

las q̄ no dizen imperfecion, q̄ en Christo nuestro Señor no se hallassen con mucho mayores ventajas. Luego la Iglesia q̄ aplica las mismas alabāças a la Virgen, siente a buena cuenta q̄ lo mismo se aura de entender della. Pues acordaos aora q̄ dize: *In me gratia omnis via.* En mi se halla la gracia de todo camino. Dos caminos ha auido para el cielo, el vno del Angel, q̄ fue muy corto, dos, o tres morulas (dize Escoto) le dierō de espacio, en q̄ poder caminar, y merecer, el llegar a su termino. El otro fue el del hōbre, q̄ como tiene mas de plomo los pies, tuuo necesidad de mas tiēpo para andar su camino. Demane ra q̄ aqui hallamos dos viadores, o caminantes, el vno el hōbre, y el otro el Angel. El vno dellos fue criado en gracia, segū la opiniō de algunos Doctores: el otro, si no lo fue, alomenos lo fue sin pecado. Luego la Virgē q̄ goza de los preuilegios del vno y del otro, tēdra del hōbre ser cōcebida sin pecado, y del Angel ser criada en gracia? Y por vētura esso quiere dezir quādo dize, q̄ fue criada ab initio: q̄ lo fue a fuer de los Angeles q̄ fueron criados entonces. De quiē dize S. Anselmo, q̄ *erat simul condēs naturā, & largiens gratiā*, q̄ les dieron juntamēte la naturaleza, y la gracia. Puedese esforçar vn poco mas esta razon, con q̄ Christo nro Señor fue tãbien viador, aunq̄ por otra parte fue cōprehensor, que lo vno y lo otro tuuo: y esso significaua la postura del Angel vestido de la nube q̄ vio S. Iuā que baxaua del cielo, y puso el vn pie sobre la tierra firme, y el otro sobre las ondas del mar, el vno estaua quedo, y el otro al passo de las ondas tenia sus altos y baxos. Significaua (dize la glossa) al Verbo diuino vestido de la nube de nra humana naturaleza, el vn pie firme en la diuinidad, gozādo de la visiō beatifica; el otro expuesto a las ondas del mundo, y a los vaybenes de los trabajos. Pues si la Virgen tuuo todos los preuilegios

Duplex via
Angeli, &
hominis.
Scotus in 2^a
sent. dist. 5^a
q. 1.

S. Tho. 1. p^a
q. 62. ar. 3^o

Apec. 10:

Glossa. ¶

De la Concepcion de nuestra Señora;

de los viadores, y Christo lo fue, tendria el preuilegio q̄ el tuuo, que fue ser concebida sin pecado ninguno.

Plutar. Dira alguno; ô Señor, que Christo era Dios, y la Virgen pura criatura, y assi no es razon ygualarla con el, y darle la dignidad y excelencia que a el se le deue; y no es razón que por querer ensalçar a la Madre, hagamos caer de su punto la autoridad y honra del Hijo. Refiere Plutarco de Quinto Fabio Maximo, Consul Romano, que como fuesse passeando vn dia por vna calle de Roma, y viesse venir a su padre a cauallo, por quanto disponian las leyes, que delante del Consul ninguno pudiesse estar a cauallo, embiòle vn lictor, y mandole q̄ se apeasse del cauallo en que yua: y el padre no solo le obedecio, pero loo mucho el valor de su hijo, que sabia mirar bien por la dignidad de su officio. De la misma manera Christo nuestro Señor, que sabia tan bien mirar por la dignidad de Hijo de Dios natural, por la qual le era devido ser concebido sin pecado, no auia de consentir q̄ nadie, aunque fuesse su propia Madre, vsurpasse para si lo que le era tan propio: y la misma Virgen loaria en esso el valor de su Hijo, que se sabia tener en lo que es, y estimar su grandeza. Señor mio, qualquiera que sea a quien se le ofrezca esta duda, sepa que Christo y su Madre ambos fueron libres del pecado original, mas no por esso fueron yguales: porq̄ a Christo nuestro Señor le cõuino por naturaleza, por ser como fue concebido por orden del Espiritu santo, y por la vnion hypostatica por donde le era denida toda limpieza: pero esto en la Virgen fue indulgencia y preuilegio no mas: la vna fue hidalguia solariega; la otra comprada. La Virgē nuestra Señora, segun su modo de Concepcion, si Dios no pusiera de por medio su mano, por ser deudora de la justicia, auia de incurrir en pecado: Christo para gozar desta inmunidad, no hu-

*Christus non
habuit pec-
catū ex mo-
do sua con-
ceptionis. B.
Maria ex
preuilegio.*

no menester nada de aqueſſo. Vnos diuinos lexos ſe die-
ron deſta verdad al Profeta Euangelico el diuino S. Iuã,
en el cap. 12. de ſus reuelaciones: deſpues de auer dicho *Apocal. 12*
como vio en el cielo aquella prodigioſa muger, adorna-
da de Sol, Luna, y Eſtrellas, por quiẽ algunos Doctores *D. Ambr;*
entienden a la Virgen nueſtra Señora, dize luego, que
vio que vn dragon eſpantable vomitò contra ella, y cõ-
tra el Hijo que trahia en ſu vientre, vn rio grande de põ-
çoña, con que encendio toda la tierra por donde auian
de paſſar: pero burlaronle ſus eſperanças a la ſerpiente,
porque apenas huuo parido el Hijo que trahia en el viẽ-
tre, quando ſe le eſcapò ſubiendoſe bolãdo al cielo. *Rap-
tus eſt filius eius ad calum.* Pero la Madre que parece q̃
era la que corria mas rieſgo, y que al juyzio humano no
podia eſcaparſe, embiaronle vnas alas del cielo, para q̃
con ellas ſe fueſſe bolãdo, y no aſſentafſe el pie en la põ-
çoña. Admirable viſion por cierto, y que nos declara
bien nueſtro intento. Vertio la ſerpiente vn rio de pon-
çoña de ſu boca en el Parayſo, que fue el pecado origi-
nal, que inficionò toda la humana naturaleza, y en eſpe-
cial contaminò la tierra por donde Chriſto y ſu Madre
auiã de paſſar, ſembrando en ſu linage tanta põçoña de
idolatrias, pecados, y vicios. Pero cõ todo eſſo no le va-
lieron ſus ardidẽs, y mañas, no ſalio con ſu intento, por-
que ni a la Madre, ni al Hijo le llegò la ponçoña. Entrã-
bos fueron libres de la culpa original que manchò toda
la naturaleza, aunque de diferente manera; que el Hijo
el por ſi miſmo ſe librò, no huuo menester alas agenas;
que era Dios, y aſi ſe eſcapò por ſu propria virtud: pe-
ro la Virgen nueſtra Señora, ſi pudo ſaluar el peligro, y
yrſe bolando, fue por las alas que le proueyeron del cie-
lo, que fue el diuino ſocorro y fauor con que la prefer-
uò ab eterno.

De la Concepcion de nuestra Señora,

Psal. 86.

B. Virgo pul-
cherrima ci-
uitati com-
parabitur.

Es comparada por Dauid en el Psalmo 86. a vna her-
mosissima ciudad, teniendo atencion a que la auia Dios
escogido para su habitacion y morada. Y que el inten-
to del Profeta sea hablar de la Virgen, parece claro
de aquel verso que dize: *Homo natus est in ea, & ipse
fundauit eam altissimus*. Vn hombre nacio en ella, y es
se mismo hombre, que es el altissimo Dios, es el que la
fundò de su mano. Como quien dize, que escosa y co-
sa, que vn hombre aya fabricado vna ciudad, y que
esse mismo que la fabricò aya en ella nacido? *Dominus;
narrabit in scripturis populorum*. Esse enigma solo
Dios le puede soltar, el dira como es en la Escripura
sagrada, que el discurso humano no lo puede entender.
Comiença pues a hazer la descripcion de esta ciudad, y
dize: *Fundamenta eius in montibus sanctis*. Sus funda-
mentos desta gloriosa ciudad son firmisimos y altos,
estan leuanrados sobre los montes santos de la Iglesia
Catolica. Sobre la alteza y cumbre de los Patriarcas,
de los Profetas, de los Reyes, Iuezes, Capitanes, y Du-
ques sus progenitores, que sobre todos ellos se leuan-
ta con eminencia de santidad y virtudes. Y finalmen-
te concluye con dezir: *Diligit Dominus portas Sion
super omnia tabernacula Iacob*. Mas valen solas las
puertas desta ciudad, y en mas las estima Dios, que to-
das las moradas y tabernaculos de Iacob. Dos puertas
tuuo aquesta soberana ciudad; la vna para entrar en el
mundo, y la otra para salir; la vna la de su nacimiento
y Concepcion, la otra la de su muerte, y entrambas las
alaba el Profeta, diciendo, que ellas solas valen mas,
que todo lo bueno y precioso de los tabernaculos, y
moradas de la antigua Synagoga, que es llamada Ia-
cob. Que linda puerta la de su muerte, que siendo
assi, que para los demas hijos de Adam està sembrada

Porta Sion
conceprio,
et mors vir-
genis.

de ceniza, de basura, y gusanos, en que son conuertidos: empero para ella estuu esta puerta sembrada de rosas y flores, y de açucenas. No huuo para ella ceniza, no huuo gusanos, no corrupcion, sino que su carne sacrosanta se cubrio de inmortalidad, de resplandor y hermosura, y de nueuos dotes de gloria. La otra puerta fue la de su Concepcion, por donde tuuo entrada en el mundo, y esta se la adereçò y adornò la mano de su Hijo qual conuenia para tan alta Reyna, y Señora, quitando aquel barranco y atolladero de la culpa original, para que no cayesse en el, y se quebrasse los ojos.

Dize Hugo de S. Victor en el libro q̄ intituló de Sacramentis, vna razon discreta, que por serlo tanto, el gran Alexandro de Ales se la arrebatò de las manos: *illa pars natura sub peccato esse non debuit, per quam ipsa humana natura à peccato liberanda fuit.* No era razon que aquella parte de la naturaleza humana fue-se manchada por la culpa, por quien toda la misma naturaleza auia de ser libre de ella. La naturaleza humana de la Virgen podemos en alguna manera dezir, que fue la primera piedra que se asentò en la fabrica de nuestra redempcion, en quanto de ella auia de proceder la de Christo nuestro Señor. Pues dezidme yo os ruego, era razon q̄ esta naturaleza que auia de ser principio de tãto bien, comẽçasse en tãto mal como el pecado? Es el pecado original vn mal tã grande, q̄ si le diera a escoger a la Virgẽ de dos cosas, o auer caydo en el, o sufrir todos los tormentos del infierno, escogiera antes esto segũdo, q̄ no lo primero. Y esto està claro, porq̄ lo vno es pena, y lo otro es culpa: y el mal de la culpa es tã grãde, q̄ puelo el solo en vna vaiança, y en contrapeso suyo en otra todos los males de pena imaginables, no llegan a tener

Hugo in li.
de Sacramẽ
Alexan. in
3. d. 9. art.
vlt. q. 1.

Peccati ma
litia & gra
uitas.

De la Concepcion de nuestra Señora,

D. brysof. sup. Math. Tractatur à Doct. in 4. dist. 90. à Ricard. ibi dem. 9. 6. ar. ri. 5. Suslis de Concep. Virg. 1. par. se. 7. Mairon. in 3. sent. d. 3.

tanto peso. Y así dize san Chrystosomo sobre san Mateo, que si huuiera diez mil infiernos, no se pudieran cōparar con el dolor y pena de estar priuada vn alma de la vision beatifica de Dios, y de la gloria que della resulta. Y añade, que el escogiera antes estar en el infierno viendo a Dios, que no en el Parayso sin verle. A consecuencia desto dize Mairones 3. sent. d. 3. *Si Mater Dei contraxisset peccatum originale, vel per unicum instans, peius ei fuisset quam si fuisset aternaliter damnata.* Si la Virgen tuuiera pecado original, aunque fuera por vn instante no mas, peor le estuuiera que si fuera eternamente condenada. Pues si tanto mal es como esto la culpa original, como sobre tan ruin cimientto auia Dios de fundar el mayor bien y beneficio que a hecho a los hōbres jamas, que es la Encarnacion de su Hijo?

Alexan. in serm. de Concep. Virg. Cantic. 4.

Ay desta verdad mil reuelaciones y milagros en la Iglesia Catolica, que hazen no pequeña sè para creerla. Alexandro de Ales en vn sermon q̄ compuso de la Concepcion de la Virgen, sobre aquellas palabras del cap. 4. de los Cantares: *Tota pulchra es amica mea.* Dize, que el primero a quien fue reuelado, fue el Abad Helitio, diciendole el dia en que fue concebida, para que le hiziesse celebrar. Y tãto mayor sè puede hazer el testimonio de Alexandro, quanto menos fauorable fue en sus principios a esta opinion. El mismo cōfiesa de si, que como siendo Catedratico en Paris, leyessse publicamente lo cōtrario en la Catedra, y ocurriendo este dia de la Concepcion de la Virgen, no quisiessse dexar de leer como folia, le dio vna enfermedad tan repentina, que le cegaua, de manera que de ninguna suerte podia estudiar para leer: lo qual todos los años le sucedia el mismo dia en que ocurría esta fiesta. Creyendo sus amigos que esta dolencia le venia por sentir mal de la honra de la sacratissima

lima Virgen, persuadieronle a sentir lo contrario: y en el mismo punto que mudó de opinion, proponiendo firmemente enseñar la contraria, sanó de su enfermedad, y tuvo perfecta salud.

No es de disimular lo que en los tiempos vezinos a los nuestros, les pasó a los inclitos Reyes de España don Fernando, y doña Ysabel, en la conquista del Reyno de Granada. Como tubiesse cercada mucho tiempo aquella ciudad, y no la pudiesse ganar, hizieron voto, que si Dios les daua victoria, y la ganauan, que el primer templo que se edificasse en ella seria dedicado a la purissima Concepcion de la Virgen. Apenas se huuo hecho el voto quando luego se les entregò la ciudad, desennando los Catolicos Reyes la palabra dada a la Virgen. O Virgen gloriosa quanto fauoreces siempre a los que te llaman, y implozan tu fauor: y en especial a los que te respectan y hōran celebrando fiesta a tu limpissima Concepcion, agena, y libre de aquella mancha q̄ tanto cundio por toda la humana naturaleza, que desde Adā nuestro padre hasta todos sus hijos, no dexo ninguno que no le contaminasse. Tu sola esclarecida Reyna fuyste la sola en aquesto: *Santa & immaculata Conceptio quibus se laudibus efferā nescio*. Santa, y no amanzillada Concepcion, con que alabanças podrè engrandecerte? que dirè de ti esclarecida Reyna, por mucho que sea, que no sea mucho menos de lo que a tu grandeza se deue? Asi lo confessa el glorioso Geronymo escriuiendo a Eustochio; *Quidquid humanis dici potest verbis, minus est à laudē Virginis*. Por mas que la lengua se quiera adelantaren las alabanças de la Virgen, de fuerça ha de dar muchos cinco de corto, y quedar se muchas leguas atras. Sentia esto mismo aquel famoso Comestor, celebradopor sus Comentos a la historia Escolastica de to-

Ferdinandus & Elisabeth ecclesiam Conceptioni Virginis dicarunt

D. Hieronimi

da

De la Concepcion de nueſtra Señora,

da la Igleſia, el qual cantando la gloria de la Virgen, di-
ze aſi.

Petrus Co-
meſtor.

*Si fieri poſſet, quod arena puluis & vnda,
Vndaeui guſta, roſa, gemma, lilia, flamma,
AETHERA, caelicola, nix grando, ſexus uterque,
Ventorum penne, volucrum, pecudum genus omne,
Sylvarum rami, frondes, auium quoq; penne,
Ros, gramen, ſtella, piſces, angus, & arista,
Et lapides montes, conualles, terra, dracones,
Lingua cuncta forent, minime de promere poſſent,
Quae ſis, vel quanta Virgo Regina Maria.*

Si todas las criaturas (quiere dezir en ſuma) ſe boluieſ-
ſen lenguas; las arenas del mar, las gotas de agua que tie-
ne, las flores del campo, las roſas y açucenas de los jar-
dines, los Angeles del cielo, las alas de los viētos, las plu-
mas de las aues, los arboles de la montaña, con todas las
ramas y pimpollos que brotan, los mōtes, los collados,
las piedras, y los dragones, era impoſſible que pudieſſe
agotar las alabanças deſta Señora. Siendo eſto aſi, lo
mas acertado ſerá adorarlas con vn mudo y ſagrado ſi-
lencio: y ſuplicandole por ſu no amanzillada Concep-
cion, ſea nueſtra abogada y interceſſora, para que alcan-
cemos de ſu Hijo vnigenito limpieça en el alma,
perſeuerancia en la virtud, firmeza en la fè, en-
mienda en la vida, y en la muerte
gracia, y gloria.

(.?.)

EN



EN LA FIESTA DE la purissima Concepcion de la Virgen: nuestra Señora.

SERMON SEGUNDO.

Beatus venter qui te portauit; & ubera que su-
xisti. LUC. II.



NA De las cosas en que suele *Instrumentis*
mas Dios descubrir su poder y *debilibus,*
grandeza, y los infinitos cauda- *suam virtu-*
les de su sabiduria, es, en los ins- *tem Deus*
trumentos y medios que toma *ostendit.*

para las obras que pretende ha-
zer: que ora sea para hazer mas
publico alarde de su omnipoten-
cia; ora para no dar lugar a que

nadie le tyranize su gloria, suelen a vezes ser tan diferen-
tes del designio y fin que pretende, que roralmente vie-
nena parecer contrarios, y opuestos. Trata de criar la fa-
brica deste mundo, lleno de tanta xarcia de cosas, y con
el artificio y ingenio que vemos, con mano tan acerta-
da, y tan prima, que se atreuio a dezir el Angelico Do-
ctor S. Thomas, que toda su omnipotencia no pudiera
criarle mejor; por no ser capaz de mejoria ni mayor

Scot. 3. sen.
d. 44. q. 1.
D. Tho. 1. p.
q. 25. art. 6.
Mundi per-
fectio, et
pulchritu-
do.

perfec-

De la Concepcion de nueſtra Señora,

Iob. 6.

perfeccion: y toda eſſa maquina, coſa de que el entendi-
miẽto humano ſe admira y aſſombra, la funda ſobre no
nada, que parece que eſtã ſuſpenſa como en el ayre. Al-
ſi lo confieſſa no ſin admiracion aquel gran Filoſofo
Iob en el cap. 26. de ſu hiſtoria. *Qui appendit terrã ſu-
per nihilum.* O gran Dios, como deſcubriſtes al mun-
do vueſtra grãdeza en la fabrica deſte vniuerſo, pues fun-
daſtes ſobre tan flaco fundamento como la nada toda la
redondez de la tierra: porque los orbes tienen por apo-
yo y eſtribo la eſfera del fuego, la eſfera del fuego al ay-
re, el ayre al agua, el agua a la tierra; y la tierra ſobre q̃
veamos ſe funda: *Super nihilum*, no tiene eſtribo ni fun-
damento ninguno: eſtã ſobre ſu palabra no mas, o por
mejor dezir, ſobre la palabra de Dios, que la fundo de
eſſa manera, y con todo eſſo con tanta firmeza y ſeguri-
dad, que aſſegura David, que *non inclinabitur in ſacu-
lum ſeculi*, que no hara vicio, ni ſe deſplomara para ſiẽ-
pre. Si de la obra de la creacion paſſamos a la de ſu reſ-
tauracion y reparo, no menos hallaremos de que admi-
rarnos, considerando los inſtrumẽtos tan flacos de que
ſe valio para eſſo, las armas de que echò mano para vẽ-
cer al demonio, y poner al mundo en libertad. Iob tra-
ta bien de eſte argumento en el capitulo. 38. *Nunquid
ingreſſus es theſauros niuis, aut theſauros granis in
miſis?* Los Reyes de la tierra quando quieren con-
quitar vn Reyno, o ſitiar vna ciudad, para eſſo atefo-
ran moneda, oro, y plata, y piedras preciosas, que ſon los
neruios de la guerra, y quien la ſuſtenta: ateforan tam-
bien ſus atarazanas de armas, lanças, eſpadas, arcabuzes,
balleſtas. Peto quien jamas vio ateforar nieue y grani-
zo? Por ventura Iob (dize Dios) has entrado con los paſ-
ſos de la conſideracion en la ſala Real de mis armas? has
viſto los apreſtos de guerra, y las armas de granizo y de
nieue

2. ſal. 10.

Mundi re-
paratio.

Iob 38.

perfeccion: y toda eſſa maquina, coſa de que el entendi-
miẽto humano ſe admira y aſſombra, la funda ſobre no
nada, que parece que eſtã ſuſpenſa como en el ayre. Al-
ſi lo confieſſa no ſin admiracion aquel gran Filoſofo
Iob en el cap. 26. de ſu hiſtoria. *Qui appendit terrã ſu-
per nihilum.* O gran Dios, como deſcubriſtes al mun-
do vueſtra grãdeza en la fabrica deſte vniuerſo, pues fun-
daſtes ſobre tan flaco fundamento como la nada toda la
redondez de la tierra: porque los orbes tienen por apo-
yo y eſtribo la eſfera del fuego, la eſfera del fuego al ay-
re, el ayre al agua, el agua a la tierra; y la tierra ſobre q̃
veamos ſe funda: *Super nihilum*, no tiene eſtribo ni fun-
damento ninguno: eſtã ſobre ſu palabra no mas, o por
mejor dezir, ſobre la palabra de Dios, que la fundo de
eſſa manera, y con todo eſſo con tanta firmeza y ſeguri-
dad, que aſſegura David, que *non inclinabitur in ſacu-
lum ſeculi*, que no hara vicio, ni ſe deſplomara para ſiẽ-
pre. Si de la obra de la creacion paſſamos a la de ſu reſ-
tauracion y reparo, no menos hallaremos de que admi-
rarnos, considerando los inſtrumẽtos tan flacos de que
ſe valio para eſſo, las armas de que echò mano para vẽ-
cer al demonio, y poner al mundo en libertad. Iob tra-
ta bien de eſte argumento en el capitulo. 38. *Nunquid
ingreſſus es theſauros niuis, aut theſauros granis in
miſis?* Los Reyes de la tierra quando quieren con-
quitar vn Reyno, o ſitiar vna ciudad, para eſſo atefo-
ran moneda, oro, y plata, y piedras preciosas, que ſon los
neruios de la guerra, y quien la ſuſtenta: ateforan tam-
bien ſus atarazanas de armas, lanças, eſpadas, arcabuzes,
balleſtas. Peto quien jamas vio ateforar nieue y grani-
zo? Por ventura Iob (dize Dios) has entrado con los paſ-
ſos de la conſideracion en la ſala Real de mis armas? has
viſto los apreſtos de guerra, y las armas de granizo y de
nieue

niece que tēgo guardadas para el assalto y sacomano q̄ tengo de dar al demonio? Has visto, como si dixera, que armas tan frias que tengo? que Capitanes tan flacos, que soldados tan visoños, que vanderas tan rotas, que artilleria tan clauada? pues para que conozcas mi diuino poder, con essas armas que a tite parecen tan poco a proposito, tengo de dar al traste cō todo el poder del demonio. Dize san Gregorio en sus Morales, q̄ estas armas de nieue y granizo fuerō los sagrados Apostoles, de quien echò mano para la cōquista del mundo, armas aunq̄ flacas al parecer de los hōbres, pero fortissimas puestas en la mano de Dios. Celebrò admirablemente este poder suyo, y como con flacos instrumentos haze sus hechos, aquella santa Amazona, aquella Pantasilea a lo diuino Iudich, la qual viendo la victoria que Dios por medio suyo auia alcançado de Holofernes, a quien cortò la cabeça, cantaua diziendo: *Non multi gigantes opposuerunt se illi, sed Iudich filia Merari.* No tuua Dios necesidad de fuertes gigantes, no de capitanes mēbrudos, q̄ esso no fuera tan grande hazaña, q̄ Iudich hija de Merari vna flaca muger, le cortò la cabeça. Esto es aquello de S. Pablo escriuiendo a los de Corintho: *In firmamūdi elegit Deus ut cōfundat fortia.* Escogio Dios la flaqueza del mundo para confundir su fortaleza, lo desualido para derribar su valor, lo q̄ no es nada para cōtrastrar lo q̄ es el todo de todo, para que no tenga nadie q̄ gloriarse ni atribuyrse a si la victoria. La letra Hebrea dize, como lo aduertio Erasmo en sus Anotaciones del Hebreo, *Ut pude faciat fortia.* Escogio lo flaco para afreitar y auergōçar lo fuerte. No passemos mas adelāte con aqueste discurso: q̄ mejor prouena desta verdad q̄ la q̄ tenemos en el Euāgelio presente? Quiere Dios triūfar de la malicia Farisaeica, q̄ ponia lēgua en su omnipotēcia diziendo,

D. Greg. in
Moral. su-
per Iob.

Iudich. 16.

Lit. Hebr.
Erasmi. in
Anotat.

De la Concepcion de nuestra Señora,

Luc. 11.

diziendo, q̄ el milagro q̄ auia hecho del mudo y sordo a quien libro del poder de Satanas, no auia sido cō virtud de Dios, sino del demonio. *In Belzebub, principe demoniorum eijcit demonia.* Que era en buen Romance de-
zir, que era hechizero, y encantador, que tenia pacto cō el demonio. Y para conuencerlos, como quiē echa mano de vna rueca, la echa de vna flaca muger, despertando su espiritu, y dandole brio y animo para que los rete y desmienta, leuantando la boz, y diciendo: *Beatus venter, &c.* Bienauenturado Señor el vientre en que anduistes, y bienauenturados los pechos que mamastes.

Beatus venter, &c. Notad aqui de passo, con q̄ confunde Dios las letras, y la sabiduria arrogante y hinchada de los Fariseos, con la ignorãcia y la propria idiorez, con vna vegezita simple, que estaua alli olvidada de todos entre la trulla y multitud de la gente: con essa desmiente, y afrenta la sabiduria engañosa y soberuia. Que sabed señores, que quando esta no tiene por fundamēto y apoyo a la virtud, que antes daña que aprouecha, y vale muy poco a cerca de Dios. Muestra tener su Magestad contra esta sabiduria tanta ojeriza, que la amenaza por Isaias referido por el Apostol, que la ha de destruyr y desterrarla ãl mūdo, como a perjudicial y facinorosa. *Perdam sapientiam sapientium, & prudentiam prudentium reprobabo.* No quiero sabiduria ni prudencia en el mundo, que no me hallo bien con ella, y me es enemiga y contraria, vaya fuera de mi Reyno, que no la puedo sufrir. Pues Señor, es mala la sabiduria? es mala la prudencia? vos no teneis dichas dellas mil alabanças? declara esto san Geronymo de la sabiduria de los Fariseos y Escribas, no de qualesquier sabios, sino de los del pueblo Hebreo: los quales gloriosos y hinchados con su saber, sabiamente se quisieron yr al infierno. Plega a Dios

Isaia. 29.
1. Corin. 1.
Sapientia
mundi.

D. Hieron.

Christia-

Christianos, hablo con los doctos, y que profesamos la inteligencia de la ley de la sagrada Escritura, y que gastamos toda la vida en metafisicas y especulaciones, y en averiguar cosas de ingenio. Plega a Dios, digo otra vez, estas letras nuestras no seã las letras de Vrias, q̄ las lleva en el seno, y no cabia de contento pensando que erã cartas de favor, y llevaua consigo su muerte. No sea de esta manera, que nuestras letras de que estamos tan vfanos y gloriosos, vengan a ser nuestra condenacion. Vio vn dia Zacharias vna vision desta manera. Vio vn grande libro de muchas hojas, y todas ellas escritas, que yua bolando por el ayre. *Vidi, & ecce volumen volans.* Dize: *exce* Dios: Ves Profeta mio esse libro con tantas hojas, y tantos misterios escritos en ellas? Pues hagote saber, que no es tan bueno como a ti te parece. *Hac est maledictio vniuersa terra.* Esta es la maldicion y el castigo que ha de venir sobre toda la tierra. Pues como, libro y libro de la ley, y que està todo brotando mysterios, y que sea maldicion? Si, que los libros y las letras del letrado soberuio y sin virtud y humildad, en maldicion se conuerten. La letra Hebrea dize: *Falccem volansem ego video.* Veo vna hoz aguda que va bolando por el ayre. Diréis, que tiene que ver libro con hoz? Si tiene, que la sciencia, la sabiduria y las letras del que vsa mal de ellas, en hoz se conuerten, que siega la mano, y es cuchillo agudo que quita la vida. Letras tenian estos Fariseos, no les faltaua sciencia y sabiduria, ellos eran los que manijauan el libro de la ley de Dios, y por ser soberuios los confunde con vna vegezieta idiota.

Beatus venter, &c. Beda en el libro 4. c. 29. sobre san Lucas, se haze lengua: en las alabanças desta muger, y de las palabras sentenciosas que dixo, y entre otras cosas

E alaba

Litere ad-
quando dñ-
no se.

Zachar. 5

Litera Fla-
bra.

Beda super
Lucam.

De la Concepcion de nuestra Señora,

alaba su fe y deuocion. *Magna fidei, & deuotionis hac mulier ostenditur, qua Scribis, & Pharisais Dominum blasphemantibus, tanta eius incarnationem sinceritate cognoscit: ut & presentium procerum calumnia, & futurorum confundat heticorum perfidia.* O grande fe y deuocion de muger, q̄ quando los Fariseos le estauan valdonando, y blasfemando al Señor, entonces ella le alaba y confiesa, y con tanta sinceridad de fe confiesa su Encarnacion; que dexa auergonçada la inuidia de los presentes, y confundida la infidelidad de los futuros. Esta bien dicho por cierto, y con razon alabada la fe, y la deuocion desta muger; pero yo pienso que no cayera mal que la alabara del fuego de amor grande que tubo, de donde como centellas brotó por la boca aquellas palabras: *Beatus uenter qui se parauit, &c.* Porque palabras tan animosas y atreuidas no pudieron nacer sino de amor, que es osado, y ni teme, ni deue. *Potentissimus affectus amor*, dixo el otro Filosofo: Es el amor vn poderosissimo afecto, que no ay monstruo que no domine, ni dificultad que no vença. Esto quiso dar a entender aquel famoso Themistocles Emperador de los Atenientes, el qual el dia que le hizieron su Capitán general salio vestido de vnas fortissimas armas, y en el morrion que lleuaua en la cabeça, entre los penachos y plumas del timbre, lleuaua por deuisa vn Cupido vendados los ojos con su arco y saetas. Veamos, no fuera mas a proposito que sacara vn leon, vn tigre, o vn Aguilta, que no a Cupido, para negocios de guerra? Discretissimo anduuo Themistocles en esta deuisa, y sin duda ninguna con ella dio a entender muy bien su pensamiento brioso, y el ardimiento de su coraçon: quiso dar a entender su valentia y esfuérço, y como por su patria no auria trabajo ni dificultad a q̄ no se pudiesse, y para esto

sa ca

Amoris fir-
mitudo.
In Emble.
Themisto-
cles in sign.

faca por empresa al amor, porq̄ este siempre es animoso, y dōde el está no ay temor ni cobardia ninguna: y al fin está dado por la cosa mas fuerte del mundo.

Et nihil quod non efreno captus amore.

Ausit, nec capiunt inobscas pectoris flammis.

Quid. a. Mo
ib amor.

No ay cosa tan ardua ni dificultosa, que el amor desenfrenado de vn hombre no la emprenda; y la llama que arde dentro del pecho de vn amāte, no ay detenerla. Y ſi esto se verifica del amor sensual y terreno, mucho con mayor razón del espiritual y diuino, q̄ sin cōparacion es mas valiente. Prucuanos aquesta verdad el cap. 1. de los Cantares de Salomon, donde se nos pinta aquella santa Esposa tan aficionada de su Esposo, q̄ se ofrece a seguirle, y no dexarle vn punto aunque se vaya al cabo del mundo.

Curremus (le dice) *in odorem unguentorum tuorum,*

memores vberum tuorum super vinum. Esposo mio yremos corriendo tras vos yo y todas mis donzellas y damas sin perderos la huella, acordandonos del regalo de vuestros pechos, que son como el vino. La letra Hebrea deste lugar, como lee Origenes, dize: *Memores amorum tuorum super vinum.* Acordandome Señor de vuestro amor q̄ es mas fuerte que el vino. Estraño ofrecimiēto y resoluciō: como Esposa, que os ofreceis vos a seguir a vuestro Esposo donde quiera que vaya? Vos no dezis que es montaraz, y que como si fuera corçō, o cabra montes anda por montes y breñas?

Similis est dilectus meus capra hyemalq; cernorum. Como, vna donzella tierna y delicada como vos ha de poder seguirle por estos caminos? Que podreis vos seguirle por los caninos de la passion, por los montes de las dificultades, por las breñas y asperezas de la Cruz? Que le podreis hazer compañia y lado en los trabajos, en las perfecciones, en los martyrios, en los derramamiētas de sangre?

Cant. 1.

Litera He-
braea.
Origen.

Cant. 2.

De la Concepcion de nuestra Señora,

Quien os da tanto animo y brio? *Memores amorum
tuorum super vinum.* El amor vuestro, que es sobre el
vino. Dos cosas tiene el vino en que el amor se le pa-
rece mucho: la primera, que embriaga vn hombre, y le
haze insensible, y como encantado a los tormentos: y
asi antiguamente quando avian de ajusticiar a vno, le
embriagavan primero para que sintiese menos la muer-
te. La segunda, que dà fortaleza y brio al que lo bebe.
Si se te vn hombre desmayado, toma vn trago de vino,
con aquello se repara y esfuerça. Esto mismo tiene el
amor de Dios quãdo mora en vn alma: lo primero em-
briaga, y la saca como fuera de sí, que parece que la ha-
ze insensible, y que ni siente trabajos, ni afrentas, ni per-
secuciones: ni la penitencia le da pena, ni la disciplina
le duele, ni el silicio le affige, sino que todo se le haze sa-
broso. Lo segundo da animo y brio, y le haze a vn hom-
bre osado y valiente. Que vereis vna mugerzita flaca y
delicada, que ayer no tenia fuerças aun para ayunar vn
Viernes Santo sin que luego le diessen mil desmayos y
yaguidos, entra en ella este diuino fuego del amor de
Dios, y la vereis oy tan animosa, tan arriscada para to-
do, que ni la espanta el ayuno, ni perdona al pan y a-
gua, ni a la disciplina, ni al silicio, y para todo se halla
con fuerças. Quien lo haze esto? Este diuino amor que
es atreuido y animoso, y no ay dificultad a quien no
haga rostro. O amor diuino quan animoso que eres,
quan denodado y valiente, y como no ay para ti difi-
cultad que lo sea, ni trabajo que no venças. Buen tes-
tigo es de esta verdad Marcela, criada de santa Marta,
como parece sentirlo San Ambrosio, la qual, aunque
flaca muger, pero enardescida del fuego del Diuino
amor se mostrò oy tan esfuerçada y valiente, que se o-
puso a la furia, y coraje de los Fariseos, que eran
los

*Amor cur
vino compa
rerur.*

Quel libro

Tos poderosos de entonces, y como quien levanta vanderia por Christo, dize en voz alta: *Beatus venter, &c.*

Sin duda ninguna esta santa muger tubo vna luz muy clara del cielo, mediante la qual le revelò Dios grâdes misterios. Por lo menos auremos de dezir que conocio el de la Encarnacion: como las entrañas de la Virgen nuestra Señora fueron el talamo donde se celebrarò las bodas entre el Verbo diuino y la naturaleza humana, quedando Dios hecho hombre, y el hõbre hecho Dios. Y aun conocio mas, q̄ aquel hombre Christo en el instante q̄ fue concebido, fue bienauenturado, gozando su alma sacrosanta de la vision beatifica del Verbo: y esto se colige de auer llamado bienauenturado al vientre de la Virgen, no porque lo fuesse en rigor, q̄ no era capaz de gloria, sino porque fue el lugar dõde se vio la primera bienauenturança en la tierra, y donde el hombre hizo la primera estrena a la gloria: y assi aquel vientre gloria y cielo se pudo llamar; porque si alli es cielo donde vno goza de gloria, y siẽdo assi que Christo nuestro Señor gozò de ella desde el instante que fue concebido en el vientre de la Virgen, que le faltò para serlo?

Y es aqui de ponderar, que para alabarla, la alaba del vientre, *Beatus venter, &c.* Como si dixera: *Omnis gloria eius à partu, ab utero, & à conceptu.* Toda su gloria Señor desta dichosa muger q̄ os pario, le viene del vientre, de auer concebido, y parido tal hijo. Esta es la razõ mas fuerte, y mas eficaz que hallamos en la Virgen nuestra Señora para afirmar que fue libre y essenta de toda mancha de culpa, auerla Dios escogido por Madre. Quãdo aca dais a hazer vna imagen a vn pintor, soleis encar garle que vaya bien hecha, que sea desta traça, y de este tamaño, que lleue estas y estas particularidades, y para significarle lo mucho que se ha de esmerar en ella, y que

*Cognominata
hac mulier
incarnationis
mysterium.*

*Osea. 9.
Probatum
quod Virgo
Maria suis
absque ori-
ginali pec-
cato con-
cepta.*

Simile.

De la Concepcion de nuestra Señora,

ha de procurar de echar alli todo el resto de su arte, y ya hecha a todo cuydado, le soleys dezir: Señor no nos cansemos en dezir mas, lo que os digo es, que la hagais como para vos; hazed cuenta que es para vos esta imagē. O soberana Virgen imagen primiffima hecha de la mano de Dios, si es verdad que os formò como para si mismo, que mas se puede dezir? que podria hazer que no hiziesse en vos? que matizes de gracia pondria? que pedaços de ciclo? que prerrogativas y privilegios pudo concederos que no os concediesse? Pudo preservaros de la culpa original, y estuuo en su mano, luego siendo Madre fuya, hemos de creer que lo hizo. Pondera mucho san

D. Irene.

Ireneo Martyr, que quando Dios baxò al Parayso como riguroso fiscal, a castigar a quel alçamiento de su diuino omenaje, tan sentido en su casa, con ser assi que llovia maldiciones sobre la serpiente, sobre la muger, y sobre la tierra: pero quando huuo de maldezir al hòbre, parece que encogio la mano, y dio el golpe auiesso. *Maledicta terra in opere tuo, spinas & tribulos germinabit tibi, &c.* Maldira te sea hombre la tierra en tus labraç

Nota.

Genes. 3.

ças, y en el produzir de sus fructos no te dara sino cardos y espinas. Advertio este santo, q̄ se huuo aqui Dios como vn padre amoroso, que irritado de vn hijo suyo, trauiesso, metido en colera, echa mano de la piedra o cuchillo para tirarle, pero tirale a el primero el amor paternal; y affoxando la mano sale el tiro auiesso, y dà el golpe en la tierra. Assi Dios, echa mano de la maldicion para enueffir al hombre con ella, y luego tuerce el braço, y da con ella en la tierra: *Maledicta terra, &c.* Dize pues este santo vna cosa que es muy en fauor de la Virgen, y es, que si se guardò Dios tanto de maldezir al hombre, fue, porque del auia de tomar carne humana, y vestirse viniendo al mūdo de su naturaleza. Puer

sobera;

Soberana Virgen, sino quiso Dios maldezir al hombre; porque se auia de vestir de su carne, con ser assi que le tocava tan de lexos; tocandole vos tan de cerca como le tocáis, que soys Madre fuya, que anduuo nueue meses en vuestras entrañas, y que su carne y la vuestra era vna misma, como auia de permitir que os alcançasse la maldicion del pecado?

Fauorece no poco a esta verdad, ver que ha tenido de su parte tantos sumos Pontifices, Alexãdro Quarto, Sixto Quarto, Leõ Decimo, Iulio segundo, y Pio Quinto: allegase a esso el consentimiẽto de la Iglesia Romana, en dar licencia que se celebre su fiesta debaxo deste nombre de Concepcion sin manzilla de culpa, ver insti tuya la ilustrissima Orden de la Concepciõ debaxo de esse apellido, donde han professado tantas se ñoras, y no bilissimas virgenes, que con su vida y costumbres, y con la librea que traen confirman esta verdad: el habito blãco en muestra de la blancura y pureza de la sacratissima Virgen: el manto azul de color de cielo, en significaciõ de que assi como este ni està sujeto a las peregrinas impresiones, ni se inficiona ni empaña de los vapores que suben de aca de la tierra: assi la Virgen, no estuuo sujeta a las impresiones de culpa, que heredamos de Adã, ni su alma sacratissima en el instante que fue criada, se inficionò, ni empañò de contagio de pecado ninguno.

Dificultosa cosa seria querer prouar aquesto con lugares de la Escripura, fuera de grãdes congruẽcias que ay: pero toda dia ay algunos que la piedad de los Doctores los acomoda a la Virgen. De ella declara el Cardinal Hugo aquello del Psalmo 88. *Et ironus meus sicut Sol in conspectu meo, & sicut Luna perfecta in aternũ, & testis in celo fidelis.* Entre vna larga letania de faoures que promete a la Iglesia, para la hera dichosa en que

Summi Pontifices, qui Conceptioni Virginis patrocinantur.

Ordo Conceptionis.

Probatnr veritas Conceptionis locis Escripura.

Hugo Car. Psalm. 88.

De la Concepcion de nuestra Señora,

se auia de hazer hōbre, yna de ellas es, a cerca de su trono: Yo empeno mi palabra, y juro a ley de quien soy, q̄ mi trono serà claro y resplandeciēte como el Sol, y hermoso como la Luna perfecta, y desto yo doy por fiador, al fiel y verdadero en el cielo, que es mi Hijo vnigenito. Quien es el trono de Dios dize este Doctor, sino aquella en quien deseansō nueue mesēs. *Et qui creauit me, requieuit in tabernaculo meo.* Este fue tan hermoso como el Sol, q̄ del la vio vestida san Iuā en su Apocalypsi *Mulier amicta Sole.* Y fue muy semejāte en la hermosura a la Luna perfecta. Tres estados tiene la Luna, el vno quando comiāça, q̄ el Sol no la coge de lleno: el otro quando estā llena, q̄ le comunica toda su lumbre: el tercero, q̄ es del todo perfecto, serà el dia del juyzio; q̄ entonces no estarà sujeta a crecer ni menguar, sino que estara siempre de vn ser, y en ella no se vera mancha ninguna, sino que estara del todo alumbrada. Pues dize agora el diuino oraculo, que este trono serà como la Luna perfecta, q̄ es en este estado dichoso, quando la Luna ni estara sujeta a mudanças, ni tendra m̄cha ninguna: luego inferid vos agora lo que de ahí se sigue. Que se sigue veamos? Dicho se estā, que ha de ser sin mancha, sin escuridad, sin fealdad de peca. lo ni culpa.

Podemos fundar desta manera otra razon, tomando

D. Epipha. por apoyo y estribo de ella vn elegantissimo dicho de *oratis. de* san Epifanio, el qual dize assi: *Matre Domini nil nobis* *laud. Virg.* *illius & prestantius, Deo que coniunctius potest inueniri.* Echad a bolar el pensamiento, dadle larga rienda, y discurre por todo el vniuerso; suba luego a los cielos, y buele por todo el impireo, no dexe hierarchia de Serafines ni Angeles, que todo no lo contēple; q̄ no hallarà criatura mas noble, ni mas emparentada con Dios q̄ su Madre. conforme al parecer de este santo, la nobleza y hidalguia

de

Eccles. 24.
Beata Virgo Dei thro-
nis.

Apoc. 12.

Titel. supra
Plal. in An-
notatio. ex
Hebr. 11.

de la Virgen es tan grande, q̄ en esso ni entre los hōbres,
 ni entre los Angeles, no se hallara quiē la haga v̄taja.
 Pues vemos que los Angeles fueron tan bien nacidos en
 su creacion, tan nobles, que segun la opiniō de algunos
 Doctores fueron criados en gracia: y segun la de todos,
 no tuieron mancha de culpa, luego la Virgen nuestra
 Señora auia de gozar de essa nobleza. Fuera bueno q̄ el
 Angel se pudiera alabar, y dezir, q̄ era mejor nacido que
 no la Madre de Dios? Que digo el Angel? La Eua se pu-
 diera alabar de lo mismo, y dezir, que su nacimiēto auia
 sido mas noble, pues que nacio sin pecado. San Teodore
 to a este proposito declara aquellas palabras de los Can-
 tares cap. 1. *Equitatus meo in curribus Pharaonis assi-*
milauit te amica mea. Hizete amiga mia semejante a mi
 caualleria en los carros de Faraō. Donde por la milicia
 y caualleria de Dios entiēde a los Angeles, conforme a
 aquello de S. Lucas cap. 1. *Et facta est cū Angelo mili-*
tia caelestis exercitus. Demanera, que querra dezir, q̄ en
 su Concepciō la hizo semejāte a los Angeles. Pues q̄ pas-
 sō, veamos, en la creaciō de los Angeles? Digalo S. Agu-
 stin. *Eras simul condens naturam, & largiens gratiam.*
 Que a vn mismo tiempo, y en vn mismo instante les
 dio la naturaleza y la gracia: todo lo recibieron de vn
 golpe. Ası vi mas ni menos hemos de cōfesar en la Vir-
 gen, q̄ no huuo instāte ninguno en q̄ su alma no estuuiē
 se ilustrada de gracia: porq̄ admitir primero en ella pe-
 cado, aunque sea por vn solo punto de tiempo, fuera ha-
 zer caer de su punto a la Virgē, y negalle por entōces el
 de nobleza q̄ requiere la dignidad de Madre de Dios. De
 aquella illustre y valerosa muger de quiē va tratādo Sa-
 lomō en sus Prouerb. c. 3 1. dize entre otras cosas. *Nobi-*
lis in portis vir eius, quādo sederit cū Senatorib⁹ terra.
 Serā su Esposo desta illustre muger noble en las puertas,

D. Tho. 1. p.
 q. 61. ar. 3.
 3. c. in 2. d.
 1. q. 2. ar. 30.

Cant. 1.
 D. Theod.

Luca. 10.

D. August.

Prouer. 32.
 Nota.

E 5. quando

De la Concepcion de nuestra Señora.

quando se viere sentado en ellas, entre los Senadores, y Principes de la tierra. Fue vna pöderacion grande de su nobleza: porque antiguamente en las puertas de la ciudad, era donde estaua lo mas noble y illustre dellas. Allí erau las audiencias, los estrados, los tribunales, y alli acudia lo mas noble y granado de la ciudad: y para ponderar mas su nobleza, dize, que lo seria en las puertas, porque entre toda la caualleria y nobleza, que estaua de ordinario alli, seria tenido por tal. Pero pregunto yo aora, si el marido era tan noble como esso, para que el casamiento no fuesse desigual, no era menester que ella fuese noble tambien; y tã noble, que de ella se pudiesse dezir otro tanto? *Nobilis in portis uxor eius, &c.* A como dando aora esto a Christo y la Virgen, dos puertas ay en el mundo que son comunes a todos los hijos de Adam; y tan comunes, que ninguno ay que no entre y salga por ellas, por la vna se entra en el mundo, y por la otra se sale, la vna es la de la vida, la otra la de la muerte; la vna la de la concepcion, la otra la del morir. Al entrar, o salir destas puertas no ay ninguno q̄ sea hidalgo ni esento, todos somos pecheros y villanos, y el mas estirado paga peaje. En la de la concepcion se paga el pecho de la culpa original, sin que ninguno sea reseruado. San Pablo: *Omnes in Adam peccauerūt, & egent gloria Dei.* En la de la muerte tambien se paga sin remedio ninguno. *Statusum est hominibus semel mori.* Está establecido y ordenado, que todos los hijos de Adam paguen a la muerte su pecho, y esto no como quiera, sino siendo resueltos en ceniza, y en poluo. *Puluis es, & in puluerem reuerteris.* Solo el hidalgo, y el noble en estas dos puertas fue Christo nuestro Señor. *Nobilis in portis uxor eius,*

Roma. 5.

Iob. 25.

Hebr. 9.

Genes. 3.

eius, &c. Fue noble en el ser concebido, porque ni tu-
no pecado, ni le pudo tener: fue noble en el morir, por-
que aunque murio, pero no fue conuertido en ceniza.

Nec dabis sanctum tuum videre corruptionem. Luego *Psal. 18.*
lo mismo auemos de dezir de su Madre y Esposa la Vir-
gē, la qual en esto fue y gual en nobleza. *Nobilis in por-
tis, &c.* Fue noble en el morir, pues no fue corrompida
ni conuertida en ceniza, luego tambien auia de ser no-
ble en la concepcion a la entrada del mūdo, siendo age-
na de toda culpa, y sin pagar pecho al pecado.

Haze tambien a proposito de la nobleza de la Virgē
aqueel lugar de Dauid en el Psalmo. 44. donde dize assi: *Psal. 44.*

*Astuit Regina a dextris tuis in vestitudo aurato cir-
cundata varietate.* Lo qual san Illesonso, y san Aranasio

interpretan de la Virgē nuestra Señora. He visto Señor
con la luz de la profecia que me auéis comunicado, a la

Reyna Madre vuestra, que os engendrò en sus entrañas,
sentada a vuestra diestra, en suma honra y glòria, quiere

dezir, vestida de vn vestido de tela de oro riquissimo, ro-
deada toda y cercada de variedad. Dene de dezir esto por

ostre por la variedad de labores que la tela hazia, qual
fucien labrar se los arcachofados, y otras varias labores

en los brocados. Que dicen veamos todas estas palabras
fino nobleza? que fino magestad, lustre, y grandeza? No

se contenta con llamarla Reyna, ni con darle trono y
assiento de tal, diziendo, q̄ la auia visto al lado del Rey,

sino que el vestido con que la vio, los brocados de que
vestia pregonauan esso tambien. Pues que pareciera, si

la viera vestida de vna vestidura de gerga suzia asquero-
sa y manchada? No fue assi, ni era razon que lo fucse, en

la que auia de ser Madre y Esposa de Dios. La letra He-
brea sube mas de punto el precio de esta vestidura, que di-
ze assi, *In sensualis*: y assi trasladò san Geronymo: vna

vesti-

*D. Illesons.
serm. 2. de
Assumpt.
D. Athan.
Episc. Ale-
xand. ser.
de sanctiss.
Deipar.*

*D. Hieron.
ex Hebr.*

De la Concepcion de nuestra Señora;

vestidura de brocado sembrada toda de escudillos bordados. Deste linage de vestidura hazen mencion autores diuinos y humanos. De los humanos Iuuenal dize así.

Iuuenal.

Vestis scutulata.

Plin. lib. 8.

Barro.

Omnia Angelorum, & hominum privilegia in Virgine.

Hugo de S. Victore.

Cerulea indutus scutulata, & galuana rafa.

Plinio en el libro 8. haze tambien mencion desta manera de vestidura. *Vbi de textrina plurimis licis tegere, quae polimita appellant Alexandria instituit scutulis Galia diuidere.* Y Barron hablando de la misma dize: *Scutulata vestis dicta est, quasi sit veluti scutulatis quibusdam distincta.* Fue llamada vestidura scutulata, porque estaua toda sembrada de escudos. Desta vestidura tan galana y rica no vsauā sino las personas muy nobles y ilustres, como Emperatrices y Reynas; y en aquellos escudos yuan pintados los blasones y hazañas de todos sus antepasados, bordados, o texidos con extraño artificio; significando y dando a entender en esso, que toda aquella nobleza y virtudes concurrían en la persona a quien semejante vestidura adornaua. Ver pues el Profeta a esta esclarecida Reyna adornada deste vestido lleno de blasones y armas, que fue, sino vn darle a entender a el, y el a nosotros con referirlo, que auia de ser tan noble, tan generosa y ilustre, que no auia de auer blason de virtudes, ni prerrogatiua, ni excelencia en criatura ninguna, así hombres como Angeles, que en ella no se hallasse. En ella se vio la inocencia de Abel, en ella la fè de Abraham, la obediencia de Isaac, la mansedumbre de David, y la pureza y limpieza del Angel: y pues fue blason y preuilegio suyo, que nunca pecò, lo mismo a buena cuenta autemos de conceder a la Virgen.

No es de pasar en silencio vn diuino elogio, que desta Señora dize Hugo de S. Victor, del qual podremos tomar motiuo para prouar su Cõcepcion sin manzilla.

Dize

Dize assi: *Sicut spina rosam, genuit Iudaa Mariã: Nã quamquã magna cura Deus populum Iudaicũ excoluisset, spinas potius, & tribulos semper germinarunt atque labruscas, donec tamen beatissima Virgo rosa immaculata, diuina prouidentia in lucem edita est.* Assi como del espino nace la rosa, nacio de Iudea la purissima Maria: de aquel pueblo, que aunque cultiuado de mano tan poderosa como la de Dios, no produzia sino cardos y espinas, salio a luz esta bellissima y no amanzillada rosa; cuya fragrancia y suauidad de olor llegò hasta el cielo, y baxò a Dios a la tierra. Es tomado a queste lenguaje del capitulo 24. del Ecclesiastico, donde esta celestial Keyna se compara entre otras cosas a la rosa del valle de Hiericò. Y aunque son muchas las metáforas y comparaciones de que allí vsa, en que gasta casi todo el capitulo: porque ni dexa cedro, ni cipres, ni oliua, ni palma a que no se compara; pero por aora solo quiero explicar dos, que son las que mas hazen a nuestro proposito, que son la de la palma de Cades, y del rosal de Hiericò: *Quasi palma exaltata sunt in Cades, & quasi plantio rosa in Hierico.* He sido ensalçada como la palma de Cades, y como la rosa de los rosales de Hiericò. No se contentò con dezir que auia sido ensalçada como la palma; aunque quedaua con esso bien encarecido, sino que añade, que lo fue como la del valle de Cades. Por dõde me ha dado pensamiento, que no lo dixo sin algun gran misterio: El que yo hallo por aora es, que esta palma estaua plantada en aquel valle a la orilla del rio Iordán, la qual fue testigo de vista del prodigio que passò en aquel rio a la passada del arca, como el rio se detuvo y parò su corriente, trepandò a porfia las aguas vnas sobre otras, como quien se assomaua a ver aquella maravilla grande que passaua alla baxo, haziendole lugar las

olas.

*Eccli. 24.
Maria rose
comparatur
& palma.*

De la Concepcion de nuestra Señora,

elas para que pudieſſe paſſar ſin anegarſe. Y traenos a la memoria con la metafora de la palma el diuino Eſpiritu eſte portentoso y prodigio, para que deſta arca material y figuratiua leuantemos el penſamiento a aquella celeftial y diuina que encerrò en ſi el teforo del mundo, y que ſepamos, que aunque todos los hijos de Adam fueron anegados de la corriente de la culpa original, y perecieron entre ſus ondas, conforme aquello del Apòſtol: *Omnes in Adam peccauerunt. Omnes naſcimur filij ire.* Y Iob: *Nemo mundus abſque ſorde.* Pero para eſta diuina arca parò la corriente, y el rio detnno ſus ondas para que a pie enxuto pudieſſe paſſar. Dize mas, que es ſemejante a la roſa de Hiericò. No ha faltado quien dixieſſe, que la planta deſtos roſales auia ſido trayda del Parayſo: y ſi eſto es verdad, careadme aora con ello lo que ſan Ambroſio afirma en ſu Exameron, y es, que la roſa en el parayſo no tuuo eſpinas: porque eſtas nacieron por ocasion del pecado. *Maledicta terra in opere tuo, ſpinas & tribulas, &c.* Luego llamar a la Virgen roſa de Hiericò, ſerà dezir mas claramente, q̄ en ella no huuo p̄ta de pecado, ni eſpina alguna de culpa.

Roma. 5.

D. Ambro.
lib. 3. Exa-
mer.
Genes. 3.

D. Hier.
D. Bernar.

Fauorece a eſto, no poco, aquel dicho de ſan Gerony mo en el ſermon de la Aſſumpcion. *Ceteris præſtatur gratia per partes, Maria vero, tota ſe in ſuis plenitudo gratia.* A los demas Santos dioſe la gracia a partezicas, y a pedaços, dioſe cò taſſa y con limite, tanta a eſte, y tanta al otro, y no mas, conforme a la capacidad y diſpoſicion q̄ Dios hallaua en ellos, pero a la Virgen nueſtra Señora, la qual tenia eſcogida para Madre ſuya, dioſe de lleno, y de golpe; ahi derramòla Dios cò mano liberal y abundãte. Tiene vno vna redoma, o brinquião, de agua de Angeles, o de azahar en la mano, va derramãdo por todos gota a gota, y cò grandifſimo tiẽto: pero quando

Uega

llaga a la persona q̄ quierẽ bien, y a quiẽ tiene particular
 aficion, alli es dõde se señala cõ derramar todo el pomo
 sin q̄ quede gota ninghna. De la misma suerte a los de-
 mas Sãjos, fueles Dios dãdo gota a gota la gracia, ora sea
 la habitual, ora la q̄ llama la Teologia gratis data. A v-
 nos dio vna gracia, a otros otra : a vnos vn preuilegio, a
 otros otro : a aquellos vna prerrogatiua, a estos otra : pe-
 ro a la Virgẽ a quiẽ amaua mas q̄ a todas las puras criatu-
 ras, *Tota in se fudit plenitudo gratie*. Aí derramò toda
 la plenitud delas gracias. De tal suerte, q̄ nõ vno gracia,
 no prerogatiua, no preuilegio de santidad q̄ se halle en
 qualquiera de las criaturas, q̄ nõ le fuesse concedido a la
 Virgen. A este proposito declara san Bernardo aquellas
 palabras del Ecclesiastico. *Et in plenitudine sanctorum
 detentio mea*. En la plenitud y colmo de los santos fue
 mi asiento. Tomad todos los merecimietos de los san-
 tos, y aun de los Angeles tãbien : tomad todas aquellas
 gracias y virtudes en q̄ fueron mas señalados, del vno la
 humildad, del otro la caridad, del otro la fẽ, y del otro
 la paciencia, y hazed de todas essas virtudes vn tronco po-
 niendo vnas sobre otras, y luego poned encima a la Vir-
 gen. q̄ esso es lo que quiere dezir, y lo que significan a-
 quillas palabras: *Et in plenitudine sanctorum, &c.* Tie-
 ne no poca asonancia con esto aquel casto y amoro-
 so requiebro tã repetido de los predicadores en los pul-
 pitos, que pocos sermones se predicã en semejãtes dias
 de la Virgen nuestra Señora, donde nõ sea repetido. Di-
 ze assi el requiebro: *Venter tuus sicut acciderunt tritici
 valbanis libijs*. Vuestro vientre Esposã mia, es como
 vn montonzico muy limpio de trigo, que està todo eer-
 cado y sembrado de açucenas y rosas. No se yo q̄ com-
 paracion pudo dar el Espiritu Santo ni mas galana, ni
 mas a proposito de la hermosura y perfeiõ dela Virgẽ.

Simila

D. Beruadi

Cans. 7.

Virginitas,
& secundi
115 Maria

Lo

De la Concepcion de nuestra Señora,

144. 6.

Hispania
fertissima.

Lo primero, por el monton de trigo a que comparò el vientre virginal, entendio la fecundidad, y que en sus entrañas auia de engendrar al que dixo de si: *Ego sum panis uiuus, qui de celo descendi.* Soy pan uiuo que baxè del cielo: que a nuestra España con vn manajo de espigas de trigo la pintaron los antiguos, para significar su fecundidad y abundancia: y así el vientre de la Virgen compararle al monton de trigo, fue dezir, que era fecundo, no esteril. Estaua cercado de açucenas, simbolo de la virginidad, para dar a entender, que aunque Madre, però que fue Virgen purissima. Lo segundo, es llamado monton de trigo, porque en ella amontenò Dios todo lo bueno que en el cielo y tierra auia repartido. Sale el labrador a su tiempo a sembrar su trigo, derramalo con liberalidad por toda la haza, vn grano cae aquí, y otro en culla. Nace de alli primero la yerua; luego la caña, y finalmente la espiga. Llegado el tiempo de la fazon, que es el Agosto, siegalo, y cogido en gauillas da cõ ello en la hera: allido trilla, y lo limpia; y despues de limpio haze de todo ello vn monton. De manera, que lo que estaua primero derramado y esparzido por toda la haza; alli està todo recogido y junto, y con mucho mayores ventajas. Salio en el principio del mundo aquel diuino y celestial labrador a sembrar perfecciones en sus criaturas con mano liberalissima y franca: sembrò hermosura en el cielo, claridad en el Sol, resplandor en la Luna, luz en las Estrellas, firmeza en la tierra, y en los elementos concordia. Dio entendimiento a los Angeles, santidad a los hombres, dignidad a los Apostoles, fortaleza a los Martyres, perseuerancia a los Confesores, y pureza a las Virgenes; y así fue repartiendo sus perfecciones: però la Virgen nuestra Señora fue en quien todas jūtas se amontonaron, en ella hizo Dios el Agosto de todo quanto

quanto bueno auia criado : porq̄ en ella se halla la her-
 mosura del cielo, la claridad del Sol, el resplandor de la
 Luna, la luz de las Estrellas, y todo el lustre y santidad de
 hombres y Angeles, y esto con eminencia y ventajas.
 Confirma esta doctrina vna cosa particular que hallé
 en George Veneto, y es, que dize, que entre los arcanos
 de los Hebreos está escrito, que ay vna criatura tan ex-
 celente, que haze ventaja a todas las demas, y que es lla-
 mada Princesa de todas ellas, y su nombre proprio es
 Mitraton, que quiere dezir, *Princeps facierum*, la Prin-
 cesa de las caras. Veamos primero quien sea esta criatu-
 ra tan perfecta, y luego porque es llamada con nombre
 tan exquisito. Quanto a lo primero aduierete este autor,
 que conforme a la cuenta de los Hebreos el nombre
 Mitraton haze numero de nouenta y nueue, y segun la
 misma cuenta, el de Maria haze el mismo numero, y as-
 si ay gran coniectura, que el vno y el otro sea vno mis-
 mo, de suerte que la Virgen nuestra Señora sea esta cria-
 tura tan excelente y auentajada entre todas las que sa-
 lieron de la mano de Dios, conforme a aquello del Ec-
 clesiastico en el capitulo 24. *Ego ex ore altissimi exi-
 ui primogenita ante omnem creaturam.* Yo procedi
 como primogenita y mayorazgo de la boca del altissi-
 mo, ante puesta a todas las demas criaturas. Es el pri-
 mogenito y mayorazgo, a quien todos los demas her-
 manos respectan, y reconocen como a hermano ma-
 yor, el es el que hereda el mayorazgo con toda la haziē-
 da que está vinculada: suya es la haziēda, la heredad, los
 juros, los quentos de renta, y el es por cuya mano todos
 los demas han de viuir y comer. Tales la Virgen, *Primo-
 genita ante omnem creaturam.* El mayorazgo de
 todas las criaturas, la que ha de ser reconocida, y reuerē-
 ciada de todos, la que se lleuò todo lo bueno de Dios,

Georg. Venet.
in Simonia.

Mitratō per
señalissima
criatura.

Ecclesi. 24
Virgo Ma-
ria primoge-
nita omnis
creatura.

De la Concepcion de nuestra Señora,

la que conuenia para ser Madre fuya, todas las riquezas y tesoros de gracia, y a quien en nuestras necesidades deuemos acudir para que nos socorra y ampare. Quadrale lo segundo, que es llamarse Princesa de las caras. Dize Vencto, *Quia semper assistit coram summo imperatore Deo, potestatemq; habet reliquos ad eius faciē, & conspectum introducendi.* Es la Princesa de los de la faz de Dios, que es como si dixessemos aca en nuestro lenguaje, de los de la boca, porque assiste siempre delante de la diuina presencia, y tiene autoridad y poder de introducir y apadrinar a los demas para que le veā y gozen: y esto *semper*, siempre assiste delante del esta diuina criatura. Todos los demas hijos de Adam, de quando en quando pecando aparramos del el rostro, y le boluemos a las criaturas, q̄ esso es pecado. *Auersio à Deo, & conuersio ad creaturas.* Y el que menos, le buelue las espaldas en la concepcion por la culpa original. Y de los vnos y los otros se quexa por Ieremias diciendo: *Vertentur ad me terga, & non faciem.* Pero la Virgen nuestra Señora, *Princeps facierum*, la Princesa de todos los que gozan de la presencia de Dios, porque no apartò su cara del ni aun por vn solo punto, pues fue libre de original y actual.

Isa. 48.

*Doct. Incognitus.
Psalm. 18.*

Va hablando Dauid, segū parecer del Doctor Incognito, del misterio de la Encarnacion en el Psalmo 18. y dize: *In Sobē posuit tabernaculum suum, & ipse tanquā sponsus procedens de thalamo suo.* Puso Dios su tabernaculo y pauellon en medio del Sol, y de alli salio como desposado que sale a vistas del thalamo. Antiguamente para el dia del desposorio hazian vn rico pauellon que estaua encima del thalamo, dentro del estauā los desposados, riquissimamente adereçados, y cargados de joyas: corrian a desora la cortina, y salian a vistas, parecian.

¿Tan también, que arrebatauan los ojos de todos. Des-
 posose Dios con nuestra humana naturaleza haziendo-
 se hombre passible y mortal, cumpliendole la palabra
 que le tenia dada por Oseas en el capit. 2. *Desponsabo te* Osee. 2.
mihí in sempiternum. Para vestirse de boda y galano
 escogio pauellon, que fue el vientre de la purissima Vir-
 gen; y este dize que le puso de medio a medio del Sol,
 que a buena cuenta viene a ser la misma Virgen, que es
 llamada Sol por su hermosura, *Electa vs Sol.* Pues vea-
 mos, quando se vio mancha en el Sol? quando se vie-
 ron en el tinieblas ningunas? Pues esso es la santissima
 Virgen, vn Sol hermosissimo sin mancha ni tiniebla de
 culpa.

Y no es de perder que a esta Señora la llama taber-
 naculo suyo. *In Sole posuit tabernaculum suum.* Que B. Virgo ad
 tabernaculum
 Dei appelle-
 tur.
 bastaua esto para entender su santidad, su virtud, su pu-
 reza, y limpieza de alma. Porque si tanto cuydado tu-
 no Dios antiguamente de aquel tabernaculo material
 en que auia de morar y habitar entre los hombres, que
 dize del Dauid en el Psalmo. 45. que *Sanctificauit Do-* Psalm. 45.
minus tabernaculum suum, que le santificò Dios de su
 mano: quanto mayor le tendria de santificar y prefer-
 uar de toda culpa, y pecado aquel tabernaculo viuo
 donde tuuo por bien de habitar y morar nueue meses?
 Y es aqui de notar con Lyrano, que por la figura que Nicol. Lyr.
 llaman Methonimia, por el tabernaculo entiende el
 Arca del testamento, que se contenia dentro del: la
 qual dize que la santificò Dios, dando a entender al mū-
 do que estaua santificada, con mandar a la corriente
 del Iordan, que reparasse, y se detuiesse hasta tanto
 que ella huuiesse passado: porque no era razon que el
 Arca que lleuaua dentro de si tal reliquia como el mā-
 na, fuesse inundada, y pereciesse entre las ondas del rio.

De la Concepcion de nūestra Señora,

Pues si este genero de santificacion y preuilegio concedio Dios a vn arca hecha de quatro tablas, solo porque era receptaculo de vn poco de manna engēdrado en las nubes: aquella arca celestial de los tesoros de Dios, dō de se encerrō aquel Manna sabrosissimo verdaderamente baxado del cielo, no era razon que la corriente y raudal de la culpa original, que inundō a todos los hijos de Adam, le hiziesse salua, y le guardasse respecto, dando lugar a que passasse en su Concepcion sin que tan grã tesoro allí quedasse inundado?

Y si esta santificacion que aqui dize Dauid, la queremos entender con otros Doctōres, no del arca en particular, sino de todo el tabernaculo; viene no menos a proposito para la gloria de la Virgen: porque lo q̄ passō en la santificacion deste tabernaculo fue, que le mandō Dios a Moyses en el Exodo cap. 26. que le edificasse vn tabernaculo, que era como casa de campo portable dōde morasse, y porq̄ conforme a la traça que estaua dada, auia de ser muy costoso, mandō Dios, q̄ se hiziesse a expensas publicas, y q̄ todo el pueblo cōtribuyesse para el, mandando con voz publica de pregenero, q̄ cada vno ofreciesse segun su posible. Fue assi, q̄ ofrecieron todos, qual ofrecia oro, qual plata, qual aljofar, qual perlas, o alguna otra cosa de precio: assi yua recibiendo Moyses para su fabrica todo lo que era a proposito, pero quando no lo era, lo despedia y boluia a la cara. Esto fue el santificar Dios su tabernaculo. A la traça desto parece que se huuo con la sacratissima Virgē su Madre, tabernaculo viuo donde habitō y morō nueue meses, q̄ para fabricarla con mayor sumptuosidad y grandeza, parece q̄ fue pidiendo virtudes y perfecciones a todos los Santos, que assi en la ley de naturaleza, como en la del veyo testamento auian precedido, y no quedō ninguno

*Exod. 26.
Tabernaculo
li fabrica.*

*Omnes san-
ctorum vir-
tutes in Vir-
gine spectā
ent.*

de

de ellos que para su fabrica no contribuyesse con algo. Viene en primer lugar Abel hijo segundo de nuestro Padre Adam a hazer su ofrenda. Se gran Dios que teneys determinado de fabricar vn tabernaculo y morada vuestra digna de vuestra grandeza, y assi os traygo vna joya para el muy necessaria. Que traeis Abel? Señor la inocencia que pusistes en mi, que siendo inocente fuy muerto de la crueldad de mi hermano. Muy buena joya es aquesta, yo os doy la palabra de ponerla por fundamento de toda la fabrica. Llega Abrahā: Señor vnā joya os traygo biē necessaria para el tabernaculo q̄ tratais de hazer. Y que es la joya veamos? Señor la fè, que ya sabeis q̄ fuy señalado en ella, pues crey a la esperança contra la esperança. Buena es la pieça por cierto, ella será puesta en parte vistosa y que luzga. Assi fueron ofreciendo todos, Isaac la obediencia, Ezechias la justicia, David la mansedumbre, Salomon la sabiduria; hasta que llega Jeremias: Señor vna joya traygo para vuestro tabernaculo, tal como buena, y tan buena, que ninguna mejor. Y que traeis Jeremias? Señor santificacion, q̄ fue la que me distes quando fuy santificado en el vientre de mi madre. Santificacion? Tirà cō vuestra santificacion q̄ no es a proposito. Santificacion presupone culpa y pecado, en este tabernaculo no ha de auer nada de esso, y assi bien os la podeis tornar a llevar. Assi fue Dios tomado todo lo puro y cendrado de todos los Santos, la inocencia de Abel, la fè de Abrahā, la obediencia de Isaac; la justicia de Ezechias, la mansedumbre de David, y la sabiduria de Salomon, y dexando todo lo que dize indecencia y imperfección, para sacar este tabernaculo diuino perfectissimo de todos quatro costados.

No poco fauorece a esta infalible verdad el Apostol Santiago en su Liturgia, recebida de todos los Padres *D. Iacob. in*
Griegos, *li. arg.*

De la Concepcion de nuestra Señora,

Vsus Scrip
tura sa cre
antiquis.

Psal. 64.

Cant. 1.
B. Virgo p
radisus.

Griegos, y referida en la sexta Sinodo general, dõde hablando de la Virgen nuestra Señora, la llama con estos apellidos: *Templum sanctificatum, Paradisus spiritualis*, Epitectos, como parece, tomados entrambos de la Escripura, de cuyo lenguaje vsa el Apostol, que tan antiguo es como esto el acomodar lugares de la Escripura a la Virgen, para explicar cõ ellos su dignidad y grandeza. Es la Virgẽ soberana (dize) vn templo santificado, y vn parayso espiritual. Lo primero tiene alusiõ a aquello de Dauid en el Psalmo 64. *Sanctum est templũ Dei mirabile in equitate*. El templo de Dios es santo, y es admirable en la proporcion y grandeza que tiene, pues puede caber en el, el que no cabe en cielo ni tierra. Lo segundo corresponde al *Emissiones tue paradisus*, de los Cantares de Salomõ: Todo es parayso Señora, quanto procede de vos: que aquel parayso terrenal, aunque bello y hermoso, y plantado de la mano de Dios, pero no fue todo parayso lo que procedio del: porq̃ del procedio la muerte, del la preuaricaciõ, del el pecado, y del el infierno: pero la Virgen nuestra Señora, todo lo que procedio della fue parayso, todo fue cielo, todo gracia, y to lo vida, y de ella manaron todos los bienes del mudo. Aquel antiguo quedò todo inficionado con el veneno de la serpiente: y en lugar de clauelas y rosas produjo abrojos y espinas: pero en este diuino y celestial parayso no hnuo nada de esso, porque ahi no llegó el veneno de la serpiente, por ser como fue preservado de la prouidencia diuina. Lo primero que dize desta escla recida Reyna, es, que es templo santificado de Dios: *Templum sanctificatum*. Que cuydado tan grãde tuvo Dios antigua mente de santificar el templo y casa donde auia de morar, para que fuesse conforme a su Magestad y grandeza. Recibe Salomon la traça de mano de su padre Dauid

uid, y el la recibió de la de Dios, y mandale, que no exceda de ella vn solo puto: y fue tal la fabrica, que sino fue vna de las siete maravillas del mundo, fue la mayor de todas ellas, y la mas celebrada en la sagrada Escritura: tanto, que se dize del en el 2. libro de los Machabeos, q̄ hasta los mismos Reyes y Principes de la Gentilidad le estimauan y tenian en grande veneracion: y el Rey Seleuco de Asia de sus rentas Reales prouchia cada año todo el gasto y expensas de los sacrificios que en el se ofrecian. *Ipsi Reges, & Principes locum summo honore dignum ducerent, & templum magnis muneribus honorarent: ita, ut Seleucus Rex Asia, de redditibus suis prastaret omnes sumptus, &c.* Pues si aquel tēplo material y terreno, que era sombra y figura deste celestial y diuino, quiso Dios que fuesse edificado con tanta sumptuosidad y grandeza, tan estimado y reuerenciado de todos, hasta de los forasteros y Reyes Gentiles, quanto mas quetra lo mismo de aquel templo vino donde habitò y morò nueue meses? Y no se yo como pueda salvarse, dezir, que le edificò Dios con grandeza, si la primera piedra que se pusiera en el fuera el pecado. Como dezir, q̄ es reuerenciado y respetado de todos si admitimos en el culpa original, que es el sambenito de Adam, y la deshonra del mundo. Pero dize que este tēplo le santificò Dios, *Templum sanctificatum*. Veamos, en que cõsistio esta santificacion del templo material, para que de ahi podamos rastrear, qual fue la de la sacratissima Virgen. La santificacion del templo passò desta manera, como lo hallaremos referido largamente en el 2. lib. del Paralipomenon. Apenas Salomon huuo acabado la fabrica de su templo, y huuo dado en el la postrera pellada, quando se le ofrecio y dedicò a Dios, pidiendole que le santificasse, para que fuesse digna morada suya. Santificòle

2. Mach. 3i

Templi Salomonis magnitudo.

Templi sanctificatio qualis. 2. Paral. 7o

De la Concepcion de nuestra Señora,

con tomar al punto la possession del, con hazer que baxasse fuego del cielo, que abrasò todos los holocaustos, victimas y sacrificios que auia dẽtro del templo: y aña- de mas, que *maiestas Domini impleuit domum*. La Ma- gestad de Dios y su grandeza ocupò toda la casa; de ma- nera, que aunque los Sacerdotes prouauana entrar den- tro, no podian, porque hallauan toda la casa ocupada y llena de Dios, que no parece sino que los detenian: Te- neos alla, que no podeis por aora entrar aca dẽtro, por- que està aqui Dios. Esto fue santificar Dios aquel tẽplo, llenarle de si mismo, y de su gloria, y no consentir que otro le estrenasse primero que el. Pues dezidme vos aora, yo os ruego, si acabado el templo de edificar, el pri- mero que tomara del la possession, y le estrenara, fue- ra el demonio, y llegara vn Gentil, como en tiempo de Antiocho, y le profanara con leuantar alli vn idolo, y ofrecerle sacrificio; no fuera esto mengua de Dios, y indecencia grande del templo? Si por cierto, que no se puede negar. Pues no lo hizo asì Dios, sino que lo santificò de su mano, le llenò de su gloria, y le acotò pa- ra si. Asì se huuo Dios con su Madre, templo y mora- da que la santificò, y la escogio para si: y el santificarla fue, que la llenò de su gloria, y en el primer instante en que fue concebida en las entrañas de su madre Santa Ana, baxò sobre ella el fuego del Espiritu Santo, fue lle- na de Dios, y llena de su diuina gracia. Luego confor- me a esto, no huuo lugar ni instante ninguno en que alli se pudiesse leuantar el idolo del pecado, ni que el demo- nio pudiesse poner alli sus blasones, q̄ esso no fuera nin- guna hõra de Dios, ni cosa decente para la Virgen.

*B. Virgo ab
instanti sue
conceptio-
nis dedit
gratia fru-
ctum.*

Comparala lo segundo Santiago al Parayso, *Paradi- sus spiritualis*. Y si son tomadas estas palabras de los Cã- tares de Salomon, como diximos arriba, es parayso de grana-

granados. *Paradisus maiorū granatorum.* Que lo vno; *Cant. 4*
 y lo otro, como veremos, tiene misterio, llamala Paray- *Fuit Para-*
 so, no huerta, no jardin, no floresta, no viña, porque estas *disus.*
 son cosas que para que den fruto, es menester aguardar
 al tiempo, y que se siembren primero: mas el Parayso no
 tuvo necesidad de nada de esso, sino que desde el pri-
 mer instante en que fue criado luego dio fruto, siēpre en
 el fue vn agradable Verano, y sus arboles estuuiērō car-
 gados de flores y fruto. Los demas Santos plantas fuerō
 plantadas de la mano de Dios, q̄de qualquiera de los ju-
 ros, dize Dauid en el Psalmo. *11. Erit tamquam lignum* *Psal. 11.*
quid plātatum, est secus decursus aquarum. Serā como
 arbol que está plantado en lugar fertil, y junto a la co-
 rriente del agua. Pero para dar fruto tuuieron necesi-
 dad de aguardar a su tiempo. *Quod fructum suum dabit* *Psal. 11.*
in tempore suo. Primero fuerō eriales llenos de abrojos
 y de malezas de culpas, y despues cultiuados de la mano
 de Dios, vinieron a dar fruto abundante de merecimien-
 tos. Pero la Virgen santissima fue como el Parayso en
 aqueſso, que desde el primer instante en que fue criada
 su alma, començo a dar fruto de gracia. Lo segundo di-
 ze, que este Parayso es de granadas, lo qual tiene su
 misterio tambien. Porque fue mas de granados, que no
 de orras plantas? No estaua ahí la açucena, el rosal, el jū
 quillo, el clauel? No estauan ahí las species aromaticas
 del Sabeo, las frutas del monte Libano, y los datiles
 del Cades? Porque solamente fue de granados este Pa-
 rayso? Fue sin duda para darnos a entender la grandeza
 de los merecimientos de la Virgen. La granada suera de
 ser tan prolifica, y engendrar de sus proprias entrañas
 aquella multitud de granos en q̄ excede a todas las de-
 mas frutas, diole la naturaleza vna hermosa corona cō q̄
 los ciēne y abraça todos. En los demas Sātos vnas obras

De la Concepcion de nuestra Señora,

son dignas de corona y de premio, y otras no lo son; v³nas son meritorias, y otras no: porque por lo menos las culpas veniales, de que nadie se escapa, no lo seran. Pero en la Virgē nuestra Señora, no huuo obra ninguna que no fuesse meritoria, y que no se le deuiesse corona.

*Eccli. 24.
Proverb. 8.*

Quien podra persuadirse a menos, sino q̄ el aplicarle la Iglesia a la Virgen aquellas palabras del Ecclesiastico en el c. 24. *Ab initio, & ante sacula creata sum:* y aquellas del c. 8. de los Prou. *Nondū erant abyssi, & ego iā cōcepta eram:* q̄ no fue acaso, sino cō particular acuerdo y consejo del cielo. Las palabras dicen así: Yo fuy criada en el principio antes de todos los siglos; y aū no estauā produzidos los abismos, y yo ya tenia ser, y estaua engendada. Que esto se diga de la sabiduria engendada de Dios, no tiene ninguna dificultad, porque esta es ab eterno, y así su generacion excede por vna infinita distancia a todas las demas criaturas que fueron criadas en tiempo, y con el mundo tuieron principio. Pero que se diga de la Virgen, sabiēdo que fue en tiempo engendada de las entrañas de santa Ana su madre; pienso sino me engaño, que la razon desto es, para hazerle cō esto la salua, y que se entienda que ni tuuo pecado original, ni fue parte en el alçamiento y traycion del Parayso en que fueron encartados todos los hijos de Adam. Por que si esta culpa se cometio en el principio del mundo comiendo nuestro primer padre de la mançana, y la cōtrae cada vno en particular al tiempo que es concebido, lo qual es mucho despues: diziendo Salemon de la Virgen nuestra Señora, como lo siente la Iglesia, que le acomoda estas palabras, que esta soberana Reyna tātos siglos antes de lo vno y de lo otro estaua ya concebida, es dezirnos a lo disimulado, que fue libre y essenta de toda culpa, y que no tuuo parte ni arte en aquēl alboroto
y motia.

y motin. La prouacion negatiua dicen los Iuristas que es vna delas mas fuertes y eficazes que ay en todo el derecho, pero muy dificultosa de prouar; y si ay algun camino para prouarla, es por vna afirmatiua indirecta. Acusan os de vna traycion, o de que matastes vn hombre: negaislo, ofrcecis os a prouar que no le matastes; esta prueua es dificultosa, pero podrase prouar por vna afirmatiua indirecta. Señor esta muerte o traycion se cometio tal dia, y a tal hora, yo prouare que a esta sazón estava ciẽ leguas de alli: es muy buena prouança para daros por libre. Cometio Adam crimen lesa maiestatis contra Dios en el Parayso; quando quiso vsurpar para si el diuino saber, fueron con el complices todos sus hijos y descendientes que virtualmente se hallaron en el, en quien estauan como miembros en su cabeça, como renueuos y piñollos en su rayz, y como fructo virtualmente en el arbol: y así todos fueron encartados, y cõdenados a muerte, y ser hijos de ira. *Omnes in Adã peccauerunt. Omnes nascimur filij ira.* Llegado a querer empadronar, y encartar a la Virgen, y darla por participante en la culpa, prueua muy bien su inocencia, alegando en su fauor, que quando esto sucedio, estava ella mil leguas de alli: porque estava concebida desde ab initio, y preservada en la mente diuina para ser Madre del Verbo encarnado. *Ab initio, & ante secula creata sum. Non dũ erat abyssi, & ego iã concepta eram.* Que dezir que fuy parte en la culpa de Adam, y en la traycion del Parayso, como puede ser esso? porque yo fuy criada desde ab initio, y antes de todos los siglos: aũ no auia Dios puesto la primera mano en los abissos, y ya yo estava concebida. Y si la culpa original se comete el dia en que es concebido vno, si mi cõcepcion fue primero que peccasse Adam, biẽ se infiere q̃ yo no tuue parte en aqueste pecca-

Probatio negatiua effi-
cax 6. q. 9. vñ
ism. c. Ac-
cusatur. c.
de proba. l.
Añor de
electio c. bo
na mona-
ria.

Roman. 9.
Ephes. 2.

Ecclesi. 14.

De la Concepcion de nueſtra Señora,

pecado. El mismo lenguaje de que vsa Salomon, como lo aduirtio vn graue Doctor, da a entender esto mismo: porque abifmo, segun el Arcediano, quiere dezir lo mismo que *sine byſſo*, sin bisino; y es el bisino. vna olãda blãquissima y pura: y asì abifmo querra dezir vna cosa sin blancura, sin lustre, y sin pureza: por lo qual significa en la Eſcriptura el pecado, que no ay cosa mas escura, ni mas sin pureza en el mundo. A este proposito declara S. Gregorio aquellas palabras de Dauid en el Psalmo. 41. *Abyſſus abyſſum inuocat*, Vn abifmo llama otro abifmo: donde dize asì, *id est, unum peccatum ad aliud trahit*. Estan grande la grauedad del pecado, que con el peso que tiene haze a vn hombre yr dando de ojos, y que vaya trõpicando de vno en otro. En este profundo abifmo de los pecados fueron anegados todos los hijos de Adam, de quiẽ se puede verificar aquello del Exodo en el cap. 15. *Submersi sunt in mari rubro, abyſsi operuerunt eos*. Todos fueron anegados en el mar, no quedò ninguno que no quedasse embuelto entre las ondas deste abifmo. Sola la Virgẽ nueſtra Señora, entre todas las puras criaturas fue sola en aquesto, que las ondas deste abifmo no la cubrieron: porque *Nondum eras abyſsi, & ego iam concepta eram*. Antes de la borrasca y tempestad del abifmo del pecado original, ya yo estaua concebida y criada, y asì este abifmo no me tocò. *Girũ cœli circuiui sola, & in profundum abyſsi penetraui*. Yo sola entre todos penetre por medio del abifmo del mar sin ser en el anegada: y la razon desto fue, porque bolè alla por el cielo. Direis, quando la Virgen nueſtra Señora bolò por el cielo, q̄ parece lo da por razon de auerſe escapado del abifmo de la culpa original, y de los otros pecados? Acordaos para esto de aquella vision grãde del Euangelista san Iuan en el cap. 12. de su Apoca-

Archieidia.
c. noue 37.
distinç.

Abyſſus
quãl.

D. Gregor.
Psalm. 41.

Exod. 15.

Eccli. 24.

Apoc. 11.

lypli,

Iyphi, dōde dize, que como el dragon bermejo, que alli pinta, con vna coleada que dio derribasse la tercera parte de las estrellas, no contēto con esto bomitō de su boca vn rio entero de ponçoña, para inundar con el toda la tierra. Pero a quien no tocō fue a aquella prodigiosa muger que vio vestida de Sol, calçada de Luna, y tocada de Estrellas: porque le embiō el cielo vnas alas con que se escapasse y fuesse bolando; y assino le tocō ni aū a su pie la ponçoña de la serpiente. *Et data sunt mulieri ala due aquila magna, vt volaret.* Con estas alas, q̄ fueron el diuino fauor, la proteccion y amparo de su Hijo vnigenito con que la preuino y preferuō de la culpa, bolō tan alto la Virgen, que se escapō de las vnas sangrientas de aquel fiero dragon, que a todos amenaza cō ellas.

Quando algun gran architecto quiere edificar vn famoso tēplo, o vn rico palacio para morada de vn Rey, lo primero que traça, y aun en lo que mas se esmera y reuce, es, en la zanja y fundamentos q̄ ha de lleuar: porque si el edificio no va bien zanjado, y no lleua buenos fundamentos, vendra por discurso de tiempo a dar cōsigo en el suelo. Assi lo hizo aquel sabio architecto, puef to por exemplo de prudēcia de Christo nuestro Señor, y referido de san Mateo en el cap. 7. de quien dize, que *adificauit domum suam supra petram.* Que tratādo de edificar vna casa, no la edificō sobre fundamētos de arena, y de tierra mouediza, sino sobre vna peña firmissima: y assi, aunque soplaron los vientos, vinieron tēpestades y pluuias sobre ella, y los rios saliendo de madre cō sus crecientes la combatieron, pero no la contrastaron: porque *fundata erat supra firmam petram.* Tenia buena zanja, y buen fundamento. La Virgen nuestra Señora fue palacio real de Dios, casa y morada que traçō de su mano para la vnienda y habitacion de su Hijo.

Matth. 7.

Beata Virgo
Dei templumSapientia
Prouerb. 9.

De la Concepcion de nuestra Señora,

D. Ambro.
li. 1. de vir-
ginib.

B. Ioannes
Capistran.
in serm. de
Concep Vir-
gin.

Psal. 86.

D. Theod.
Incogn.
Titelm.

Y san Ambrosio en el libro de las Virgenes dize: *Corpus virginis Dei templum est.* El cuerpo de la Virgen fue templo viuo de Dios. Pues veamos, tan mal zanjado auia de yr este templo q̄ lleuasse por cimiento el pecado, y que esse fuesse la primera piedra deste edificio? Es esto tan ageno de toda buena razon, que vn Moro lo echò de ver, como lo refiere el bienauenturado Capistrano, santo de nuestra Religion, canonizado del mundo por sus hazañas, y beatificado de la Iglesia por sus virtudes: dize este Santo en vn sermón de la Concepcion de la Virgen, que como se halla se en Roma vn Principe Moro ultramarino, nieto del gran Soldan de Persia, en casa del Cardenal Prenestino; hizo este argumento en fauor de la Concepcion de la Virgen, prouando que no tuuo pecado: *Omne edificat̄ habens fundamentum defectuosum, facit defectuosum; quod super edificatur. Ergo si mater Christi fuisset defectuosa, diceretur Christus habere fundamentū defectuosum, & incongruum.* Todo edificio que va fundado sobre fundamento falso y defectuoso, forçosamente ha de ser tambien defectuoso y falso. Luego si la Madre de Christo, que fue como fundamento suyo sobre que se fabricò la obra admirable de su Encarnacion, fuera defectuosa, y tuuiera pecado, toda la fabrica le auia de tener: y pues Christo fue libre y ageno de todo vicio y pecado, lo mismo auremos de confessar de su Madre, que fue la primera zanja que abrio para este edificio. O que admirablemente lo dixo esto David en el Psalmo 86. *Fundamenta eius in montibus sanctis, diligit Dominus portas Sion super omnia tabernacula Iacob.* Palabras que aunque vnos las entienden de la ciudad de Hierusalem, y de la antigua Sinagoga, otros como san Theodoro, el Incognito, y Titelman, de la Iglesia

Catolica

Catolica: empero san Agustin, san Geronymo, y san Ambrosio las entienden de la Virgen nuestra Señora: van hablando della metafóricamente, y considerando la como si fuese vna fuerte y hermosa ciudad, guarnecida de todas partes de fuertes murallas, y torres que la defiendan, y comiença sus alabanças diziendo: Sus fundamentos desta illustre ciudad que contemplo, la qual tiene Dios ab eterno escogida para su habitacion y morada, no son como quiera de firmes y fuertes, sino que van assentados sobre montes santos, y firmísimas rocas, sobre cimientos de santidad y inocencia, no de pecados ni culpas, que son fundamentos tan flacos, que sobre ellos ninguna cosa buena se puede fundar. *Diligit Dominus portas Sion, &c.* Mas ama Dios las puertas de esta gloriosa Sion, q̄ todos los tabernaculos de Jacob. no es pequeño encarecimiento este, porque no se puede negar, sino que amò Dios mucho los tabernaculos de Jacob. Y aquella antigua Sinagoga quãdo gozaua de su amistad y fauores: y tanto, que quando el Rey de Moab lleuò alquilado a Balam, para que maldixesse a aquel pueblo, nunca lo consintio Dios, antes tomò por instrumento su lengua para alabarle, y echarle mil bendiciones. *Quam pulchra tabernacula tua Jacob, & tentoria tua Israel.* O quan hermosos son los tabernaculos de Jacob, y las tiendas y pauellones de Israel, *Sicut valles nemorosa,* No ay valles vmbrosos, no campos fertiles, no prados ni jardines llenos de flores que se comparen cò ellos. Pues veis, dize aora David, toda essa grandeza de los tabernaculos de Jacob, essa hermosura, essa gala? Pues *diligit Dominus, &c.* No tiene que ver todo esto con solas las puertas de Sion, mas las ama, y en mas las estima. Que puertas son estas en la Virgen, que fueron de Dios tan estimadas? Estas sin duda fueron

D. Agust.
& D. Hieron. super illud, & ipse fundauit eam altissi.
D. Ambro. lib. 3 de spiritu de cap. 2.

Num. 23.

Ingressus
& exiit
Virginis.

dos,

De la Concepcion de nueſtra Señora,

dos, la vna por donde la Virgen entrò en el mundo, y la otra por donde ſalio: la vna la de la vida, la otra la de la muerte: la vna la Concepcion, la otra la reſolucion. Eſtas dos puertas en noſotros ſon infamiſimas, y poco amadas de Dios: es lo la de la concepcion tanto, por razón de la culpa original que alli ſe contrahe, q̄ Iob la echaua mil maldiciones, y quiſiera mas morir, que no auer entrado por ella. *Perent dies in qua natus ſum, & nox in qua dictum eſt conceptus eſt homo.* Mal aya el dia en que naci, y la noche en que fuy concebido. La puerta del morir tambien es infame y deſhonrada por ſer vn hombre como es en ella corrompido, y reſuelto en ceniza. Y aſſi David dezia hablando de Chriſto nueſtro Señor: *Nō dabis ſanctum tuum videre corruptionem.* No conſentireis Señor, q̄ por vueſtro Hijo venga tan grande mengua y infamia, que vea la corrupcion por ſu caſa, y que ſe vea comido de los gusanos. Eſtas ſon las dos puertas por dōde entran y ſalen todos los hijos de Adā, que como vemos ſon bien afrentoſas: pero en la Virgē nueſtra Señora fueron de grandíſima hōra y dignidad, fueron puertas que las eſtimò Dios, y las honró mas q̄ todos los tabernaculos antiguos de Iacob: porq̄ ni quiſo que ſu cuerpo fueſſe corrompido y reſuelto en la muerte, ni en ſu concepcion ſu alma amanzillada con culpa, ſino que la preferuò de toda culpa y peçado.

Iob. 3.

Psalm. 15.

D. Hier. in
queſtioni.

Senacherib
à proprijs ſi
laſ occiſus
in arca Noe

Cuenta ſan Geronymo en el libro de las queſtiones ſobre el Paralipomenon, y refiere lo por tradicion de los Hebreos, que Senacherib Rey de Syria, en las reliquias de el arca de Noe, las quales como dize Beroſo Caldeo, ſiempre fueron tenidas en grande veneracion, hizo leuantar ſu idolo, y que le ofrecieſſen alli ſacrificio. Determinoſe vn dia de ofrecerle en holocauſto dos hijos ſuyos: los quales como lo ſupieſſen ganaron por la ma-

NO

no a su crueldad, y mataronle vn dia a puñaladas estando ofreciendo sacrificio. Y dize este Santo, que fue justissimo castigo del cielo, que en el proprio lugar donde el piadoso padre de todos Noe, auia librado de la muerte a sus hijos, con aquella fabrica tã maravillosa del arca, ahi el cruel Senacherib, que queria dar muerte cruel a los suyos, se la quitassen a el. Llegose a esto tãbien la indecencia del idolo que auia leuantado en el arca donde Noe solia ser reuerenciado. Quien no sabe que la Virgē nuestra Señora es llamada arca, o nauio en la Escripura? que aquella arca de Noe q̄ alli llama Moyses, lo mismo era que agora llamamos nauio, solamente se diferenciaba en la figura, y en ser mas capaz; que naue donde se salvaron las generaciones de todas las cosas, muy grande auia de ser. Así la llama Salomon en el capitulo. 31. de sus Prouerbios, por auerse embarcado en ella aquel gran piloto, que passando el estrecho del vientre Virginal, vino desde el cielo a dar consigo en el puerto de Bethlem, haziēdose hombre. *Quasi nauis institoris de longe portans panem suum.* Otra letra dize: *Quasi nauis mercatoris.* Como la naue del mercader q̄ trae por mar de tierras muy remotas su pan. Fue nauio dōde se embarcò nueue meses aquel gran mercader de nuestras almas Christo: el qual cargando de aquel diuino pã que baxò del cielo, *Ego sum panis uiuus qui de caelo descendendi,* vino a remediar la necesidad y hambre del mundo. Pues veamos aora, porq̄ boluamos a nuestro principal punto, sino sufre Dios q̄ en el nauio donde auia andado Noe por auer sido su amigo, leuaten el idolo, sino que lo recibe por injuria y afrenta, y sale el cielo a la vengança, castigando al impio Senacherib, y dandole muerte cruel: dezidme, yo os ruego, como auia de sufrir Dios q̄ en aquella arca de sus diuinos tesoros, en aquel nauio

Pron. 31.
B. Virgo nauis dicitur.

De la Concepcion de nuestra Señora

donde el se embarcò nueue meses, y por cuyo medio se saluaron de aquel diluuiio vniuersal todas las generaciones del mundo que quisieron gozar desta salud, se leuãtasse el idolo del pecado, y que al demonio se le ofreciese ahi sacrificio?

Baribò de Pisa lib. de B. Virgini. fruct. 7. Trae en confirmacion desta verdad vna razon bien digna de ser aqui referida Bartolome Pisano en el libro que eseriuió de Beata Virgine, en el fructo 7. y es, que esta soberana Reyna fue medianera y intercessora entre

B. Virgo inter Deū & homines ad uocata. Dios y los hombres. Luego para que pudieffe bien y dignamente hazer este officio, fue necessario que fuesse agena de todo pecado. Y la razon consiste en esto: porque el que intercede con otro, y trata de componerle con

algun Rey a quien tiene ofendido, es menester que no sea cóplice ni participante en la culpa y traycion: porq̄ si lo es, no solo no tendra efecto su ruego: pero serà des-

D. Gregor. in Morali. pedido con confusion. Así lo sienta S. Gregorio en sus Morales diziendo: *Cū is, qui displicet, ad interpellandū mittitur, irati iudicis animus ad iracundiã prouocatur.* Como se vio en aquellos sacerdotes de la ley anti-

gua, de cuyas manos no queria Dios recibir sacrificio, ni ofrêda, ni ruego, por tenerlas como las tenian llenas de sangre, y ser pecadores. *Ne offeratis ultra sacrificiũ frustra incensum abominatio est mihi, &c. Manus enim vestra sanguine plena sunt.* Tira alla cõ vuestros sacrificios y ofrêdas, y cõ vuestros incienfos, q̄ no gusto

Isaia. 1. de ello. No os cãseis en rogar y interceder por mi pueblo, q̄ no ostengo de oyr. Pues porq̄ Señor? no es esse el officio de los Sacerdotes? No somos los q̄ auemos de interceder por el pueblo, y entrar de por medio? Si, pero

teneis las manos llenas de sangre de pecados. *Manus vestra sanguine plena sunt.* Lauaos primero las manos, y

limpiad vuestras almas, y luego venid a interceder por

Los otros. Que doctrina esta para Sacerdotes, y gēte dedicada al culto diuino, cuyo ministerio y oficio es ofrecer a Dios sacrificio, y interceder cō el quādo estuviere enojado, q̄ miren como tratā cosas tā arduas, y la pureza de alma q̄ para esto es necessaria. No nos alexemos de nro intento, dexemoslo asfi para otra ocasiō, que aora lo q̄ vamos tratādo es, que el q̄ ha de interceder, y entrar de por medio a rogar por otros, es menester q̄ no sea participāte en aquello porq̄ viene a rogar: porq̄ siendolo, no seran biē recebidos sus ruegos. Deste argumento vsō S. Pablo en la q̄ escriuio a los Hebreos en el c. 7. para prouar la inocēcia de Christo, y q̄ no tuuo pecado. *Talis enim decebat ut esset nobis Pōtifex, sanctus innocēs impoluitus, segregatus à peccatoribus.* Cōuenia q̄ nuestro Pōtifice Christo, el qual por nosotros auia de ofrecer sacrificio en la Cruz, y hazer oficio de abogado en el cielo, fuesse santo, inocēte, y ageno de todo pecado: porq̄ si tuuiera aqueste, harto tuuiera q̄ hazer en abogar por si, sin tratar de abogar y interceder por los otros. Supuesto esto, la Virgē N. S. fue cmbiada al cielo, como dize Bernardo, por medianera y intercēssora de la gēte desterrada del Parayso, para q̄ ella nos cōpusiesse y recōciliasse cō Dios: y asfi la Iglesia le da nōbre de nuestra abogada. *Eia ergo aduocata nostra.* Y como en el cielo el Hijo intercede cō el Padre, asfi la Madre intercede cō el Hijo. Luego es muy cōueniēte q̄ sea libre de todo pecado.

Cōfiessān a boca llena esta verdad muchos y muy grandes Doctores de la Iglesia Catolica, cuya autoridad es tā grande, q̄ sino la hazen de fē diuina, porq̄ esso solo pertenece a la Iglesia vniversal, y a la determinacion del Pōtifice, a lo menōs la hazen de fē humana, y de infalible verdad. Lo primero S. Agustīn lo cōfiessa, no en vno, sino en muchos lugares, declarando aquel del cap. 3. del

Sacerdos ab omni peccato debet esse alienus.

Hebr. 7.

Cōfirmatur hac veritate auctoritate sanctorum Patrum. D. August. sup. Genes. ad literam.

De la Concepcion de nueſtra Señora,

Genef. 3.

Genesis. *Ipsa conteret caput tuum.* Donde a la Virgen la haze vando contrario de la serpiente, publicando contra ella carteles, y amenazandola que la auia de quebrantar la cabeça, dize: *Cum subiecto originalis peccati caput sit diaboli, tale caput Maria conſtruit: quia nulla peccati ſubiectio ingreſſum habuit in animã Virginis, & ideo ab omni macula immunis fuit.* Como quiera q̄ la cabeça del demonio ſea no otra coſa, ſino la jurisdicion y dominio q̄ por el pecado original tiene ſobre todos los hombres: conforme a eſto, la Virgẽ ſe dize auer quebrantado la cabeça del demonio, porque en ella ninguna entrada tuuo el peccado, porque fue agena y libre de la culpa original, y de toda manzilla. El miſmo Do-

D. Auguſt.
traſ. cõtra
Iulia.

ctor en el tratado que hizo contra Iuliano el Apoſtata, prouando que Chriſto nueſtro Señor no tuuo peccado, haze eſta razon, que es bien en fauor de la Virgen; y ſi tiene fuerça corre por ella tambien. *Si Chriſtus minor exiſtens, originale peccatum habuiſſet, profecto grandioris etatis exiſtens, actuali non caruiſſet. Sane, quia maior exiſtens actuali non habuit, minor exiſtens, originale non habebit.* Linda razon, y digna de tan gran talento de ingenio. Si Chriſto quando niño tuuiera peccado original, es coſa cierta, que quando grande no dexara de tener algun actual. Es de ſẽ, que quando grande no tuuo actual: luego tambien lo ſerã, que quando pequeño no tuuo original. Y el miſmo Auguſtino, ſegun refiere el Maeſtro Pedro de Candia en el tratado de la Concepcion afirma, que ſan Iuan Baptiſta no ſe eſcapò de pecados veniales, por auer tenido peccado original: porq̄ ſi fuera preſeruado del original, q̄ es mas graue, tãbiẽ lo fuera del venial, q̄ lo es menos. Fũdaſe eſta razõ; en q̄ el peccado original es quiẽ abre la puerta a todo el tropel de los pecados, y el dexa inclinada y torcida la

natu;

D. Auguſt.
l. 6. de na-
tura & gra-
tia.

naturaleza por el desorden que causa, para que facil-
 mente cayga y d e al traste consigo. Pues hagamos aora la ra-
 zon en la Virgen, y veremos como tiene la misma fuer-
  a que en Christo y san Iuan; y si en ellos es eficaz, en
 ella tambien lo ha de ser. Si la Virgen siendo niña tuvie-
 ra pecado original, siendo grande no dexara de tener al-
 gun actual: pero vemos que no tuuo ningun actual, co-
 mo lo determina la s e, y el Espiritu Santo lo afirma por

Conc. Trid.
 sess. 6. can.
 23.
 Can. 4

Salomão en el libro de sus C ntares. *Tota pulchra es ami-
 ca mea, & macula non est in te.* Toda fois hermosa ami-
 ga mia de pies a cabeza, y en vos no ay m azilla ninguna
 que se pueda apuntar con el dedo. Luego bien se sigue
 que tampoco tuuo pecado original, que es mayor man-
 cha, y priuando como priua de la gracia, afeara mas su
 hermosura.

San Basilio no menos favorablem e habla acerca de
 la pureza de la Virgen. *Quid iocundius, quid salubrius,
 aut quid felicius, qu  de B. Virgine loqui? de Virgine co-
 gitare, de Virgine predicare, & ipsam in omnibus se-
 qui, & imitari? Hac est redemptio nostra, salus nostra, vi-
 ra spes, refugium consilium & auxilium nostrum. Hac est qua
 fuit in utero matris absq; originali peccato concepta,
 & generata.* Que cosa mas agradable, q  cosa mas saluda-
 ble, o que mas dichosa que hazerse lenguas para hablar
 de la Virgen? Pensar en ella, predicar de ella, imitarla, y
 seguirla en todas las cosas? Porq  ella es nuestra redemp-
 ci o, nuestra salud, nuestra vida, nuestra esper a, y todo
 nuestro refugio. Ella es la q  en el vientre de su madre fue
 eng drada y c cebida libre y agena de toda culpa origi-
 nal. No se q  cosa mas clara se podia dezir en abono des-
 ta esclarecida Reyna, ni q  testigo se pudiera tomar en la
 executoria y preuilegio rodado de su nobleza, que mas
 dexara cerrada la puerta a toda calumnia y sospecha.

D. Basil.
 Refert Ber-
 nardin. de
 Bust. in of-
 fic. Coepr.
 lectio. 3.

De la Concepcion de nuestra Señora.

D. Bernar. San Bernardo dize assi: *Quidquid alijs, licet paucis simis est concessum, non est credendum gloriosa Virgini fuisse denegatum.* No es de creer que aya Dios cōcedido a ninguno de los Santos y amigos fuyos preuilegio alguno, ni gracia que no se la aya cōcedido a su Madre. Supuesto esto como verdad infalible, y muy puesta en razon, vemos que a muchos cōcedio Dios este preuilegio de que naciesen en gracia y sin culpa, como fueron los Angeles, y Adam y Eua, segun la opinion de algunos Doctores: luego tambien aures de confessar, que el mismo preuilegio fue cōcedido a la Virgen. Bueno fuera que la Eua, y el Angel pudieran ponerse con la Virgen en quintas, y alabarse en el cielo de que eran mejor nacidos que ella: porque ellos fuerō criados en gracia, y ella auia sido concebida en pecado.

Origen. super Cant. El gran Origenes a quien dañó el demasado credito de santidad y de letras, que tenia ganado en la Iglesia, segun dize Eusebio Panfilo en vna Apologia que haze en defension de sus obras, porque de ahi tomaron los hereges ocasion de sembrar en ellas tantos errores, dize sobre los Cantares de Salomon: *O vos omnes virgines, et cetera sancta mulieres, conuenire vos volo à sinistris, & Mariam matrem Domini mei Virginem Hebraam à dextris meis constituuo. Omnes vos maculam habetis: originalis culpa desuper conspersam pertotum, sed non Maria.* O virgenes y santas mugeres, todas las que sois amigas de Dios, llegaos aca, q̄ os quiero dezir cierta razon: Poneos todas a la mano yzquierda, y sola Maria santissima Virgen Hebrea se me pōga a la mano derecha: porque sobre todas vosotras cayo la maldicion de la culpa original, ella sola fue la preservada, la hidalga, la libre, la agena de todã culpa y pecado. Y assi pudo dezir de si la Virgen aquel verso de Dauid, tomado de:

el Psalmo 140. *Cadent in retiaculo eius peccatores, Psal. 140.*
singulariter sum ego, donec transeam. En la red de Sa-
 tanas caeran todos los peccadores: pero yo soy singular
 y sola hasta que passe. Palabras que aunque san Agustin *D. August.*
 y el Incognito las entienden de Christo nuestro Señor: *Incogn.*
 que en su passion todos sus discipulos cayeron en la red
 del demonio, y todos le negaron, solo el fue singular en
 aquello: pero esso fue mientras passaua (dize san Agustin)
 de este mundo a su Padre, que despues de subido al cie-
 llo, en la venida del Espiritu Santo todos fueron confir-
 mados en gracia. *Quid est hoc donec transeam, nisi de*
hoc mundo ad Patrem? Tunc enim confirmabo colum-
nas eius, scilicet, Ecclesia. Aunque esto es lo muy lite-
 ral, pero puede muy bien entenderse de la sacratissima
 Virgen nuestra Señora, a que fauorece no poco la ver-
 sion de san Geronymo del Hebreo, como lo aduertio *D. Hieron.*
 Titelman, que dize assi: *Incidēt in rete eius impij simul,*
ego autem transibo. Caeran todos los hombres sin que *verso.*
 se escape ninguno, en la red del demonio, conuiene a fa- *Titelm.*
 ber, en la que armò a todo el genero humano alla en el
 Parayso. Alli caen todos de ojos sin poderse librar, por-
 que de vna redada fue alli cogido Adam con todos sus
 hijos, tanto, que ni aũ vn niño tierno de vn dia no se es-
 capa, porque vfe del lenguaje de Iob. *Neque infans, cu* *Iob. 25.*
ius est vnias diei vita super terram. Esso es vniuersal-
 mente de los demas hijos de Adam: pero vos esclareci-
 da Reyna entrastes en esta cuenta tambien? *Ego autem*
transibo. Yo soy diferente de todos en esso, porque sal-
 uè esse mal passo y peligro: passè por alto sin que fuesse
 cogida en la red, por auerme mi Hijo dado la mano, y
 preservado ab eterno.

Y porque no falten tambien Doctores escolasticos q̄
 echen su firma en abono de la virginal pureza, no amã
 zillada

De la Concepcion de nuestra Señora,

Alexand.
Aleg. 3. p.
q. 9. art. 4.
Bernar. de
Bust in dia
ria. 1. p. sev.
9. de Cōcep.

Conceptio
Virginis ex
miraculo
Alexandri
confirmata.

Isaie. 60.

zillada con culpa ninguna de aquella inocencia suya, no inferior a la de los Angeles, como tã poco lo fue en los merecimientos y gloria. Son deste parecer aquel abifmo de sabiduria Alexandro de Ales en la 3. parte. q. 9. de: quien dizen autores muy graves vna cosa que no es razon que la passemos en silencio: y es, que como en sus principios antes de venir a la Religion, y siendo catedratico de prima en Paris fuesse acerrimo impugnador de: la purissima Concepcion de la Virgen, y no la quisiesse celebrar: en vn dia de su festinidad como començasse a leer su leccion, tan grande enfermedad le dio subitamente, que le lleuarõ de alli medio muerto a su casa. Como perseuerasse toda dia en su sentencia, y no quisiesse mudar parecer, otro año el mismo dia de la Cōcepcion, como subiesse a la cathedra para leer, diole la propria enfermedad: y lo mismo le sucedia cada año esse dia hasta que persuadido de sus amigos, q̄ dexasse de impugnar la Cōcepcion de la Virgen, boluiendo en si estando en la misma enfermedad hizo voto a nuestra Señora, que si le cõcedia la deseada salud, que defenderia de alli adelante su Cōcepcion, y escriuira de ella algun libro: al pũto quedò libre y sano; y mostrandose agradecido a tan gran beneficio, escriuio vna insigne obra desta festiuidad, dõde con fuertes è irrefragables argumẽtos prouena auer sido limpissima, agena, y libre de todo pecado. Verificandose en la Virgen aquello del Profeta Isaías: *Veniens ad te, qui detrahebant tibi, & adorabunt vestigia pedũ tuorum.* Vendrà Señora a vos vécidos de amor y atraydos de vuestra misericordia, a aquellos que primero os detrahian, y no hablaban de vuestra honra como era razon; y reconocidos de su engaño adoraran vuestras pisadas; y pondran la boca donde vos pusistes los pies. Refiere se del mismo Alexandro, que estando cercano a morir;

expo

exponiendo aquellas palabras del cap. 4. de los Cantares: *Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te*: dixo assi: *Maria Domina mea, tota pulchra es & formosa, & macula originalis, aut actualis peccati in te nunquam fuit.* Maria Señora mia, toda eres bella y hermosa, y en ti confieso que no ay mancha de pecado original, ni actual: y diziendo estas palabras dio el alma. Dichosa muerte a quiẽ acompañò vna cõfession tã verdadera, q̃ despues de la sacramental, y la de la s̃e, ninguna le pudiera en aquella ocasion ser mas provechosa.

Cant. 4.

Mors. Alexan. Alex.

A señor, y si yo viera aqui la firma y parecer de S. Tomas, con esso quedara satisfecho y contento, y desterrara de mi coraçon toda sospecha. Que no repara mas q̃ en esso? muy Tomista deve de ser, y no por esso merecera menos conmigo, q̃ la doctrina deste Angelico Doctor en todo y por todo es admirable: yo le quiero dar dos lugares donde expressamente lo dize. En la exposicion de la salutacion Angelica dize assi: *Maria purissima fuit quantum ad omnem culpã, quia nec originale, nec mortale, nec veniale peccatum incurrit.* Fue Maria purissima y limpia de toda culpa: porq̃ ni incurrio en pecado original, ni venial, ni mortal. En el 3. de las Sentencias despues de auer tenido desta question larga disputa, dize: *Puritas int̃ditur per recessum à cõtrario, & ideo potest aliquod creatũ inueniri, quo nihil purius esse potest in rebus creatis, sine vlla cõtatione peccati: & talis fuit puritas B. Virginis, quæ à peccato originali, & actuali fuit immunis.* La pureza de vna cosa se mide por el desuio de su cõtrario. Tãto mas blanca serà la nieue; quãto menos tuuiere de negregura: tanto mas puro el oro, quanto menos mezcla de tierra, o de otros adulterinos metales. De dõde nace, que tanto se puede vna criatura apartar del pecado, que sea la cosa mas pura que se pueda

Comprobatur authenticitate S. I. ho.

D. Thom. in expo. sal. Ang. gelica.

De la Concepcion de nuestra Señora,

pueda hallar en todas las criadas : porque el pecado es quien de punta en blanco se opone a la pureza del alma. Tal fue la de la Virgen nuestra Señora , la qual fue libre de pecado original y actual. Y si dixeredes : O Señor, que en la tercera parte se retractò de esso , y dixo, que no hallaua razõ bastante para eximirlo de la ley general en que por ser hijos de Adam todos somos comprehēdidos. Pues dezidme, y si despues de esso se huuiesse segunda vez retratado en el cielo, donde aura ya visto el desengaño de essa verdad, no seria razon darle credito? Señor si esso ay, mas seria que porfiado y proterbo el que toda via quisiessse llevar adelãte esse tesson. Pues oyd lo que refiere Bernardino de Buis remitiendose al testimonio de Nicolao de Padua hombre grauissimo , es, que como Fantino Obispo de Parauia le yessse la tercera parte de la Suma de S. Thomas, y se marauillasse tanto, que vn tan grãde Doctor huuiesse determinado que la Virgen nuestra Señora fue amanzillada con la culpa original , apareciòle vna noche el glorioso santo, y dixole: Sabed señor Obispo, que quando yo esto escriui, solo tuue respeto al estatuto comun, y ley establecida sobre todos los hijos de Adam, segun el qual la Virgen por ser hija natural suya , y descender segun la comun propagacion, auia de incurrir en la culpa original, sino fuera preferuada por su Hijo: pero el por sus merecimientos la preferuò, y librò de toda culpa y pecado.

*Bernard. de
Buis.
Nicolans
de Padua.
Reuelatio
Conceptio-
nis.*

*Beata Virgo
thronus Dei*

Psal. 88.

No es razon que dexemos de la mano este discurso, sin que el cantor mayor de la Capilla Real de Dios (q̄ es David) eche aqui su contra punto: en el Psalmo. 88. donde a la letra va tratando de Christo, y su Reyno, quãdo llega a tratar del trono que auia de tener, dize: *Et ponam thronũ eius sicut dies cœli.* Serà su trono tan hermoso y resplandeciente como los dias del cielo. Lenguaje

guaje nuevo, y que tiene harta dificultad: si dixera que su trono auia de ser de oro y marfil, guarnecido de preciosísimas piedras, vestido todo en contorno de carmesi, barrereado todo de plata, estava bien: pero dezir que ha de ser hermoso como los dias del cielo, dificultad tiene, y no se dexa bien entender: aora esperadme que entendiendolo de la sacratísima Virgen, está la inteligencia muy llana. Ella fue este soberano trono en q̄ Dios se sentò haziendose hombre. *Et qui creauit me,* *requieuit in tabernaculo meo.* El que me criò descansò en mi como en trono. Este, dize Dauid, que ha de ser como los dias del cielo: No ay duda, sino que como el Sol alumbra la tierra, alumbra tambien los cielos: y es buena prueua de esto, ver que su luz llega hasta el firmamento, que es el cielo estrellado, y alli hermosa todos sus astros: porque estos toda la luz que tienen es tomada del Sol: por lo qual así como ay dias aca en la tierra causados de la presencia del Sol, así tambien los ay alla en el cielo: Aunque ay vna diferencia muy grande en esto, que los dias de aca estan sujetos a las peregrinas impresiones: Sale el Sol hermoso y resplandeciẽte por la mañana alegrando el mundo, ilustrando la tierra, y esparciendo por el ayre sus bellísimos rayos, y acõtece que a desora, de las nieblas y exalaciones q̄ engendra la tierra de sí, se haze vna nuue, la qual opuesta al Sol le escurece y enturbia, y el dia que era tan claro como el Sol, le mancha y afea. Alla en los dias del cielo, no ay nada de esso, sino que son dias claros, resplandecientes y hermosos, no tienen nieblas ni nuues que los escurezcan; ni se les pongan delante. O trono soberano y diuino agerro de toda fealdad y tinieblas. *Et ponam thronum eius sicut dies caeli.* Sera este mi trono (dize Dios) tan rico, tan resplandeciente y hermoso, que será a la traça de los dias:
dell

Eccli. 24.

*Dies caeli:
qui dicantur.*

De la Concepcion de nuestra Señora;

del cielo: no como los dias de la tierra, que se añublan, y afean con nuues, sino como los dias del cielo, donde no ay nada de esso, donde ni ay nuue, ni niebla, ni peregrina impresion. No sale poco hermosa el alma quando sale de las manos de Dios: pero luego de la tierra de nuestro cuerpo en juntandose que se junta con el, se leuanta la niebla de la culpa original, con que toda su hermosura se mancha. Pero el alma de la Virgen es como los dias del cielo, q̄ alli ni huuo nuue, ni niebla, ni fealdad, ni mancha de culpa.

Petr. Dam.
serm. 1. de
Natiu. Vir
gir.

3. Reg. 10.

Thronus Sa
lomonis.

Pedro Damian en el primer sermon que haze de la Natiuidad de la Virgen la compara a aquel trono tã celebrado de Salomon, en que gasta casi todo el sermon: dizen las palabras del texto: *Fecit Rex Salomon thronum de ebore grandem, & vestiuit eum auro fuluo nimis, per sex gradus ascēdebat ad eum: rotundus erat in posterioribus, duodecim leuunculi stabant super gradus respicientes ad thronum, &c.* Hizo Salomon para ostentacion de su gloria y grandeza vn riquissimo trono, el qual era de marfil, y guarnecido todo de oro finissimo y subido en quilates, que esso quiere dezir aquel *auro fuluo nimis*. Era redondo en la parte posterior, y subiafe a el por seis gradass; en estas auia doze leones de oro que estauan mirando hazia el trono: el asiento dō de el Rey se auia de sentar le tenian asido dos manos de cada parte la suya; y a los dos lados tenia otros dos hermosos leones, como que guardauan el trono. Por Salomon entiendo este Doctor a la Sabiduria engendrada el Verbo diuino, q̄ dixo de si por san Mateo: *Ecce plusquam Salomon hic*. Este Salomon sapientissimo fabrico para si vn trono, que fue el vientre de su sacratissima Madre. *Fecit thronum, vterum videlicet, Beatae Virginis, in quo sedit illa maestas, qua nutu concurrit orbem.*

Matth. 12.

Luce. 11.

Trono

Trono en que se sentò aquella Magestad, que con sola su vista haze estremecer todo el múdo. Deste trono entiendo aquello del Apocalypsi en el cap. 19. *Et vox de* Apoc. 19. *throno exiit, dicens: Laudem dicite Deo nostro omnes sancti eius.* Salio vna voz del trono, que dixo: Glorifiquen y alaben a Dios todos los Santos: porque deste trono nacio la alabança de los Angeles, y de los hombres.

Quia dum hic restituitur, & ille refarcitur, &c. Porq̃ mientras los vnos son restituydos al cielo, y los otros son repatados; los vnos y los otros quedan obligados a corresponder con voz de alabança. Este trono era muy grande, *Thronum de ebore grandem.* Y con razõ es encarecida su grandeza, porque trono que encerro en si a aquel que no cabe en cielos ni tierra, bien grande deuia de ser. *Quid maius Virgine Maria, qua magnitudinẽ summa diuinitatis intra sui ventris conclusit arcanũ?*

Que cosa mayor puede ser que la Virgen? la qual dentro del secreto de su vientre comprehendio al incomprehensible. *Attende Seraphim, & in illius superioris natura superuola dignitatem, & videbis, quidquid maius est, minus esse Virgine. solũq̃, opificem opus hoc supergredi.* Dad vna buelta con el pensamiẽto por todos estos coros Angelicos; considerad la dignidad de los Serafines, y de todos los demas espíritus celestiales, y halla reis, que lo que es mas entre todos ellos, es menos que la Virgen, y que solo su hazedor es quien la haze ventaja: es menos que lo que es Dios; y es mas que todo lo que no es el. Estaua este trono todo guarnecido de oro, *Et vestiuit eum auro fuluo nimis.* Por esse oro de que dize que le vistio, entiẽde este Doctor la diuinidad de que estaua vestida, y aun reuestida. Este oro, dize, que era sobremanera resplandeciente: lo qual acomoda diziẽdo; que aunque està Dios por diuersos modos en sus Sãtos,

Magnitudo
Mariae

porque

De la Concepción de nuestra Señora,

porque está por presencia, por gracia, por operaciõ, por
 iluminacion, pero este oro en la Virgen es mas resplan
 deciente, y sube mas en quilates; porque está en ella por
 otro modo mas excelente, que es *per idēitatē, quia*
idem est quod illa. Piadosamente se aura de entender
 que está en ella por identidad: porque la carne de Chrí
 sto y la suya era vna misma. Si quiere dezir por identi
 dad con la diuinidad, no tendria razon de dezirlo. Su
 biafe a este trono por seis gradas, que son seis virtudes
 principales que concurren en ella. Este trono por la
 parte de las espaldas era redondo, que es la figura mas
 perfecta que ay: porque la Virgen de todas partes lo
 fue; fuelo en la vida, y fuelo en la muerte, y fuelo en to
 das sus obras. Doze leones, que fueron los doze Apof
 toles, puestos en las gradas por orden, la estauan miran
 do: porque aunque subidos sobre los altos grados de
 sus merecimientos, pero todos ellos se admirauan de
 la fantidad y hermosura de este trono de Dios. Las dos
 manos que tenian el asiento de vna parte y de otra, las
 dos vidas actiua y contempliua que se hallarõ en ella.
 Los dos leones que tenia como por guardas, el vno a la
 mano derecha, y el otro a la yzquierda, dize que fueron
 san Gabriel, y san Iuan Euangelista, que fueron como
 Angeles custodios de la Virgen; san Gabriel del alma, y
 san Iuan Euangelista del cuerpo. Y llamanse leones por
 dos bramidos que dieron con que espantaron el mun
 do: san Gabriel diziendo, *Aue gratia plena*. Dios te sal
 ue la llena de gracia: y san Iuan, *Verbum caro factū est*.
 El Verbo diuino se hizo carne. Pero veamos, de que era
 la materia principal deste trono, que parece que se nos
 queda olvidada: Era, dize, de blanquissimo marfil, *Thro
 num de ebore grandem*. Esto atribuye este autor a la pu
 reza y fortaleza de la Virgen nuestra Señora, porque el
 marfil

*Quod Deus
 sit in Virgī
 ne per idē
 titatē, quo
 modo de
 beat intel
 ligi.*

*Gabriel, &
 Iohannes cus
 todes Virgī
 vis.*

LUC. 1.

IOAN. 1.

marfil tiene essas dos cosas, es blanco, y recisimo. Pero aunque sea sin su licencia, digamos q̄ se significó en esso la blancura de su inocencia, y la limpieza de su Concepcion admirable. Gran cosa, que siendo como es el Elefante tan negro, y tan feo, pero que el hueso que nasce del, de que se labra el marfil, sea tan blanco, y tan limpio que pueda competir con la nieue, y que de ello se haga vn trono Real, tal qual lo fue el de Salomon, que puso en admiracion todo el mundo. La carne de donde fue engendada la Virgen, la materia de que fue fabricado este trono, negra era, y fea mas que la del Elefante; que fue la de Adam contaminada, y afeada con la culpa del Parayso: pero fue el hueso de esse Elefante, el blãquissimo marfil de que labró Dios su trono, que no sacó en su limpissima Concepcion mãcha ninguna de las de Adã, *Caro Maria ex Adã assumpta* (dize el deuoto Bernardo) *maculas Adã non admisit*. La carne santissima de Maria, aunq̄ fue de la misma carne de Adã, pero no admitio sus mãzillas. O gloriosa Virgẽ, ò esclarecida Reyna, ò rico trono de Dios, donde mostrò mas gloria q̄ no en el del cielo, quiẽ podra bastante mēte alabarte, ni dignamēte dar a entēder tu pureza y limpieza? Es caso imposible, porq̄ tus merecimientos, y nuestras lenguas no son armas parejas, sino muy desiguales, y muy diferentes, y asì siẽpre se aura de dar cinco de corto en tus alabãças. *Quanam poterit lingua Angelica sit, dignis extolere laudibus Virginẽ matrẽ? Matrẽ autẽ non cuiuscũq; sed Dei.* Que lēgua aura aque sca de Angel, que dignamente pueda enfalçar a la q̄ fue Virgen, y Madre? Y Madre no de quiẽ quiera, sino de Dios. Recibe pues ò Virgen santa, ò Madre dignissima; nuestros buenos desseos, que han sido de prouar tu pureza mas que de Angel, y de manifestar al mundo

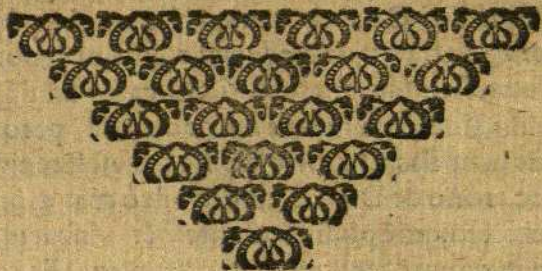
*I bronus
cur de ebo-
re fabrefa-
ctus.*

*D. Bern. in
serm. de Na-
tiuitate Vir-
gi.*

*D. Bern. in
ser. de As-
sumpt.*

De la Concepcion de nuestra Señora,
en inocencia, y como preuenida con bendicion de dul-
çura, fuyste preferuada de toda culpa original y actual.
Recibe nuestros votos, y escusa nuestras faltas, admite
nuestra deuocion, y perdona nuestra cortedad en ala-
barte, que nuestras lenguas para esso son balbucientes.
Aquel que te preferuò, esse te alabe, y a noso-
tros nos dè suficiencia, y gracia
para alabarte.

(.?)



E N



EN LA FIESTA DE la Natiuidad de la Virgen nuestra Señora.

De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.
Matth. i.



DALABRAS Son éstas con que da *Maternitas*
fin el Euangelista a la genealogia; y ilus *in Virgine*
tre descendencia de Christo ni o Dios, *quonia dig*
diziendo, que la Virgen nuestra Seño- *nitatis sis.*
ra fue de quien temporalmente nacio,
que sobreauerlas dicho parece que no
le quedò mas que dezir, y que alli dexò

agotado todo el caudal de sus alabanças: porque el ser
la Virgen Madre de Dios, fue la suma, y el cero de todas
ellas, el tanto monta de sus grâdezas, la cifra de sus prer- *Scot. in 3.*
rogativas y virtudes. No porque esta dignidad fuesse la *dist 7. q. 3.*
mayor que en ella huuo, sino porque fue principio, y *Natura hu*
principal motiuo de todas ellas. Porque assi como sien *mana in*
te Escoto en el tercero de las Sentencias, que si le dierò *Christo cr-*
a la humanidad de Christo nuestro Señor tanta gloria, *dine inten*
como le dierò, que fue suma, y la mayor que podia dar. *tionis prin*
le la potencia de Dios, fue en orden de q̄ auia de ser vni *sui prade-*
da al Verbo diuino: porque a no estar predesttinada para *stina ad*
ello, no auia para que enriquezerla tanto de gloria. Assi *gloriam, or*
la *dine execu*
tionis ad v-
nientia.

H

la

Sermon de la Natiuidad

D. Epiph.
in sermo. de
Laudibus
Virgin.

la Virgen. N. S. teniendola Dios escogida ab eterno, para vna dignidad tan alta como ser Madre suya, conuenia que la enriqueciessse de tantas gracias y dones, que exce dieffe en esso a todas las puras criaturas. San Epiphanio Obispo de Cōstancia de Cyprio, en vn sermon q̄ haze de las alabāças desta Virgē, despues de auer hecho mil saluas, y cōfessado la pequenez de su ingenio para poder tratar de vn sujeto tā alto, dize, q̄ es tal la santidad y perfeccion de la q̄ oy nace, que al nacer puso admiraciō y pasmo a los Angeles. *Obstupuerunt omnes Angeli, Archangeli, Principatus, Potestates, Throni, Dominationes, Cherubin, ac Seraphim: & Angelorū uniuersus exercitus, timore, tremoreq̄, graui detēti, quia cernebant illū, qui habitat in cælis, per eā versari in terra, & exhorrescebāt.* No quedō (dize este Sāto) Angel, ni Arcāgel, ni Trono, ni Pōrestad, ni Dominacion; y por dezirlo en vna palabra, espiritu ninguno en el cielo, q̄ en su nacimiēto desta soberana niña no quedasse admirado: y les daua vno como temor y espanto quādo consideraū el fin tā alto para q̄ nacia, que era para q̄ aquel que habitaua y moraua en el cielo, morasse en sus entrañas, y por ellas hiziesse camino para habitar y morar en la tierra. Poniā los ojos en el trono de gloria en q̄ esta sentado en el cielo, y luego en la Virgen q̄ auia de ser Madre suya, y admirauanse q̄ de aquel trono de tanta Magestad huuiesse de venir a morar en su viētre: y dezian, que es posible que vna pura criatura tenga tātos merecimiētos? A este proposito fuerō aquellas palabras de los Angeles, y assi las interpreta el Doctōr sin nōbre, que cita Alchino en su Homiliario, las quales dexō escritas Salomō en el. c. 6. de su Epithalamio. *Que est ista, que progreditur quasi aurora cōsurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol, terribilis vt castrorū acies ordinata? Quiē es esta q̄ nace tā*

Debat in
nomina.
Alchin.
Capit. 5.

bella

bella y tan hermosa, tan llena de excelencias y gracias, q̄ no parece sino alegre mañana quando al albor: cat rōpe por medio de las tinieblas, ilustrádolo todo: Es hermosa como la Luna, y escogida como el Sol, y terrible como el exercito de los soldados quando está bien ordenado. Fue semejãte a la mañana (dize este Doctor) por q̄ así como ella va delante del Sol, y le precede como mensajera suya: así la Virgē N. S. despues de la escura noche y tinieblas de culpas en q̄ estava el mundo, precedio al verdadero Sol de nuestra justificaciō Christo. Y añade. *Talē auroram talis dies, & talē diem talis aurora de-*
curit. A tal mañana cōuenia tal dia, y tal Sol; y a tal dia tal mañana Christo para Maria, y Maria para Christo: tal Hijo para tal Madre, y tal Madre para tal Hijo. Y con razón eres o Virgen santa cōparada a la mañana. *Et recte B. Vn̄go au-*
quidē aurora implesti officiū. Por q̄ así como la maña *rorā similis*
na toda la hermosura y luz q̄ tiene la recibe del Sol, y cō ella, aunq̄ prestada, comiença a contrastar las tinieblas: así tu, la que tuviste sue de tu Hijo vnigenito, el qual reueruero en ti con sus rayos, y te dio tan gran resplãdor, q̄ con el comēçaste a contrastar las tinieblas que la Euaunia causado en el mundo, y nos hiziste q̄ gozãsemos de aquel Sol tan deseado de todos. Llamante los Angeles hermosa como la Luna, *Illa enim astrorū omniū sola soli simillima.* Ella entre todos los astros del cielo es sola la q̄ es mas semejante al Sol, y la q̄ a todes los v̄ce en claridad y hermosura: así tu eres vna estampa y retrato del verdadero Sol, y la que con virginal pureza y resplãdor de virtudes excedes a rodos los santos del cielo. Tu eres escogida como el Sol. *Ille in qua Sol, Solis cōditor.* No como qualquiera Sol, sino como aquel q̄ le fabricò, y le criò: po q̄ así como el sue *electus ex milli-*
bus, escogido entre millares de hōbres: así tu fuiste esco

Cant. 5.

Sermon de la Natiuidad

gida entre millares de mugeres. Eres terrible y espantosa como exercito de gente bien ordenada. *An non horruerunt principes tenebrarum, quando uiderunt praeter morem instructam omni armatura forsius contra se procedere feminā?* Por v̄tura, no auian de temblar los principes de las tinieblas de ver vna nouedad tã grãde, como ver vna muger tã valerosa y valiēte, q̄ no auia instrumento de guerra, ni arma de Capitanes valiētes q̄ cõtra ellos no la jugassē cõ grande facilidad y drestreza? El esquadron de gēte de armas, a que dize aqui Salomõ que es semeiante la Virgen, es este exercito de Patriarcas, Capitanes, y Duques q̄ alista aqui en su linaje, comēçando desde Dauid y Abrahã, hasta su esposo Ioseph, cuya fortaleza y virtud, cuyas prerrogatiuas y excelēcias, sin q̄ faltasse ningana, puso Dios en ella, para hãzer cõ su presencia tēblar y acobardar al demonio, cõ quien sabia letenia amonazado desde aquella gresca del Parayso, q̄ le auia de rõper la cabeça. *Ipsa cõteret caput tuū.* Si aquel lecho del Rey Salomõ, dõde descãsa y dormia, estaua con tãta guarda, q̄ sesenta Capitanes valiētes de los mas famosos de todo Israel estauã en contorno del cõ sus espaldas desnudas en las manos, haziēdose ojos, y mirãdo a vna parte y a otra, para q̄ no huuiessē alguno que se atreuiessē a intentar alguna trayciõ: siendo la Virgen N. S. lecho agradable y sagrado en q̄ el verdadero Salomõ Hijo suyo, q̄ dixo de si, *E ecce plusquã Salomõ hic*, descãfõ nueue meses: q̄ mucho q̄ estuuiessē tã bien pertrechado de armas, q̄ fueron las heroyecas virtudes q̄ en ella se hallarõ? No uo fē en Abrahã, no obediēcia en Isaac, no amor en Iacob, no misericordia en Dauid, no zelo d̄ ley en Ezechias, no religiõ en Iosias; q̄ no se hallassē en ella en grado mas subido, y cõ mucho mayores v̄tajas. Es llamada la Virgē huerto y jardin en los Cãtares d̄ Salomõ

Genes. 3.

Cant. 3.

Luce. 12.

en el cap. 4. *Horius conclusus, &c.* Sois Eſpoſa mía tan bella, que no pareceis ſino vn hermoſo jardín de todas partes cercado, lleno de mil diferencias de flores. Que es ver vn jardínero quando planta vn jardín para algun Príncipe, o Rey, el cuydado q̄ pone en buscar flores ex-
 quifitas y raras para transplantarlas allí: de vna parte trae la violeta, de otra el jazmin, de otra la açucena, y de otra el clauel, de manera que al cabo del año no parece ſino que ha deſpojado los campos y huertas para enriquecer ſu vergel de todo lo bueno que tienen. O q̄ jardín tan bello la Virgen. Quiſo Dios hazer vn jardín y caſa de recreacion que fue la ſacratíſſima Virgē ſu Madre, y para eſſo fue juntando flores. Puſo los ojos en las mas ricas plātas de ſantidad y virtud de todo el cāpo de la Igleſia Católica, no ſolo la militante, pero tãbien la triunfante, en las flores y roſas mas bellas de perfeccion, y todas las plātò en eſte ſu huerto. Si huuiéramos de referir aqui todas ſus virtudes, y hazer vn ramillete de todas ellas, larga coſa ſeria. El Doct̄or incierto q̄ refiere Alchimo en ſu homiliario, declarando eſtas palabras, para hazerle mas acomodado, echa mano de tres. *Horius conclusus*, dize, *Tues, ſancta Dei genitrix, ad quem deſlorandum manus peccatoris non introiuit.* Vos ſois el huerto cerrado de Dios, ſoberana Virgē, dõde la mano groſera del pecado no pudo llegar a coger flor ninguna. *Tu ſanctorũ arcola aromatu, à cœleſti conſiſta pigmentario, virtutum omium ſperioſis floribus, delectabiliter vernans: inter quorũ pulcherrimos, trium in te miramur excellentiam.* Tu eres vn vergel lleno de odoríferas flores, y ſantos aromas, plantado del celeftial jardínero, que es el Eſpíritu Santo. Entre eſtas ſuaviſſimas flores, las que mas campean, y arrebatan los ojos, y con cuya fragrancia traciende todo el jardín, ſon tres.

Can. 4.
 B. Virg. horius dicitur

similes

Omnia ſanctorum perfectiones in B Virgine ſpectantur.

Auctor incerti referitur ab Alchimo in homiliario.

Sermon de la Natiuidad

Viola humilitatis, liliū castitatis, rosa charitatis.

Cant. 1.

La violeta de la humildad, la açucena de la castidad, y la rosa purpurea de la caridad. De la primera flor ella cōfiesā, que le fue a Dios tan agradable, que aunque estaua en el cielo en su trono de gloria, le hizo que se auançasse a la tierra: que esto significan aquellas palabras del cap. 1. de los Cantares. *Dum esset Rex in accubitu suo, nardus mea dedit odorem suum.* Quando estaua el Rey del cielo descansando en su trono, mi nardo le arrebatò con su fragancia. Es el nardo vna yeruecita pequeña y humilde, por quien se entiende la humildad de la Virgen, que es la que triunfò de Dios, y le truxo del cielo. Lo qual en lenguaje mas claro, dixo ella en su Cā-

Luc. 1.

tico: *Quia respexit humilitatē ancilla suā, ecce enim ex hoc, beatam me dicent omnes generationes.* Porq̄ mirò Dios a la humildad de su sierua, por esto me ensalçaran todas las generaciones: porque de ahi me vino el ser Madre suya, y con esta dignidad toda mi gloria. De la segūda, que es la pureza virginal, dice Bernardo: *Virginitate placuit.* Fue tã agradable al cielo la pureza de la Virgen, que con ella agradò a Dios mucho mejor q̄

D. Bernard.

las otras mãdragoras, o açucenas de Lia, que su hijo Ruben auia traydo del campo, que de tal suerte arrebataron los sentidos de Rachel, que por ellas trocò a su esposo. *Dormiat tecum hac nocte pro mandragoris filij tui.* Y que marauilla, que la virginidad y pureza de la Virgen agradasse tanto a Dios, si està dicho del por Salomon: *Dilectus meus mihi, qui pascitur inter lilia.* Que se entretiene y deleyta entre açucenas. Quiso dezir la Esposa, que aunque su Esposo tenia en su jardin muchas diferencias de flores, pero que de las que mas gustaua, y de que mas apacentaua los ojos, eran las açucenas. En-

Genes. 30.

traisen vn jardin que todo el està hecho vna Primaue-

Cant. 2.

Virginitas.

Deo grata.

ra de

ra de

ra de flores, vn quadro de rosas, otro de marauillas, otro de tornasoles, y otro de clauales: to pais entre ellos vno todo de açucenas, y sentais os alli muy de espacio dando vn alegre pasto a los ojos; siendo assi que otros suelen huyr desta flor, porque dizen que su olor es muy intenso, es señal que sois muy aficionado a açucenas, pues el gozar de ellas, lo tomais tan de espacio. *Qui pascitur inter lilia*, dize la Esposa, o que aficionado es mi Esposo a açucenas, como se le van los ojos tras los virgines, la gente casta y pura, pues no sale de entre ellos. Alla en el cielo entre espíritus puros y limpios; aca en la tierra entre Maria y Ioseph, alli quiso nacer: pocos dias despues de nacido, las primeras flores que coge de todo el jardin, virgines fueron, aquellos niños inocentes q̄ por el derramaron su sangre. Quando muere en vna Cruz, muere entre virgines, entre su Madre y san Iuan. De la tercera flor deste vergel, que es la rosa purpurea de la caridad, se dize en el Ecclesiastico. *Quasi plantatio rosa in Hierico*. Que la Virgen es muy semejante al rosál de Hierico. Eran estos rosales de Hierico mas auentajados en olor y hermosura que los demas, porque sino lo fueran no auia porque compararla mas a estos rosales que a otros ningunos. Y por ventura las espías del pueblo de Dios, que quando fueron a esplorar la tierra, y traer de los frutos de alla por muestra de la fertilidad de la tierra, al passar por esta ciudad cogieron tambien de sus rosas en testimonio: y a estas es comparada la Virgen, para que entendamos que es la muestra de la hermosura del cielo, y de la omnipotencia y sabiduria de Dios. Fue la rosa acerca de los antiguos, como lo refiere Pierio en el lib. 55. de sus hieroglificos, simbolo del amor y beneuolencia. y de cierto genero de gracia para solicitar el amor de todos: en lo qual tuuo fundamen-

Deus amator castitatis.

Ecclesi. 24.

Caritas virginis commendatur.

Rosa amoris & beneuolentia symbolum Pieri lib 55 in gratia.

Sermon de la Naciuidad

to la fabula, de dezir, que la rosa era primero blanca, y q̄
aquel color purpureo y rojo que a ora tiene, le vino de
que le dieron vn baño en la sangre de Venus. Toca esto

Virgilius. Virgilio en vno de sus libros.

Ille quidem studiosa suū defendere Adonim.

Gradius stricto quem petii ense ferox.

Affixit duris vestigia ceca rosetis:

Albaq̄, diuino picta cruore rosa est.

Y los Magos de los Indios acostūbrauan quando yuã
hablar algun Principe, lleuar vna rosa en la mano, per-
suadidos q̄ con aquello le auia de hallar fauorable y pro-
picio para quanto quisiessen. Conforme a esto con razõ
la Virgẽ es llamada la rosa de Hiericò, pues ella fue la q̄
solicitò los diuinos amores, ella la que hallò tanta gra-
cia en los ojos de Dios, q̄ por ella la venimos todos a ha-
llar con su Hijo. Aunq̄ estas tres flores q̄ hemos dicho
fuerõ tales, pero la principal q̄ nos produjo este jardin,

Cant. 1.

fue aquella q̄ dixo de si en el c. 1. *Ego flos cãpi, & liliũ*

Isaia. 11.

conualliu. Yo soy la flor del cãpo, y soy la açucena de los
valles, aquella de quiẽ auia dicho Isaias en el c. 11. *Egre-*

D. Chrysof.

in exposit.

Psalm. 22.

Isaia. 11.

D. Ambro.

de institut.

Virg. cap. 9.

det. De la vara y rayz de Iese, q̄ segun S. Chrysofomo, y
S. Ambrosio fue la Virgen N. S. nacera vna bellisima
flor, q̄ serà su Hijo; y sobre essa flor, qual auēja diuina del
cãfara y morara el Espiritu sãto. De el qual lugar hecho
interprete y parafraste el Euãgelista, despues de auer he-
cho vn vistoso alarde de todos los progenitores de Chri-
sto nuestro Señor, pimpollos nacidos de la raiz de Iese,
viniendo a tratar de la vara que fue la Virgen, dize, que
es, *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* De quiẽ
nacio Iesus el vngido, que es llamado Christo.

Liber generationis Iesu Christi, &c. Da principio S.

Mateo a esta descẽdencia Real de la Virgẽ comenzando

de fde

desde David y Abrahã. *Liber generationis Iesu Christi*
 &c. Libro dela generaciõ de Iesu Christo hijo de David,
 y hijo de Abrahã. Y haze no pequeña dificultad q̄ Chris-
 to N. S. el qual vino al mūdo con tãta humildad, como
 muestra el estabilllo dõde nacio, y la cama dõde murio,
 q̄ fue vna Cruz, q̄ se preciasse tãto de auer nacido de Ma-
 dre noble y illustre, descēdiente de sangre Real, q̄ quiera
 q̄ el Euāgelista Mateo lo primero q̄ haga en tomãdo la
 pluma en la mano para cõsagrarla al Euangelio, sea to-
 mar tãtos restigos de abono de su nobleza, tãtos Patriar-
 cas, Reyes, Capitanes, y Duques, como aqui presenta
 desde Abrahã y David hasta Ioseph. Especialmente q̄ la
 verdadera nobleza no cõsiste tanto en la sangre y anti-
 gua descēdencia y profapia, quãto en la virtud y propios
 merecimientos. No faltò quiẽ dixesse q̄ la nobleza eran
 las riquezas y cargos honrosos dela republica. Y asfi Bar-
 tulo Iurifconsulto refiere de cierto Emperador q̄ dezia:
Nobilitas est antiqua, eris & diuitiarũ possessio, cũ pul-
chris regiminibus, & virtutibus. Nobleza es antigua,
 possessiõ de oro y riquezas, acõpañada de oficios hõro-
 sos de la Republica, y de virtudes. Y si dixera esto vltimo
 solo, anduiera mas acertado. A esto riene alguna alusiõ
 Iuuenal el Satirico, quando dize en su primera Satira.

*Vera nobili-
tas in quo
consistat.*

*Bartho. lib.
2. 6. col. c.
de digni. li.
12.*

Vincant diuitia, sacra nec cedat honori,

*Iuuenal. Sa-
tyr. 1.*

Nuper in hanc urbẽ, p̄ edibus, qui venerat albis.

Perõ dexada esta opinion, q̄ no tiene mucho fundamē-
 to, la q̄ aora estã mas valida en el mūdo, es, q̄ consista en
 la sangre y alta descendēcia: y esto no falta tãbien entre
 los Gentiles quiẽ lo cõdene. Seneca escriuiendo a Luci-
 lo, dize: *Nõ facit nobilitatẽ atriũ plenũ fumosis imagi-*
nibus: quia quod ante nos est, nostrũ non est: nõ enim ad
nostrã vixerunt gloriã. No haze la nobleza el zaguã lle-
 no de imagenes y figuras de los antepassados ahumadas

Seneca.

Sermon de la Natiuidad

y negras del tiempo, porque lo que ya passò, y se queda atras, no puede dezirse que es nuestro: y los que virtuosamente viuieron, viuieron para su gloria, no nuestra. Por lo qual Ulixes insigne Capitan de los Griegos, en la oracion que hizo sobre la competencia de las armas de Achilles, alega en su fauor esto mismo.

Onid. 13.
Melchamor.

*Nam genus & prozuos, & que non fecimus ipsa
vix ea nostra uoco.*

Tulius.

La descendencia, el linaje, los progenitores illustres, con todo lo demas que nosotros no huicremos ganado con la propria virtud, apenas se puede llamar nuestro, q̄ todo esto es ageno. Conformas con esto Tulio en la inuectiva que hizo contra Salustio, que estaua muy presumido de su nobleza, y a el le estimaba en poco por no tenerla. *Sapius me mei fulgere moribus quā maiorum opinione niti, ut sim meis posteris nobilitatis inuisum.* No es mejor resplandecer vn hombre con sus virtudes, para dar con ellas principio a su linaje, que no estriuando en los merecimientos de sus antepasados, saltando los propios, dar cabo del? Casiodoro en vna de sus epistolas dize assi: *Hec est indubitata nobilitas, que moribus comprobatur.* Aquella es verdadera nobleza, que se puede prouar con las costumbres, que ser vn hombre vil y baxo en sus obras, y preciar de que tuuò padres muy nobles, de que sirue, sino de afrentar a sus antepasados.

Casiodor.

D. Hieron.

Y san Geronymo escriuiendo a Celantia, dize: *Vera nobilitas est esse claram virtutibus.* La verdadera nobleza consiste, no tanto en la claridad de la sangre, quanto en ser claro por virtudes. De donde es, que en el capitulo *Venerabilis, de prabendis & dignitatibus*, se determina: *Non generis, sed virtutum nobilitas, gratū Deo facit, & idoneum seruitorem.* No es la nobleza del linaje, sino la de las proprias virtudes, la que a vno le haze

Cap. Venerabilis, de prabendis & dignitatibus.

a Dios

Dios accepto y agradable. Vltimamente san Pablo en
 la primera que escriuio a los de Corintho en el cap. 1.
 tratando de la eleccion que Dios auia hecho en el mun- 1. Corint. 1.
 do quando tratò de assentar casa a su Hijo, dize: *Nō mul-
 ti sapientes secundum carnem non multi nobiles, sed
 ignobilia mundi, & contemptibilia elegit Deus.* Sobre
 las quales palabras dize la Glossa: *Nō eligit Reges, vel* Glossa.
*Senatores, vel Philosophos, vel Oratores, sed pleneios,
 pauperes, indoctosq. piscatores.* No echò mano Dios
 de los sabios, nobles, ni poderosos del mundo: no puso
 los ojos en los Reyes, ni Senadores de la tierra; no en los
 Filósofos sabios, ni Oradores eloquentes, sino en la gē-
 re ignoble, en la escoria y desecho del mundo. Siendo
 pues esto assi, y que la verdadera nobleza, como hemos
 prouado, consiste en las virtudes del alma, y en los pro-
 prios merecimientos, porque aqui el Euangelista haze Cur Deus tā
 tanta estima y caudal de la illustre sangre de la Virgen nobile Ma-
 nuestra Señora, y de la antigua descendencia suya, de Pa- trim elegit-
 triarcas, Profetas, y Reyes? Y si queremos reduzillo a rit.
 mas inmediato principio, porque lo ordenò assi la di-
 uina Sabiduria, que la que auia de ser Madre suya sobre-
 pujasse en nobleza de mundo a todos los Reyes, y supre-
 mos Monarcas que ha tenido la tierra? Rabano apun- Raban.
 ta vna razon, y es, que Christo nuestro Señor fue Sacer- idem Chry-
 dote; Rey, y Profeta, y assi conuenia nacer de Madre tan sost. in ope-
 illustre, que tuuiesse de la sangre de todos. Fue Sacerdo- re imperfe-
 te, como lo afirma Dauid en el Psalmo 131. *Tu es Sacer-* homil. 1.
dos in aeternum. Fue Rey: *Ego autem constitutus sum* Psalm. 131.
Rex. Y donde Isaias en el cap. 11. dize: *Egredietur vir-* Psalm. 2.
gine de radice Iese. En lugar de vara trassadan algunos: Isaie. 11.
Egredietur Rex Messias. Nacera el Rey Mefsias del trõ
 co y rayz de Iese. Fue Profeta, y esso no auia necesidad
 de prouarlo, pero es singular lugar para ello aquel del
 cap.

Sermón de la Natividad

Deut. 18. cap. 18. del Deuteronomio: *Prophetam suscitabit Deus*
Burges. *minus de medio fratrum tuorum.* El qual lugar Paulo
Oleastro. Burgense, y Oleastro, le declaran a la letra de Christo
nuestro Señor. Mirad, dize Moyfes, que en los tiempos
venideros ha de levantar Dios en su Iglesia vn grã Pro
feta, que será a mi muy semejante, porque yo soy vn en
fayo suyo, y vna sombra y figura de su grandeza: oyde
todos, y recibid su doctrina. Pues luego conforme a es
to, estuuoy muy puesto en razon, que la que auia de ser
Madre suya descendiesse de sangre Real, y Sacerdotal, y
de Profetas. Prueua mas por estenlo esta nobleza suya

Bartol. Pi
sa. in Ma
rial. tract. 4

Origen B.
Maria.

Cant. 7.

D Hieron.
Vide Bern.
de Bust. 2.
p. ser. 1. l. 11e
r. 1. L.

Indices po
puli sexde
cim habet
Abulens.
sup. Ludi.

Bartolome Pisano, Doctor insigne de la Religion Fran
ciscana, en su Marial, diziendo, que la Virgen descende
lo primero de diez ilustrísimos padres, descendiendo del
de Adam hasta Iare: lo segundo de Patriarcas: lo terce
ro de Principes: quarto de Iuezes: quinto de Reyes: lo
sexto de Capitanes: septimo de Profetas: lo octauo de
Doctores: lo nono de Varones famosos en armas: lo de
cimo de Sacerdotes y sumos Pontifices. Puede el enten
dimiento humano imaginar mayor nobleza q̄ aquesta?
Podra el mūdo soberuio ofrecer descendēcia mas ilus
tre y gloriosa? Estos son los passos y los caminos que el
Espiritu santo tanto alabaua en su esposa. *Quā pulchrī*
sunt gressus tui in calceamentis tuis filia Principis. O
quā hermosos son vuestros passos, y vuestros caminos
Princesa del ciclo, quan bien que parecen con vuestro
calçado. Los passos de la Virgen nuestra Señora, por los
quales fue procediendo, y tuuo oy entrada en el mūdo,
fueron todas estas generaciones, o resaradecades, que
llama aqui san Geronymo. Gloriosos passos porcierto
tener por progenitores catorze Patriarcas, diez y seis
Iuezes, catorze Reyes, y catorze Capitanes, sin otras
muchas personas insignes. Y añade declarando la her
mosura

mosura

moſura deſtos paſſos: *In calceamentis tuis*, En vueſtro calçado. Que calçado ſea eſte, podremoslo venir a raſtrear de aquella viſion del cap. 12. del Apòcalypſi de an Iuan, donde hablando de aquella prodigiola muger que le fue moſtrada en el cielo, quãdo llega a tratar del calçado, dize: *Luna ſub pedibus eius*. El veſtido de Sol, el tocado de Eſtrellas, y el calçado de Luna. Quien no ſabe que la Luna ſembrada por los çapatos, antiguamente, era inſignia de nobles? Aſi lo ſiente Plutarco en los Problemas Romanos. *Quid eſt, quod qui nobilitate præſtare videntur, Lunulas in calceis ferunt?* Lo miſmo afirma Baifio de re veſtiaria. *Calceus Lunatus, inſigne nobilium Romanorum*. Traer Lunas ſembradas por los çapatos, era la inſignia de los nobles Romanos: y primero que ellos las truxeron los de Arcadia, vna gente que eſta en medio del Peloponeſo en Grecia: de quẽ cantò Ouidio.

Ante Iouem genitum terras habuiſſe feruntur.

Arcades, & Luna gens prior illa fuit.

Pretendian los de Arcadia, que eran mas antiguos que Iupiter, y mas que la Luna, y aſi la trahia de baxo de los pies. Queriendo pues el cielo ſignificarnos la nobleza de la Virgen, la qual excedio en ella a los Emperadores y Reyes de la tierra, dize, que en ſu calçado trahia la Luna. Y del miſmo calçado haze mencion Salomòn quãdo alabãdo ſus paſſos, que ſon los que da oy para entrar en el mundo, atraveſſando por tanta purpura, tantas coronas Reales y çetros, dize: *In calceamentis tuis*. Vna

Gloſſa interpreta la hermoſura de eſtos paſſos de otra manera, que pertenece a la nobleza adquirida por las proprias obras. *Quã pulchri ſunt grefſus tui, id eſt, operas tuas in exemplis ſanctorum, quos imitaris, & omnes excedis*. Son hermoſiſſimos vueſtros paſſos cõ vueſtro calçado,

Apoc. 12.

Calceus Lunatus nobilitatis inſigne.

Plutar.

Baifio.

Vide de hoc Budenm in Pandecta.

Graspaldum de paribus adium dicit. Mulus.

Alexa ab Alexan. li. 5. c. 18.

Ouid. 2 faſtorum.

Gloſſa. Greſſus virginitatis eius operas.

Sermon de la Natiuidad

calçado, porque lo son vuestras obras hechas a exemplo y imitacion de los santos y justos a quien imitais, y excedeis. Y yo tengo para mi, que si el Euangelista puso aqui este largo catalogo y letania de Patriarcas, Capitanes, Reyes, y Santos, antecessores de la Virgen nuestra Señora, fue, para que entendamos que tuuo los merecimientos, y las virtudes de todos, y que se los dieron por padres, no tanto para que heredasse la nobleza de la sangre, quanto la que prouiene y nace de las virtudes: que nobleza de sangre a secas, quando no se acompaña de la virtud (porque de camino respondamos a las objeciones de arriba) no ay duda sino que vale muy poco: porque de que le seruirá a vno que su padre aya sido Emperador, si el es empedrador en las costumbres? De que que el descienda de sangre Real, si el no vale vn real por su persona? Pero quando concurren a vna la sangre y la virtud, la antigüedad del linage con las buenas costumbres, es como esmalte sobre oro, que lo haze luzir, y le da grandissimo lustre. Dezia el Espiritu santo hablando con la Virgē en los Cātares. c. 1. *Murenulas aureas faciemus tibi spōsa.* Vnas arracadas de oro os tēgo, de dar Esposa mia para adornar vuestras orejas. Otra letra diz. *Imagines masculinas faciemus tibi.* Que juntado lo vno con lo otro querra dezir: Tengo de daros vnas arracadas para las orejas, q̄ seran vnas imagēzitas de hōbres, hechas de tal forma, como q̄ os estan siēpre aconsejando, y hablando a la oreja. Estas imagenes y medallas q̄ truxo siēpre la Virgen colgadas de la oreja, amonestā dōle lo q̄ auia de hazer, y persuadiēdole a toda virtud, fue rō estos sus progenitores, y en especial los mas señalados de ellos en santidad, q̄ fuerō Abrahā y David: y así san Mateo en la lista de su linage, y de su Hijo Iesu Christo los pone luego por principales cabeças de su casa, diziēdo:

*Nobilitas
virtuti comes.*

Cant. 1.

dō: *Liber generationis Iesu Christi filij David, filij Abraham.*

Liber generationis, &c. El intēro del Euāgelista san Mateo, segū S. Iuan Chrysostomo y Ruperto, fue prouar a los Hebreos cō vn argumento euidentē, q̄ Christo N. S. era el verdadero Messias q̄ esperauan, prometido de los Profetas, assi como lo fue de S. Iuā persuadir a los Gētiles a quiē escriuia, q̄ era Dios verdadero: y por esso començo por la generacion eterna, diziēdo: *In principio erat Verbū*: pero S. Mateo por la tēporal. *Liber generationis Iesu Christi.* Para esto entra prouando como fue hijo de Dauid, y de Abrahā, a quiē con solemnidad y juramento estaua prometido, q̄ fue la razō de S. Geronymo. *Quia ad hos tantū de Christo facta fuerat repromissio.* A Abrahā, *In semine tuo benedicētur omnes gētes.* En vno de tu linage recibirā mi bendiciō todos los hōbres. Y declarò S. Pablo, q̄ este vno era Christo. A Dauid, *De fructu tu veniris tui ponā super sedē tuā.* Yo juro por mi corona Real, q̄ a vn descendiente tuyo, q̄ serā mi Hijo vnigenito, le tēgo de sentar sobre tu trono, y hazer que reyne por ti. Para prouar esto S. Mateo, le haze informacion en derecho de su linaje. Como suele acōtecer quādo sobre algū estado se litiga en Consejo, q̄ el litigante presenta el catalogo de sus abuelos, y el libro de su linaje, para q̄ por el cōste el derecho q̄ tiene. Guardò esta ley Tertuliano en el libro q̄ escriuió de las perescipciones cōtra los hereges, para excluir cō ella a Marciō Cherinto, y los demas herejes, del mayorazgo de la sē, y de la sagrada Escripura, dōde dize: *Ad quos merito dicēdū est: Qui estis, & unde venistis? quid in meo agitis nō mei? quo deniq; Marciō iure meā siluā cedis? qua licētia vābētine, fontes meos trāsuertis? Qua potestate Apelles, iunites meos cōnoyes? Mea est possessio, olim possideo, prior possideo. Habeo.*

D. Chrysof.
Rupert.
Iuliano E-
uangelista
Matthai.

Ioan. 1. 1.

D. Hieron.

Galat. 3.
Psal. 131.

Similes:

Tertul. lib.
de perescip.
110.

Sermon de la Natiuidad

Habeo origin es firmas ab ipsis authoribus, quorū sunt res, & hoc. Puedesle dezir a estos tales cō razon aquellas palabras: Vosotros quien soys, y de donde venistes? Que hazeis en mi heredad, no siendo mios? Con que derecho Marcion cortas leña en mi monte? Quien te dio licencia Valentino de quebrar mis conductos, y enturbiar el agua clara de mi doctrina? Con que autoridad, o Apeles, quitas los mojones y linderos de mis dehesas? Mira que esta hazienda es mia, y ha muchos años que la posseo, de lo qual tengo verdaderissimos titulos, bastantissimas escripturas, y firmas de escriuanos muy verdaderos, que son los Profetas: De este mismo argumento vsa oy san Mateo, para prouar q̄ Christo nuestro Señor es el mayorazgo y heredero de la Iglesia Catolica, aunque le pese al Iudio, y mas arrugue la frēte de oyrllo, y que es el verdadero Messias prometido a los Padres. Prueualo haziēdole la informacion de su linage, y presentando la carta executoria de su nobleza, prouando como por linea recta es derecho successor en el Reyno de la Iglesia Catolica, por ser descendiente de Abraham, y David.

David, cur
Abraha
fuerit pra-
positus.

Filiū Dhuīā, filiū Abraham. Desde luego parece que entra dando confiança a los pecadores para que se lleguen a Dios, haziendo penitēcia de sus pecados, y como asegurandolos el Euangelista, que si llegaren, que le hallaran fauorable y propicio. Porque con ser así q̄ Abraham fue mas antiguo padre de Christo que no David, mas santo, de quien no leemos pecado alguno: y en lo que toca al linage, ninguno en el mundo pudo dezir cō verdad q̄ era mejor: y David de mas de ser pecador, fue vn pobrezille pastor que guardaua ouejas, y vestia çamarra, y entre todos sus hermanos el mas desechado: tãto, que quando Samuel fue en casa de Isai para elegir a

vno

vno de sus hijos por Rey, aunque fueron todos saliendo
 por orden: Eliab el mayor, tras el Abinadab, y luego los
 otros hasta siete: pero de Dauid que estava en el cãpo
 no se hazia cuenta, ni memoria ninguna: tanto, que le di-
 xo el Profeta a Isai: Tienes por ventura algũ otro hijo
 fuera de aquestos? Respondio el padre, si tengo, pero pa-
 ra el propósito es como sino le tuuiesse, que es vn pas-
 torzillo que està en el monte guardãdo vnas ouejas. O
 buen Dios, pues a este, en lo que toca a prendas lucidas
 de mundo tan desechado, y en lo demas aunq̃ santo: pe-
 ro que cometio tan graues pecados, como el adulterio
 cõ Berfabe, y el homicidio de Vrias, le haze cabeça de su
 linaje, y le prefiere a vn hombre tan santo y tan justo co-
 mo Abrahã, de quien no se sabe pecado ninguno q̃ la Es-
 criptura nos cuente, para alegrar desta manera las espe-
 ranças de los pecadores, y q̃ sepan, que si con Dauid llo-
 raren sus culpas, que vendran cõ el a alcançar misericor-
 dia, y perdon de sus yerros. Aquellas palabras dichas de
 Christo N. S. y referidas de S. Mateo en el cap. 11. *Ve-
 nite ad me omnes, qui laboratis & honorati estis, &
 ego reficiam vos*, las declara san Agustín de los pecado-
 res. Venios a mi por contricion y arrepentimiento de es-
 ta vida passada, todos aquellos q̃ andais fatigados y car-
 gados cõ la carga intolerable de los pecados, que yo os
 reficionare, y os regalare, en mi hallareis buena acogi-
 da: no me hallareis con açote en la mano, no con espa-
 da afilada, no con otro instrumento de justicia, sino con
 las manos llenas de dulçura y misericordia para acoger
 os, y hazeros todo fauor. Fue tan grande el q̃ hazia Chri-
 sto N. S. a los pecadores, tanto lo q̃ se señalaua y familia-
 rizaua con ellos, q̃ dio que murmurar a sus enemigos, y
 a tenerle en menos por esso. *Hic peccatores recipit*, (de
 zian) *& manducas cū illis*. Este hõbre como puede ser

1. Reg. 17.

Peccatori-
bus spes ve-
nia datur.

Matth. 11.

D. August.

Deus pecca-
toribus pro-
pitius.

Luc. 15.

I

bueno

Sermon de la Natiuidad

Marc. 2.

bueno, pues trata con pecadores, y los sienta a su mesa? Y a sus discipulos se lo dauan por valdon. *Quare cum publicanis & peccatoribus manducat Magister. ves-*
ter? Si vuestro Maestro es tan santo como dezis, y el presume que es, porque come y beue con pecadores, y gente perdida? Con ellos son sus conuersaciones, con ellos sus regalos y entretenimientos. Quando aquella santa Esposa de los Cantares de Salomon tomò el pincel en la mano para dexar al mundo vn bellissimo retrato de la hermosura de su Esposo, llegando a pintarle los cabellos de la cabeça, vnos le pintò tan rubios como las hebras que se facan de las hojas de la palma: y otros tan negros como las plumas del cuerbo.

Cast. 5.

Capilli Dei

Com. capitis eius sicut elata palmarum, nigri ut cor-
ui. Extraña desigualdad de cabellos para vna misma cabeça: si fueran negros y blancos aun parece que se compadeçian mejor, como se vee en vn hombre que comienza a encanecer: pero rubios vnos, y otros tan negros, nunca se vee. Por los cabellos de Christo nuestro Señor son entendidos sus pensamientos, sus juyzios, sus traças, en venir al mundo hecho hombre passible: y estos vnos son como de palma, por quien son entendidos los justos: conforme a aquello del Psalmo nouenta y vno. *Iustus ut palma florebit.* Otros son negros como el cuerbo, por quien es entendido el pecador, que es el que a Dios le falta a los ojos. De manera, que sus pensamientos y traças diuinas de venir al mundo, de hazerse hombre, de padecer y morir, y de verter su sangre, fueron para todos, para buenos y malos, para justos y pecadores, para inocentes y para culpados. Y así aduirtio san Gregorio, que si en este linage de Christo se pusieron pecadores, fue para que se entendiesse, que por ellos tambien auia venido. Psello en la exposicion de este

D. Gregor.

este

este lugar, aún passá mas adelante, y declarando quales sean los cabellos negros del Esposo, dize: *Ornatus comarum eius sunt Petrus & Paulus, qui antea nigri fuerant, & quisquis ex gentibus baptizatus est, & ad illu[m] accessit.* Los cabellos negros son Pedro y Pablo, que primero fueron negros por la culpa, y todos los demas pecadores que se convirtieron a el de la Gentilidad. Donde es mucho de poderar lo mucho en que estima Dios a los pecadores convertidos como Pedro, y Pablo, y otros, que los pone sobre su cabeça, se honra, y se adorna con ellos, haze de ellos gala y corona: no los huella, no los pisa, no los maltrata, ni pone debaxo de los pies, sino sobre sus ojos los tiene, y sobre su propria cabeça. Viene a este proposito cierta historia que está en el capítulo veinte del primer libro del Paralipomenon, y es, que como el Capitan Ioab ganasse por fuerça de armas la ciudad de Rabba, despues que en ella huuo levantado por David los pendones, entre otros despojos que allí se ganarõ, vno dellos fue vna rica corona de el dios Melcho, en que estauan engastadas muchas piedras preciosas de grande valor: la qual Ioab presentó a David, y el por despojo de el enemigo la estimõ en tanto, q̄ la deshizo, y de aquel proprio oro, y preciosas piedras, hizo otra para si, para honrarle con ella en los actos públicos, y fiestas mas principales. Y reparan algunos en que David la corona que era de el idolo de los Amonitas, por lo qual estava contaminada y inmunda, y no era licito a ningun fiel vsar de ella, la acomodasse para su uso, y la pusiesse en su cabeça. Por lo qual fingen alla los Hebreos, que quien la arrebatõ de la cabeça de el idolo, fue Ethai Hethco, que era Gentil, y el la dio a David, y que la pudo de essa manera recibir de su mano. Pero no ay necesidad de nada de aque[ll]o, pues el mismo

*Psellus in
Cantic.*

*Peccatores
conuersi in
magne pro-
tia habiti
a[m] d[omi]no.*

Paralip. 20

*Refer. 1
Glosa.*

Sermon de la Natiuidad

texto da la solucion de aqueſſa objecion, que dize aſi:
Tulit autē Dauid coronā Melcho de capite eius, & in-
uenit in ea auripondo talentum, & pretioſiſſimas gem-
mas, fecitq; ſibi inde diadema. Quitole al idolo la co-
rona de la cabeça, y hizola peſar, y hallò que peſaua vn
talēto de oro, y q̄ eſtaua adornada de precioſiſſimas pie-
dras, y hizo de alli para ſi vna corona. De manera, q̄ pa-
rece dar a entender eſte lenguaje, q̄ la desbaratò y hizo
fundir, para que con el fuego y crisol quedaſſe purifica-
do el oro, y luego de ello hizo otra a medida de ſu cabe-
ça. Aplica eſto la Gloſſa ordinaria a Chriſto N. S. diziē-
do, q̄ deſpues de auer vencido los pecadores por medio
de ſus Capitanes, que ſon los ministros de la palabra de
Dios, desbaratandolos primero, y deshaziendolos con
contricion y penitencia, y acrisolandolos con el fuego
de ſu diuino amor, aunque mas ayan primero ſeruido al
demonio y a ſus idolos, que ſon los vicios, ſin embar-
go de eſto los eſtima en tanto, que ſe honra con ellos, y
los pone por corona de ſu cabeça. A quien parece que
dize aquello de Iſaias en el capitulo 62. *Et eris coronā*
gloria, & diadema regni in manu Dei tui. Seras co-
mo corona de gloria, y diadema Real en la mano de tu
Dios. Que hermosa corona fue vn Dauid labrada de la
mano de Dios, y adornada de precioſas piedras de vir-
tudes, pues aunque pecador, pero reparado deſpues con
penitencia, y con las perlas de ſus lagrimas, la eſtima en
tanto, que leuantandola con ſu mano poderosa del abif-
mo donde la auia arrojado ſu culpa, adorna ſu cabeça
con ella, y aun le haze cabeça de linaje de toda ſu caſa.

Fily Dauid, filij Abrahā. Las dos primeras hojas que
nos abre de eſte libro el Euangelista, ſon Abraham y Da-
uid, el vno juſto, y el otro pecador arrepenrido y penitē-
te, para que ſepamos, que todos los que pretendieren

ſcs

Gloſſa.

Iſaias 62.

ser escritos en el libro de la vida y de la eternidad, há de estar en vna destas dos hojas, o con Abraham justo, o con Dauid penitente. Tiene Dios vn libro, que es el de su eternal predestinacion, donde tiene escritos todos aquellos que se han de salvar: y ninguno q̄ no estuviere escripto en este libro, podra alcançar salud de ninguna manera. Así lo determino el Angelico Doctor S. Thomas en la 1. parte, en la question 44. por diuersos articulos, comprouandolo con aquel lugar expreso del Psal. 68. *Deleantur de libro viuientium, & cū iustis non scribantur.* Sean borrados de el libro de la vida, y no estē escriptos con los justos. Y de aquel del Apocal. 3. *Qui uicerit, sic uestietur uelamentis albis, & non delebo nomen eius de libro uite.* Al victorioso le vestire de vestiduras blancas, y no borrare su nombre del libro de la vida. Dōde determina, q̄ este libro de la vida es el de la predestinaciō, donde tiene Dios escriptos de su mano, y firmados de su propia sangre todos aquellos q̄ en algun tiēpo se hā de salvar. Pero haze dificultad, q̄ deste libro que es la eternal predestinacion, no puede nadie borrarle: porq̄ son letras las suyas grauadas en el firmisimo broche de su essencia diuina, de donde no ay mano tan poderosa q̄ las pueda borrar. Pues como dize, q̄ *deleatur*, que sean borrados los malos? Responde este Santo Doctor, q̄ de dos maneras se puede vno dezir estar escripto en el libro de la vida, o por el acto de la predestinacion, o por la gracia, q̄ es lo mismo que dezir, o absolutamente, o segun la presente justicia. Los que estan escriptos de la primera manera, no se pueden borrar: los segundos bien pueden, quando caen de la gracia en que estan: y entonces dezimos, que borra Dios a vno de su libro, quando comete vn pecado mortal, por perder por el el derecho q̄ tenia a la gloria. El Doctor Incognito sobre aquellas

Libro pre-
destinatio-
nis.

S. Tho. 1. p.
2. 2. q. 44. ar. 1.
Psal. 68.

Apocal. 3.

Dubitatio.

D. Incogni-

Sermon de la Natiuidad

Psal. 138. palabras del Psalmo 138. *Imperfectum meum viderunt oculi mei, & in libro tuo omnes scribentur,* dize, que este libro de la vida donde se escriuē los justos es Christo, en quien se han de alistar y escriuir todos los ciudadanos del cielo. *Christus dicitur liber, quia in ipso habemus doctrinam omnium agēdorum.* Vn hombre que va vn camino largo, suele lleuar vn libro de memoria de todo lo que ha de hazer, y de los lugares por donde ha de

Christus liber itineris nostri.

passar: assi Christo es libro de memoria para todos aquellos que caminamos a nuestra patria, que nos auisa de todo lo que deuenos hazer, y de lo que nos deuenos guardar. Y porque el Euangelio contiene aquesta instruccion y doctrina, podemos dezir, que el tambien es esse libro.

La primera hoja de el es Abraham, la segunda Dauid: la primera vn hombre tan justo y tan santo, que quando recibio el sacramento de la circuncision; no le justifico, ni le dio gracia ninguna (dize san Pablo) porque auia legado su alma a tan alto grado de ella, que la de la circuncision no tuuo en el que hazer. *Signaculum tantum fidei accepit Abraham.* La segunda vn hombre pecador, y bien

Scot. in 4. d. 1. q. 6.

Roman. 4.

pecador, pero no menos arrepentido y penitente; y que llorò sus pecados tan bien llorados, que los dexò desechos y anegados en lagrimas. Mira tu aora hermano mio en qual destas hojas estas, donde tienes asiento, si con Abraham que fue santo, o con Dauid que fue penitente. Pero pienso que en ninguna de las dos te hallarè: que si te busco entre los justos, veo que estas muy lexos de serlo, porque tu vida es muy desbaratada y viciosa, es vn perpetuo pecado, sin que se passe dia ninguno que no ofendàs a Dios; y caminas a tanta furia, y tan arrienda suelta para la muerte, como si en ello te fuera la vida, ponies los medios para tu condenacion, q̄ otro pusiera para salvarse. Pues si te busco entre los penitentes con Dauid,

uid,

uid, tampoco te hallo: porque veo tus pecados, no tu penitencia; veo tus culpas, no tus lagrimas. *Qui sequitur es errantem, sequere penitentem.* Pues has seguido con tu mala vida a David en los yerros, síguete en la penitencia tambien. Palabras que dixo san Ambrosio a Teodosio Emperador, excusando las crueldades que auia hecho en Thesalonica, y la mucha sangre que auia vertido, con la que David hizo derramar del otro soldado inocente. No es buena razon, le dize, quererle imitar en lo vno, y no en lo otro. Si le imitaste en el pecar, imitalo tambien en el llorar y en la penitencia que hizo. O buen David, ô Rey santo, que bien supiste llorar tus pecados, que bien repararlos con suspiros y lagrimas. *Laboravi in gemitu meo,* (dezia en el Psalmo 6.) *lauabo per singulas noctes lectum meum, lachrymis meis stratum meum rigabo.* Llorado he hasta aqui mis pecados, y me han costado no poco trabajo de suspiros y lagrimas: pero no pienso contentarme con esso, sino que cada noche piêso de nuevo llorar: y en tan grande abundancia, que bañe de lagrimas mi cama y estrado Real. *Non me laetet* (dize aqui S. Teodoro) *magna & grauiâ commississe peccata, verumiamen continuo lachrymor, & ea qua à me audacter commissâ sunt deploro: atque etiam meum cubile iniquitate conaminatum, semper lachrymis abluo, tentans se perhasce, illud purgare queam.* No ignoro la grauedad de mis pecados, bien se que tengo a Dios mal ofendido, y por esso lloro sin cessar, por ver si puedo reparar con lagrimas, lo que con atreuimiento ofendi. San Geronymo en su version del Hebreo dize aqui vna ponderacion hiperbolica, que a vezes la Escripura vsa tambien de sus figuras y hiperboles. *Natura faciam lectum pra abundantia.* Serà tan grande el diluuiio de lagrimas que derramare cada noche en mi cama, acordandome

D. Ambrosio.

Hister. Tripartit.

Psalmo 6.
Dauidis penitencia & lachryma.

D. Theodoro.

D. Hieron.
ex Hebraeo.

Sermon de la Natiuidad

de las culpas y torpezas que alli cometi, que en medio de ellas, como de vn rio, pueda nadar. Veis aqui Chri-
tianos como se ha de hazer penitencia, veis aqui como
se han de llorar los pecados, no con remissio, no con ti-
bieza, sino con tanto serbor y persuerancia como llo-
raua Dauid: que pues nos escudamos con el, y le toma-
mos por capa y cubierta para pecar, tambien es razon q̄
le roinemos por dechado para llorar.

Abraham genuit Isaac. Aun nos queda por leer otra
hoja deste libro, donde dize, que Abraham engendro a
Albinus
Angli. Isaac, q̄ segun Albino Anglico Leuita, discipulo de Beda,
en vna homilia q̄ haze de la interpretacion destes nomi-
bres, aplicadolos a Christo, quiere dezir risa y conteto,
porque fue la risa, alegria, y contento de toda la casa de
su padre: y assi Christo nuestro Señor fue alegria y go-
zo del mundo: como parece en los motes que en su na-
cimiento a canto de organo cantauan los Angeles. *Glo-
ria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus bonae
voluntatis.* Gloria a Dios en las alturas del cielo, y a los
hombres de buena voluntad paz en la tierra. Y a los pas-
Lucas. 1. tores les dezian: *Ecce euangelizo vobis gaudiu mag-
num, quod erit omni populo, &c.* Aduertid que la nueua
Lucas. que os traemos es de grandissimo gozo y conteto, que
ya es nacido el deseado del mundo. Pues pongase aqui
en este linaje de Christo, el personaje de Isaac, para que
entienda el mundo quan alegre nueua es la del Euan-
glio de Christo, y quan alegre dia le amanecio quando
con tal Sol fue alumbrado:

Podemos hallar aqui otro misterio mas acomoda-
do a nuestras costumbres, y es, que por Abraham es en-
tendida la fe, por auer sido en ella tan señalado como
fue: fue lo tanto, que no acaba de engrandecerla el A-
postol. *Credidit Abraham Deo, & reputatum est ei ad
iusti-*

*Fides in
Abraham
serificata.
Roman. 4.
Genes. 15.*

inilitiam. El principio de justificar Dios a Abraham, y de hazerle tan grande santo como le hizo, fue la fè, el ercer a Dios quando le mandò que saliesse de tu tierra, y dexasse su patria, como lo hizo. Y en el mismo capitulo dize, que creyò en la esperança contra la esperança, por lo qual merecio ser llamado padre de todos los creyentes. Pues este excelente Patriarca, este padre de muchas gentes, este tan auentajado en la fè, engendró a Isaac, simbolo y figura de la obediencia: y ponese a *Isaac obe-*
 qui en esta lista y padron del linage de Christo nuestro *diètia sym-*
 Señor, para que sepamos, que en la casa de Dios fè este *bolunt.*
 ril, y sin hijos, y que no engendra obediencia de su ley, y sus diuinos preceptos, vale muy poco. Valdra esta fè *Fides, &*
 para que no seays herege, y que podays tener nombre *opera.*
 de Christiano: pero no para que seays escripto en el libro de Dios, como quiẽ tiene derecho a sus bienes. Por que sin la caridad, y las buenas obras, la fè sola no basta a saluaros. Quando criò Dios al hombre en el principio del mundo, porque le auia de dar el libre aluedrio, y aquella voluntad tan essenta, y tan sacudida, que no se mueue a obrar sino por su proprio gusto y antojo, parece que aguardò a criarle a la postre, despues de auer estado todas las demas criaturas, para que las pudiesse tener por maestras, y de ellas deprender obediencia, viendo quan sugetas, y rendidas estauan a la voluntad de su Hazedor, sin salir vn punto de su gusto y beneplacito, conforme a aquello del libro de Hester *Hester. 1. 2.*
 en el capitulo treze: *Domine in ditione tua cuncta sunt posita. & non est qui tue possit resistere voluntati.*
 Todas las cosas se nos estan puestas debaxo de nuestro mando y gouierno, y no ay entre todas las criaturas ninguna que resista a vuestra voluntad. Declarò Salomon en el capitulo diez y nueue de la Sabiduria, con *Sapient. 19.*

Sermon de la Natiuidad

vna gallardissima metafora, la obediencia grande de las criaturas a su Criador, y la facilidad con que a su voluntad haze todo quanto quiere de ellas. *In se enim elementa dum conuertuntur sicut in organo: qualitatis sonus immutatur, & omnia suum sonum custodiunt.* Va hablando de la salida del pueblo de Dios de Egipto, y de los milagros y marauillas q̄ alli passaron, y como jugaua Dios de las criaturas a su voluntad, y hazia de ellas quanto queria. Porque los animales que sacarõ de Egipto, bueyes y vacas, y otros ganados, como si fuerã peccos, nadauan, y atravesauan el mar. Las ranas salian de los rios y estanques y andauan por la tierra. El fuego suspendia su accion, y no quemaua; y a vezes el agua no apagaua el fuego, como quãdo llouio fuego y granizo, que lo vno no impedia a lo otro: y otras muchas marauillas y prodigios que alli se vieron, donde los elementos estauan tan sujetos y rendidos a Dios, que aunque fuesse contra sus naturales inclinaciones, le obedeciã. *In se enim elementa dum conuertuntur.* Aquella conuersion de los elementos era por las diferentes acciones que hazian, contrarias a su inclinacion natural; y a vezes mudandose vnas en otras, como la vara en serpiente, los rios en sangre, y el poluo en mosquitos: y esto, dice, se hazia *quasi in organo.* Lyra declara esto: *Quasi in instrumento musico.* Como en vn instrumento musico, en vna harpa y vihuela. Que obediẽte està vna harpa, o vna vihuela a la voluntad del musico, para que haga cõ ella el son que quisiere: ya tañe vno alegre, ya otro triste; ya vn romance, ya vnas folias, ya vna gallarda. El instrumento es vno mismo, las cuerdas tambien, vna misma la mano q̄ tañe, y solo con quererlo el tañedor, haze tanta mudança de sonos. Este mundo es vn instrumento muy bien tẽplado en la manõ de Dios, cuyas cuerdas son los elemē-

Sic Lyra, et
Raban.

Lyra.

Creatura
organo vel
cythara cõ
parantur.
Nota.

ros y las demas criaturas, con que haze Dios admirables consonancias, alumbra con el Sol, resplandece con las estrellas, quema con el fuego, enfria con la nieue, humedece con el agua. Pero es tan poderoso, y musico tan diestro, que con solo quererlo su voluntad, cō estos mismos elementos hara consonancias y efectos cōtrarios, porque quemara con el agua, y enfriara con el fuego: en medio de las tiniéblas alumbra, y con la luz ciega: cō la vida mata, y con la muerte da vida: cō los trabajos da descanso, y el descanso haze que se buelua en tormento: tan obedientes como esto, y tan sujetas le estan sus criaturas. Solamente el hombre es el solo en esto, el es el q̄ sale de ordē, el que desbarata la musica de Dios, y el que se descomide contra su ley. San Agustín en el lib. 15. de la ciudad de Dios, acerca de aquellos animales que en el tiempo del diluio se vinieron a recoger al arca, pregunta, que quien los truxo alli de partes tan remotas y diferentes, o por cuyo orden vinieron? Y es questiō cierto graue, y digna de ser sabida: porque fue cosa maravillosa ver animales tan diferentes en naturaleza, en cōdiciones y tierras, venirse todos de dos en dos con tanta mansedumbre a recoger al arca: los leones, los elefantes, los rinoocerontes, los tigres, tan domesticos como si fueran vna manada de ovejas, y que en llegando al arca luego se entrauan dentro, sin ser menester para encerrarlos rejonas ni lanças. Responde a esta duda san Agustín, que quien los truxo fue la obediencia de su Criador, y el mandarcelo el. Esta les siruio de freno, y de rienda, esta los truxo por camino de recho, y los hizo tan obedientes. Pues veamos (dize el Santo) porque no vinieron los hombres de la propia manera, pues los auisò Noe tanto tiempo antes, y los amenazò con el diluio? Responde, que para los animales bastò la volūrad de Dios sola,

a quien

*D. Augusti.
li. 15. de ci-
uit. cap. 7.
Dubitatio.*

Sermon de la Natiuidad

Iob. 11.

a quien estan siempre rendidos, para el hombre no, por que es tan suelto y tan libre, que la resiste, y sacude de su cuello el yugo de sus diuinos preceptos. Dezia Iob hablando de la insolencia y soltura del hombre, en el capit. 11. *Vir vanus in superbiã erigitur, & tanquam pullũ onagri, liberum se natum putat.* El hombre vano se engrie tanto, y se desuanece en pensamientos, que dize, que es libre como los animales del campo, que nacio libre, y que libremente quiere viuir. Buen encarecimiento es este, pero veo que la libertad del hombre en alguna manera passa mas adelante, y es mucho mayor su seluaticuez y fiereza, que la de los leones y tigres, pues estos estan sujetos y obedientes a Dios, y el hombre es el rebelde, y que da corcobos cõtra su ley. Entiẽde de Christo san Pablo a la letra aquellas palabras de Dauid en el

Psal. 39.

Psalmo *In capite libri scriptum est de me, ut facerem voluntatem tuam, Deus meus volui, & legem tuam in medio cordis mei.* En la cabecera del libro de los predestinados, luego en el primero ringlon està escrito Señor de mi, q̃ tengo de hazer en todo, y por toda vuestra voluntad, y que os tengo de obedecer y seruir. *Deus meus volui.* Digo Señor que lo quise, y lo quiero, y que traere siempre vuestra ley de medio a medio de mi coraçon estampada. Donde dize la vulgar version: *In capite libri,* dizen Achila y Simaco: *In volucro libri.* En lo secreto y escõdido de el libro, para que sepamos que habla de el de la predestinacion, libro tan secreto y reti-

Verbo Achila, & Simaco.

Liber predestinatio soli Deo & Agno cognitus.

Apocal. 6.

rado de nuestros ojos, y de los de los Angeles, que solo Dios, y el Cordero, que es Christo, pueden leer en el, para todos los demas està cerrado y cargado de sellos. Y assi vio san Iuan en el cap. 6. del Apocalypsi, que ninguno sino el Cordero degollado pudo abrir el libro q̃ tenia Dios en sus manos, ni desatar sus sellos. *Nemo inuen-*

quis est dignus aperire librum, &c. En este libro dize q̄ es
 ra escripto, para hazer su voluntad, y guardar su ley. Dō
 de dize Titelmā en sus Annotaciones. *Nam omnes qui* Titelm.
in libro ad gloriam describuntur possidendam, necess-
se est medijs congruis ad eam pertinere, ad impletio-
ne diuina voluntatis. Porque necessario es, que todos
 aquellos que se escriuen en este libro para que gozen de
 la vida etetna, que pongan los medios necesarios para
 venir la a alcançar, que es el cumplimento de la volun-
 tad de Dios, y la obseruancia de su ley. Predestina Dios
 a vno para la bienauenturança, y escriuele en su libro:
 y luego escriue abaxo: Esto ha aeter cō vna condicion,
 que ha de guardar mi ley, y cumplir mi voluntad: porq̄
 como se predestina el fin, se predestinan los medios tā-
 bien. Y dize luego: *Deus meus volui, & legem tuam in*
medijs cordis mei. Señor mio, y Dios mio, digo que v̄
 go en la condicion, y que la accepto de muy buena gana,
 y para esso pienso traer estampada vuestra ley de medio
 a medio del coraçon. Como quiē pone la emprenta so-
 bre el papel, o el fello sobre la cera, para que no quede
 Extra ni figura que no salga alli impressa. Hare papel lim-
 pio, y cera blanca de mi coraçon, para que vuestra ley
 quede en el toda estampada. Y si a Christo nuestro Se-
 ñor siendo quien es, no le da su gloria, sino v̄dida, y me-
 reciendola primero; hablo de la gloria del cuerpo, cō-
 forme a lo que el dixo a dos peregrinos, a quien yua en-
 señando. *Oportuit Christum pati, & intrare in gloriam* Luca. 24.
suam. En que razon cabe que la queramos nosotros de
 valde, y que se nos d̄e por nuestros ojos bellidos? Menes-
 teres, que anden las buenas obras, los ayunos, las limos-
 nas, las oraciones, los pobres, los hospitales, la obediencia
 a la ley de Dios, y la conformidad con sus diuinos
 preceptos, no contentandonos con sola la f̄e, que esta
 por:

Sermon de la Natividad

por si sola no basta para saluarnos: en fee de lo qual el Euangelista despues de auer dicho como Abraham fue padre de Christo, dize luego tras esso, como esse engendrò a Isaac obediente: porq̃ la fè para ser como deuc, ha de engēdrar la obediencia delos mādamientos de Dios.

Iacob autem genuit Ioseph virum Mariae de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus. Va discurrendo por

Drumar.

todo este tropel de Patriarcas, Reyes, y Capitanes, desde Isaac hasta llegar a Iacob, que por otro nombre fue llamado Leni, como lo siente Drumaro: y este dize, que fue padre de Ioseph Esposo de la Virgen, de quien nacio Christo nuestro Señor. Quando la fè no nos enseñara, que Christo no era hijo de Ioseph, sino de sola la Virgen nuestra Señora, concebido en ella por orden de el Espiritu Santo, este lenguaje y modo de proceder de el Euangelista hazia mucha fuerça: porque va contando los padres y ascendientes de Christo, Abraham engendrò a Isaac, Isaac engendrò a Iacob, y assi de los demas: y quando llega à Ioseph muda el estilo, como quiè haze la salua; y no dize, Ioseph engendrò a Christo, como auia dicho hasta alli: sino, Ioseph fue esposo de la Virgen, de la qual nacio Christo: para que se entienda, que assi como es Hijo de Padre sin Madre en el cielo, assi es Hijo de Madre sin Padre en la tierra. Es esta descendencia (dize Ruberto) aquella misteriosa escalera que vio Iacob entre sueños, por donde vnos subian, y otros abaxauan, y Dios estaua al fin de ella dandoles a todos la mano para entrar en el cielo. La escalera es la generacion de Christo nuestro Señor, los escalones y gradas por donde vino a nosotros, y baxò de el cielo al suelo, los Patriarcas y Reyes, por donde vino para subirnos a todos al cielo. Y al fin de esta escalera està Dios, aunque debaxo de la naturaleza humana escondido.

D. Euthymius in expositione. Eua gel.

Genes. 28.

dido. *De qua natus est Iesus, &c.* Es la argolla y cadena
 con que tenia, por Ifaias, amenazado al demonio, q̄ le
 auia de prender. *Circulum ego ponam in naribus tuis,* Isai. 37.
& frenum in labijs tuis, & reducam te in viam per
quam venisti. Yo pondre vna argolla en tus narizes, y
 vn badal en tus labios, y hare que bueluas por el mis-
 mo camino por donde veniste. Aunque lo literal de es-
 to es, amenazar Dios a Senacherib, que auia contra el
 dicho muchas blasfemias, y dezirle, que le auia de tra-
 tarlo como a hombre de razon, sino como a bestia fie-
 ra y bruto irracional, poniendole freno a sus locuras:
 pero la Glosa lo entiende de el demonio, cuya figura Glossa.
 tenia, y promete que con argolla y freno ha de domar Verbi in
 su fiereza. La argolla con que le enfrenó y hizo estar a carnatio.
 raya, fue su Encarnacion, haziendo junta en vn supuesto
 de la naturaleza humana con la diuina, misterio que cō
 el se halló embaraçado y vencido el demonio, y tan biē
 enfrenado, que no se pudo mas rebullir. Y esto prome-
 te que auia de ser por el mismo camino que auia veni-
 do, y entrado en el mundo. Dos caminos tomó el de-
 monio, el vno disfraçarse debaxo de agena especie en
 el Parayso quando se vistio de la piel de vna serpiente:
 el segundo, valerse para derribar al hombre de vna mu-
 ger. Pues *Reducam te in viam per quam venisti.* Yo Diabolus
 hare que boluays por los propios caminos: yo me in astucia
 vestire de las pieles de la mortalidad, y me disfraçare de suauicus.
 el traje de el hombre, y juntamente con esso me valdre
 de otra muger, encarnando en sus entrañas, para que res-
 ponda el reparo de la cayda; y tu sierpe fiera en tu mis-
 ma astucia y sagacidad quedes vencida. A este mismo
 proposito declara Beda en vna Homilia que haze sobre Beda in ho-
 este Euangelio, aquellas palabras de Iob en el capi- mil.
 tulo quarenta. *An extrahere poteris Leuiatam hama,* Iob. 40.
aut

Sermon de la Natiuidad

*aut fune ligabis linguam eius? Nunquid pones circum l^o
in naribus eius?* Por ventura lob, seras tu poderoso pa-
ra sacar al Leuiatam preso con vn ançuelo, y con vna
cuerda, como quiẽ pesca vn pececillo pequeño del pro-
fundo del mar? Aura poder en el mundo que tal pueda
hazer? Como quien dize: Aura mano tan poderosa que
al demonio, que es llamado Leuiatam, Dragon, y Valle-
na, que anda aora tan suelto por el mar deste mundo, sin
auer quien le enoje, ni le vaya a la mano, le prenda y le
pescue con vna cuerda y ançuelo? No aura ninguno q̄
tal haga, que esta empresa es de mi mano, solo yo lo pue-
do hazer. Dize Beda, declarando este lugar: *In chamo
incarnationis Christi iste captus est, qui dum in illo ap-
petit escam corporis, trãssixus est aculeo diuinitatis.*
Fue preso el demonio con la cuerda y sedal de la Encar-
nacion, reforçada con tantos nũdos puestos a trechos
de Patriarcas y Reyes, y al cabo el ançuelo de la diuini-
dad, cubierto con el cebo de la humana naturaleza, a la
qual como se abalançasse el demonio, quedò preso en
el ançuelo que trahia encubierto de la persona de el
Verbo.

Beda.

Genes. 3.

Cumpliõle Dios aqui a Adam la palabra que le auia
dado en el cap. 3. del Genesis, de que vna muger auia de
triunfar del demonio, y le auia de quebrantar la cabeça.
*Inimicitias ponam inter te & mulierem, semen tuum
& semen illius. Ipsa conteret caput tuum.* Yo pòdre sier-
pe fier a enemistades y vandos entre ti y la muger, de
quiente has valido para derribar al hombre, que era su
dueñoy cabeça: yo criarè otra muger que te quebrante
a ti la tuya, y te la haga pedaços. O misericordia grande
de Dios, no parece sino que con estos cascõs quebrados
del demonio, quiso vntar el suyo a Adam, y aplacarle cõ
estas esperanças, para que de alli adelante no mirasse a
su

Su muger con ojos torcidos, y perdiessse la querella que de ella tenia, que groseramente le echaua la culpa de todas las desgracias del Parayso. *Mulier quam dedisti mihi in sociã, &c.* Esta muger Señor, q̄ me distes por compañera, ha tenido la culpa, y ha sido la ocasion de todo mi mal. Ea Adam cessen ya vuestras queexas, hagan punto vuestros enojos, dexese ya esse torcimiento de ojos, que si vna muger ha sido a derribaros de la dignidad de la justicia, otra será a daros la mano, y leuantaros a mas alto puesto: si vna os destierra del Parayso, otra os abrirá las puertas del cielo: si vna abrió la puerta a la muerte, otra abrirá puerta a la vida: vna muger he yo de criar de mi mano, la qual ha de ser Madre mia, en quien se verán reparados todos los daños de essa de quien estays tan quexoso. Cumplio tambien lo que le tenia prometido a Abraham. *Multiplicabo semen tuum sicut stellas celi.* Darte he descendencia y posteridad de hijos, que sea tal, que pueda apostar con las estrellas del cielo. Aquí no solo trata de la multitud de hijos que le auia de dar, que essa bien encarecida quedaua con dezir, que auia de ser como los granos de la arena del mar, que no se pueden contar, sino trata de la claridad del linage, de la perfeccion y hermosura del alma. Pues veamos, que claridad ni que hermosura ay en todo lo criado q̄ pueda competir con la de las estrellas del ciclo, sino la de esta soberana Infanta que oy nace, vestida de Sol, y adornada de pies a cabeça de Luna y estrellas, y de todo lo bueno que ay en el ciclo.

Dicronse vnos barruntos desto, a mi ver, en aquel costoso tabernaculo que le mandò Dios hazer a Moyses para su habitacion y morada, clara estampa y retrato, como lo afirma S. Amphiloco Obispo de Iconia, y S. Epifanio Obispo de Constancia, de la sacratissima Virgē,

Amphiloc. orat. de occursu Dñi. D. Epipha. de Assumptione.

Sermon de la Natiuidad

en cuyas entrañas hizo su habitaciõ nueue meses. *Et quæ creauit me requieuit in tabernaculo meo.* Enclauia vna cosa particular q̄ puede seruir a este proposito, y es, q̄ tenia vna vazia grãde llamada mar de meral, q̄ era lauatorio comun de los Sacerdotes y Levitas de el tēplo, dõde llegauã todos antes de entrar en el Sãt asanroram, a lauarse la cara y las manos: jũto a el estaua vn espejo muy grãde donde se cõponian y atauianã, el qual era hecho *de speculis mulierum*, de muchos espejos de mugeres. Anduuierrõ muy liberales entonces las mugeres en cõtribuir para la fabrica de aquel tabernaculo: vna ofrecia la purpura, otra el carmesi, otra el camafco y la piedra preciosa, y otras tãbien ofrecian sus espejos: y estas a muy ver ofreciã mas: porq̄ la mejor pieça de vna muger, alomenos la mas necesaria para su pretēsiõ, q̄ es parecer bien, es el espejo: porq̄ a el se tocan, se cõponen y aseitã: y asì en dar a Dios sus espejos, erã vistas ofrecerle su hermosura, su donaire y buen parecer. Era dar de mano al mundo, al parecer, y las galas. Y asì dize Abrahã el Rabino, q̄ viuiã jũto al tabernaculo, como gēte dedicada a Dios. De estos espejos, dize Dios a Moyfes, hazme vno: y estè jũto a la fuente, para q̄ sea espejo comũ de toda mi casa. Quiẽ es este espejo querria yo saber, sino la sacratissima Virgẽ? espejo comũ de toda la casa de Dios, q̄ es su Iglesia, *Speculũ sine macula* le llama Salomõ, Espejo tã limpio, q̄ no tuuo mancha de culpa: espejo de mugeres, porq̄ para el parece q̄ contribuyerrõ todas aquellas santas mugeres del viejo testamēto, y no tuuo ninguna de ellas prerrogatiua ni virtud q̄ aqui no la ofreciessẽ. Muchas santas hēbras huuo en aquel estado, q̄ resplãdecierõ en diuersas virtudes: pero cada vna en vna particular se esmerò. Sara en la obediencia de su marido, y esta ofrece a Dios, denotando q̄ las buenas casadas hã de ser obedientes.

Ecclia. 4.

Exod. 38.

Rabi Abraham.

Oleaster su per cap. 38.

Exod.

Sap. 7.

B Virgo speculũ sceminarum.

dientes a sus maridos, no saliendo vn pūto de lo q̄ fuere su gusto. Rebeca en honestidad y verguença, q̄ viendo a su esposo se arrojò del camello donde venia, y se tapò cō vn velo el rostro, en muestra de que las mugeres hã de ser honestissimas, y vergonçosas, no defenfadadas y libres. Ana madre de Tobias en paciēcia en los trabajos, y perseuerācia en la oraciō. Iudich en fortaleza: Abigail en discrecion. Estos erã espejos particulares; pero la Virgen fue lo vniuersal y comun, porq̄ de todos ellos hizo Dios vno solo en su Madre, cifrò las perfecciones y virtudes de todas. Quiso Apelles hazer vn retrato de la Reyna Elena, aquel mōstruo de hermosura por quiē se comouio Grecia, y se abrasò Troya, y por quien los Reyes landauã fuera de sus tierras y enuclefados. A esta de quiē vamos hablādo le vino a Alexādro de sseco de tenerla retratada de la mano de Apelles, no menos diestro en pintar, q̄ ella hermosa. Estuuò p̄sando q̄ traça tendria para pintarla, porq̄ el no la auia visto y era ya muerta: porq̄ si yua a su sepultura, no auria diferencia de ella a qualquiera otra muger ordinaria: no la hallaria sino huesos carcomidos y secos, q̄ pudiera dezir lo que dixeron en Samaria los q̄ vierō a Gezabeth comida de perros. *Hec sine est illa Gezabeth, &c.* Esta es aquella dama tã entornada, tan bizarra y hermosa? En esto ha venido a parar toda su bizarría y belleza? Lo mismo pudiera dezir Apelles de Elena, si fuera a su sepulcro. Esta es aquella a quiē adoraua el mūdo? q̄ traía los Reyes enuclefados? Pues do estã agora aquellos claros ojos, de dōde salian cētellas cō que abraçauan? Dōde estã aquellas mexillas como la purpura? Donde aquellas blancas manos llenas de tantos despojos? Todo esto se encierra en esta fria sepultura. Acabaronse las flores de su cara, y los cabellos q̄ dexauan atras las hebras del oro; de todo aquel fuego en q̄

*Apelles ha
lenam de-
pinxit.*

4. Reg. 9.

Sermon de la Natiuidad'

se ardia el mundo, no han quedado mas q̄ estas frias cenizas. Pues como pintarè yo agora a Elena, no tenièdo yo forma ni figura ninguna? Dio en vna discreta inuencion, q̄ fue juntar cinco donzellas las mas auentajadas q̄ pudo hallar en hermosura: de vna sacaba las mexillas de color de rosas, de otra los ojos verdes como esmeraldas, de otra los cabellos como las madejas de el oro, de otra las manos como el marfil. Fue tal el retrato q̄ sacò de esta manera, q̄ fue llamado de los antiguos Pàthera, q̄ quiere dezir espejo de hermosura. De esta manera se huuo Dios cõ su santissima Madre, cuya pintura reseruo para si: para esto puso delante los mas acabados exèplares q̄ auia, las mugeres mas auentajadas en santidad y virtud, q̄ el mundo auia celebrado. Asi se lo prometio el Angel a su madre S. Ana quando assegurandola q̄ auia de cõcebir, le dixo, q̄ pariria vna hija q̄ en la santidad seria vna Sara, en hermosura vna Rachel, en la fecundidad vna Lia, y en la fortaleza vna Iudich. *Multi filie cõgrogauerunt sibi diuitias, tu sup̄ egressa es vn̄uersas.* Muchas huuo q̄ atesoraron riquezas para el cielo, q̄ fueron las virtudes y gracias de q̄ fuerõ adornadas sus almas, pero vos soberana niña, y esclarecida Princesa, como naceis para vna dignidad tã alta, como ser Madre de Dios, a todas excedeis sin cõparacion en la hermosura, en las virtudes, en las prerrogatiuas y gracias. Pero q̄ digo? no solamente excedio a aquellas famosas mugeres del antiguo testamento en la virtud y santidad, y en las excelencias de el alma, pero aũ excedio a todos los santos, y les hizo grandes ventajas. Que esto quiere dezir aquel, *Et in plenitudine sanctorum detentio mea.* Mi proprio asiento y lugar es en la plenitud y llenez de los santos. Y si estos fueron llenos de mil gracias y preuilegios cõcedidos de las liberales manos de Dios, dezir la Virgẽ que

tiene:

Panthera
quid.

Proneza 31.

Eccl̄i 14.

tiene su asiento sobre la plenitud de todos, es decir, q̄ a todos excede y sobrepaja en perfección, en pureza, en santidad, en preuilegios, dones y gracias. S. Efrē diacono de la Iglesia Edifena, no contento cō levantar el trono de la Virgē sobre las cabeças de los santos, pareciendole q̄ esta no era muy grãde hazaña para la q̄ auia sido trono de Dios, y casa y morada de su Hijo, la levãta vr poco mas, y la pone sobre los ombros de los mas altos Serafines. *Intemerata, prorsus quã pura Virgo Dei para sublimior cœlicolis, purior solis radijs & splendoribus, honoratur Cherubin, & polymatis, id est, multo oculis spiritibus sanctior Seraphim, & nulla cõparatione ceteris omnibus exercitibus superis gloriosior.* Es la soberana Virgē no solo mas perfecta q̄ todos los santos, pero aũ mas alta q̄ todos los moradores del cielo, mas pura q̄ los rayos y resplãdores del Sol, mas digna q̄ los Cherubines y q̄ los espiritus llenos de ojos, mas santa q̄ los Serafines, y mas gloriosa sin cõparacion, q̄ todos los exercitos celestiales. No hizo mucho este Sãto en cõpararla aqui a los rayos y resplãdores del Sol, diziendo q̄ era mas pura q̄ ellos. *Solis radijs & splendoribus purior.* Pues Dauid mucho antes de esto al mismo Sol la auia cõparado: en el Psal. 18. dize asì: *In Sole posuit tabernaculũ suũ, & ipse tanquã sp̄sus procedēs de thalamo suo.* Puso Dios su tabernaculo y morada en el Sol, y el procedio de el, como desposado q̄ procede de su talamo. Declarò esto a la letra el D. Incognito de la Encarnaciõ de el Verbo diuino, el qual dize, q̄ puso su tabernaculo y morada en el Sol, q̄ es la Virgē N. S. cõforme a aq̄llo del Eccl. c. 26. *Sicut Sol oriēs mũdo in altissimis Dei, sic mulieris bonæ species, &c.* La razõ de llamarse Sol, q̄ dà entre otras, es, porq̄ asì como este produze su rayo sin lesiõ, ni menoscabo suyo, asì la Virgē nra Señora, guardada siẽpre

*B Virgo omnium Ance-
lorum cho-
res super
grediur.
D. Isie de
laudib. san-
Bisim De
matru*

Psal. 18.

D. Incogn.

Eccl. 26.

Simile.

Sermón de la Natiuidad

*Verſo triū
interpret.
D. Theod.*

Ioann. 3.

*Tbalamus
nuptialis.*

la entereza de ſu virginidad a ſu hijo vnigenito. No def-
dize deſto la verſion de los tres interpretes, que dize a-
qui San Theodoro, la qual dize aſi: *Soli poſuit taber-
naculum in ipſis.* Al Sol le puſo ſu toldo, y tabernaculo
en el cielo. Conforme a lo qual por el Sol entenderemo-
ſa a Chriſto. *Ego ſum lux mundi.* Y por el cielo a la
Virgen: que cielo pudo ſer llamada la que tiene pro-
priedades de cielo. Vna de ellas es, que el cielo le crió
Dios todo quaxado de luzeros y eſtrellas; y aſi a la Vir-
gen llena de excellencias y gracias: y ſi el cielo pregona
y publica a gritos la gloria y grãdeza de Dios, entre to-
das las puras criaturas la Virgen es la que mas la engran-
dece y publica. Dize luego: *Et ipſe tanquam ſponſus
procedens de thalamo ſuo.* El como deſpoſado proce-
dio de ella como de ſu thalamo. No ſe yo con que mas
galano lenguaje nos podia el Pſalmiſta dar a entender,
no ſolo la dignidad de la Virgen, y la excellencia grande
de auer engendrado a Dios, y ſer Madre ſuya, ſino tam-
bien con eſſo la multitud de riquezas eſpirituales que
para tan alto fin amontonó el cielo en ſu alma; lo qual
ſignifica debaxo del nòbre que le da de thalamo. Porque
antiguamente en los deſpoſorios poniaſe grande cuy-
dado en el thalamo, que eſte fueſſe coſtoſo y riquiſſimo,
para eſſo amontonauan, y juntauan alli las ceſas mas cu-
riofas y ricas que hallauan: alli los doſeles, alli los broca-
dos, alli las alhombres y las ricas alcatifas traydas de la
India, y de Egypto. Luego tras eſſo perfumauan el apo-
ſento de paſtillas, peuetes, y otras mil aromas que echa-
uan; cõ eſto eſtaua el thalamo tan adornado y tan de ver,
que era la coſa mas curioſa, y mas rica que auia en toda
la caſa donde ſe celebrauan las bodas. Alguna aluſiõ tie-
ne a eſto, porque no parezca que hablamos de cabeza,
aquel deſhoneſto combite que la otra ramera introdu-
zida

vida de Salomō en sus Prouerbios, le hizo descaradame
 te a vn mancebo en quien auia puesto su gusto, combi.
 dandole con sus amores: y para prouocarle a esto alaba
 la cama y el talamo, que es el estrado, diciendo, que tra-
 cendia todo a perfumes, y que estaua adereçado de tapi-
 zes riquissimos. *In texui suribus lectulum meum, strauit
 tapetibus ex Egypto, aspersi cubile meum myrrha, &
 aloë. &c.* Conforme a esto el talamo de Dios, la cama
 virginal donde auia de descansar nueue meses, donde se
 auian de celebrar bodas entre Dios y la naturaleza hu-
 mana, que tal seria? que tales riquezas pondria Dios en
 el? Mucho dize, en dezir: *Et ipse tanquam sponsus pro-
 cedens de thalamo suo.* Que la Virgen fue el talamo de
 Dios. Que adereços tan ricos, que atauios tan costosos
 pondria aqui el Espiritu Santo, que perfecciones, q̄ prer-
 rogatiuas, que gracias, que dones del cielo, que olor de
 santidad y virtud; como iracenderia este talamo a casti-
 dad, a pureza, a amor de Dios, a profunda humildad, a es-
 perança firmissima, y a todo quanto bueno ay en el cie-
 lo. Pero que digo, a lo bueno del cielo? No es muy gran
 de encarecimiento este, pues a san Dionysio le parecio,
 que tenia olor y resabio de Dios. Del cuenta Dionysio
 Carruxano autor grave, escriuiendo sobre el libro de los
 diuinos nombres: que como viniessse desde Grecia su-
 tierra hasta Jerusalem, con vn inflamadissimo desseo de
 ver aquel raro milagro de naturaleza, aquel prodigio
 de santidad y virtud, a aquella q̄ fue la cifra de todas las
 marauillas de Dios; en cuyas entrañas tuuo por bien de
 encerrarse; como llegasse despues de tan larga jornada
 a cumplir su santo desseo, y la viesse, fue tã grande el res-
 plandor que salio de su diuino rostro, ordenandolo assi
 Dios para que quedasse mas cõfirmado en la fe, que no
 pudiendo sufrir sus ojos tan gran golpe de luz, cayò del
 mayado,

Prouerb. 7.

B. Virgen
Dei thalamus.Diony. Cap
t. 1. Super
lib. de diuini-
tis nomin.
cap. 3.D. Dionys.
Arcop. se-
pimoniu de
Virgine.

mayado, y como muerto en tierra: y quando despues
 boluio en si, dixo aquellas palabras dignas de eterna me-
 moria: *Nisi ex ratione naturali, & fide nouissem, esse a-*
liam deitatem prater hanc, non putarem. Si la fe, y la ra-
 zon natural otra cosa no me enseñaran; creyera que no
 auia otra Deidad en el mundo sino esta Señora. Y no es
 mucho q̄ a S. Dionysio le pareciesse Dios, la q̄ fue a el en
 todo tan parecida, q̄ solo se diferencian, en q̄ mucho de
 lo bueno que tiene el vno, lo tiene por naturaleza; y lo
 que la otra, lo tiene por gracia. Dios nos dize la Teolo-
 gia Christiana, y aun la Filosofia natural, que es vn pri-
 mer ente, y vna primera causa en quiẽ por eminencia es
 tan todas las perfecciones de las cosas criadas. Es todo lo
 bueno, lo perfecto y acrisolado del mundo. *Deus est cõ-*
tinens eminenter omnem creaturam. Pues esto mismo
 es la Virgen, es vna criatura excelentissima en quiẽ por
 eminencia se contiene todo lo bueno y cendrado de las
 criaturas: la limpieza del Angel, el merecer del hõbre,
 la claridad del Sol, la hermosura de la Luna, el resplan-
 dor de las estrellas; la pureza de las virgenes, la honra de
 las casadas, la fe de los Profetas, la dignidad de los Apõ-
 stols, la fortaleza de los martyres, la virtud y perseverã-
 cia de los Confesores: que todo esto encierra y engasta
 en si el nõbre de trono de Dios q̄ le da David en su Psal-
 mo, y el que le da el Euangelista, diziendo que es, *De qua-*
natus est Iesus, de quien nacio Iesus, q̄ es llamado Chris-
 to: el que fue vngido en Rey, no porq̄ lo fuesse despues
 de nacido, como los Reyes sus antecessores lo fueron,
 que los vngian con preciosissimos vnguentos, como lo
 adquirio aqui Christiano Drucjaro, sino porque antes
 que naciesse fue vngido, de mano del Espiritu Santo, de
 aquellas vnçiones aromaticas q̄ auia dicho David en el
 Psal. 44. *Propterea unxit te Deus, Deus tuus oleo latitiae.*

Idem Vber-
 tinus de Ca-
 sali. lib. 6.

de vita Sa-
 uatoris.

Deus emine-
 ter continet
 omnia.

Drucjaro.

Psalm 44.

pra consorsibus tuis. Por lo qual te vngio Dios, el Dios
 mio con balmos y azeyte de alegria y gozo, con mu-
 cho mayores ventajas q̄ a todos tus hermanos. Donde
 advertio el Doctor Incognito, q̄ se pone alli dos vezes
 Dios, *Deus, Deus tuus*, siendo vno no mas, por la distin-
 cion de las personas: y la primera vez está en vocatiuo,
 y significa a Christo N. S. y la segunda en nominatiuo,
 y significa al Padre, que es el que hizo la vncion; y assi
 querra dezir: Amastes Señor la justicia, y aborrecistes la
 maldad: por lo qual ô Dios mio y Christo sãto, tu Dios
 que es tu Padre, te vngio cõ vnciones de gracia mucho
 mas auentajadas que a todos los hijos de Adam: porque
 a los demas dios se les esta vncion por medida, y por tassa,
 pero a Christo dios se le sintassa y medida: porque en el
 instante que fue concebido, recibio su alma sacrosanta
 vn baño y vncion de gracia tan grande, que sino fue in-
 finita, alomenos fue la mayor de las que la omnipoten-
 cia de Dios pudo criar. Esta vncion, y este baño se le dio
 a Christo nuestro señor dentro de las entrañas de la pu-
 rissima Virgen: ellas fueron la pila y el vaso riquissimo
 donde fue vngido, y lleno todo deste diuino licor. Y si es
 verdad, que el vaso donde se echa algun balmos, o qual
 quiera otro precioso licor, siempre se le pega algo, y
 siempre huele a el: y mientras este licor es mas precio-
 so, mas se le pega. Entrañas que fueron vaso de vna gra-
 cia tan grande, como fue la de Christo, que fue la suma
 criable. Subid mas: Entrañas que encerraron en si suma
 gloria, que tãbien la gloria de Christo fue suma. Sea la
 vltima ponderacion, entrañas que fueron capaces de
 Dios, que recibieron en si vn bien infinito, que mucho
 que se les pegasse algo de aqueſo? Que mucho que ren-
 gã vn rastro de infinidad? Que mucho que tengã vn re-
 labio de Dios?

*Christi vncio
 per gra-
 tiam.*

Incognit.

*Scot. in 3.
 d. 13 q. 1.*

K s

Si

Sermón de la Natiuidad

Si vemos que aquella casa y templo que le edificò Dios Salomon, para que habitasse, y morasse en ella, le concedio tantas libertades, tantos preuilegios y fueros, *¶ Paral. 7. Elegi, & sanctificauit domũ istã, ut sit nomẽ meũ ibi in sempiternum.* Esta casa que me has edificado Salomon, yo la acepto, y la acoto por mia, para que mi nõbre sea en ella para siempre glorificado: en ella tendre puestos los ojos y el coraçon, sin apartarlos vn solo punto. Si por los pecados del mundo echare la llauẽ a los estanques del cielo, y embiare esterilidad sobre la tierra, aqui se ha de acudir para aplacarme: si embiare pestilencia, y otros castigos, y plagas sobre los hombres, como acudã a mi en esta casa, yo vsare con ellos de misericordia: y finalmente no aura cosa que se me pida, que en esta casa no la conceda. Pues veamos, si tantas gracias, tantos fauores y preuilegios concede Dios a aquellas paredes de tierra edificadas por manos de hombres, por tener titulo de casa y morada suya: soberana y esclarecida Reyna, siendo assi, que desde su eternidad puso Dios en vos los ojos, y os escogio para que fuesseis casa y morada viua de su vnigenito donde habitasse, y morasse, saliendo de alli vestido de la librea de nuestra humana naturaleza para habitar y morar entre los hombres, que gracias, que preuilegios, que dones, que inmunidades y fueros seria razon que os concediesse como a casa Real suya? Que misericordia aura que por vuestro medio no haga? que merced que no conceda? que plaga que no alce? que culpas que no perdone?

*B. Vi go 4o
mus Regia,
in qua uir
glorificatus
Dens.
Agei. 1.*

Fue la Virgen nuestra Señora la casa de la gloria de Dios, donde el particularmente se glorificò mucho más que nõ en aquella antigua de Salomon. Ay para prouea cecst vn singular lugar de Ageo en el capitulo primero, que dize assi: *Ascendite in montẽ, portate ligna adificate*

ificate domum, & glorificabor, dicit Dominus. Ea Israe-
litas, prisa a edificar me vna casa en que more, donde yo
sea glorificado, casa que todos quantos la vierē me glo-
rifiquen y alaben. Para esto subase a lo alto de vn mon-
te, cortense las maderas, y leuantense las paredes del edi-
ficio, y hagase vna casa digna de mi gloria y grandeza.

Aqui ay vn misterio de los muy escondidos, y es, que en
el Hebreo a la diction *glorificabor* falta vna letra: lo

qual en parte aduertio vn expositor moderno en los Co-

mentarios que hizo sobre los Profetas menores. Y dize

Helias Leuita sobre el Psalm 3: que el mismo Egeas

aduertio, que en su tiempo aquella letra saltaua, por q̄ haf-

ta q̄ viniese al mundo su verdadero significado, no auia

Dios de glorificarse cabalmēte en su templo. Los Rabi-

nos todos, y Pedro Galatino cō ellos, dize, q̄ la quinta le-

tra de su A. B. C. q̄ es la E. q̄ era la q̄ saltaua, significa cin-

co cosas que faltauan en el templo, sin las qualēs le que-

daua a Dios manca su gloria: el arca, el vrin, y thumin,

que erā las dos piedras de el racional, el fuego del cielo,

la presencia del mismo Dios, y el espiritu de profecia. Y

que estas cosas faltassen, prueualo vn Doctor, aunque lo

del arca dexò dudoso, por la autoridad de aquel gran

Obispo S. Doroteo en su Synopsis. A nosotros no nos

es dado agora aueriguar esto, solamente ponderemos la

falta de aquella letra, que parece que le tiene a Dios em-

bargada su gloria, pues hasta ver su significacion en el

mundo està esperando y como estancada. Pues veamos

ahora quien es el significado de esta casa en que Dios tan

de veras se ha de glorificar, y que hasta que venga auia

de estar manca y falta su gloria. Esta fue la sacratissima

Virgen nuestra Señora, casa y morada viua de Dios dō-

de habitò y morò nueue meses. *Et qui creauit me, re-*

quieuit in tabernaculo meo. El que me fabricò, morò

dentro

*Nota A-
riasmanita,
super Tro-
phe. Helias
Leni super
psalm. 3.*

*Quinq; ad
gloriz Deo
spectantia,
qua deficie-
bant in tem-
plo.*

Eccli. 24

Sermon de la Natiuidad

dentro de mi tabernaculo. Aqui es dōde de veras se hō-
rō, y glorificō mucho mas sin comparacion, que en la
casa que leuantō Zerobabel. *Et glorificabor dicit do-
minus*. Aqui es donde assegurō Dios su gloria: porq̄ si
en la otra era menguada por aquellas cinco cosas no-
tables que le saltauan, aqui se hallaron todas juntas por
eminencia, y con mucho mayor perfeccion: porque en
ella se halla el arca del testamento, en quien no solo ha-
lla Dios gloria, pero descanso: que assi entendio S. Ge-
ronymo a aquel verso de Dauid del Psalmō 131. *Exurge
Domine in requiē tuam tu & arca sanctificationis tue*.
En el arca auia el libro de la ley, vara y manna, todo es-
so se hallō en esta diuina arca: Libro, porque ella mis-
ma fue el papel donde se estampō aquella palabra eter-
na del Padre, que de sus entrañas salio hecha carne. Cō-
firma este lenguaje, que donde Dauid dize: *Astitit Re-
gina à dextris tuis*, el Parafraste lee: *Astitit liber*. El li-
bro Señor està a vuestra diestra. Quien es el libro? *Re-
gina*, la Reyna del ciclo, que fue el libro mas conforme
a su proprio original, y donde la ley de Dios se vio mas
bien guardada. Huuo manna y vara, que es Christo. *Ego
sum panis viuus qui de cælo descendì*. Yo soy manna y
pan viuo que baxē del ciclo. Y por Isaias dize: *Egredietur
virga de radice Iese*. De donde se entendēra aquel
lenguaje tan afectuoso de san Efren Syro, que llamō a es-
ta Señora. *Arbor Pairis altissima*. Arbor altissima de el
Padre, que quien tal pimpollo de si produjo, muy gran
arbor auia de ser. El vrin, y el thumin eran las otras dos
cosas que saltauan: y estas eran como lo afirman auto-
res graues, o las dos piedras del racional, o todo junto
el racional con las piedras, con que yua adornado el su-
mo Sacerdote. Porque lleuaua en los ombros dos sar-
donicos, y en el pectoral doze piedras en que yuan gra-
uados

Psalm. 131.

Psalm. 44.

B. Virgo ar-
ca, liber,
manna, &
virga.

Ioann. 6.

Isai. 11.
D. Ephrem.

Vrin, &
thumin.

uados todos los nombres de los doze Tribus de Israel.
 De las piedras de los ombros, la del derecho, al degollar
 de la victima resplandecia deusadamente: pero las del
 pecho era cosa marauillosa, y que se adelanta a toda exa-
 geracion; porque en començando a mouer el campo, y
 hazer la primera reseña, las piedras se hazian llamas, arro-
 jando vnos grandes resplandores de si. Assi lo tiene Io-
 sepho Flauio en el libro 3. de sus Antiquedades, cap. 9. *Ioseph. lib. 3. antiquit. cap. 9.*
 Por ellos conocia todo el exercito la asistencia de Dios,
 y de su diuino fauor. No faltaron estas piedras en la sa-
 cratissima Virgen, pues tuuo tantas en el alma de resplā-
 dicientes virtudes. Y si en aquellas yuā grauados los do-
 ze Tribus, aqui no dexa san Mateo Rey, ni Duque, ni per-
 sōna de cuenta que no la aliste en su linaje. Lo que toca
 a los resplandores, quien tanto resplandecio como ella
 entre todas las puras criaturas? *Quasi aurora consurgens*, dizen los Angeles, como resplandeciente maña-
 na. Lo tercero era el fuego celestial, y que este se hallas-
 se en ella, no se yo verdad menos necessitada de apoyos
 mios para prouarla: porque el fuego celestial que arde
 alla riba es la caridad; y esta estuuó en la Virgen tan en
 su punto, que excedió en esto a los Serafines mas abra-
 sados. De ella se dize en los Cantares de Salomon, que
 entre todos los bienauenturados es la que lleva la van-
 dera del amor. *Erexit in me vexillum amoris*. La quar-
 ta cosa que faltaua era la presencia de Dios, y su gloria,
 esto se recōpensó en la Virgen, pues le dixo el Paratin-
 fo, *Dominus tecum*. Dios Señora, está con vos, y como
 en templo suyo mora en vuestras proprias entrañas: de
 donde le redundó tanta gloria, que dize san Fulgēcio.
*Itaq; gloriam matris cum filio, non tam dico commu-
 nem, quam eadem*. La gloria de la Madre y del Hijo, no
 tanto dire que es comun, quanto vna misma. Faltaua lo
 quinto,

Ioseph. lib. 3. antiquit. cap. 9.

Cant. 6.

Cant. 2.

Litera Hebraea.

D. Fulgen.

Sermon de la Natividad

D. Ambro.
& Bernar.
Spiritus pro
phetae in
Virgine.
D. Isidor.
Hierosol.

quinto, el espíritu de profecía, y que este buelua con la Virgen al mundo, quando no lo huuieran mostrado sus mismas palabras, y aquel Cantico de *Magnificat*, que entre ella y el Espíritu Santo compusieron, fueramos a valer de san Ambrosio, y san Bernardo, que claramente lo afirman. De aqui deuio de tomar san Ildoro Hierosolimitano, otros citan estas palabras por de san Hilario, para dezir de la Virgen vn encarecimiento tan despeñado, que pone miedo boluer a mirarle. *Beata Virgo fuit complementum sanctissima Trinitatis*. Fue esta Señora el cumplimiento de la santissima Trinidad. A quien no pone grima y espanto vn encarecimiento como este? Veamos, que pudo saltar en aquella suma y deifica Trinidad, que lo pudicisse nadie suplir? Porque en el arnes de Dios no puede saltar heuilleta, ni tilde de perfeccion, que pueda suplir la alguna de sus criaturas. Lo que quiso dezir en aquesto, si yo no me engaño, fue dar a entender quanta necesidad tenia la gloria de Dios, para algunas de sus obras, de la cooperacion y asistencia de la Virgen nuestra Señora, a quien tomó por medio y instrumento para muchas cosas de su gloria: porque estando la exterior del Verbo eterno en tomar carne, no podia tenerla cumplida el Padre sin la asistencia y cooperacion de esta Señora, que es la letra que faltava al *glorificabor*. Veamos no dixó el Apostol san Pablo: *Ad impleo ea, que desunt passionum Christi*. Yo soy el que lleno y cumpro lo que faltó a la passion de Christo, y el que lo vengo a poner de mi casa. Mirad vos como se han de entender estas palabras, y entended luego por esse proprio camino, de la Virgen, las de Isidoro, que fue el instrumento que tomó Dios en las cosas tocantes a su gloria, para sacarlas a luz. A esto tuuo alusion el pensamiento de Pedro

Colos. 1.

Santo Damian, que se atreuió a dezir, que si todo nuestro ^{Petrus Da-}
 reparo y remedio se auia hecho por Christo nuestro ^{mia.}
 Señor, y en orden a esso, todas las cosas de el mundo,
 que es el blason que le dio el Euangelista san Iuan. ^{Om-}
nia per ipsum facta sunt, &c. Que lo mismo se pue- ^{Ioann. 1.}
 de dezir de la Virgen, por auer sido el instrumento y
 medio que Dios tomó para ello en las obras de nuestro
 reparo: y assi podemos dezir, que tiene el blason parti-
 do con Dios, y puede grauar armas yguales con su
 mismo Criador. Famoso fue aquel pleyto y competen-
 cia entre las dos casas ilustres de Cabra, y de Comares,
 Duques aora de Sessa, y de Cardona, en la guerra de Gra-
 nada: y fue el caso, que en la prision del Rey Chico, que
 se auia quedado escondido y retirado en la guerra, lle-
 garon tan a tiempo los dos Capitanes, que no se pudo
 saber a qual de los dos braços se deuia aquel despojo
 Real. Pleyteando al fin sobre el caso, para poner aquel
 trofeo por armas, mandò el Rey Catolico, que le par-
 tiesen los dos, y le truxessen entrambos en sus escudos.
 Hizieronlo assi, y pintaron en ellos al Moro preso con
 yna cadena. Y auiendo se adelantado el de Cabra a po-
 ner por orla aquello de San Iuan: *Omnia per ipsum fa-* ^{Ioann. 1.}
cta sunt. Todas las cosas fueron hechas por el: passò a-
 delante en el suyo el de Comares, *Et sine ipso factum est*
nihil. Y nada se hizo sin el. Assi passa aqui en la Virgen
 nuestra Señora, en las cosas tocantes a nuestra redemp-
 cion, y al reparo del mundo, que si bien pone Dios por
 grandeza y trofeo de sus armas, *Que omnia per ip-*
sum facta sunt. Que todo fue hecho por el: la Virgen
 pone en las suyas, *Et sine ipsa factum est nihil.* Sin ella
 no se hizo nada, porque todo fue por su medio. Y assi en
 esse sentido podemos dezir, que fue la cooperadora de
 Dios, la q̄ con las tres personas de la santissima Trinidad

enire

Sermón de la Natiuidad

entro a la parte en la redencion de los hombres; y ella la que cumple su gloria y la haze cabal. O Virgen sacrosanta, soberana niña, Infanta y Princesa del cielo, quien tuuiera la eloquencia de Tulio, la rica lengua de Demostenes, el espíritu de los Profetas, la deuoción y feruor de los santos, para emplearlo todo en vuestro ser uicio, y daros el parabien de vuestro alegre y dichoso Nacimiento: pero todo esto falta en mi, que la lengua es grossera, el estilo corto, la eloquencia ninguna, el espíritu poco, la deuoción apagada, solamēte puedo ofrecer buenos desleos. Y si san Illesonso fidelissimo Capellan vuestro, para auer de consagrar su lengua a vuestras alabanças, temblaua, y pedia perdon en el principio de el sermón de su atreuimiento. *Rogo ut ventam deis presumptioni vel imperfectioni mea, qui cum sim tardus ingenio, indoctus eloquio, tamen ex amore eius, &c.* Perdonad Toledanos, y oyentes míos (dezia) que siēdo tan tardo de ingenio, y en el arte del bien dezir tan poco versado, me he atreuido a tomar en mi boca las alabanças de la Virgen. Con quanta mayor razon os podre yo pedir perdon de mi atreuimiento y temeridad el dia de oy. *Tamen ex amore feci.* Perdonad, que es atreuimiento nacido de amor, q̄ el amor es atreuido: y yerros hechos de amor, dignos son de ser perdonados. Sea para mucho biē v̄o nacimiento soberana Aurora, esclarecida Reyna, que no puede dexar de ser para mucho biē el Nacimiento de aquella que nace para bien de todos, y para que de ella nazca, como de alegre mañana, el verdadero Sol Christo, que a todos ha de alumbrar con su gracia.

(.?)

E N

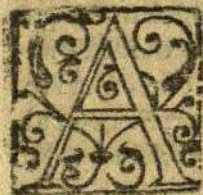
D. Illeson.
in serm. Vir
ginis.

presumptioni vel imperfectioni mea, qui cum sim tardus ingenio, indoctus eloquio, tamen ex amore eius, &c.



EN LA FIESTA DE la Presentacion de la Virgen nuestra Señora.

*Liber generationis Iesu Christi, filij David, filij
Abraham. Matth. 1.*



PENAS H, nacido de las entrañas de su madre santa Ana, aquella soberana Princesa, que nacia para ser madre de Dios, y Esposa suya, quando luego le echa la mano y la adjudica para si, lleuandola a su casa y templo, donde se haga presentacion de ella, y se ponga como en deposito, hasta que se llegue el dia venturoso en que de sus entrañas haga talamo y Real aposento, donde vistiendo se de la librea de el hombre, se despose con nuestra humana naturaleza. Para esto a los tres años, como se refiere en el libro de la infancia del Salvador, y lo afirman muchos Doctores graues, fue lleuada de sus padres san Ioachim, y santa Ana al templo de Ierusalem, y alli se la ofrecieron a Dios, dedicandola, como cosa sagrada, a su diuino culto y seruicio. No vieron la hora estos santos varones en q̄ ofrecérsela a Dios, y apartarla de el mundo, como indigno de gozar prenda tan rica: que aunque por razon de estar santificada, y preuenida de la mano

*Bernard. de
Bussis.
Per 10 annos
etatis sua
presentata
est B. Virgo*

L de

Sermon de la Presentacion

de Dios, estava segura de todo peligro, y no corria riesgo ninguno, pero por tenerla Dios escogida para cosas tan altas, no era bien que anduiesse tan a los ojos de el mundo que a cada passo tropeçassen con ella. Acerca de aquella profecia de Isaias: *Ecce. virgo concipiet.*

Isaia. 7.

Erasmus.

Alma quid significet.

& pariet filium, aduirtio Erasmo, que en el Hebreo es Alma concipiet: y alma quiere dezir, no solo virgen purissima, y no tocada de nadie, pero virgen recogida, retirada, y incognita. Puede ser prueua de aquesto, lo

Genes. 24.

B. Virgo à mundo sequestrata.

que Moyses en el capitulo veinte y quatro del Genesis nos cuenta de Rebeca esposa de Isaac, figura expressa en mil cosas de la sacratissima Virgen, diziendo, como salio a la fuente con su cantar al ombro, que yua por agua; añade diziendo: *Erat puella decora nimis, virgo q̄ pulcherrima, & incognita viro.* Era Rebeca moça gallarda, y virgen muy hermosa, y apenas conocida de nadie. En lugar de aquella palabra Virgen, está en el Hebreo Alma, y como quien queria significar, q̄ era ser alma retirada y secreta, añade diziendo, *Incognita viro.* No conocida de varon. No solo por virgen, que esto ya lo auia dicho: *Virgo pulcherrima*, sino por retirada y secreta, y q̄ con ser tan hermosa, apenas auia hombre q̄ tuuiesse de ella noticia. Siendo pues assi, que la Virgen se criaua para esposa de el Rey del cielo, razón era, q̄ luego

Ezech. 44.

D. Hier. in Comment.

D. Chrysol. bñm. de loã ne Bap.

D. Ambro. epist. 81.

D. Cypr. de symb. A-

pp. 163.

désde su tierna niñez se encerrasse en el templo, y allí a solas se lo huuiesse cõ Dios. Aquel lugar de Ezechiel en el c. 44. *Porta hac clausa erit, & non aperietur, & vir non transibit per eam, quoniã Dominus. Deus Israel ingressus est per eam,* le declaran a la letra de la Virgen nuestra Señora san Geronymo, san Iuan Chrysoftomos, san Ambrosio y san Cypriano, san Agustín, san Iuan Damasceno, y S. Eusebio Emiseno. Esta puerta estara cerrada para siempre, y no se abrirá para ninguno, porq̄ el Se-

ñor Dios de Israel ha entrado por ella. Sã Ambrosio en el lib. de institut. virg. c. 7. dize así declarãdo este lugar: *Que est hac porta? nisi Maria, qua clausa erat, & non aperiebatur, & ideo clausa, quia virgo.* Quiẽ puede ser esta puerta, sino la purissima Maria? puerta que mira al Oriente, porq̃ por ella entrò aquel verdadero Sol, cuya luz alumbrò las tinieblas del mundo; puerta del santuario, porque es la puerta por donde todos los santos tienen entrada al cielo. Por esta puerta entrò Dios, quãdo entrò en este mundo: y por ella salió quando nacio hecho hõbre de sus entrañas. Mãdase q̃ esta puerta se cierre, y q̃ hõbre ninguno no entre ni salga por ella, lo vno para denotar su perpetua virginidad: y lo otro, su clausura y encerramiento, y su retiro del mundo. A lo qual favorece no poco, q̃ donde dize luego del Principe, q̃ es el solo a quien se ha de abrir esta puerta, añade: *Per viã vestibuli ingredietur.* Donde estã en el Griego, y en el Hebreo: *Per viam Helã porta ingredietur.* Entrara por el camino de la puerta de Hela m: y Hela m quiere dezir lo mismo q̃ camino arcano, retirado y secreto. Todo esto dize, no solo pureza virginal en la Virgẽ, pero retiro y apartamiento de el mudo, y vna grande guarda y recogimiento de los sentidos, vn recogerse y encerrarse desde tan tierna edad en el tẽplo, para hazer alli vida mas Angelica q̃ humana, y vn tener cerradas las puertas de los sentidos para todo lo q̃ es conuersacion y trato de mundo. Habla a este proposito David en el Psalm. 77. diziendo: *A Edificabit sicut unicorniũ sancti fecit in terra, quã fundavit in sacula.* Edificò Dios como unicornio su casa y morada en la tierra, la qual fundò para siempre. Lo literal de aquesto es, q̃ avia Dios de edificar un tẽplo, que fue el de Jerusalem, y no mas, y esto como el unicornio, que tiene va cuerno solo, no dos como los

D. Aug. 10.
10. serm. 2.
Nativit.
Damas. lib.
4. c. 15.

Eniscu. de
Nativit. Do
min. hom. 1.
D. Ambro.
lib. de insti.
virg. cap. 7.

B. Virgo à
mundi cona
sortio segre
gata.

Litera Heb
bra, &
Græca.

Psalm. 77

Dens est p̃
suum sicut
unicorniũ
edificabit

Sermón de la Presentación

B. Theodo. demas animales. Así Dios (dize san Teodoreto) edificó vn solo templo, con la adoracion y culto de vn solo Dios: la letra Hebreá deste lugar nos da grande ocasion para que le entendamos de aquel templo vino de Dios, digo la sacratissima Maria, donde habitó y moró nueue meses: porque en lugar de aquel termino *edificauit*, está *generauit*, engendrara, y produzira su templo. Lo qual con mayor propiedad de lenguaje conuene a la Virgen, que no al templo de Salomon, edificado de ladrillos y piedras, asentados por orden, y de maderas cortadas de el Libano. Y viene bien traer a consecuencia de esta casa tan sumptuosa, y tan rica, que para su morada edificó Dios de su mano, el vnicornio, por la propiedad que tiene tan sabida de todos, y referida de san Gregorio en sus Morales, y del Doctor incognito sobre los Psalmos: que siendo como es vn animal fiero y indomito, el modo que tienen para caçarle es, ponerle en el camino por donde ha de passar vna hermosa donzella; por mas que vaya huyendo, en viendola luego vencido de amor se rinde en sus braços, y reclinalla cabeça en su seno. Que cosa mas a proposito para la sacratissima Virgen, ni para su Hijo vnigenito: el qual preso de su hermosura, se domesticó, y amansó tanto, que aquel que era primero inaccessible; haziendose hombre en sus entrañas, vino a habitar y morar entre nosotros, dexandose prender con lazos fuertes de amor en su regaço y vientre santissimo. Pues edificó como vnicornio su templo, casa y morada, quando fabricó de tu poderosa mano a la Virgen, para hazer en ella casa de recreacion y cōtento, casa de gusto y descanso. *Felix* buelne, *edificauit domum suam sicut excelsa*. Y declaralo Titelmã, *Velut caelos, vel palatia superba*. Edificó vna casa que pudo cōpetir cō los ricos palacios de el cielo. **Y no**

B. Greg. 3.
Moral. cap.

33.
D. Incogn.
super psal.
77.

Vnicornis
quomodo ca
pitur.

Felix.

Titelm.

Nota.

Y no es mucho encarecimiento este, ni es exceso de la verdad: porque si el cielo es para Dios casa de gloria, tambien lo fueron las entrañas de la Virgen, pues en el punto que fue criada el alma de Christo, y vnida al Verbo, luego allí fue bienauenturada, y se le dio suma gloria. Si alla ay musica de Angeles, aca no faltará, pues al punto que salio deste templo, toda la musica de la Capilla Real del cielo sonaua aca baxo. En vna cosa haze esta

*B. Virgo eo
lo compara
tur.*

Luc. 3

casa ventaja ala del cielo, que allí al fin huuo traydores, y quien quisiessse contra Dios levantar estandarte: aqui todo fue lealtad, todo guardarle justicia, sin que jamas huuiesse vn solo pensamiento traydor en su alma. Tiene otra segunda propiedad el vnicornio, que toca el Incognito, que guarda con grande zelo y cuydado su casa, no permitiendo que por ningun caso entre en ella algun otro animal. Lo qual haze a la pureza virginal de la sacratissima Virgē: que hizo Dios de guardar esta su casa; guardóla aun de su proprio marido. *Ioseph autem non cognouit eam, donec peperit filium suum.*

Incognita

*Vnicornius
et eius do-
mam suam.
Matth. 1.*

Mientes mientes Iouiniano; mucho te engañas Eluidio, y no dizes verdad en afirmar, que despues tuuo de Ioseph otros hijos. No ves que su Hijo que la escogio por su Madre, es vn diuino vnicornio, vn zeloso rinoce ronte, que no consiente jamas q̄ nadie entre en su cueua. La tercera propiedad deste animal, es, que tiene su cucua y casa muy retirada, entre la broça y maleza de la montaña, en lo mas retirado y espeso de el bosque, tan cubierta de arboles, que no puede sin grandissima dificultad ser hallada de nadie. O Virgen sacrosanta, dulce morada, y casa escogida de Dios, que bien os quadra la propiedad de el vnicornio, que es ser amigo de casa escondida. Pues auiendo vos de serlo de Dios, desde luego os esconde, y retira de los ojos de el

*Tercia vni-
cornis pro-
prietat quod
in secreto
ne meris ha-
bitat.*

Sermon de la Presentacion

Simile.

mundo, que a vezes son mas ponçoñosos que los de el Basilisco, y inspira a vuestros padres, que para esso tendrian particular reuelacion y auiso de el cielo, que os lleuen a presentar al templo de Ierusalem, y alli os dexen encerrada, y dedicada a su seruicio, hasta que su Magestad disponga y ordene de vos otra cosa. Y qual fueren a la dōzella que se ha de encerrar, y entrar en Colegio, donde ay estatuto, hazerle primero informacion de su linaje y nobleza, para ver si en ella concurren las calidades que se requieren: assi oy el gran escriuano Mateo le haze informacion a la Virgen, diziendo quien fuerō sus abuelos y padres, y como su linaje es tan noble y calificado, que està arado de Patriarcas, Iuezes, Capitanes, y Reyes. Comiença su informacion desde Dauid y Abraham, diziendo: *Liber generationis. Iesu Christi, filij Dauid, filij Abraham.*

Quare ab Abraham, Dauid inceperit. D. Hieron. D. Chryss. *Filij Dauid, filij Abraham.* Pone a Dauid y a Abraham en primer grado por cabeças del linaje de Christo, siendo assi, que pudiera tomar mas de atras la corriete, porque a estos dos, dize san Geronimo, y despues del S. Chrysostomo, auia Dios prometido cō juramento, que de su linaje y posteridad auia de nacer el Messias. *Quare* (dize Chrysostomo) *non illi suffecit dicere, illum filium Abrahę solius, aut Dauid solius, quia ad ambos de Christo nascituro ex eis, promissio fuerat facta.* Porque razon no se contentó el Euangelista con llamarle hijo de Abraham, o hijo de Dauid a solas, sino juntamente hijo de Dauid, y de Abraham? La razon es, porque a los dos estaua ygualmente hecha la promessa de Christo, el qual auia de nacer de su linaje. A Abraham le auia dicho Dios en el capitulo 23. del Genesis. *In semine tuo benedicentur omnes tribus terre.* En vno de tus hijos y descendientes recibiran de mi bendicion to-

dos;

dos los Tribus de la tierra, y todas las gentes, y naciones del mundo. Esta bendicion que promete aqui Dios, que el hombre auia de alcançar, en todo fue contrapuesta a las maldiciones del Parayso, y a los danos que le vinieron al hombre por el pecado. Y el mayor de ellos no fue el quedar condenado al azada, y a comer vn pedaço de pan con el sudor de su rostro; que estas maldiciones y danos mejor se pudieran llevar. La principal maldicion fue, quedar el hombre por el pecado hecho enemigo de Dios, y encontrado con el, y como a tal desterrarle del Parayso, y cerrarle sus puertas, poniendo alli vn Cherubin con vn cuchillo de fuego en la mano que le defendiese la entrada. Esta maldicion era la q̄ promete Dios a Abraham, que vn descendiente suyo auia de alcançar, haciendo que Dios echasse la bendicion contraria a los hombres. Y este no podia ser (dize Chrystomo) otro ninguno que Christo, verdadero descendiente de Abraham y David, porque con los demas no tuuo tan solida ni tan firme amistad, que por ellos alcançasse al mundo las maldiciones echadas, ni le abriese al hombre las puertas del cielo. A David tambien le tenia promeuida esta misericordia, como parece de el Psalmo 131. *Iurauit Dominus David veritatem, & non frustrabitur eum: de fructu ventris sui ponam super sedem suam.* Vna palabra dio Dios a David, y esta con juramento, para que se enterasse mas de que no auia de auer falta: y la palabra fue, que del fructo de su vientre, que quiere dezir, de su misma sangre y descendencia auia de levantar vn hijo suyo, que se sentasse en su cecaño Real, y se vistiesse su purpura. Dize aqui el Doctor Incognito, que aunque segun el rigór de la letra, este hijo que se vistio la purpura de David su padre, y adornò su cabeza cõ su corona, fue Salomõ, como parece del cap. 7. del 2. de los Reyes,

Genes. 3.

*Per Christum
Ada male
dixit abla
ta.*

*Auther im
per Et. lo-
mil. 1. in
Matth.
Psal. 131.*

Incognit.

Reg. 7.

L 4

pero

Sermon de la Presentacion

*Regnum
Christi spi-
rituale, non
temporale.
Ioann. 18.*

*D. Bernar.
super Mis-
sus est, hom.
4.*

Luca. 1.

*Ioann. 4.
Regnum
Christi qua
Iherus.*

*Psal. 144.
Verbū Dei
insalūibile.*

pero segun sentido profetico, se ha de entender de Christo Redemptor nuestro, el qual sucedio a David su padre, no en el Reyno temporal de Israel, como el lo confesò delante del Adelantado Pilato. *Regnum meum nō est de hoc mundo*, sino en el Reyno de Israel, eterno, y espiritual, como largamente lo va prouando san Bernardo sobre el *Missus est*, acerca de aquellas palabras de el Parainfso, dichas a la sacratissima Virgen. *Et dabit illi Dominus Deus sedem David patris eius, & regnabit in domo Iacob in eternum*. Acerca desta promessa pregunta, y dize: *Quod de stirpe David originē duxeris, nemo dubitat, sed quero, quomodo dederit ei Dominus Deus sedē patris sui, cum ipse in Hierusalem non regnauerit, quinimo turbis uolentibus eū regē constituere non acquieuit?* Respōde: *Sed nouimus, aliā quā dā Hierusalem ab ea in qua regnauit David, per hanc significatam, multo ista meliorem, multo ditioērem. Hāc puto hic fuisse designatam. Que Christo fuisse descendente de David, y hijo suyo, ninguno lo dūda: pero pregunto, como se puede verificar, que tomasse su corona y ceptro Real, pues queriēdole constituit por Rey en el monte, no lo quiso aceptar, antes se escondio y huyò de la corona? A esto respondo (dize) que fue Rey de Ierusalē, no de la terrena, sino de la celestial: no Rey de los cuerpos, sino de las almas: no de las haciendas, sino de los tesoros de gracia. Y es mucho denotar, que diziendo David, como le auia Dios dado esta palabra: y juramento, añade luego diziendo: *Et non frustrabitur eum*. No le burlara, no le saltara la palabra: que la palabra de Dios es palabra de Rey, que no puede faltar. *Fidelis Deus in omnibus uerbis suis, & sanctus in omnibus operibus suis*. Es Dios fiel en todas sus palabras, y Santo en todas sus obras: a vna cuēta pone lo vno y lo otro,*

la fidelidad en las palabras, y la santidad en las obras: por que assi como es imposible que falte en lo vno, lo es tambien que falte en lo otro. No puede Dios dexar de guardar en sus obras santidad y justicia, ni puede tampoco dexar de guardar fidelidad en sus palabras. Si se auer-guença (dize Chrystomo sobre san Mateo) vn hombre honrado que le cojan en vna mentira, y se matara con el que le dize que miente, como auia de querer Dios, siendo como es suma verdad, q̄ le cogiesse enninguna mentira? La primera vision q̄ le mostrò Dios a Jeremias quãdo le instituyò su predicador y Profeta, fue mostrarle vna vara, o cetro Real, con ojos, q̄ era llamada acerca de los antiguos vara veladora. *Quid tu vides Jeremia?* *Virgam vigilantem ego video.* Que ves Profeta? Señor veo vna vara veladora, vn cetro Real lleno de ojos. Has visto muy biẽ, y muy a proposito delo q̄ te quiero dezir: porque velarè yo con ciẽ ojos sobre mi palabra, para sacarla verdadera, y q̄ en ella no aya falta ninguna. Como quien dize: Assentemos desde luego al principio de tu profecia; este como primero principio, que mi palabra se ha de cõplir, y q̄ no hallaras vna cosa por otra, de todo quanto te reuelare y dixere. Quãdo Dios, al parecer, estaua determinado y resuelto de assolar a su pueblo por la adoracion del bezerro, como se cuenta en el. c. 32. de el Exodo, Moyses sobre el caso, tomòse a braço partido con Dios; y despues de otros muchos dares y tomares q̄ passaron sobre esto, vltimamẽte vino a dezirle: *Aud dimitte eis hanc vocem, aut dele me de libro, quem scripsisti.* Señor, o les auays de perdonar a esta gente el pecado que contra vos han cometido, o me despedid a mi luego de vuestra casa y seruicio; buscad otro Capitan y caudillo que os sirua mejor. Han reparado muchos en este fiero de Moyses, y la determinacion q̄ tomò, de que

D. Chrysof.
in Math.

D. Cyrill.
Alexand.
Ierem. 1.

Exod. 32.

Sermon de la Presentacioz

si los castigaua, que le borrassse luego del libro de la vida donde le tenia escrito. Siendo assi, q̄ quando quiso Dios destruyr el mundo por agua, no era menos iactura la q̄ incurria, sino mucho mayor, pues todos los viuientes auian de ser anegados, fuera de aquellos pocos que con Noe entraron dentro de el arca: y no se sabe que este santo varon se pusiesse a tu por tu con Dios sobre el caso, sino que fabricò su arca, encerrose dentro, y callò. La razon de esto dicen algunos que fue, porque en el caso de Noe no peligrava, ni incurria ninguna iactura la palabra de Dios, dada despues a Abraham, que de su posteridad se auia de hazer hombre, pues en aquellos pocos que con el auia encerrado en el arca se la podia cūplir: pero en el de Moyses si; porque si moria alli todo aquel pueblo a los filos de su espada, sin que quedasse ninguno, no quedaua en quien pudiesse desempeñar la palabra que tenia dada a Abraham, que en vno de su linaje auian de recibir bendicion todas las gentes, haziendose hombre de aquella posteridad y linaje: y por esso Moyses le fue tanto a la mano; Señor mirad que se va por todos, que va no menos que vuestra honra y la mia, que a vos os diran, que no guardais lo que teneis prometido; y a mi, que tengo vn Dios mētiroso, de cuya palabra nadie puede fiar.

Saquemos de aquí Christianos vna moralidad, y cōsuelo grande para nuestras almas, que lo es no pequeño saber que tratamos con vn Dios fiel, y verdadero: y que en sus cosas trata tanta verdad, que la palabra que diere ha de ser infalible; y lo que assentare vna vez con nosotros, irreuocablemente se ha de cumplir: el cielo y la tierra podran faltar, y desbaratarse toda la armonia y cōcierto del vniuerso, pero no faltara vna tilde, ni vna jota de sus palabras. *Verba autem mea non prateribunt.*

Nota

Matib. 24.

El

El mundo burla a los suyos con los prometimientos q̄ haze; los hombres enganan y son mentirosos, y no sabē ^{Mundus fallax.} cumplir palabra que dan, los amigos con fallas esperanças nos entretienen, los señores y Principes despues de muchos años de seruicio despiden a sus criados cō darles mal galardō: pero Dios a nadie burla, y a todos guarda fidelidad. Tiene sombra y figura del mundo engañoso en la Escripura aquel tramposo Laban, que tãtas vezes engañò a Iacob, y le defraudò sus seruicios. *Decem vicibus* (te dixo, entre otros cargos que le hizo) *mutasti mercedem meam.* Diez vezes me has engañado, y te has alçado con el premio de mis trabajos. Que mayor engaño pudo ser que el que le hizo en sus bodas, que auiendo prometido que le casaria con Rachel, que era estremo de hermosura, despues de auerla merecido con siete años de seruicio, ponerle despues en la cama a la lagañosa Lia, que era feifsima? Veis aqui Christianos los engaños y los embustes del mundo: que haze de prometernos mōtes de oro, y despues todo ayre. Prometenos descanso, y danos trabajo: prosperidad, y danos aduersidad: riquezas, y danos cuydados: deleytes, y danos tormentos: gloria, y danos infierno. Quan bien conocido tenia al mundo con todos sus aliados, los plazeres, deleytes; contentamientos y gustos, Salomon en su Ecclesiastes quando dezia: *Et sum reputauit errorem, & gaudium dixi, cur frustra deciperis.* Despues de auer tomado el pulso a los plazeres mundanos, a los deleytes, passatiempos y gustos, sin quedar ninguno que no le hiziesse la salua: viendō que no hallaua en ellos lo q̄ me prometian; dixē: Este es error y engaño muy grande, que el mundo y la carne me prometieron de darme con estas cosas: contento, y yo no le hallo, sino sin sabor y disgusto: y así buuelto a los contentos, y a los plazeres con ira y desden.

Genes. 31.

Eccles. 2.

Mundus fallax.

Sermon de la Presentacion

y desden les dixen: Traydores, porque andais engañando con vuestros falsos prometimientos? Que no echais por la boca palabra que sea de verdad, sino todo es embelesco y mentira? *Introduze el mismo en el capit. 9. de los Prouerbios a vna muger ramera y deshonestá, sentada en su silla a la puerta de la casa, y combidando a todos los que passauan a plazer vedados, que segun esto, y las demas señas que alli da, no puede ser otra sino nuestra carne engañosa. El pobrezillo simple y ignorante que passaua por alli, como combidaua con deleytes y passatiempos hurtados: *Aqua furtiua dulciores*, poco era menester tirarle de la capa; luego acudia al reclamo, y admitia el combite, entraua dentro muy alegre y contento. Pero desdichado de el, que apenas auia metido el pie dentro de la casa, quando salian a el espantables y desemejados gigantes para hazerle pedacos, y embiarle a cenar al infierno. *Et ignorauit, quod ibi essent gigantes, & in profundis inferni conuiuia eius*. Otra letra dize: *Quod ibi essent demones*. No sabia que lo que alli estaua escõdido eran demonios, que salian a el echando llamas de fuego. O combites engañosos de el mundo, y de la carne. O trato doblado y fingido, y ageno de toda verdad. Combida el vno con contentos, y da cuydados: ofrece descãso, y da trabajo y afan. La otra promete a los suyos deleytes, y da dolores: gustos, y da gigantes, y dolores, y muerte eterna en el infierno. Quanto mejor trato es el tuyo Señor, que tratas toda llaneza, y sabes mantener la palabra que das. Quien aũra que pueda estar quexoso de Dios, y dezir, no me cumplio la palabra que me tenia dada, hizome esta trampa y engaño? Tenias Señor prometido a Abraham, y con juramento. *Ius iurandũ quod iurauit ad Abraham patrem nostram*, que en vno de su linaje auia de dar su bendicion a todos los hombres, cõplístelo*

Prouerb. 9.

Luca. 1.

pliffole sin falta ninguna. Auia dado la palabra a Dauid
de baxo del mismo juramento, que vn descendiēte suyo
se auia de sentar en su silla y trono Real, he aqui el des-
empeño de aquella palabra, para lo qual se haze hōbre,
naciendo de las entrañas de vna Virgen. Y para q̄ se en-
tienda quan puntual es en cūplir sus promessas, y q̄ en
ellas no ha de auer falta ninguna, luego a las primeras pa-
labras del Euangelio entra el Euangelista diziendo; co-
mo es hijo de Abraham y Dauid a quiē se auia prometido.

Liber generatiois Iesu Christi. Llama libro de la
generacion de Iesu Christo a toda la historia Euangeli-
ca, con que se contiene en ella no solo la descendencia
y generaciō de Iesu Christo nuestro Señor, pero tãbien
su vida y muerte, con su predicacion y milagros. Por v̄
tura queriendo imitar en esto a aquel gran historiador
Moyses, el qual al libro del Genesis, q̄ trata de la genera-
cion de todas las criaturas, cielo, tierra, elemētos, hom-
bres, animales y plantas, tomando la denominaciō, y el
titulo de su libro de la parte mas principal, q̄ fue el hom-
bre, por cuyo respecto todo lo demas fue criado, le pu-
so por nōbre, libro de la generaciō de Adã. *Hic est liber Genes. 501*
generatiois Adã. Como quiē queria al hōbre hazerle
cargo de todo, y dexarle obligado al agradecimiento de
auer fabricado por el tãta multitud de criaturas. Afsi ni
mas ni menos la historia q̄ trata de la generaciō de Iesu
Christo, y de todas sus marauillas y hazañas, intitulada
Liber generatiois Iesu Christi. Porque sabido q̄ Iesu *Gratiarum*
Christo n̄ro Señor vino al mūdo por el hōbre, y se hizo *actio.*
hōbre por el, por lo menos hōbre passible y mortal, que-
de dicho, q̄ todo lo demas se hizo por su respecto, y q̄ que-
da obligado al agrade cimiēto de todas estas mercedes:
para lo qual aya libro de memoria dōde todo ello se es-
criua, para que quãdo su ingratitud y desconocimiento
fuere

Sermon de la Presentación

fuere tan grande, que lo quiera echar en oluido, este libro sirua de vn perpetuo despertador de su sueño, y de traerle a la memoria lo mucho que Dios ha hecho por el. Este era aquel libro tan deseado de Job en el capít.
19. *Quis mihi tribuat, vt scribamur sermones mei? Quis mihi det vt exarentur in libro stylo ferreo, vel plumbi lamina, vel cetera sculpantur in silece.* Quiẽ me hara tan señalada merced, que me truxesse aqui recaudo para cierta escriptura que quiero escriuir, que es de mucha importancia. Y veamos Job, que recaudo, o que materiales quereis para esso? Quiero que se me de tinta y papel, y vna pluma que sea de hierro, para q̃ no se me gaste a la mitad del camino: o sino, para mayor firmeza, y que el tiempo no pueda borrar la escriptura, sino q̃ triunfe de su antigüedad y vejez, trayganme vna plãcha de plomo, vn marmol, o vn pedernal, para que ad perpetuam rei memoriam quede grauado, y siruiendo todo de hojas, y de quadernos, papel pedernales, y planchas, escriua vn libro que quiero escriuir: *Vt exarentur in libro, &c.* Y que libro, o que escriptura es esta Job, que os pone en tanto cuydado? *Credo quod Redemptor meus vinit.* Es el libro de mi Redemptor, el libro de la generacion de Iesu Christo hijo de Dauid, y hijo de Abraham, el qual espero de ver con mis propios ojos en los siglos futuros. Dizen algunos, que le cõplio Dios a Job estos desseos, siẽdo vno de los que resucitaron con el la mañana de su resurreccion, segũ aquello de san Mateo: *Multa corpora sanctorum surrexerũt cum eo.* Y que entonces vio con sus propios ojos el Verbo diuino encarnado. Fueron de este parecer los Setenta interpretes, los quales en el vltimo capitulo de Job, dicen assi: *Mortuus est Job senior, & plenus dierũ scriptũ est autẽ ipsũ rursus resurrecturum, cum quibus resuscitat Dominus.*

Job. 19.

Job vnus ex
his, qui sur-
reuerunt cũ
Christo.
Mat. 27.

Septuag. in
12º pro.

Muriq

Murio Job viejo y lleno de dias, de quien queda escripto que auia de resuscitar cō los que auia de resucitar el Señor: Y san Clemēte Romano en el lib. 5. cap. 6. de sus constituciones dize: *Diuinus ille atque insignis intolerantia Iob, de quo ait scriptura ipsum rursus suscitandum esse cum his, cum quibus Dominus resurgit.* Que en suma quiere dezir lo mismo que los Setenta, de donde parecen tomadas sus palabras. Y aduirtio Frãcisco Turriano en sus Anotaciones, que dize *rursus*, otra vez, para insinuar dos resurrecciones, la vna el dia del iuyzio, la otra cō Christo en su Resurrecciō. Este mismo sin duda era aquel libro grãde, no tãto por el volumen de las hojas, quanto por la multitud y grandeza de los mysterios, que le mandò Dios al Profeta Isaias en el capit. 8. *Isai. 8.* que aperciessiẽ para cierta escriptura de mucha importancia que queria escriuir. *Sume tibi librum grandem, & describes in eo stylo hominis.* Toma Profeta mio vn libro grande. Los Setenta interpretes añaden, *nouum*, vn libro que sea nueuo y flamante. Lo qual dize vn Comentador, que lo añidieron, para significar el libro del nueuo testamento, que es el Euangelio: Toma pues vn libro nueuo, y muy grande, y escriueme en el lo que yo te fuere dictando, con vn estylo de hombres, facil y llano, que se dexe bien entender: dexa aquel estylo del otro libro viejo de los Profetas, cuyo estylo era lleno de perplexidades, de figuras y sombras, que apenas auia quien en el supiesse leer. *Et erit vobis visus omnis quasi verba libri signati, &c.* Libro tan dificultoso de leer, que todos se escusaron, el docto, y el indocto; el letrado, y el que no lo es. El vno dira, no puedo leer en el porque està sellado: y el otro, no puedo, porque no se. Pues este libro no sea de essa manera, sino que vaya escripto, *Stylo hominis*, con grandẽ claridad y distinción, que

D Clem. II.
c. 6. cõsti.
Apostol.

Isai. 8.

Isai. 29.

Liber antiqui testamenti obscurus, liber Evangelij clarus.

que

Sermon de la Presentación

- que qualquiera le pueda entender. Ea Señor, que me mandais que escriua en este libro? *Escriue, Velociter, spolia detrahe, cito pradare.* Corre, aguija, y date priessa, ven corriendo a despojar el mundo, y a librarle de la sugcion y tirania de Saranas. Sã Cyrilo Alexandrino declarando que libro sea este, dize: *Nouus liber & magnus hic dicitur nouum testamentum: non enim ad instar veteris testamenti nouum est conscriptum, quod nouum testamentum, Christi mysterium nunciat plane.* Este libro grande y nueuo, es el nueuo testamento, el qual esta escrito en estilo facil y humano: que aunq̃ en el vno y el otro se trata de Christo, pero en aquel por figuras y sombras: aqui con distincion y claridad. Eusebio Cesariense en el libro de sus demonstraciones, dize assi: *Nouus liber de aduentu Dei, qui continet natalitia Christi, filij Prophetidis Maria.* Este libro nueuo es el del Euangelio de san Mateo, que trata de la generacion de Iesu Christo Hijo de la Profetisa Maria.
- Clemente Alexandrino en el libro 6. de sus Stromas da otro sentido a estas palabras, y es, que aqui lo que significa el Profeta, es, que Christo nuestro Señor con su predicacion, y la de sus Apostoles, auia de declarar el sentido de la sagrada Escritura, y dexarla tan facil, q̃ qualquiera pudieffe ya con poco trabajo entender sus misterios: lo qual tiene no pequeña correspondencia con aquella famosa vision del libro que en el capit. 5. de sus reuelaciones le fue mostrada al Euangelista Profeta. *Vidi in dextera sedentis super thronum librum scriptum, &c.* Vi a Dios sentado en vn trono de gloria, y magestad, el qual tenia en su mano derecha vn misterioso libro, escrito todo por de dentro y por de fuera, sellado con siete sellos. Diose vn pregõ en voz alta, que si auia alguno, assi de los del cielo, como de los de la tierra, An-
gel,

gel, o hombre, que se atreuiſſe a abrir el libro, y a de-
 ſatar ſus ſellos: pero ninguno ſe atreuió a ſalir a la em-
 preſa, haſta q̄ el Cordero degollado, que eſtaua junto al
 trono, ſe leuantò, y tomando el libro de las manos de el
 que le tenia, le abrió cõ vna facilidad eſtraña, y rompio
 ſus ſellos, para q̄ aſi ſe pudieſſe leer. S. Gregorio en el *D. Gregor.*
 Prologo de ſus Morales; Nicolao de Lyra en el q̄ haze *in pro. Mo*
 a la Biblia, y en la Gloſſa moral, entienden por eſte libro *ral.*
 el de la ſagrada Eſcriptura: eſcripto por defuera, por el *Lyra. in*
 ſentido literal: y por de dentro, por el eſpiritual y miſti- *prolo. Gloſſ.*
 co. Eſte eſtaua cerrado, y ſellado con apretadiſſimos ſe-
 llos, que eran los miſterios de nueſtra ſè, que en ſi con-
 tenia. No ſe hallò ni en cielo, ni en tierra, ni debaxo de
 la tierra, que es en el infierno, quiẽ fueſſe poderoso para
 abrir eſte libro, y deſatar ſus ſellos, haſta que el Cordero
 inocente Chriſto le abrió: que es dezir, q̄ los miſterios *Chriſtus a-*
 de el libro eran tales, y tan profundos, que para todos *peruit ſen-*
 eſtauan cerrados y ocultos, para los Angeles, para los *ſum ſcriptu*
 demonios, y para los hombres: ſolo el Cordero inocẽ *ra.*
 te Chriſto, que tiene la llave de la ſciẽcia y ſabiduria en
 ſu mano, pudo hazer eſta hazaña, abrir el libro, y decla-
 rar ſus miſterios. *Aperuit illis ſenſus* (dize ſan Lucas) *Luc. 24.*
vt intelligerent ſcripturas. Aclaroles el ſentido, y dio-
 les entendimiento para entender la Eſcriptura. De eſta,
 en la infancia del mundo, y en ſus primeros principios,
 no auia libro ninguno eſcripto, porque la memoria de
 los hombres valida y ayudada de el agradecimiẽto, ſer-
 uia de libro, y no era menester otro libro ninguno: pe-
 ro despues que lo vno y lo otro començo a eſtragarse,
 viendo Dios la mala memoria de el hombre, y el poco
 agradecimiento a los beneficios que de el auia recebi-
 do, mandò a Moyſes, que eſcriuiſſe vn libro de todo, y
 el con ſu proprio dedo eſcriuió la ley en vn pedernal.

Sermon de la Presentacion

No fiandose de la memoria del hombre, començò a tratar con el por tinta y papel, y que aya libro de cuenta y de recibo donde todo se escriua. Lo mismo passò al principio de el Euangelio, que le començò a estâpar Christo nuestro Señor en los coraçones de los oyentes, sin darles por escripto cosa ninguna. Conforme a aquello de Ieremias. *Dabo legem meam in uisceribus eorũ.* Yo escriuire mi ley Euãgelica, no en tablas de piedra, como la otra Mosayca, sino en las tablas de los coraçones de los creyentes, y de medio a medio de sus entrañas. Así se conferuò algunos años el Euangelio, andando de mano en mano, y de pecho en pecho, de el de Christo a los de los Apostoles, y de ellos a los creyentes, sin que se escriuiesse cosa ninguna. De donde se entenderan aquellas palabras del Apostol en la 1. que escriuio a Thimoteo, en el c. 6. *O Thimotee depositum custodi, deuitans phantas nauitates.* Y en la 2. en el c. 1. *Formam habes sanorum uerborum, que à me audisti, bonum depositum custodi.* Procura ò Thimoteo discipulo mio, de guardar en todo y por todo, el deposito que hize en ti de la diuina palabra. Entiende por el deposito, segun sentencia de Vincencio Lirenense, la doctrina Euangelica que boca a boca, y *uiae uocis oraculo*, se tenia comunicada, esta la llama rico deposito, porque es vno de los mas ricos may orazgos que goza la Iglesia. *Verum,* (dize san Geronymo en el segundo Prologo sobre san Mateo) *sicut necesse fuit predicari Euangelium, propter confirmationem fidei, ita oportuit scribi propter hæreticos.* Empero creciendo, y esforçandose cada dia mas y mas la malicia y ignorancia del mundo, y leuantandose mil heregias y errores, así como fue necessario el predicarse el Euangelio para la confirmacion de la fè, así lo fue, que se escriuiesse, para que no peligrasse

Jerem. 31.
Lex Euãgelica, primo in uisceribus Apostolorũ scripta.

1. Thim. 6.

2. Thim. 1.

Vincenc. Lirenense. in opere aureo, contra hæreticos nominati.

D. Hieron. in. prologo suo ad Matth.

grasie su verdad entre tanta multitud de heregias, y here-
 ras.

Bolviendo vn poco el passo atras, antes que dexemos
 de la mano este libro, serã razon que reparemos en a
 quel lenguaje del Apostol, que llama deposito a la escri-
 ptura y doctrina Euangelica, como quien con esta ma-
 nera de hablar quiso dar a entender lo mucho que va-
 le, y en lo que se deve de tener y estimar. *Idco dilexi*
mandata sua super aurum & topazion. Los pccadores
 Señor, y la gente perdida de el mundo, no conocen vues-
 tra ley, ni vuestros mandamientos; y de ahi nace que los
 quebrantan, y no los estiman: pero yo que los conozeo
 muy bien, estimolos en tanto, q̄ los tengo en mas que el
 oro y la piedra topazio, que es de grãde precio y valor.
 Acordose de esta piedra preciosa entre todas (dize san-
 Theodoro) porq̄ esta entonces entre todas era tenida
 en grãdissimo precio; serua de anillo de memoria. Tra-
 hian vna piedra de aquestas engastada en su sortija con
 vn rico engaste, y con aquello reforçauã la memoria pa-
 ra que las cosas de importancia no se olvidassen. Cõpa-
 ra el Euangelio y libro de la ley al topazio, para que se-
 pamos que nos ha de seruir de libro de memoria, don-
 de de ordinario estudiemos, y reboluamos en ella los be-
 neficios que de sus manos liberales hemos recebido tan-
 sin merecerlo, porque assi nos mostremos agrade-
 cidos a tan colmadas mercedes. Porque es cosa llana, que
 si le damos a Dios la memoria, que le daremos tambien
 la voluntad, y tras ella el agradecimiento tan deuido a
 sus obras. Y si faltamos tanto en esto segundo, es por
 lo mucho que faltamos en lo primero. En el capitulo
 sexto del libro de Hester se cuenta, que como el Rey As-
 sacro para tomar mejor el sueño vna noche, mandaf-
 se a vn paje suyo q̄ le leyessẽ en vn libro: el paje acerto

*Scriptura
 sacra quod
 depositum est
 aurum.*

Psal. 118.

*D. Theodo.
 Lapis Topa-
 zius in pre-
 tio habi-
 tus.*

*Memori be-
 neficiorum
 Dei.*

Hester. 6.

Sermón de la Presentación

a traer el de los Anales del Reyno, donde se escriuiam todas las cosas notables que en el sucedian. Que libro traes? Señor traygo el de los Anales. Buen libro es para dormirme; lee vn capitulo ò dos. No se yo si el paje yua hablado, o si fue acaso la buena suerte de Mardocheo, q̄ el primer capitulo q̄ abrio. trataua de vn grãde seruicio que le auia hecho al Rey. Capitulo primero, de como Mardocheo Hebreo dio auiso al Rey de vna traycion q̄ dos criados suyos le teniã armada, y como le escapò de la muerte. Dize el Rey: Espera, dobla la hoja, y no passes mas adelante. Este seruicio que me hizo Mardocheo, està galardonado? Hãsele hecho alguna merced? Señor yo creo que no, la primera tiene por recibir hasta agora. Al punto mandò que se le gratificasse, y q̄ se le hiziesse grandissima honra. El libro de la generacion de Iesu Christo, es el libro de los Anales de Dios; libro de memoria donde estan escritas todas sus valētias y hazañas, su generacion temporal, su nacimiento, sus obras admirables, su predicacion, sus milagros, su muerte, su resurreccion, su subida a los cielos; y en suma, todo lo que Dios ha hecho por el hombre, que es vna suma inmensa, y casi infinita. Libro que contiene la executoria de Dios hombre; libro de el recibo y descargo, de el deue, y ha de auer, donde estan escriptas todas las deudas de el hombre, y los descargos de Christo: libro finalmente, que nos haze libres, y horros de todò el empeño de Adam, y de la obligaciõ del Parayso. Pues dezidme agora Christianos, yo os ruego, si por leer Assuero en su libro como Mardocheo le librò de la muerte, y de la traycion q̄ le tenian armada, se mouio a tanto agradecimiento, q̄ luego mãdò q̄ le respectassen como a su propia persona, adornãdole de sus insignias Reales, y vistiẽdole de su purpura, y passãndole en su cauallo por toda la ciudad,

para.

Para que de allí adelante fuesse tenido por noble y respectado de todos. Siendo assi, que este es el libro de los Anales de Iesu Christo, donde se cuenta lo q̄ por nosotros ha hecho, como nos escapò de la muerte, y de aquella conjuracion q̄ contra nosotros auia hecho el demonio, dexandonos a todos prescriptos y cõdenados para el infierno: q̄ agradecimiento serà razon q̄ aya de nuestra parte? No os parece que lo sera, que nos mostremos reconocidos a vn beneficio tan alto? En el cap. 8. y 9. de el segundo libro de Esdras, se cuenta, que como este grã Sacerdote predicasse delante de todo el pueblo, hizo a fuer de Obispo, q̄ le abriesen delante el libro de la ley de Moyses, y como les començasse a declarar algunos capitulos, en q̄ se contenian los beneficios que Dios auia hecho por ellos a la salida de Egipto, como los auia sacado a pefar del Rey Gitano de aq̄l captiuerio, passadolos el mar Bermejo, y lleuados a la tierra q̄ les tenia prometida, sintierõse tã empenados a beneficios tã grãdes, y mostraronse tã reconocidos, q̄ en fee de aquello le hizieron a Dios vna escriptura publica, en q̄ confessauã sus peccados, y le dauan la palabra de alli adelante de seruirle, y guardarle su ley, y ceremonias, y de ser sus perpetuos esclauos. A si eyessimos Christianos en este libro de la ley Euãgelica, q̄ es el mismo q̄ llama aqui S. Mateo, libro de la generaciõ de Iesu Christo; no digo yo desde la mañana hasta medio dia, como alli se dize, sino si quiera media hora no mas cada dia, si passasemos los ojos de la cõsideraciõ por los beneficios q̄ en el se cõtienen, como es auer nacido, padecido y muerto por nosotros, como no seria posible menos, so pena de ser la gẽte mas ingrata y mas desconocida de el mundo, sino q̄ luego conociessemos nra obligacion, confessassemos nuestras culpas, y no; diessimos por perpetuos esclauos de amor de este

Esd. 8

Lectio libri
Euangelici

Sermon de la Presentacion

amorosissimo Dios, a quien por tantos titulos estamos tan obligados. Que para esto san Mateo haze libro de todos estos beneficios de Dios, para que firviendo de libro de memoria, no se puedan echar en olvido.

Matth. & Luc. non eundem ordinem seruant. *Filij David filij Abraham.* Comiença S. Mateo su catalogo y descendencia desde Abraham y David, y al fin viene a parar en Christo, que es Dios verdadero. *De quando natus est Iesus, qui vocatur Christus.* San Lucas haziendo el mismo catalogo, procede al reues, comiença de Dios, y viene a parar en el hombre. *Iesus putabatur filius Ioseph, qui fuit Heli, &c.* Queriendo en esto darnos a entender, que por baxar Dios hasta el hombre, vino el hõbre a subir hasta Dios: baxo el vno del cielo a la tierra, sube el otro de la tierra al cielo. Alguna alusion tiene con esto el orden que guarda el Espiritu santo en los Cantares de Salomon, en pintarnos la gala y hermosura de aquellos dos desposados que tãto celebra. Quãdo la Esposa alaba la hermosura de su Esposo, comiença por la cabeça, y viene a acabar en los pies. *Caput eius aurum optimum, &c.* y luego acaba. *Crura illius columna marmoræ, &c.* Su cabeça es como vn pedaço de oro bruñido; sus piernas como dos colunas de marmor. Empero quando el Esposo la alaba a ella, comiença por los pies. *Quam pulchri sunt gressus tui in calcamentis tuis.* y acaba por la cabeça. *Caput tuum vt Carmelus.* La razon de esto es, porque la hermosura de la Esposa, que es el alma, depende de la de su Esposo, que es Dios; y para q̃ ella fuesse subiendo en perfeccion y belleza, fue menester q̃ Dios primero baxasse en ella de punto. Baxa Dios desde el trono de su Magestad, hasta la baxeza del hombre; para que el hombre suba hasta la alteza de Dios: baxa a nuestra mortalidad para hazernos inmortales a todos, baxa hasta la Cruz, para subirnos a la gloria y descanso.

Este

Esto significava, y dawa a entender aquella misteriosa es-
calera que vio Iacob estando durmiendo, que de la vna
parte estaua Iacob, y de la otra Dios, que eran los dos
extremos de la escalera: por ella baxauan Angeles, y su-
bian Angeles, vno baxaua del cielo para la tierra, y otro
subia de la tierra para el cielo. Fue vna representacion
del misterio de la Encarnacion, donde se vee vna perso-
na y supuesto de Christo nuestro Señor, con dos extre-
mos, vno la naturaleza diuina, q̄ toca en el cielo; y otra
la humana, que toca en la tierra. Y por esta persona cõ-
puesta de estas dos naturalezas, suben todos los que su-
ben al cielo. Baxa vno, y sube otro: porque por auer ba-
xado Dios hasta el hombre, puede el hombre subir has-
ta Dios. Es como quando teneis vn peso en la mano, q̄
quanto baxa la vna valança, tanto sube la otra. Diuini-
dad y humanidad, dixo san Gregorio en sus Morales, ex-
plicando aquellas palabras de Iob. *Vinum appenderem
sur peccata mea, & calamitas quam patior in statera.*
Que eran dos valanças en la mano de Dios, aunque de
muy diferente peso y valor. Tomò Adam este peso en
la mano, y aunque mas porfiò, que siendo hombre, qui-
so ser Dios. *Eritis sicut dñi*: nunca pudo ygualarlas. Por-
fiò a levantarse, y desvanecerse con pensamientos, y au-
tes era echarlo a perder, q̄ mientras mas se leuanta vno,
mas huye Dios. *Accedet homo ad cor altum, & exalta-
bitur Deus.* Donde dize san Agustin: *Altus est Deus eri-
git te, & fugit à te humilias te, & venit ad te.* O miste-
rio grande, y que apenas se dexa entender de nuestro dis-
curso. Es Dios alto, y tan alto, que excede a toda la grã-
deza que ay: y si te empinas hombre para alcãçarle, mas
se leuanta y huye de ti: pero si te humillas y abates, se te
viene luego a las manos. Leuantase de puntillas Adam
para alcãçarle, y retirase Dios. Toma Christo nuestro

Genes. 28.

Simile.

D. Gregor.
in Moral.
Iob. 6.

Genes. 3.

Psal. 83.
D. Aug. 1.
pro humili-
tate.

M 4 Señor,

Sermon de la Presentacion

Señor, segundo Adam, el peso en las manos, y para leuãtar la valança de la humanidad, que estaua cayda, humilla primero la de la diuinidad. *Exinanuit semetipsum, &c. propter quod. Deus exaltauit illum.* Humilloſc, por lo qual Dios le ensalçò; y assi como en Adã todos caymos, assi en Christo todos fuymos leuantados.

Philipp. v.

Dauid em
aneposius
Abraha.

Hazen aqui alto muchos de los Doctores sagrados, S. Geronymo, S. Iuan Chrysostomo, S. Ambrosio, Beda, y Theophylacto, y no acabã de admirarse y hazerse cruces de este orden con q̄ el Euangelista procede, y q̄ atropellando todos los fueros de naturaleza, y el ordẽ, al parecer, deuido a la historia, atrauiesse a Dauid, y se le poga delante a vn Patriarca como Abrahã, de cuya fẽ y santidad tomò el cielo experiencia tan a fuego y a sangre, q̄ estaua ya hecha la costa para sacrificar a su hijo, derramar su sangre, y ofrecerse a Dios en holocausto. Y q̄ la honda y cayado de vn Pastorzillo sea antepuesta, y tẽga mejor lugar en el Euangelio, q̄ el alfanje denodado de Abrahã que emprendio tal hazaña? Acrecienta esta duda, que Abraham fue justo, y por tal canonizado de la Escripura, y dado por tal. *Credidit Abraham Deo, & reputatũ est ei ad iustitiam.* Dauid fue pecador, como lo testificã sus lagrimas, y la penitencia q̄ hizo. *Iniquitatẽ meam ego cognosco, & peccatum meum contra me est semper.* Pues a quien no espanta, q̄ junto a tanta inocencia como la de Christo, se poga vn Dauid, q̄ tuuo tã grã des pecados?

Psalm. 30.

Eccl. 5.

Que societas luci ad tenebras, qui que conuertio Christi ad Belial? Que tiene q̄ ver la luz con las tinieblas? ni q̄ proporcion Christo con Belial? No pareciera mejor vn justo como Abrahã junto a Christo, q̄ le hiziera alli lado, q̄ no vn pecador como Dauid? Sino pudo sufrir el arca del testamẽto junto a si el idolo Dagon, sino q̄ dio luego con el en tierra, y por mas que

FOR

porfiaron los Filisteos a conformarlos, no fue possible. 1. Reg. 5.
 Como ò diuino Mateo poneis el idolo del pecado jūto
 al arca de los diuinos tesoros, y hazeis de ellos tal junta
 y tal casamiēto, q̄ los poneis inmediatos, y para esso dais
 vn vayben a la naturaleza, y peruertis el orden de uido?
 Dos razones daremos de aqueste hecho, dexadas aparte
 otras muchas q̄ en otros lugares tengo ya dadas. La pri- *Præfertur*
 mera es de S. Geronymo, q̄ esto se hizo para dar a enten *Dauid dūa*
 der al mundo, q̄ por quien principalmente venia, era por *luis ratiōis*
 pecadores. No viniera Dios como vino en carne passi- *bus.*
 ble y mortal, sino huuiera pecados. *Notandum* (dize) *in*
genealogia Saluatoris, nullam sanctarum assumi mu- *D. Hieron.*
lierum, sed eas quas scriptura reprehendit: ut qui pro- *super Mat.*
pter peccatores venerat, de peccatrici bus nascens, om-
nium peccata deleret. Es digno de ser notado, que aunq̄
 en este linage de Iesu Christo huuo de todas mugeres,
 buenas y malas, pecadoras y santas; no toma el Euāgelis *Cur sancta*
 ta en su boca ninguna de las santas, fuera de la Virgē N. *fomine in*
 S. se ha de entender, sino solamēte a las pecadoras, y dig *genealogia*
 nas de reprehension, como fuerō Thamar, Ruth, y Bersa *Christi non*
 be, para q̄ se entienda, que el que auia venido al mundo *referantur.*
 por los pecadores, naciendo de mugeres que lo aujā si-
 do, auia de destruyr los pecados de todos. Y es bien que
 en el linage de quien no tuuo pecado, ni le pudo tener,
 se pongan pecadores, y tan al lado de Dios vn Dauid,
 que lo fue, para que la inocencia de el vno, y los peca-
 dos de los otros, hagan en si tal cambio y recambio, que
 los pecadores den sus pecados a Christo, y Christo a
 ellos les de su inocēcia: nosotros le demos a el nuestras
 culpas, y el a nosotros nos dē su justicia. *Posuit in eo*
Dominus iniquitates omnium nostrum; dize Isaias, c. 53. *1. 11*
 Puso Dios sobre los ombros de Christo todos nuestros
 pecados: cuyo peso era tan grande, q̄ para sufrirlos eran

Sermon de la Presentacion

Psalm. 128

menester ombros de Dios. Y assi dezia el por David:
*Supra dorsum meum fabricauerunt peccatores, probo
gauerunt iniquitatem suam.* Sobre mis espaldas han fa-
bricado los pecadores, y han leuantado vna fabrica grã-
de de pecados: y a fê, que han leuãtado bien el edificio,

*Caper emi-
sarius figu-
ra Christi.
Leuit. 16.
Figura.*

y alargado la mano. Ellos los hazen y los fabrican, pero
todo viene a descargarse y llouer sobre mi. Esto significa-
ua, sin dũda, aquel cabron emissario de la expiacion, a
quien le cahia la suerte de yr cargado con los pecados
del pueblo, como se dize en el cap. 16. del Leuitico, que
despues que el Sacerdote puesta la mano sobre su cabe-
ça confessaua en nombre de todos, los pecados del pue-
blo, cargauãselos al cabron sobre sus espaldas, deuia de
ser escriptos en vnas cedulillas, y luego echauãle al de-
sierto a hazer penitẽcia. Como quiẽ dize: Llueue este ani-
mal sobre si la pena y carga de nuestros pecados, vaya al
desierto a hazer la penitencia q̃ mereciã las culpas que
cometimos. Dize Oleastro, que fue expressã figura de
Christo, sobre cuyas espaldas puso Dios los pecados de
todos, para que el satisfaziessse por todos a su eterno Pa-
dre, y el hombre que deuia a Dios vna deuda infinita, ya
no deua, sino que sea dado por libre. Es el estilo que se
guarda en los cambios, que las deudas de vnos se traspas-
fan a otros, como van llegando las cedulas: y assi el que
deuia, ya no deue: y el que antes estaua adudado, ya no
lo està. Cargado de deudas estaua David, y su culpa en
los libros de Dios estàna a su cuẽta, para auer de pagar;

Simile.

2. Corint. 5.

pero ya no lo està sino a la de Christo, cuyo caudal es tã
grande, q̃ puede pagar por las deudas de todos. Este sen-
tido tienen aquellas palabras del Apostol, en la segũda
que escriuió a los Corinth. *Eum qui non nouit pecca-
tum, pro nobis peccatum fecit.* A aquel que no sabia que
cosa era pecar, le hizo pecado por nosotros. La hostia;

o la

o la víctima que se ofrecia por los pecados, era llamada pecado, segun dize Lyrano, y Ambrosio: y porq̄ Christo Redemptor nuestro fue ofrecido por los pecados de todos en la Cruz, dize san Pablo, que le hizo pecado. Pues donde, veamos, puede estar la víctima, o la ofrenda que se ha de sacrificar, que parezca mejor que junto a los pecadores por quien se ha de ofrecer? Sois Señor la víctima y sacrificio nuestro, el Cordero que ha de quitar los pecados del mundo, donde podeis parecer mejor que junto a vn David que fue pecador?

*Christum
in quo sem-
su fecerit
Deus pecca-
tum.*

*Lyrano.
Ambrosio Ca-
theri.*

*Spes venie
datur pec-
catoribus.*

La segunda razon es, para dar con esto confianza a los pecadores, y que sepan que viene al mundo tan de su parte, que se honra con ellos: y a vno de los mas culpados, que fue David, le haze tanta merced, que le pone por cabeza de su linage. Solia ser grande antiguamente la ojeriza que tenia Dios a pecados, y a pecadores, siempre andaua tras ellos con el açore en la mano, y no se la hazia ninguno, que luego no se la pagasse. Iob en el cap. 4. *Vi- di omnes qui operantur iniquitatem, stante Deo peris- se, & spiritu oris eius esse consumptos.* Siempre he visto que los pecadores han acabado mal, y han sido consumidos con el soplo de la boca de Dios: porque estan por derroso, que con su soplo y aliento puede vengarse de todos. Y David en el Psalmo 38. dize assi. *Propter iniquitatem corripuisti hominem, & tabescere fecisti sicut araneam animam eius.* Por las maldades, Señor, y pecados del hombre, os aueis hecho fiscal y reprehensor suyo, y le aueis asentado la mano tan bien, que le aueis hecho temblar como el araña. Está vna araña encastillada en su nido haciendo agranios, y sustentandose a costa de vidas ajenas: llega el otro con vn palo y toca en la tela, rasgafela, y comienza luego a temblar, que no tiembla tanto vn açogado. Ha castigado Dios con tanto rigor las

Iob. 4.

Psalm. 38.

info.

Sermon de la Presentación

Insolencias y atreuimientos del hombre, y los pecados de el mundo, que temblauan los pecadores, y se estreme-
cian de la presencia de Dios mas que si fuerā arañas. Baxa a castigar a Adam al Parayso, dādo tales voces, que
Genes. 3. le hizo temblar, y esconderse. *Audini vocem tuam, & abscondi me, eo quod nudus essem.* Ohi vuestra voz, y es-
Genes. 7. condime, y temble. Baxa otra vez a castigar pecados de carne, y castigòlos de manera, que puso todo el mundo
Genes. 19. por tierra. Despues en Sodomā castiga aquella gente pe-
cadora con fuego del cielo. Temblaua el mundo, y tem-
blauan los hombres de estas venidas de Dios: en dizien-
do, Dios baxa aca baxo, luego los pecadores se dauā por
muertos. Pues buenas nueñas, albricias pueden dar los
pecadores, que aquel Dios que antiguamente se hazia
tanto temer, y andaua tan de cuesta con ellos, agora los
favorece tanto, que haze de ellos reliquias, y les da el
principal asiento en la sala de su linaje. Suponed q̄ vna
Dens pecca ciudad se huuiera reuelado contra su Rey, de manera q̄
toribus pro en ella no huuiesse quedado sino qual y qual que no es-
pitius. tuuiesse cõprehēdidos en el rebeliõ y motin: si el Rey,
Simile. por ser de importancia esta ciudad, y la mayor fuerça de
su Reyno, tratasse de hazer perdon general, y de no cor-
tar cabeças, ni sembrarla de sal: y para tratar de estas pa-
zes, y de este perdon embiassse a su hijo heredero de el
Reyno: el qual en llegando a la ciudad comēçasse a pre-
guntar por los mas culpados, y Capitanes del motin, y
se fuesse a entrar por sus puertas, y a ellos mostrasse mas
familiaridad, y les hiziesse mayores mercedes, cosa cla-
ra es, que con esto daria a los demas grandes esperanças
de perdon, y que perderian el rezelo y temor que prime-
ro auian concebido. Viene Dios al mundo despues de
aquel vniversal motin y alçamiento del Parayso, en que
Roman. 5. to los fuymos comprehendidos. *Omnes in Adam pecca-*

UICHO 8

exuerunt. Omnes nascimur filij ira. Para el reparo y remedio de esto embia Dios a su Hijo vnigenito, heredero y mayorazgo de todos sus bienes. Para esto se haze hombre, y entra en esta lista y padron de los descendientes de Dauid y Abraham: y con que los pecadores tenian bien que temer y estar sospechosos del rigor de su justicia, vemos que se muestra con ellos tan fauorable, que los trahia a su lado. *Erant appropinquantes ad Iesum publicani & peccatores,* que le entraua por sus puertas. *Zachae festinans, descende, quia hodie in domo tua epotet me manere,* que comia, y beuia familiarmente con ellos. *Quare cum publicanis & peccatoris manducat. Magister vester?* Que los da por libres y absueltos de sus pecados. *Remittuntur ei peccata multa, quoniam dilexit multum.* Finalmente, que los estima en tanto, que a vno de ellos le haze cabeza de su linaje y casa. *Filij Dauid, filij Abraham.* Quien aura que con esto no se aliente, y no conciba mil esperanças, de que acerca de Dios hallara buena acogida y perdon de sus culpas? A Señor, si a vn peccador como Dauid le honras tanto, y le hazes tan grandes fauores, quien aura que desespere de tu misericordia? *Accedite ad eum & illuminamini, & facies vestrae non confundentur. Iste pauper clamauit, & Dominus exaudivit eum.* Ea pecadores, llegaos llegaos a Dios, no tenéis para que huir de el, ni retiraros, por mayores que ayan sido vuestros pecados, y por mas que le tengais enojado: llegaos a el los que andais meridos en las tinieblas de la ignorancia, que en el, que es verdádera luz seréis alumbrados: y no seréis confundidos: Padece confusion y empacho el que llega a pedir al Rey que le haga mercedes, y le despide con sequedad: el que llega a pedir misericordia, y halla justicia y castigo. Llegaos con toda seguridad, que yo os doy la palabra,

Luca. 15.

Luca. 19.

Luca. 5.

Luca. 7.

Mat. 10.

Psal. 33.

Sermon de la Presentacion

D. Theodos.

bra, como quien de su condicion tiene larga esperiēcia; q̄no salgais mal despachados. *Iste pauper clamauit, &c.* *Se ipsum ponit in exēplum*, dice S. Teodoro. Así mismo se pone por exēplo de la diuina misericordia y clemēcia, de la liberalidad grande con q̄ perdona pecados. Aquí está este pobrezillo pastor, q̄ le llamó despues de auerle ofendido, y no se hizo mucho de rogar, sino que a la primera lagrima, y al primer *peccauit*, luego le oyó, le perdonó su culpa, y le libró de todos sus males.

Iacob autem genui Ioseph, &c. Que gentil teatro del mundo, q̄ espejo de la vida humana, q̄ desengaño tan al uiuo de la inconstācia y poca fineza que tienē todas las cosas, los altibaxos de la fortuna, la variedad de las humanas olas, los vaybenes que dan los Reynos, las Monarchias, los Imperios, los grandes estados; y como todo está sujeto a mudança y a tiempo, y ninguna cosa ay q̄ permanezca debaxo del Sol. Comiença este linaje de Christo en tanta grādeza como la de vn Abraham, vn David Rey, tātas coronas y ceptros; y viene a acabar en vn Ioseph carpintero, para q̄ se verifique el dicho de Platon, q̄ ni ay ceptro sin açada, ni açada sin ceptro; que sino fue açada la de Ioseph, al menos fue açuela. O mundo engañoso quien se fia de ti? Quien se dexa engañar de tus vanos prometimientos? Que se han hecho, veamos, tantos Reynos y Monarchias como el tiempo dexa ya atras. La de los Babylonios y Assyrios, la de los Persas y Medos, la de los Griegos y Lacedemonios; y finalmente la de los Romanos, con tantos Monarchas, tantos Reyes y Capitanes como tuuieron? Que fue de sus triunfos? que de sus trofeos? que de sus glorias? Pregunta es que ha buenos años que la hizo vn Profeta a la ciudad de Ierusalen, para desaficionarla de la vanidad de las cosas del mundo. *Vbi sunt Principes gentium, & qui domi-*
nantur

Baruc. 3.

*quantur super bestias que sunt super terram? Qui in
 nubibus caeli ludunt, qui argentum thesaurizant, & au-
 rum, in qui confidunt homines? &c.* Donde estan los
 Principes y Reyes del mundo, que señoreauan de las bes-
 tias de la tierra? que se seruian de hermosos cavallos a-
 adorna los de ricos jaezes? Que se entretenian y recrea-
 uan en sus caças y monterias con las aues de el cielo,
 sustentando para esso a grande costa aues de caça, hal-
 cones, açores, buhos, elme rejonnes y sacres? Que se han
 hecho los poderosos y ricos, aquellos cuyo estudio y
 empleo es atesorar oro, y plata, y piedras preciosas, en
 que confian los hombres, sin saber dar vn punto de tre-
 guas a su auaricia? Veamos, ha quedado de todos ellos
 alguna reliquia, o memoria? Responde: *Exterminatis
 sunt, & ad inferos descenderunt, & in alij loco eorum
 surrexerunt.* No ha quedado de ellos sino vn, aqui fue
 Troya, ya los desterraron y echaron a palos, como a
 malhechores del mundo, baxaron a la sepultura y mu-
 rieron, y otros se han leuado en su lugar, q̄ parece que
 es este mundo como arbol que se remoça y renueua ca-
 da año, caense las ojas secas, y nacen otras verdes en su
 lugar. Así el mundo se esta quedo, y los que le possen
 y gozan, vnos van y otros vienen andando siempre en
 vna perpetua mudança. Mandale Dios a Ezechiel en *Ezech. 41*
 el capitulo quarto, que en vn ladrillo por cozer, en vn
 adone, le pintasse la ciudad de Ierusalem con toda la her-
 mosura que tenia, con tantas torres y chapiteles, tantos
 muros y barbacas, tantas casas, y tan galanos edifi-
 cios, y en medio aquel soberuio Templo que edificò
 Salomon. Y con que suelen los ladrillos que se labran
 de aquella manera, cozerse en el horno, para que la pin-
 tura no se deshaga, sino que sea perpetua, no le man-
 da Dios cozer el ladrillo al Profeta, sino que se le dexa
 pintado

Sermon de la Presentacion

pintado assi en barro de aquella manera, que vna gota de agua que cayesse del cielo, auia de borrar la pintura. Señor, no sera mejor que se cueza el ladrillo en el horno para que el fuego le dê fortaleza? Notò aqui san Geronymo, que los Iudios estauan tan confiados de la fortaleza y dura de su ciudad, que la juzgauan por perdurable, y que no se auia de acabar: y porque el Profeta Micheas de Morasti predicando vn dia dixo de parte de Dios, *Dabo domum istam vt Silo*. Tengo de destruir este templo y esta ciudad, como hize a Silo, lo tuuieron por sacrilegio y caso de inquisicion, y arremetieron a el, que le quisieron matar. Pues para borrar de su pecho aquella confiança tan necia, y que no ay en el mundo murallas ni paredes, que no esten sujetas a mudança, y a los veybenes del tiempo: mandale que la pinte en vn adoue por cozer, donde con vn solo dedo, o assentarle la mano, se borre la pintura con toda la hermosura y galeria que tiene. No era menos la confiança y presumpcion de la ciudad de Tyro, famosa, no solo por sus riquezas, pero tambien por sus victorias y triunfos, cosas que la tenian no poco desvanecida: y queriendo el mismo Profeta darle a entender, quan poco auia q̄ confiar en su prosperidad y bonança, ni en el viento prospero de sus glorias, que entonces le corria, la lamenta y llo-
Ezech. 27. ra por orden de Dios en el cap. 27. y entre los suspiros y lagrimas le da claramente a entender, quan engañada ha viuido en presumir tanto de si, y parecerle, que no podia caer de la prosperidad en que estaua: y assi le haze entender, que aunque se tenia por consumada en la gloria, pero que le faltaua lo principal, que era la firmeza, para sustentarse en ella, y poderla llevar adelante. Para esto la pinta en forma de vna hermosa naue, o galera, para cuyos adereços y xarcias parece que contribuyeron
todas

todas las Prouincias y Reynos del mundo: porq̄ el Sanit
ofrecio sus abietes, el Libano sus cedros, de donde fuerō
cortados tus arboles: el Bafan acudio cō sus enzinas pa-
ra tus remos, la India con su precioso marfil para los vā
cos: las velas fueron de byso y olanda, los tendales de ri-
castelas traydas de Egypto: los Sidonios y Aradios fue-
ron tus remeros, y los pilotos los mas diestros y sabios
de todo tu Reyno: los Persas y Lidios, y los de Libia fue-
ron los soldados q̄ se alistarō en tu defensa. Ay nauio en
el mūdo mas biē pertrechado? Ay galera mas biē artilla-
da, y q̄ gozasse de xarcias y adereços mas ricos? Sola vna
cosa parece q̄ le faltaua para fiarle del mar, y ponerle en
el agua, q̄ eran las anclas: para q̄ en vna borrasca o so-
breuieto, le detruuiesse y hiziesse estar firme. Es posible,
dixeis, que dōde sobró todo, y se pusieron tātas cosas su-
perfluas, faltò el dinero para cōprar vn ancla, cosa tan
necessaria? Si viene vn huracā, vna tormenta deshecha,
quiē la ha de ha zer aferrar? No es cosa llana, q̄ ha de dar
en vna roca dōde se abra y haga pedaços? Verdaderamē
te q̄ esto que parece aqui oluido de los pilotos, no lo fue
sino particular acuerdo del cielo. No quiere Dios q̄ los
nauios, ni las galeras en q̄ nauegan los Reynos y las glo-
rias del mūdo, los señorios, las monarchias, y toda la po-
tencia santifica de aca de la tierra, tengan ancla de fir-
meza en q̄ poder sustentarse, sino q̄ esten expuestas a la
merced de los vientos, y a la inconstancia y variedad de
las olas mundanas, para q̄ así nos guardemos de poner
nuestra confiança en cosas de tan poca seguridad.

Vn portento, y prodigio grande refieren autores pro-
fanos, q̄ le sucedio a Filipo padre del grande Alexādro.
Fue el caso, que estando vn dia sentado en el campo, le
cayò en las faldas vn huezuelo de vn paxaro, del qual
repentinamente salio vna culebra, y dando vna bueltra al

*Ricard. Bria-
xia tom. 2.
Coclefin in
traduſta.*

N rede.

Sermon de la Presentacion

rededor, como se quisiessse boluer a entrar en el, no pudo, y se murio. Admitado, el Rey de el caso, y hecha sobre el junta de sus adiuinos. Respondieron, q̄ aquel hueuo significaua el mundo, y la culebra su hijo Alexãdro, por el espanto que en elania de causar. El cercar el hueuo, daua a entender, q̄ con suma presteza auia de enseñorearse del mundo, pero que auia de durarle muy poco su gloria: por q̄ quando quisiessse recogerse a descansar, moriria. A gloria de mundo, à prosperidad de la tierra tan buscada de todos, tan pretendida de muchos, y alcãçada de pocos, quã poco duras, y quan presto te acabas: apenas duras el espacio q̄ puede tardar vna culebra en dar vna buelta a vn hueuo pequeño, y a vezẽs no la acaba de dar, y tu seneces y acabas a la mitad de el camino: y que con todo esto te busquen los hõbres con tãta ansia, y con tanto cuydado, y a costa de tan grandes trabajos, q̄ aya quien cerque el mundo, atrauiesse los mares, y mida a passos la tierra, y vaya si es menester tras ti a bucarte al infierno. *Filij hominũ* (dezia Dauid en el Ps. 90) *vsq; quo graui corde, vt quid diligitis vanitatẽ, & queritis mendatiũ.* Hijos de los hõbres hasta quando acẽis de tener estos coraçones de plomo, pesados y graues, y inclinados a las cosas de tierra? La letra Hebreã dize: *Filij Adã*. Hijos de Adã, como quien nos lo da por afreter y valdon. Como si dixera: Bien pareceis hijos de tal padre, q̄ el trocò la gloria por vna mançana, y vosotros la trocãis por las vanidades y bujerias del mũdo: *Vt quid diligitis vanitatẽ, & queritis mendatum.* Por q̄ se os van los ojos por las vanidades y mentiras del mundo? Mentiras y vanidad llama a la prosperidad, a las riquezas, a la hazienda, a los gruesos mayorazgos, a los cuentos de renta, a las dignidades, honras, officios, mitras, capelos, ceptros, coronas, tiaras, todo esto se puede llamar

vani-

vanidad y mentira, pues tan presto dexa de ser y se acaba. Que cuerdo anduvo el otro priuado de el Rey de Syria Naaman, q̄ viéndose curado de su lepra, pidio en merced al Profeta Eliseo, q̄ le diese licencia para llevar a Syria dos cargas de tierra de la de Israel, donde auia sido curado, para hazer de ella sitial. Haziale el Rey tãto fauor, q̄ tenia la mano sobre su ombro quãdo yua al tẽplo a los officios diuinos: y para q̄ no le desuaneciesse tanta gloria, poniasc de pies sobre la tierra; si miraua arriba via mano de Rey llena de anillos, si abaxo tierra, en q̄ toda aquella gloria auia de venir a parar. Parece a lo q̄ refiere Diodoro Siculo en el lib. 2. de vna pintura antigua de la priuãça y gloria mundana, dize, q̄ pintauã para significar esta, a vn Principe sentado sobre el sepulcro del Rey Simãdro, edificio antiquissimo de los mas famosos de Egypto, para que alli como en espejo contẽplase en q̄ auia de venir a parar toda la grandeza y gloria del mũdo, y q̄ su cetro y purpura tambien estaua sujeta a la carcoma y gusano, como la de aquel Rey q̄ estaua mirãdo. Asì Naaman, para que no le desuaneciesse la priuança y fauores del Rey, tenia alli a mano la tierra, que le firmiesse de desengaño, y le dixesse callando, en que auia de venir a parar todo aquello. Para mi Christianos, es vna de las marauillas y assombros del mundo, ver que entendamos esto todos, y lo confessemos, apretados de la verdad, y que por otra parte hagamos lo cõtrario de aquesto, y q̄ de tal manera tomemos las cosas del mundo, y las tratemos, como si las huieramos de gozar para siempre. A quien no admira el ansia con que se busca la honra, se pretende el officio, la plaça, la priuança de el Rey? El cuydado que se pone en grangear hazienda, atesorar riquezas, edificar casas, instituyr mayorazgos? Que afan en dexar en el mundo memorias

Diodor. lib.
2. cap. 20

Sermon de la Presentacion

y vinculos, q̄ se vayā eternizando, e labonandolos de padres a hijos, y de hijos a nietos, con clausulas y cōdiciones de perpetua sucesion y descendencia, para q̄ de ninguna suerte puedan faltar, como si todo esso no estuiese sujeto a mudāça, y a tiēpo, dos tiranos a cuyas manos todo perece y pierde la vida. A como lloraua este afan y cuydado de los nōbres mundanos el Real Profeta Dauid en el Psal. 48. *Tabernacula eorū in progenie & progenies, vocauerūt nomina sua in terris suis.* Sustal er-
naculos y moradas, sus casas sūptuosas, su ricos palacios son hechos y labrados a tāta costa y grādeza, q̄ durā por siglos y generaciones. Dize el D. Incognito, q̄ habla de los pecadores de su tiēpo, q̄ negauan la inmortalidad de el alma: porq̄ estos como no crehian q̄ auia mas que nacer y morir, no tratauā mas q̄ de su comodidad y regalo: gozemos lo q̄ nos cupiere de los bienes del mūdo, q̄ despues no ay q̄ esperar: edifiquemos casas y sumptuosos altaçares, para q̄ siquiera en ellos vna nra memoria. *Vocauerūt nomina sua in terris suis.* Cadavno en su tierra procuraua de eternizar su fama y nōbre con sūptuosos edificios, con casas de recreacion, cō cigarrales, cō quintas, con entierros y sepuleros superbos llenos de obeliscos y altas piramides dōde ponian sus nōbres, pretēdiendo cō esso dexar de si memoria y fama en el mūdo. Har to ay en el desto el dia de oy: gēte q̄ aunque professa el Euāgelio de Christo, cree inmortalidad, y tiene esperanças del ciclo, por otra parte viuē de manera, q̄ parece q̄ se pretēden auezindar en la tierra: gastādo sus mayorazgos en vanidades, bosques, jardines, palacios, juegos, libreas, mugeres, truhanes, y para esto empenā sus mayorazgos hasta quedar se a puertas: y para remediar vna necesidad, casar vna huersana, dar vna limosna, pagar a sus criados, se encogē de ombros, y luego alegan su empenō, y q̄ no tiene

Psal. 48.

D. Incog. in
Camina.

tienen blanca. Pero reparemos en q̄ dize el Profeta, que estas moradas q̄ edifican, y estos edificios que leuantan para honrarle con ellos es, *In terris suis*, en sus tierras.

Ay mayor locura q̄ aquesta? que busque vn hōbre la hōra, y procure de eternizar su nōbre en la tierra, pudiēdo eternizarle en el cielo? En la tierra dōde perdio su hōra y su credito, quādo aquello del Parayso, q̄ ay la prerēda ganar? Si vn hōbre se vee afrētado en su tierra cō alguna afrēta publica, o infamia vulgar, vafe a otra lexos de alli donde no sea conocido, y alli edifica casa para morar, y se pone en buena estofa procurādo de acreditarle: pero q̄ en la misma tierra dōde le afrētaron, dōde le dierō los palos, dōde le echaron el sambenito, esso seria tōteria y poco saber, Pues essa es la locura de los hijos de Adā, q̄ en la tierra, dōde fueron sus afrētas, sus deshōras, donde fueron sus destierros y açotes, ahi quierē leuantar casas, y viuir de asiento: y esto no cō moderacion, sino cō profanidad, y con tātos gastos y excessos, q̄ sus mismas obras han de ser sus fiscales y acusadores, y se leuantarā cōtra ellos pidiēdo al cielo vengāça de sus locuras y excessos.

Abacue amenaza a los tales diziēdo: *Va qui congregat auaritiā malā domui sue, ut sit in excelso nidus eius,*

Abacuc. 25

Et c. Ay de aquellos q̄ andan amontonādo y atesorādo riquezas para su casa, cuyo estudio es allegar oro y plata no perdonando para esto a afanes ni trabajos ningunos, ni a medios per ilicitos y malos que sean: y esto, *domui sue*, en ordē a leuātar sus casas, a dexar memorias, y gruesos mayorazgos instituydos de sangre de pobres, para leuātar mas su nido, para subir en dignidad, y en reputacion acerca de todos, para entronizarle y hazerse a todo el mūdo superiores, ay dellos mādoles yo mala vētura y trabajo. *Cogitasti cōfusionē domui tue.* Todo esto vēdra a honerles a cuestras, y a parar en confusion suya.

Sermon de la Presentacion

Quia lapis de pariete clamauit, & lignum quod inter iuncturas est, respondebit. Las piedras de los edificios costosos hablaran contra los tales, y las vigas madres labradas con artificio y ingenio responderan a sus voces. Seis años, diran las vnas, se gastarõ en labrarnos, y esculpir en nosotras molduras y escudos de armas, cosa bien escusada y superflua. Las otras responderan, con el oro y colores que se gastaron en nuestras pinturas, se pudieran sustentar muchos pobres, que agora mueren de hambre. Teman pues los ricos y poderosos de la tierra de estas voces que daran contra ellos el dia de el juyzio las criaturas, pidiendo vengança al cielo de el mal uso de ellas, y de las demasias y excessõs. Ayude a esso ver quã boltario es el mundo, y los vaybenes que da, y en quã viene a parar toda su gloria; pues la de tantos Reyes, Capitanes y Duques, como se alistan en este linaje de Christo, vino a parar en Ioseph vn pobre oficial:

Quid ad Mariã vel Christũ origo Ioseph. D. Euseb. Emisen.

Iacob autem genuit Ioseph virũ Mariã de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus. Iacob engendrõ a Ioseph, esposo de Maria, de quiẽ nacio Iesus, que es llamado Christo. Mueue aqui vna dificultad S. Eusebio Emiseno, que a no auerla el resuelto, a qualquiera se la pudiera hazer. *Non enim hoc loco (dicit) Mariã, sed Ioseph generatio textitur. Quid enim ad Christum pertinet, quod Ioseph probatur esse filius David, cum non de Ioseph, sed de Maria natus sit Christus.* La dificultad es, que aqui tan Mateo no cuenta los ascendientes de la Virgen, sino los de Ioseph y su descendẽcia: pero como quiera que Christo no sea hijo de Ioseph, sino de la Virgen nuestra Señora, de que sirue auer prouado que Ioseph es hijo de David y Abraham, para dexar asentado que Christo lo sea? Responde el Santo, que prouada la descendencia de Ioseph, queda prouada la de la Virgen su

su esposa tambien. Porque mandaua Dios en su ley, que los varones no se pudieffen casar sino con mugeres de su proprio Tribu y linaje; ni las mugeres, sino con varones tambien de su Tribu: para que assi los mayorazgos, y las haziendas no se pudieffen enagenar, ni desquizar de sus casas. Luego conforme a esto, si Ioseph y la Virgē nuestra Señora eran de vn proprio Tribu, y de vna misma casa, prouando que Ioseph era descendiente de Dauid y de Abraham, quedò bastantemente probado, que la Virgen lo era tambien, y por el consiguiente Christo nuestro Señor, que fue de ella temporalmente engendrado.

Alaba a la Virgen de auer concebido y parido tal Hijo, qual fuele alabarle la tierra de su fecundidad y abundancia, y el arbol de la suauidad del fruto que lleua. Isaias en el .c. xi. dize assi: *Egredietur virga de radice Iese, & flos de radice eius ascendet, & requiescet super eum Spiritus Domini.* Nacera vna vara y pimpollo de la raiz de Iese, y de ahi nacera vna bellissima flor, sobre la qual como diuina auca, descãlara el Espiritu del Señor muy de proposito. Aunque aqui por la vara de la rayz y trõco de Iese muchos de los Doctores sagrados entiendan a Christo nuestro Señor, entre los quales son san Dionysio Arcopagita, Clemente Alexandrino, san Cyrilo, y Procopio en sus Comentarios, Origenes y san Ambrosio, y el Targum version autentica de los Hebreos, mas claramente que todos, dize assi: *Egredietur Rex ex filijs Isai, & Christus de filio filiorum crescet.* Nacera vn Rey de los descendientes de Isai, y Christo de los hijos de sus hijos. Aunque esta exposicion es muy buena, y tiene gran fundamento, pero no faltan otros muchos grandes Doctores, que por la vara entienden a la sacratissima Virgen, descendiente de la rayz de Iese, y del linage

Numb. 16.
Solutio
quæstionis.

Isai. 11.

D. Dionys.
Arcop.
Clem. Alexand. 1. lib.
Pedag. c. 7.
Origen. in
cap. 10. Numer.
D. Ambro.
lib. 3. offic.
cap. 14.

Sermon de la Presentacio.

Real de David; y por la flor q̄ procedio de ella, a Christo N. S. el qual se dio esse nōbre assi mismo en los Cantares de Salomō. *Ego flos cāpi. & lilium conualliū.* Yo soy la flor del cāpo, y el lirio de los valles. De este parecer son Tertuliano en el lib. de carne Christi. S. Leō Papa en el serm. 4. de la Natiuidad del Señor, S. Efrē de las alabāças de la Virgen. Las palabras de Tertuliano son estas: *ipse Christus est flos de virga. nata de radice Iese. Radix autē Iese. genus David virga ex radice Maria ex David. flos ex virga filius. ex Maria.* De dōde parece auer tomado sus versos cierto Poeta referido de Beulxamis en su Armonia, que no dize quien es.

*Virgo Dei genitrix virga est. flos filius eius
Et super hanc florem requiescet spiritus almus.*

Si tanto vemos que se reuce la naturaleza en componer vna rama, y hermosearla, cubriēdola y adornandola toda de hojas, y essas hechas con tal primor y concierto, q̄ vence en esso al artificio y ingenio de los mas diestros pintores del mūdo, todo en ordē a la flor y al fructo que ha de producir. Soberana Virgē, si vos sois la rama, y la vara del trōco y raiz de Iese, q̄ os formò Dios para que de vos procediese aquella bellissima flor, q̄ dixo de si:

Ego flos cāpi, aquel sabrosissimo fructo q̄ desterro el amargura del otro del Parayso, q̄ hermosura, q̄ belleza, q̄ verdor de gracia, y que virtudes tan exquisitas pondria en vos? Encarece bien esta hermosura suya el Espiritu santo en el. c. 6. de los Cantares de Salomon, dōde dize: *Pulchra es amica mea. suavis & decora sicut Hierusalē.* Sois hermosa amiga mia, y sois suauē y bella como la ciudad de Ierusalē. No era pequeño encarecimiento este, porq̄ la ciudad de Ierusalē era hermosissima: la qual, segū dize Iosepho Flauio, era muy agradable a la vista por estar edificada en vn alto, llena de sumptuosos edificios,

cercada

Cant. 2.

Tertul. lib.
de carne
Christi.

Leo ser. 4.
de Natiuit.
Domin.

D. Efrē ora
tio de Virg.
landib.

Cant. 2.

Cant. 6.

ercada de fuertes muros, y acompañada en contorno de galanísimas torres. Pero aũ podemos realçar vn poco mas esta alabança, si consideramos la significaciõ y propiedad de aquel termino Hierusalem, q̄ quiere dezir lo mismo que vision de paz, y significa la bienauenturãça, a quien cõ propiedad le conuiene este nõbre. *Vrbs beata Hierusalem, dicta pacis visio*, canta la Iglesia. Y cõforme a esto, no se yo con q̄ pudo mas el diuino Espiritu encarecer la hermosura y perfecciõ de la Virgen nuestra Señora, que cõpararla a la Ierusalem del cielo. Como quien dize: Estanta y tan leuantada de punto, que por no hallar cosa visible aca baxo a que poder compararla, es menester subir con el pensamiẽto al cielo a buscar alla la cõparacion. En lugar de *suavis, & decora*, la

palabra Hebrea Tirtsa, q̄ corresponde, la declaran de mil maneras. Los Rabinos dizen, q̄ significa la Corte de los Reyes de Samaria ciudad bellisima y de grande recreacion, llena de jardines y huertas, y de casas de cãpo. Conforme a esto, dezir q̄ la Virgẽ es como aquella ciudad, es tãto como dezir, q̄ es el Arãjuez de Dios, su casa de recreaciõ donde tiene sus helicias y entretenimientos.

De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus. Hablando el Ecclesiastico de este nacimiento de Christo nuestro Señor de las entrañas de la purisima Virgen, dize, que nació de ella, como vena copiosa de agua que nace de el Parayso. *Ego quasi fluius dorix, & quasi trames aque immense. & quasi aqua ductus exini de Paradiso.* Yo naci de vn admirable Parayso, y vergel, como el rio dorix, y como vn manantial copioso de agua, y como fuente que viene encañada por sus conductos. Nacio el Verbo diuino, que es la sabiduria de Dios engẽdrada, del Parayso de las entrañas virginales como rio caudaloso, y como garganta copiosa de agua.

Sermon de la Presentacion

porque assi como a vn rio caudaloso, quando sale de madre, no ay quien le pueda atajar ni detener su corriente; assi, no fueron bastantes todos los pecados de el mundo, ni el auer puesto el demonio en este linage de Christo tantos reparos y estoruos de maldades, homicidios, y adulterios, y idolatrias, para detener la corriente de la misericordia de Dios, y que dexasse de cumplir la palabra que tenia dada, de que se auia de hazer hombre. Nacio lo segundo, como agua que con ingenio viene encañada por sus conductos, arcaduzes y caños; y a vezes dexado el camino derecho, es guiada por otros torcidos, y por rodeos, hasta venir a parar a la fuente. Assi guió Dios esta agua de nuestra salud, esta fuente de vida, de quien auia dicho Dauid: *Quoniam apud te est fons vite.* Y Jeremias: *Me dereliquerunt fontem a quo uiua:* por tantos arcaduzes de Patriarcas, Profetas, Capitanes y Reyes, a vezes torciendo el camino, yendose alla por la Gentilidad, como en Ruth, que fue Moabita: por la idolatria en Salomon, Achaz y Manases, y otros que de este vicio fueron tocados, por los pecados, adulterios, y homicidios, como se cuenta de Dauid, y de otros. O que de rodeos y bueltas que fue dando el agua hasta llegar a su fuente, que fue la sacratissima Virgen, *De qua natus est Iesus.*

*Psalm. 35.
Jerem. 2.*

Y aduertamos aqui vna cosa, y es, que la llama el Espiritu santo Parayso. *Exini de Paradiso.* Lenguaje q̄ encarece no poco la dignidad y excelencia de la Virgen nuestra Señora, y las muchas prerrogatiuas y perfecciones que Dios puso en ella. Si huuo Parayso para el primer Adam, tambien era razon que le huuiesse para el segundo. Si en aquel huuo arbol de vida plantado, aqui lo fue Christo de quien dixo Dauid: *Erit enim tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum.*

*B. Virga Pa
radisus nu
cupatur.*

Psalm. 1:

Que

Que sería como arbol plantado junto a las corrientes de la agua. Si del medio del Parayso, salia vna fuente que regaua todas sus arboledas y plantas, de este Parayso salia aquel rio caudal, que con el agua de su doctrina regò todo el jardin de la Iglesia Catolica. Llamase tambien Parayso, porque assi como en aquel terreno que plantò Dios de su mano para la habitacion y morada de Adam, amontonò tanta diuersidad de flores y plantas, que prouablemente se puede creer, que todas las especies y diuersidades de ellas, que estauan esparcidas por el mundo, estauan alli recogidas: assi este celestial Parayso de la Virgen, que criò Dios, y le plantò de su mano para morada y habitacion de su Hijo, esmero se tanto en el, que no dexò flor de virtud, ni planta exquisita de santidad, que aqui no la pusiesse. Y qual suele vn Rey curioso que planta vn jardin para su recreacion y entretenimiento, traer las flores mas bellas, las yervas mas medicinales, y las plantas mas estimadas que ay, sin reparar para esso en expensas ni gastos: assi Dios plātando para si este hermoso jardin y vergel de su Madre, no dexò flor de virtud, planta de santidad, prerogativa ni excelēcia, assi en el cielo como en la tierra, que no lo juntasse en ella. Todo quanto auia en el Templo de Salomon tenia su medida y tassa, conforme a la arquitectura que lleuaua la fabrica. Su medida tenian los arcos, las columnas, los capiteles, las vasas. Y san Iuan Evangelista en el cap. 21. de sus reuelaciones, vio vn Angel que con vna vara y medida de oro andaua midiendo toda la soberana Ierusalem, media las murallas, las puetras, las calles, las plaças: sola vna cosa no tenia medida particular, que era la tapay cubierta de el arca, la qual era de oro finissimo, y de esta no se señala tamaño ninguno, porque se estaua dicho, que su tamaño y grandeza auia de ser conforme a la

*Omnes san-
ctorum ex-
celentia in
Virgine.*

Apocal. 21

la

Sermon de la Presentacion

Exod. 37. la del arca. *Secundum mensuram arca erit latitudo eius.*
 Y si Christo Redemptor nuestro era esta arca, *in quo re-*
 Coloss. 2. *conditi sunt thesauri sapientia & scientia Dei*, dōde
 se depositaron los tesoros de la sabiduria y sciencia de
 Dios, a buena cuenta la tapa que encerro en si aquel di-
 uino manna baxado del cielo, y aquella vara de quē di-
 xo Isaias en ele. 11. *Egredietur virga de radice Iesse.* Y
 David en el Psalmo 109. *Virgam virutis tue emittes*
 Psal. 109. *Dominus ex Sion.* Serà la sacratissima Virgē nuestra Se-
 ñora. Esta no tenga medida particular, sino sea su tama-
 ño a la proporcion de el arca. Todos los Santos que ay,
 assi en el Templo como en la ciudad de Ierusalem, assi
 en la Iglesia militāte, como en la triunfante, medida tie-
 nen y rassa en su santidad. Medida tiene el Apostol, me-
 dida el martyr, medida la virgen, y medida el Confessor,
 y al fin no ay santidad de ninguno de ellos que vn An-
 gel no la pueda medir: pero la medida de la santidad de
 la Virgen nuestra Señora no se atreua nadie a tomarla,
 que esta ha de ser conforme a la medida de el arca. Mi-
 rad vos que tanta es la grandeza del Hijo, que a propor-
 cion de esso ha de ser la de la Madre. Y si el Hijo es Dios,
 cuya grādeza es infinita, la Madre por lo menos, ya que
 no sea iufinita, pero tendra vn resabio de infinitad.

No sube poco de punto las grandezas de la Virgen
 aquel lugar de el Profeta Isaias en el cap. 2. de su vaticinio.
 Isai. 2. *Erit preparatus mons domus Domini supra verti-*
cem montium. El monte de la casa del Señor será levanta-
 do sobre todos los montes. Este lugar aunque comun-
 mente los santos, san Geronymo, san Agustín, san Juan
 D. Hieron.
 D. August.
 D. Chrysof.
 D. Theod.
 Tertulian.
 Chrysofomo, Teodoreto y Tertuliano, le interpretan
 de Christo, lo qual no contradigo: pero la letra Hebre-
 nos da no pequeña ocasion a poderle entender de la Vir-
 gen nuestra Señora: la qual dize assi: *Erit preparatus*

mons

mons & domus Domini. Serà leuantado el monte y casa de Dios sobre todos los montes y collados del mundo, y tendran mas alto y eminente lugar. Pues quien si-
 ro la Virgen es monte y casa de Dios todo junto? Que
 fea monte dixonoslo expresamente aquella famosa vi-
 sion de Daniel, en el cap. 2. donde dize, que aquella pie-
 dra tan animosa q̄ acometio a la estatua de los muchos
 metales, y dio con ella en tierra, que segun Tertuliano
 y san Agustín, era Christo nuestro Señor: la qual dize q̄
 fue cortada de vn monte, sin manos: y si procedio de la
 Virgen, forçosamente auresmos de dezir, que ella fue es-
 fe monte. Fue tambien casa suya, porque auendose de
 auezindar en la tierra, en ella habitò nueue meses. Pues
 este monte y casa, o esta casa de monte, tuuo su asiento
 sobre los mas altos montes y collados del mundo: por-
 que por eminencia de santidad se leuantò, no solo sobre
 los hombres, pero tambien sobre todos los Angeles.

En vn escriptor he hallado, con la licencia q̄ los pre-
 dicadores de las alabanças de la Virgen se suelen tomar
 de acomodarle todo lo que en la Escripura sagrada di-
 ze dignidad y grandeza, que declara de ella a la letra a-
 aquellas palabras del Psalmo 47. *Magnus Dominus, &*
laudabilis nimis in ciuitate Dei nostri in monte san-
cto eius fundatur exultatione uniuersa terra mons Sion,
&c. Es Dios grande, y digno de toda alabança y gloria,
 en su ciudad del monte santo, donde llama a la Virgen
 nuestra Señora, Ciudad de Dios, por auerla escogido pa-
 ra habitar y morar en ella: y monte santo, por la eminē-
 cia de santidad y perfeccion de vida con que se leuanta
 sobre todos los montes de la Iglesia Catolica. Pero es
 mucho de ponderar, que la llama monte, no qualquiera
 sino el de Sion. Del qual lenguaje vsò tambiē en el Psal-
 2. *Ego autem constitutus sum rex ab eo super Sion mon-*

*Beata Virgo
 mons & do-
 mu. Dei dō
 ciar.*

Daniel. 2.

*Tertul. ad-
 uersus lu-
 dgos.*

*D. Au. ust.
 in epist. loā
 nis tract. 1.*

Psalm. 47.

*Beata Virgo
 mons Sion
 appellatur.*

Psalm. 2.

scm

Sermon de la Presentacion

tem sanctum eius. Yo soy constituydo de mi Padre por Rey, y coronado por tal sobre la alteza del monte santo de Sion. Llama monte de Sion a la Virgen nuestra Señora, en medio de quien, y dentro de cuyas entrañas recibio la inuestidura de su Reyno, quando se hizo hombre mortal. Pero veamos David santo, como dezis, aqui, que fue constituydo en Rey sobre el monte de Sion no mas? Vos no dixistes en otra parte, que su Reyno auia de ser estendido desde el vn mar al otro, de Polo a Polo, y de fin a fin. *Et dominabitur à mari vsque ad mare, & à flumine vsque ad terminos orbis terrarum.* El mismo Christo no confessò por vno de sus Euangelistas, que era Rey vniuersal de todo lo criado? *Data est mihi omnis potestas in caelo, & in terra.* Hame dado mi Padre eterno autoridad y poder sobre el cielo y la tierra. Pues como aqui dezis, que fue solamente coronado por Rey de el monte de Sion? Genebrardo insinua aqui vna cosa que leuanta harto de punto la excellencia y dignidad de la Virgen nuestra Señora, dize, que en este monte de Sion, que es a muy grande, auia dos hermosos collados: en el vno dize, que estaua la casa Real de los Reyes de Iuda, y en el otro la casa de Dios, y famoso Templo que Salomon le edificò de su mano. Y conforme a esto, dezir que le constituyeron en Rey sobre el monte de Sion, fue tanto como dezir, que le auian hecho Rey de todo, de lo humano, y de lo diuino: de lo temporal, y de lo espiritual. Pero aplicandolo agora a la Virgen, ella fue este diuino y santo monte, porque fue la casa Real de Dios dõde morò nueue meses, y fue tẽplo sagrado suyo dõde entrò baxãdo del cielo, para ofrecer sacrificio agradable a su Padre. Y si es verdad q̄ los Reyes ponẽ los ojos de ordinario para jurarse y coronarse por tales en la ciudad mas principal, mas rica, y mas bella de todo

todo su Reyno; siendo así q̄ para esso puso Dios los suyos en la sacratísima Virgen, y la escogio entre toda la masa y descēdencia de Adā, para tomar en ella no solo la corona dela humanidad, pero t̄bien la de su Reyno, porq̄ de sus entrañas salio con titulo de Rey de Reyes, y Señor de señores. *Rex regū. & Dominus dominantū*, q̄ Apoc. 19. era la letra con q̄ le vio S. Iuan salir de su sello, biē se infiere, q̄ este diuino monte fue el mas alto, y mas bello de toda la Iglesia, y que esta esclarecida Reyna se auentaja en santidad y perfeccion a los Serafines del cielo: porq̄ en ella quiso Dios hazer vn general alarde y ostentaciō de toda su grādeza y gloria, en ella quiere que vamos a contemplar como en espejo, donde llega el poder de su braço, y los infinitos caudales de su sabiduria.

Zacharias en el capit. 4. va tratando a la letra del reparo y edificio del templo hecho por Zorobabel, despues de el largo captiuerio de Babilonia, y de ahi leuāta el espiritu a tratar del edificio espiritual de la Iglesia hecho por Christo nuestro Señor, y de las piedras viuas q̄ en el auia de assentar, y comparando el vn architecto cō el otro, y las piedras que assentò el vno, a las que el otro auia de assentar, dize: *Quis in mons magne corā Zoro-* Zach. 4.
Mons Chrī
stus.
babel? in planitiā. Pero q̄ tienes que vertu ò mōte grāde, y fundamento de la Iglesia con Zorobabel, ni el cōtigo: siendo llano q̄ en todo le sobrepujas y excedes? Llama mōte grande, segun la declaraciō de algunos a Christo N.S. porq̄ las ventajas que el mōte haze en la eminācia y altura a los cāpos llanos, y a los valles humildes, essa haze en la perfecciō y santidad a todos los demas santos. Añade luego, y dize: *Et educet lapidē primariū,* & *exequabit gratiā gratiā ipsius.* Mostrarse ha la grādeza de este monte, en que el pondra de su mano la primera piedra del edificio que ha de hazer, y serà tal esta
piedra,

Sermon de la Presentacion

P. Galat li.
de Arch.

pedra, que ygualara en gracia a la suya. Esta piedra primera del edificio de la Iglesia Catolica, dize Pedro Galatino que fue la sacratissima Virgen nuestra Señora, primera piedra que dio principio a esta fabrica, y refiere para esto al Rabino llamado Hecados, que quiere dezir Magister sanctus, el Maestro santo, el qual expone este lugar a la letra, de la Madre de el Mesias, que auia de ser descendiente de Zorobabel: y de ella dize, q̄ ygualara en la gracia y en la excelencia a la de su Hijo, en proporcion se ha de entender: el, gracia como de vnigenito: ella, gracia como de Madre suya: el, gracia de cabeza: ella, gracia de cuello, por donde roda su virtud se deriva: el, gracia suma: ella, la mayor que fue dada a ninguna pura criatura. Lo mismo que llama aqui piedra primera, llamó carbunclo el Profeta Isaias en el cap. 54. de su vaticinio: porque dōde dize nuestra version vulgar:

Isai. 54.

Ecce ego sternam per ordinem lapides tuos, hablando de la fabrica de la Iglesia Catolica, y de las piedras preciosas sobre que se auia de fundar, Sanctes Pagnino trasladò: *Colocabo in carbunculo lapides tuos*. Colocarè

Sãtes Pagnino.

Beata Virgo
per carbunculum
sequi
fu. 114.

tus piedras sobre vn hermoso y resplandeciente carbunclo, que sea como fundamento y çanja de todos ellos. La primera piedra que tengo de assentar en esta fabrica, como si dixera, sera vn precioso carbunclo. Este sin duda fue la sacratissima Virgen nuestra Señora. Y sacolo por aqui, porque no puede ser Christo, pues ya auia dicho y hablado de el el mismo Profeta, llamandole piedra angular de este edificio: *Ecce ego ponam lapidem in Hierusalem, lapidem pretiosum angularem*. Piedra que abraçò las dos esquinas y paredes de el Judaismo, y de la Gentilidad: pero esta piedra auia de ser como engaste y fundamento de las demas: *Colocabo in Carbunculo lapides, &c.* Tã poco pudo ser alguno de los Apóstoles,

Isai. 28.

roles, porque ninguna de estas piedras fundamentales
 no tal nombre. San Iuan en su Apocalypsi vio la plan-
 ta de este edificio, y llegando a tratar de sus fundamen-
 tos, hecho de Profeta Interpretete, dixo, que estos erā los
 doze Apostoles. *Et in ipsis duodecim nomina duode-*
cim Apostolorum Agni. Cada vno de estos fundamētos
 tenia escripto vno de los nombres de los doze Aposto-
 les del Cordero. Cada vna de estas doze piedras funda-
 mentales, era preciosa: vna era jaspe, otra safiro, otra cal-
 cedonia, otra topazio, y así de las demas. Pero direis, va-
 llas me Dios, entre tantas piedras de valor, no estuuiera
 el carbunclo, siendo así, que en resplandor, en virtud, y
 en valor, a todas haze v̄taja? Ahí vereis vos, como a nin-
 guno de los Apostoles le conuenia esta piedra, porque
 su valor se guardaua para la sacratissima Virgen, *Coloca-*
bo in carbunculo lapides tuos, dize Plinio hablādo del
 carbunclo, que es tan grande su claridad, que en medio
 de las tinieblas resplandece, lo que no hazen las demas
 piedras. Y san Isidoro dize: *Carbunculus ignitus fulgorē*
habet, qui nec nocte vincitur, lucet enim in tenebris.
 Tal fue la sacratissima Virgen, que en las tinieblas del
 vientre de su madre, en el mismo instante que fue con-
 cebida, allí resplandecio con la luz celestial de la diuina
 gracia: y quando los demas son sepultados en tinieblas,
 ella rompio por medio de ellas, como alegre y resplan-
 deciente mañana. *Que est ista, que progreditur quasi*
aurora consurgens, le cantauan los Angeles.

Apoc. 21.

Plin. li. 37.

c. 7.

D. Isid. lib.

16. c. 11.

Cant. 6.

Y con razon introduze aqui Angeles Salomon cele-
 brando la santidad de la Virgen, y cantandola la gala a
 su gloria, porque Angeles auian de ser, y no hōbres, en
 la pureza y santidad de vida todos los q̄ cōsagrassen sus
 lenguas a vn sujeto tan alto. Confieso que todas las ve-
 zes q̄ me subo al pulpito para tratar de sus grandezas, o

Sermon de la Presentacion

no la pluma en la mano para dedicarla a sus loores.
tiéblo, y me a vergüço y confundo: porq̄ conozco que
esta empresa requiere otra santidad de vida, otra pureza
de alma, otra deuocion, y otro afecto, y otra lēgua mas
limada, y mas eloquente que la mia: pues aun las de los
Angeles y celestiales espiritus no saben hazer mas q̄ es-
pantarse, y preguntar con admiracion: *Que est ista?* Tu-
lio en vna epistola que escriuio a Luceyo, se da por o-
fendido de verse alabar de vn hōbre que no tenia muy
buena opinion *Lasus sum laudari à te. A malis enim
laudari, non laus, sed dedecus esse putatur.* Y por el cō-
trario dize Seneca: *Magnificum est à laudato laudēque
digno laudari.* Cosa gloriosa es ser vn hōbre alabado de
aquel que es aprouado de todos, y digno de alabança.
Conforme a esto, temeridad parece, y atreuimiento grã
de, ò soberana Reyna, tomar vuestras alabanças en mi
boca, siendo como sois alabada de Angeles: pero vna co-
sa me anima, que es vuestra humildad y clemencia, y q̄
a vezes os consentis alabar de hombres indignos tam-
bien, quãdo esto se haze en muestra de su deuociō y bue-
nos desseos. Va tratando Dauid de las alabanças de esta
Virgen en el Psal. 86. donde la cōsidera en forma de vna
hermosissima ciudad llena de galerias y torres, fabricada
para la habitacion y morada de Dios: y despues de auer
dicho quan gloriosas cosas estan escriptas de ella en la
sagrada Escritura. *Gloriosa dicta sunt de te ciuitas Dei,*
añade luego: *Memor ero Raab & Babylonis, scientiã
me.* Acordarme he quando fabriquē esta ciudad, y leuã-
tē sus muros de Raab la de Babylonia, y de todos aque-
llos q̄ me conocieren. Donde el Parafraste Caldeo lee:
Laudare faciam Aegyptios & Babylonios. Harè q̄ to-
do el mundo a porfia alabe aquesta illustre ciudad, y q̄ ni
que den Egypcios ni Babylonios, q̄ no echen aqui su cō-
trapun.

Tulius epi-
stol. ad Lu-
ceium.

Psalm. 86.

B. Virgo ab
omnib⁹ lau-
danda.

trapunto. Pues si esta la clemencia de esta Señora, q̄ da
 licencia al Gitano idolatra, y al Babylonio soberbio, para
 q̄ le canten loores, también condescendera con q̄ se los cá
 temos nosotros. Que en aquel antiguo tabernaculo, q̄
 fue vna sombra y borron de este celestial y diuino, no so
 lo se admitia el oro, y la plata, y la piedra preciosa de el
 rico, sino también los pelos de cabra, y la humilde alhaja
 de el pobre: y no se ponía r̄to los ojos en el valor de el
 presente, qūto en la deuocion de quien le ofrecia. Para
 que se entienda de aqui, la benignidad de esta esclarecida
 Reyna, q̄ mira más a la f̄e y deuocion, y a los buenos def
 feos de quien la alaba, q̄ no a la eloquencia artizada, y a
 los fútiles discursos y colores retóricos.

Valiendonos pues desta benignidad y piedad suya, di
 gamos de ella vna sola alabança, cō que daremos final
 discurso, aunque a las suyas es caso imposible: y es, que
 entre todas las puras criaturas que salieron de las ma
 nos de Dios, ninguna ay que mas nos descubra, y de
 clare que ella su gloria. Y por ventura por esso es lla
 mada espejo y fuente de agua clarissima y pura en la
 Escripura. *Speculum sine macula*, dixo Salomon. Y en
 otra parte *Puritas aquarū viuentiū*. Porque así como el
 Sol por el gran resplandor q̄ tiene, y aquellos rayos tan
 fuertes q̄ despi de de si, no se dexa ver en si mismo, sino q̄
 ofusca y desbarata la vista, pero reueruerando en vn es
 pejo de cristal, o en vn estanque de agua, entonces se
 dexa contemplar y mirar: así aquel Sol de justicia, y
 aquel golpe inmenso de luz de nuestro Dios, que no se
 dexa por aora ver de la flaqueza de nuestros ojos: pero
 templando sus rayos en sus criaturas como en espejos,
 cōforme al l̄guaie del Apostol S. Pablo: *Videmus nunc
 in enigmate per speculum*, siendo la sacratissima Vie
 gen nuestra Señora la principal y mas perfecta de estas

*B. Virgo in
 ter omnes
 puras crea
 turas gloria
 Dei magis
 manifestat.*

Sapient. 7.

Cantic. 4.

Simile.

Sermon de la Presentacion

Galati. lib.
de Arca. c.
4.º 12.

B. Virg. cur
abacus ap-
pelleitur.

B. Dionys.
testimoniu.

Psal. 86.

criaturas, es cosa llana, que ha de ser la que mas al caball
nos ha de representar a Dios, y hazernos venir en co-
nocimiento de su gloria y grandeza. Aduirtio Galati-
no varon doctissimo de nuestra Religion, y estrañamē-
te versado en la doctrina de los Hebreos, que donde di-
ze Dauid, conforme a nuestra vulgar version: *Et perfice
eam quam plantauit dexteratua.* Perficionad Señor:
aquella dichosa muger que fabricò vuestra diestra, ha-
zedla perfectissima por el cabo sobre toda humana y
Angelica criatura, que en el Hebreo está. *Perfice aba-
cum.* Componed y perficionad el aparador. Donde re-
fiere este Doctor al Rabino A cados, aquel gran Maes-
tro de los Hebreos, que lo entiende a la letra de la Ma-
dre de el Mesias: y preguntado del Consul Antonio,
porque la llamó aparador, y nombre tan exquisito, y
tan nueuo: Responde, *Quod Deus ipsam construxit,
ut Mesias in ea sedeat, ad maiestatis suae gloriam
omnibus monstrandam.* Fabricò la con tanta belleza, y
con tanta hermosura, puso en ella tan colmado deposi-
to de dones y gracias, porque la fabricò de su mano, pa-
ra hazer en ella alarde y ostentacion de su gloria y gran-
deza, qual suelen los Principes y grandes en los apar-
adores de oro y de plata que suelen tener en sus casas.
Tan al viuo representa a Dios, que a no tenerse el gran
Dionysio Areopagita, quando la vio, a las crines de la
sè, como el lo confiesa, diera consigo a sus pies para
adorarla por Dios. Hallè en vn Doctor moderno vna
ponderacion que viene a este proposito, y es, que tra-
rando de sus alabanças Dauid en el Psalmo ochenta y
seys, sellalas todas con dezir: *Homo natus est in ea,
& ipse fundauit eam altissimus.* Que es cosa y co-
sa? Aura por alla alguno que le declare este enigma a
Sion? Aura quien le sepa desatar aquesta dificultad?

Que

Que vn hombre ha de nacer de vna muger, y que esse mismo hombre que nacio en ella, sea el mismo que la auia eriado. Brano enigma por cierto, entricada dificultad, poderosa para desbaratar y vencer el entendimiento mas presumido y agudo del mundo. Repara aqui vn autor moderno, y dize: Veamos (entendiendose esto como se entiende de la Virgen nuestra Señora, que assi lo entienden algunos de los Santos, y interpretes, y entre ellos el Doctor Incognito en sus Comentarios) no fuera mas encarecimiento, y mayor honra de la Virgen que dixera: *Deus natus est in ea*. Dios nacio de ella, y el mismo Dios la fabricò y la fundò? Respondo dos cosas: la vna, que si dixera de essa manera, no fuera tan dificultoso el enigma; porque para Dios no ay cosa imposible: pero la dificultad està en que vn hombre la aya fabricado, y esse mismo hombre aya de ella nacido. La segunda, que como dize tanta dignidad y grandeza el engendrar a Dios, que en el entendimiento Paterno, segun algunos Doctores, dize vna dignidad infinita: si dixera absolutamente, que la Virgen auia engendrado a Dios, y que Dios auia nacido de ella, alguno pudiera tomar ocasion de errar, y de creer que era Dios: pues para que se sepa que era criatura, y de casta y naturaleza de hombres, hija legitima, y descendiente de Adam, digase, que *Homo natus est in ea*, que vn hombre verdadero nacio de ella, que fue Christo hombre y Dios. O soberana Virgen, ò esclarecida Reyna, tu dignidad es tal, tus merecimientos tan altos, que es menester que los Profetas anden en esso preuenidos, y que hagan mil saluas, para que el mundo no te adore por Dios. No eres Dios, pero todo lo que no es Dios eres, en perfeccion y eminencia. Eres menos que

D. Incogn

Sermon de la Presentacion

701
todo lo que es Dios, y eres mas que todo lo que es me-
nos que el; danos Señora tu fauor, danos tu proteccion
y amparo, y danos tu gracia, para que con ella
y la de tu Hijo, alcancemos
la gloria.



E N



EN LA FESTIVI-
dad de los Desposorios de nues-
tra Señora con el Santo
Ioseph.

*Cum esset desponsata mater Iesu Maria Ioseph;
antequam conuenirent, inuenta est in utero, ha-
bens de Spiritu sancto. Matth. 1.*



VER Sido aquel pacifico y sapientif
simo Rey Salomō vn retrato y bosque- *Salomon
Christi figura
fuit.*
jo, y vna viua estampa de Christo nues-
tro Señor, ninguno que tenga modera-
do conocimiento de las diuinas letras
aura que lo niegue: así lo cōfiesan co-

munmente los sagrados Doctores, y en especial Orige- *Origen. in
prolo. super
Cant.*
nes sobre los Cantares, el Incognito sobre el Psal. 126. *Incog. sup.
Psal. 126.*
declarando aquellas palabras de Dauid. *Nisi Dominus
edificauerit domum, in vanū laborauerunt, qui edifi-
cauerunt.* Salomon dize: *Qui materiale templum edi-
ficauit, fuit figura Christi veri Salomonis, qui edifica-
uit Ecclesiam.* Salomon que edificò el templo de Dios
material, fue figura expressa de Christo, el qual edificò
la Iglesia Católica. Y si Salomon quiere dezir Rey paci-
fico, a quien mejor que a Christo Dios nuestro le con-

O 4 uiene

Sermon en los desposorios

Ephes. 1.

uiene esto à de quien dize el Apostol, que *ipse est pax nostra, qui fecit utraq; vnum.* El es nuestra paz, y nuestra concordia, el verdaderamente Rey pacifico, que de los pueblos Hebreo y Gentilico, q̄ estauan tan vanderizados y diuifos, hizo vn pueblo no mas, establecido con leyes de paz. Pedro Damiã autor graue, en vn sermon q̄ haze de la Natiuidad de la Virgē, declarãdo aquellas palabras del 3. de los Reyes, *Fecit Rex Salomō thronū de ebore grandē,* dize, q̄ Salomon tuuo tres nōbres, y q̄ todos tres le cōuienen a Christo. Llamose Salomō, llamose Ecclesiastes, y llamose Idida. Salomon, q̄ quiere dezir pacifico: Ecclesiastes, q̄ quiere dezir predicador: Idida, q̄ quiere dezir glorioso. Christo N. S. fue pacifico viniēdo al mundo; sera predicador en el juyzio, y mostrarle ha despues glorioso en el cielo en el repartir d̄ los premios. Supuesto pues a queste fundamēto y primero principio q̄ Salomō fue vna expressã figura de Christo, hallaremos q̄ este sapiētissimo Rey de ninguna cosa se mostrò mas cuydadoso, q̄ de la guarda de su lecho Real dōde dormia. Que esta es la suerte de los Reyes, q̄ donde quiera que estan, les amenaza el cuchillo, por ser como son tã inuidiados, no solo entre las armas enemigas, andando en la guerra, pero ni aun en la paz, y durmiendo en su cama no estan seguros. Bien parece la poca seguridad q̄ tenia, aunque pacifico, y que no auia quien contra el leuantarse vadera, ni tomasse lança en la mano, pues tenia tanta gente de armas al rededor de su cama, que se dize de el en el cap. 3. de sus Cantares: *En lectulū Salomonis sexaginta fortes arbiunt ex fortissimis Israel, omnes tenentes gladios, & ad bella doctissimi, vniuscuiusque ensis super femur suum propter timores nocturnos.* Poned los ojos en el lecho de Salomon, y hallareis que le guardan sesenta Capitanes *los mas valientes*

Petr. Dam. serm. de Natiuit. Virgi. Salomō tria habuit nomina, que Christo adaptantur.

Leclulū Salomonis cu Idida.

Cantic. 3.

tes de Israel, cada qual con su espada desnuda en la mano, y otra al muslo colgada de vn taheli, por los temores de la noche, y los peligros que suelen suceder a los Reyes. Lugar es este bien dificultoso, y en cuya declaracion andan tan varios los expositores, que apenas hallaremos dos de vn parecer. El de Lyrano es, que por el lecho de Salomon, que aqui dize, es entendida aquella antigua arca del testamento, donde Dios venia a descansar, y entretenerse con su Esposa la Sinagoga, quando baxaua a dar sus respuestas. Este lecho y cama regalada de Dios, entendida aqui por Salomon, la cercauan y rodeauan de vna parte y de otra, quando el pueblo yua marchando por el desierto, sesenta fuertes Capitanes, que aunque yua guardada, y defendida de seyscientos mil hombres de guerra, pero estos sesenta eran los mas escogidos y diputados para su guarda: cada vno lleuaua las espadas dobladas, vna en la mano desnuda, y otra embaynada en la cinta: y esto, *propter timores nocturnos*, por los recelos y miedos de la noche. Porq̄ de noche por la mayor parte es quando los enemigos acometen y hazen sus encamisadas. Y si es verdad, como lo es, lo q̄ dize el Apostol S. Pablo en la 2. carta q̄ escriuio a los de Corintio: *Que omnia illis in figura contingebant*, que todo quanto le pagaua a aquel pueblo, era en figura y sombra de alguna verdad de las q̄ aora tenemos y professamos en la ley Euangelica: quien duda, sino que aquella arca material, donde se depositò el manna baxado de el cielo en aquella vrna de oro en q̄ andaua guardado, significaua a la sacratissima Virgen nuestra Señora, verdadera arca de nuestra cõfederacion, donde se depositò aquel verdadero manna baxado del cielo, que dixo de si: *Ego sum panis viuus, qui de caelo descendi*. Yo soy pan viuuo que baxè del cielo. Y que otra cosa significaua la guarda

Lyrano.
Lebulus Salomonis, arca federis.

2. Cor. 10.

Virgo Maria in vrna & arca ad umbrata.

Ioan. 6.

Sermón en los Desposorios

de esta arca, y el cuydado que se ponía en aqueſſo, ſino el que auía Dios de poner en guardar a ſu ſacraíſſima Madre mientras caminaſſe por eſte deſierto del mundo? *Sexaginta fortes ambiunt eam.* El lecho de Salomon, que era eſta arca, le guardauan ſeſenta mil hõbres de pelea, y mas en particular ſeſenta Capitanes de los mas valientes de Iſrael: a la Virgen la guardaua toda la milicia de el cielo, que toda ella ſe ocupaua en acompañarla, y ſeruirle, como a ſu Reyna y Señora. Si tantos Angeles guardauan al Profeta Eliſeo, como conſta de el 4. libro de los Reyes, que en vn alarde q̄ ſe hizo allí a petición ſuya, para deſatemorizar a vn criado cobarde, que eſtaua medroſo del exercito de los Aſſyrios que venian ſobre ellos, aparecio todo aquel monte en cõtorno lleno de ſoldados y gente de armas: que mucho que digamos de la Virgen nueſtra Señora, que trahia de ordinario tanta gente de guarda? A eſte propoſito ſon aquellas palabras de los Cantares en el cap. 4. *Hortus conclusus, fons signatus, emissiones tuas paradifus.* Sois Eſpoſa mia vn huerto cerradõ y guardado, y vna fuente ſellada, y las plantas de virtudes que procedẽ de vos, ſon como el Parayſo. A tres cosas la cõpara, que todas tres requieren guarda, al huerto, a la fuente ſellada, y al Parayſo. El huerto quando eſtã lleno de fruta, luego le ponen ſu guarda: la fuente que eſta ſellada, y reſeruada para el Rey, tambien ha menester quien la guarde, porque ſino la haran luego comun, y beuera de ella todo el cõcejo: pues el Parayſo quien no ſabe la guarda y recaudo que puſo Dios en el, antes y deſpues del pecado? Antes del pecado puſo por guarda de el a nueſtro padre Adam, que aſſi lo dize Moyſes en el cap. 2. del Genefis. *Custodia paradif. Poſuit cum Dominus in paradifum voluptatis, vt operaretur & cuſtodiret illum.* Puſo Dios al hombre en el Parayſo

Parayso que auia plantado de su mano, para que se en-
 retuuiesse en cultiuarle y labrarle, y para que le defen-
 diesse de las bestias y alimañas fieras, y no las dexasse en-
 erar alla dentro. Despues del pecado, vista la mala cuen-
 ta que el hombre auia dado de el, y que el era el primer
 ladrón de quien se deuia guardar, puso otra guarda de
 mas confiança, que fue vn Cherubin con vn cuchillo de
 fuego en la mano, blandiendole a vna parte y a otra, pa-
 ra que nadie se atreuiesse a llegar. Oleastro sobre el Ge-
 nesis dize, que aquel termino Cherubin en el Hebreo es
 de el numero plural, de dōde colige que puso no vno,
 sino muchos Cherubines, para que el Parayso estuuiesse
 fe mas bien guardado. Pues sois Esposa mia semejante al
 Parayso, porque si para aquel huuo Cherubines y guar-
 dà de Angeles, para vos la huuo tambien: si alli se pro-
 ueyo de vn hombre, en quien deposiò tanta santidad y
 virtud, a quien santificò de su mano, y le dio la justicia
 original para hazerle guarda de su vergel; a vos os dio
 vn Ioseph a quien, de parecer de algunos Doctores, san-
 tificò Dios en el vientre, y le dotò de mil virtudes y pre-
 nilegios, para que fuesse vuestra guarda y esposo, testigo
 de vuestra pureza, y compañero de vuestros trabajos.

Està es vna de las razones que da S. Geronymo, porque
 traçò el cielo que la Virgen nuestra Señora estuuiesse
 desposada con san Ioseph. *Cum esset desponsata mater*
Iesu Maria Ioseph.

Da otra razò Origenes sobre san Mateo, de auer or-
 denado Dios, que su Madre siendo Virgen purissima,
 fuesse desposada con Ioseph, la qual tomò el de san Igna-
 cio discipulo de san Iuan Euāgelista, que fue, para echar
 vna capa acuestas al misterio de la encarnacion, y que el
 demonio que estaua a la mira azechando las vidas de to-
 dos los hombres, para procurar de poner embaraços y

estor-

Oleastro.
Cherubin
custos para
disimulati-
plexa.

Gerfon ha
sua Ioseph.

D. Hieron.
Beata Virgo
Maria cur
desponsata
fuerit.

Secunda ra
110 Origen.
vi mysteriū
incarnatio-
nis colere-
tur diabolo.

Sermon en los Desposorios

D. Bernar.
Lactan. Fiv
mia.

estoruos a la redempciõ del genero humano, de que ya tenia mas que sospechas, segun san Bernardo, y Lactancio, desde aquella refriega del cielo. Las palabras de Origenes dicen: *Qua fuit causa, ut esset desponsata Maria Ioseph, nisi quatenus hoc sacramentum diabolo celaretur?* Què causa pudo auer para que la Virgen Maria fuesse desposada con Ioseph, sino para que este misterio se encubriessse al demonio? *Et ille malignus fraudis commenta aduersus desponsatã, nulla penitus inueniret.* Conformase con esta razon san Ambrosio escriuiendo sobre S. Lucas, diciendo: *Non mediocris quoque causa est, ut virginitas Maria falleret principem mundi, qui cum desponsatam cerneret viro, partum nõ potuit habere suspectum; fallendi enim mundi principem, fuisse consilium, ipsius Domini verba declarant: cum Apostoli iubentur tacere de Christo.* No fue pequeña causa de querer Dios nacer de Madre desposada, para que la virginidad de su Madre burlasse al demonio, y le truxesse atontado y alcançado de cuenta, sin que pudiesse aueriguar si era Virgen, ò no. Y que esto aya sido traça y consejo de la diuina sabiduria, puede colegirse del recato grande que ponía en que este misterio estuuiessse secreto al demonio, pues vemos que a los Apostoles les impuso silencio, y les mando, que no dixessen a nadie como el era Christo, y el Messias prometido en la ley. Acaba san Pedro de cõfessarle por verdadero Hijo de Dios, *Tu es Christus filius Dei viui*: y luego buelro a los demas pone el dedo en la boca, y dizeles, Discipulos mios, chiton, silencio, que importa, no se trate por aora con nadie este secreto. Y dize este Santo, que esto lo hizo por el demonio que estaua a la mira haziendose ojos por sacar de rastro este misterio. Pues para que no lo entienda, ya q̄ su Madre ha de ser Virgen, lo qual

D. Ambr.
super Lucõ.

Mat. 16.

Matth. 16.

el no ignoraua de la Escriptura, dese traça como sea ca-
sada con el santo Ioseph.

Esta es la sombra que el Parainfo Gabriel le prome-
tio a la Virgen, quando tratado de el modo como auia
de concebir al Verbo diuino, y que no sería interuiniē-
do vn varon, sino por orden de el Espíritu santo, añadió lue-
go: *Et virtus altissimi obumbrabit tibi.* Y mas os digo

Luc. 1.

Señora, que la virtud del Altísimo os ha de hazer som-
bra, y ha de echar la capa a este misterio: encubrirle ha de
manera, con la sombra que le ha de poner delante, que
no aya ojos humanos, ni Angelicos que le puedan ver
ni descubrir sin su licencia. La sombra que se puso Dios
con que quedò el demonio assombrado y sin luz, fue la
sombra de marido que le dio a su Madre, queriēdo que
fuese casada. Ay para este proposito vn gallardo lugar
de Abacuc, en el cap. 3. donde tratando de la venida del
Hijo de Dios al mundo, que assi lo entiende san Gero-

Abacuc. 3.

nymo, y la Glossa, dize de esta manera: *Deus ab Austro*
ueniet, & sanctus de monte Pharam. Vendra Dios, quā-
do baxe al mundo, del Austro y del monte de Pharam: y
fera tal la gloria que ha de traer, que cubrira los cielos,
y la tierra se llenará de su alabança. Estanta la dificultad
de este cantico de Abacuc, que los maestros de los He-
breos, como lo adierte Titelmā en el argumento que

Cantici A-
bacuc diffi-
cultas.

haze sobre el, dizen, que es vno de los quatro lugares di-
ficultosos de toda la sagrada Escriptura: y assi lo demue-
stra su titulo, que dize: *Oratio Abacuc Propheta pro igno-
rationibus.* La oracion de Abacuc Profeta, que trata de
las ignorancias, o de las cosas ignoradas. En el qual len-
guaje se da claramente a entender las dificultades gran-
des que ha de hallar el tendimiento humano quando le
llegare a leer. Dize lo primero assi: Quando vega Dios
a la tierra y entre en ella vestido de nuestra carne, vendra

Titelmā.

dra

Sermon en los Desposorios

dra de la parte del Austro, q̄ es la del Medio dia. Vendra del seno Paterno donde siẽpre es dia clarissimo, sin q̄ se mezclen tinieblas ni sombras ningunas de noche: porq̄

I. Ioann. 1. *Deus lux est, & tenebrae in eo non sunt ulla.* Es Dios vna pura y bellissima luz, dõde no ay, ni puede auer algunas tinieblas. Vendra tambien del monte de Pharã, los setẽta Interpretes bueluen: *De monte condenso vel umbrato.* Saldra a luz de vn monte frondoso y espesissimo lleno de malezas y breñas, de sombras y escuridad. Dificultad tiene esto biẽ grãde, como se cõpadece dezir q̄ ha de venir del Austro q̄ es la parte del Medio dia, q̄ estã siẽpre ilustrada cõ la presẽcia de el Sol, con dezir, q̄ ha de venir de vna montaña escura llena de sombras? Titelmã dixo aqui vna cosa q̄ nos dara nõ pequena luz para descubrir este misterio: dize, q̄ algunos aqui por el Austro ò Abrego, ayre caliente, entiẽden al Spiritu santo, aquel diuino calor, y fuego de la diuinidad, con cuya virtud el Hijo vnigenito de Dios fue concebido de las entrañas purissimas, quedãdo Virgen y entera. Conforme a aquello del Paraninfo Gabriel: *Spiritus sanctus superueniet in te.* Y porq̄ el demonio no sacasse por aqui de rastro el misterio, passe de camino por el monte de Pharã, que es monte escurissimo y lleno de sombras, para q̄ ay le pierda de vista. Este monte escurio y sombrío por dõde Dios se passõ a la entrada del mundo, no fue otra cosa, sino las dificultades q̄ hallaua el demonio para persuadirse que Christo era Dios, y q̄ era el prometido de los Profetas: y la primera de todas ellas fue, que sabia que auia de nacer de Madre Virgen: y via por otra parte que la Virgen nuestra Señora era casada, y que Ioseph era su legitimo esposo, y assi andaua aturdido y deslumbrado, sin poder enterarse en este misterio, ni saber como fue sse.

I. Ioann. 1.

**Septuag.
Interpr.**

Titelm.

Luc. 1.

**D. Ambro.
sup. Luc.**

Da otra elegante razon S. Ambrosio sobre S. Lucas, q̄

no poco concluye. *Cum partus inupta lege damnetur, congruū fuit, ut virgo desponsaretur, ne videretur Christus a legis iniuria cœpisse.* Porq̄ cōdena la ley y reprobua el parto de la muger q̄ no tiene marido, quiso el Señor q̄ su Madre fuesse casada para que no pareciesse que entraua en el mundo quebrantado la ley. Quien duda sino que los Judios viendo que Christo N. S. era hijo de muger que no era casada, que se atuuieran a esso, y que le dieran de mano, diciendo, que no le recibian porque era ilegítimo, mal nacido, y auido de estupro.

Saquemos de aqui para enseñanza nūestra, quāto debemos mirar en no dar a nadie ocasion de q̄ juzgue mal de nosotros, ni ser piedra de escādalo dōde nadie tropiece ni se quiebre los ojos. Pues lo mira Dios aqui tāto, y anduuo tan recatado, que a trueque q̄ no pusiesen lengua en su Madre, no reparò en q̄ la pusiesen en el, y que fuesse tenido por hijo de Ioseph, siendo como era Hijo de Dios. A quā mal se mira el dia de oy esto en el mūdo, y quan poco se repara en no dar mal exēplo ni ocasion de escādalo a nadie la Virgen N. S. como Madre de tal Hijo, anduuo tā recatada en esto, q̄ quando pario a su Hijo vnigenito, cō ser assi, que no estaua obligada a la ley de la purificacion, por auer concebido por orden de el Espiritu santo, y q̄ como lo aduertio Origenes, la misma ley le hazia la salua, q̄ dezia: *Mulier quæ suscepto semine repererit*, con todo esso por no escandalizar, ni andar en lenguas, niso purificarse a los quarenta dias, y sujetarse a la ley. Quan terrible castigo amenaza a los q̄ escandalizan el mundo, siendo a otros con su mal exēplo ocasion de caer, dālo bien claro a entēder aquellas tan sentidas palabras de Christo nro Señor, q̄ dexo escritas por S. Mateo en el. c. 18. *Va mundo à scādalis.* Ay de el mundo por los escandalos. Como quien dize: O quāros daños

Omni occasio scandali vitanda.

*Origen.
B. Maria legi purificationis nō tangebatur.*

Matth. 18.

Sermon en los Desposorios

daños y males ha de recibir el mundo por medio de hombres perdidos y escandalosos. Dōde aduirtio vn Doctōr de los modernos, que aquel, *va*, en la Escritura siempre amenaza con eterna condenacion. *Necesse est ut venians scandala, verumtamen va homini illi per quem scandalum venit.* No puede dexar de auer escādalos en el mundo, porque el es tal, que nunca le faltara gente escandalosa, y que dē mil ocasiones: pero desdichado de aquel que fuere ocasion de el escandalo, que a este le fuera harto mejor que le hunieran echado con vna piedra de molino al cuello en el profundo de el mar, q̄ no auer dado el escandalo. Si esto lo dixera otro, pensaramos q̄ era hiperboleo encarecimiento, en aborrecimiento de los escandalos: pero dizelo aquel de cuya palabra no se puede dudar, por ser como es la palabra eterna del Padre, y assi mucho es de temer aquesta amenaza. Este es el castigo con que castigō Dios a aquella muger ramera y escandalosa q̄ le fue mostrada a san Iuan en su Apocalypsi cauallera sobre la bestia de las siete cabeças, y diez cuernos, vestida de purpura, y adornada de ricas joyas de oro y piedras preciosas, a quien llama madre de las rameras y deshonestidades de la tierra. *Mater fornicationum terra.* Y de lo que mas parece que se le haze cargo, es, de que fuesse tan escandalosa, y tan libre, rā poco recatada en su trato, que lo lleuasse escrito en la frente, para que fuesse mejor conocida. *Et in fronte eius scriptum mysterium, Babylon magna, mater fornicationum, & abominationum terra.* No ay para que encubrir mi nombre, que escripto le traygo en la frente: Yo soy la gran Babylonia madre de todas las fornicaciones y abominaciones de el mūdo. Como quiē dize: No me desdeño ni afrento de los males y deshonestidades que hago: quien me quisiere aqui estoy, vengase luego tras mi.

Apoc. 17.

mi. Y en que vino a parar esta dama veámos? que fin tu-
nieron sus desembolturas y escandalos? En el capitulo
mas adelante lo dize. Leuãtò vn Angel a fuerça de bra-
ços de vn molino vna rueda muy grãde y pesada, y quan-
do la tenia sobre las nuues, dexola caer sobre el mar cõ
vn impetu increyble, diziẽdo: *Hoc impetu mittetur Ba-
bylon. ciuitas illa magna.* Con este impetu, y desta mis-
ma manera serã lãçada Babylonia en el mar como es lã-
çada esta piedra. Temã teman los hõbres escandalosos,
y en especial las mugeres, que no contentas con ser ma-
las, son tambien escandalosas, haziendo gala y corona
de el mal, siendo a otros ocasion de cayda, cõ su hermo-
sura cõ sus ricos y preciosos vestidos, cõ sus galas y afe-
tes, y cõ la profana cõposicion y atauio de sus personas,
que sepã que les aguarda riguroso castigo del cielo, y q̃
ha de castigar Dios piedra con piedra, y hazerles passar
por la pena del taliõ: y q̃ sepa la que fuere piedra de escã-
dalo, y ocasion para que otros tropiecen y caygan, q̃ ha
de auer piedra para ella tambien, y q̃ con ella al cuello
ha de ser lançada en el profundo infernal. A muchos ha
hecho admiracion, y ha dado que pensar aquel castigo
que dio Iosue valeroso Capitã delos del pueblo de Dios
a aquellos cinco Reyes, el de Ierusalẽ, y los otros sus cõ-
federados, por auer estoruado a los Gabaonitas q̃ no hi-
ziessen cõ el amistad: que no contẽro con ver q̃ el cie-
lo auia tlouido piedras sobre ellos, el tãbien quiso casti-
garlos cõ piedras: y fue este el caso, q̃ como estos Reyes
fueffen huyẽdo de la espada de Iosue, escondieronse dẽ-
tro de vna cueua muy honda y escura, q̃ estaua junto a la
ciudad de Maceda: manda Iosue a los suyos que tapẽ la
puerta de la cueua con vnas grandisimas piedras miẽ-
tras vã en seguimiento de sus enemigos. Buelto cõ la ví-
storia manda sacarlos y traerlos delãte de si, y q̃ sus Ca-

Apocal. 18

*Ornatus ni-
mins mulie-
rum repre-
henditur.*

*Iosue. 10.
Puna talio-
nis puniit
Iosue Gen-
tilis Reges.*

P. pitanes

Sermon en los Desposorios

pitanes les pisen las bocas, y les pongã los pies sobre sus
cuellos. Hecho, q̄ le han estrañado mucho los exposito-
res deste lugar, considerada la modestia del Capitã Io-
sue, y la moderaciõ y tẽplança con q̄ gozaua de sus vi-
ctorias: y aunq̄ dan de este genero de castigo muchas ra-
zones, el qual no deuia de ser sin particular inspiracion
y impulso del cielo; podemos dezir, q̄ esto lo hizo por
darles la pena del talion, bien merecida de su delito. A-
uian sido piedra de escandalo a los Gabaonitas, preten-
diendo estornar la confederacion y amistad que auian
hecho con el. Pues paguen se piedras con piedras; pon-
ganles a la puerta de la cueua vnas pesadissimas piedras
que les sean impedimento y estoruo, por el que ellos
pusieron a los Gabaonitas, que pretendian la amistad de
mi pueblo. Pongã mis Capitanes sus pies sobre la dura
ceruiz de aquellos q̄ quisieron atajar los passos de los q̄
humildes y reconocidos venian a mi. Sale el otro de su
casa con proposito de buscar a Dios, y dexar la mala vi-
da en que anda, y tratar de recogerse, y de hazer vna
grande mudança: salisle vos al camino, y ora sea con
vuestro consejo, ora con vuestro mal exemplo, lleuan-
dose a la casa del juego, o a la de la muger deshonestã,
atajaisle los passos, y hazcisle que dexे el bien comen-
çado, esso es ser piedra de escandalo, esso ser ocasion de
que vuestro hermano dexे el camino de el cielo. Sois
Prelado, Cura, o Pastor; sois Ecclesiastico, Religioso,
o Predicador de la palabra de Dios, veç el otro pobrezi-
llo, que camina con sinceridad de animo por el camino
del cielo, que viuís mal, y que no obráis lo que dezís, si-
no que dais la lęgua a la virtud, y las manos a los vicios,
y escandalizase, y dize: Si este que enseña la ley haze es-
to, pör que yo no hare otro tanto? Este sin duda lo tiene
bien mirado, y el andar yo recatado, y reparar en cada
cosi:

*Mal exemplo
plum.*

costa deue ser escrupulo mio. Es mucho de poderar en el Psal. 49. en aquellos capiculos y letania entera de cargos que le haze alli Dios al pecador, que con ser todos tan graues, y tan pesados como veremos, en el que mas repara y guarda para la postre, como digno de mas graue castigo, es este del escandalo. Comiença a hazer sus cargos, y dize: *Si uidebas furem curuebas cum eo, & cum adulteris portionem tuam ponebas os tuum abundauit malitia, & lingua tua concinabas dolos: Sedens aduersum fratrem tuum loquebaris, & aduersum filium matris tue ponebas scandalum.* O hombre desbaratado y perdido, quieres conocerte, y que te diga quien eres? Yo te lo quiero dezir. Eres tan malo, que eres vn panteon y receptaculo de todos los males, a penas se hallara pecado ni vicio q̄ en ti no se halle: si veias al ladrõ y vas corriendo tras el, y no como el alguazil que corre tras el para prenderle, sino como el complice que sigue sus passos para imitarle. Si veias al adultero y deshonesto, luego te hazias amigo con el, y le dauas la mano para hazerle amistad y compania en los deleytes. Tu boca era vna sima de malicias, y tu lengua vna aduana de engaños, no salia palabra de verdad de ella: muy de asiento murmurauas de tu hermano, y tratauas mal de su honra: y lo que mas es, con que quedan todas tus maldades selladas: *Que aduersus filium matris tue ponebas scandalum.* Andauas poniendo escandalos contra el hijo de tu propria madre, de proposito, y de intento le armauas lazos, y trampales donde cayesse. Con ser estas culpas todas tan graues, esta de el escandalo la pone a la postre, y echa el sello con ella a los cargos de el pecador, como quien da en esto a entender, que es la que mas de todas le ofende, y la que castigara con mayor rigor y cuydado:

Psal. 49.

Gravitas
scandalosL. 1. 2.
L. 1. 3.
L. 1. 4.

L. 1. 5.

Sermon en los Desposorios

y parecese bien quan graue culpa sea esta, pues porque nadiese escandalizasse de ver vna donzella preñada, y con el vientre a la boca., ni juzgasse cada vno segun su parecer y aluedrio en la honra de Christo y su Madre, determinò de echar vna capa a este misterio, cõ dar traça en que fuesse casada.

Mater Iesu, Maria Ioseph. Aqui se toca la gala de los dos desposados, no solo de la Virgen, pero tambien de Ioseph: de la Virgen, en llamarla Madre de Iesu, excelencia y dignidad que como prueua el diuino Tomas, tiene vn rastro de infinidad: la dignidad de Ioseph, en dezir que la Virgen era su Esposa.

B. Virgo ab
aeterno. ele-
Ba.

Proverb. 8.

En quanto toca a la grandeza y excelencia de la Virgen nuestra Señora, es lo muy grande, y mas de lo que el ingenio humano puede comprehender, que fuesse ab eterno escogida para ser Madre de Dios. *Ab aeterno ordinata sum, & ex antiquis;* (dize por Salomon esta excellentissima criatura) *antequam terra fieret, nondum erat abyssi, & ego iam concepta eram. Necdum montes graui mole constiterant, ante omnes colles ego paruriebar.* Soy primera, no solo en tiempo, pero en dignidad, que todas las criaturas de Dios: porque fuy preordenada en la mète diuina desde ab initio, y primero q todos los siglos. Aũ no auia Dios puesto la primera mano en los abismos, y yo ya estaua cõcebida en su mente. No auian salido a luz los altos montes, ni los collados de el mũdo, y ya era engendrada, porq desde su eternidad me tenia escogida para fines muy altos. Reparemos en q dize, q desde el principio la tiene escogida y ordenada: y no dize para q, porq fue vn fin tã alto, y vna dignidad tã grande de escogerla Dios para Madre suya, q ni cabe en la lègna, ni en el coraçõ humano, ni ay discurso ni palabras cõ q se pueda explicar: y assi lo mejor es passarlo en silè

Quãdo dize
ni abis. si
in Virgine,
quod fides
ser. D. c.

cio. Es tan grande dignidad y excelencia el ser Padre de
 Christo nuestro Señor, y auerle engendrado, q̄ el Padre
 eterno lo tiene por honra y blason, y lo pone por gloria
 en el primer quartel de su escudo. En el Psal. 109. dize al *Psalm. 109.*
 si gloriandose de tenerle por Hijo. *Tecum principiu in
 die virtutis tuae, in splendoribus sanctoru, ex utero ante
 luciferu genui te.* No es marauilla Hijo mio, q̄ en vues-
 tra muerte obreis tãtas hazañas, y alcanceis de vuestros
 enemigos demonio, pecado, y muerte, tantas victorias,
 porque al fin yo estaua con vos, que soy vuestro Padre
 y principio, y os engendrẽ de mi vientre, que es mi essen-
 cia diuina en los resplandores de los Sãtos, que son los
 de mi gloria. Aunque este es el sentido literal de estas pa-
 labras, segun el Ineognito y Titelman, pero no se pue- *Incognit.
Titelm.*
 de negar, sino que tambien saben a vn poco de vñania y
 jaſtancia, y que se glorie de tener vn tal hijo como el q̄
 engendrò de su memoria secunda. Lo mismo suenan a-
 quellas palabras del Psal. 2. *Dominus dixit ad me filius
 meus es tu, ego hodie genui te. Postula à me, & dabo ti-
 bi gentes hereditatem tuã, & possessionẽ tuã terminos
 terra.* El Señor endereçò a mi sus razones, y me dixo v-
 nas palabras muy fauorables: Hijo mio muy amado, tu
 eres mi Hijo, y yo oy te engẽdrẽ, q̄ en mi eternidad en q̄
 fuyste engẽdrado todo es oy, y vna duraciõ sempiterna
 q̄ està siempre presente, no ay ayer ni mañana. Estoy tã
 vñano y tan cõtento de auer engẽdrado tal Hijo, q̄ poco
 es darte para quãdo te hagas hõbre la mitad de mi Rey-
 no. *Postula à me, &c.* Pideme mercedes q̄ tu boca serã
 medida; darte he a la Gẽtilidad por herẽcia y quisiõn, y tu
 jurisdiciõ se estẽdera hasta los fines vltimos dela tierra.
 La misma cõplacẽcia y gusto mostraua el eterno Padre
 cõ el despues de hecho hõbre, porq̄ en mil ocasiones le
 echaua los brazos al cuello, diziẽdo: *Hic est filius meus
 dilectus,*



Sermon en los Desposorios

Matth. 3. *dilectus, in quo mihi bene complacui.* Este es mi Hijo
Matth. 12. muy amado, en el qual yo me agradé; yo soy su Padre natural, y honrome mucho de tenerle por Hijo. Pues dezidme aora Christianos, si es dignidad del eterno Padre tener a Christo por Hijo, si lo tiene por blason y por hora, quanta lo será de la sacratissima Virgen, que se pueda preciar de lo mismo? O gran dignidad; o excelencia casi infinita, que esté la Virgen en el cielo sentada a la diestra del Hijo, assi como el Hijo lo está a la del Padre, y que le pueda dezir cō el vnas mismas palabras: y que si el Padre le dize: *Ex utero genuite.* Yo te engendré de mi vientre: pueda dezir la Virgen: *Ex utero genuite.* Yo tambien Hijo mio te engendré del mio. Y si le dixer: *Tu es filius meus dilectus,* Tu eres mi Hijo muy amado: pueda replicar ella, tambien lo es mio por la misma razon, que yo le engendré y le pari de mis proprias entrañas: y aunque le engendré segun la humana naturaleza, pero vnida a la diuinidad; y assi a boca llena he de ser llamada Madre de Dios. O excelencia grande de vna pura criatura, que diga a Dios vn respecto tan honroso y tan noble como de Madre, y que ella y el Padre eterno tengan vn mismo Hijo comun: y que en razon de Hijo, el Verbo eterno, no lo sea mas de su Padre, que de la Virgen. Va tratando el Apostol en el cap. 1. de la carta que escriuio a los Hebreos, de la gloria y excelencia de Christo nuestro Señor, y de las ventajas grandes que haze a los mas altos Serafines del cielo, y fundalo esto en el honroso nombre que el cielo le da, llamandole no menos que Hijo natural de Dios. *Tanto melior Angelis effectus, quanto differentius pra illis nomen hereditauit.* Tanto mas excelente y mejor que los Angeles, quanto el nombre que le dan es mas honroso. *Cui enim Angelorum dixit aliquando Deus, filius meus es tu, ego hodie genuite.* A qual, veamos,

mos,

mos, de todos los Angeles le dixo jamas palabras tan fa-
 vorables: Tu eres mi hijo, y yo te engendré? Mirad, co-
 mo si dixera, la diferencia que ay de el Señor al siervo,
 de el esclauo al hijo, que essa misma ay de Christo a to-
 dos los Angeles. Buena razon por cierto, y que prouea
 muy bien la grandeza de Christo, y las infinitas ventajas
 que haze a los Angeles: pero de ella nos podemos va-
 ler para rastrear la de la sacratissima Virgen nuestra Se-
 ñora. Quereis saber su grandeza? Quereis entender quã-
 ta es su gloria, y las vêtajas que haze a los Angeles? Pues
 considerad el nõbre honroso de Madre que le da el cie-
 lo, no concedido a ninguna pura criatura. *Mater Iesu*
 la llama oy el Euangelista, la Madre de Iesu, que es tãto
 como llamarla Madre de Dios. Tratando Salomon en
 sus Prouerbios de aquella fuerte y valorosa muger, que
 segun las señas que alli da de ella, y las hazañas que cuẽ-
 ta, no puede ser otra sino aquella que fue honra de to-
 das las mugeres del mũdo, queriendo abrirnos camino
 por donde vëgamos a conocer su valor, dize: *Procul &*
de vltimis finibus pretium eius. El precio, el valor, y la
 dignidad de esta Señora, se ha de venir a conocer por
 los fines que vino a juntar en vnidad de concordia. Mi-
 rad y apreciad bien estos fines y extremos, que por ahi
 vendreis a descubrir su valor. Dos fines y extremos ay,
 que son los mas ricos y mas valiosos de el mundo, el
 vno es Dios, que es fin y extremo del hombre, dõde en
 fin ha de venir a parar. *Fecisti nos Domine ad te* (dezia
 san Agustín) *& inquietum est cor nostrum, donec perue-*
niamus ad te. Criastes nos Señor para vos, que esse es
 nuestro fin; y assi nuestro coraçon no tiene quietud ni
 sosiego, hasta que boluamos a vos que sois nuestro fin.
 El otro es el hombre, que es fin de todas las criaturas, y
 por su respeto fueron todas criadas. Pues mirad vos el

Prover. 31.

*Duo fines
ex quibus
d'gustat'ir
ginis pensa
tur.*

*D Ang in
confession.*

Sermon en los Desposorios

precio y excelencia de estos dos fines, que de ahí se vendra a colegir el de la sacratissima Virgen que los juntò en vnidad de supuesto. El primero fin que es Dios, es tal, que es lo mejor que ay en el cielo. El segundo, que es el hõbre, lo mejor que ay en la tierra. Estos dos fines, y extremos que eran en sí tan distantes, que auia entre ellos vn interualo infinito, los juntò la Virgen dentro de sus propias entrañas, y dio traça como se juntaſſen en vno, y se diessén las manos: colegid pues de ahí qual serà la grandeza, la excelencia, y dignidad de esta Señora.

Ratio propter quam Ioseph voluit dimittere eam. Virginem. Fue tanta, que quando el santo Ioseph lo entendio, dize el Euangelista san Lucas, que *Voluit occulte dimittere eam*, que quiso secretamente dexarla, teniendose por indigno de viuir en compañía de aquella alta Reyna, a quien el cielo auia escogido para vna dignidad tan alta como ser Madre de Dios. Así declaran estas pala-

D. Hieron. D. Bernar. bras san Geronymo, y san Bernardo: porque de otra manera, dizen, no pudiera salvarse lo que el Euangelista dize, que por ser justo no la quiso denunciar a la justicia, como sea verdad, que si se persuadiera auer cometido traycion, y que su preñez no auia sido por orden de el cielo, consintiendo en esto sin denunciarla, antes dexara de ser justo, y no mereciera por ello alabança. Fue de este parecer Origenes, el qual en la 1. homilia q̄ haze sobre S. Mateo, dize así: *Nam quonia virtutē mysterij, & sacramentum quoddā magnificū in ea cognoscebat, cui appropinquare se indignū estimabat, ideo humilis ille, querebat se longe facere. sicut & Petrus, cum dixit exi à me Domine, quoniam homo peccator sum.* Era verdadera-

Origen homil. 1. in diebus super Matth. deramente humilde, y por conoecer el sacramento grande de la Encarnacion que trahia dentro en su vientre, teniendose por indigno de tal compañía como la suya, quera

queria retirarse de ella, y dexarla. A la manera que san Pedro, quando reconociendo la Magestad y grandeza de Christo, juzgan Jose por indigno de su trato y familiaridad, dixo aquellas palabras tan reconocidas y humildes: Señor apartaos de mi, porque soy gran peccador, y no es bien que esteis junto a mi. San Remigio dice, que como hombre que era versado en la Escrip- Luc. 5.
 ra, no ignoraua aquella autoridad de Isaías en el capitulo. 11. *Egredietur virga de radice Iese, & flos de ra-* D. Remig.
dice eius ascendet. Y aquella del capitulo septimo. *Ec-* Isaia. 11.
ce virgo concipiet, & pariet filium. De la raiz de Iese Isai. 7.
 nacera vna vara, y de ella vna flor y pimpollo, sobre quien el Espiritu de el Señor reposara. Y el otro lugar quiere dezir, que vna Virgen auia de concebir, y parir a Dios, quedandose Virgen y entera, que de otra manera no fuera prodigio y señal, ni auia para que ponerle aquel *Ecce*, como quien apunta con el dedo vn raro caso y prodigio. Pues como supiesse esto, y por otra parte viesse la santidad y honestidad de la Virgen su Esposa, que era tal, que a todo el mundo tenia puesto en admiracion, *Non diffidebat* (dize) *hanc prophetiam in ea esse completam.* Tenia por mas que probabte, que en ella se auian cumplido estas profecias; que ella era la vara florida de quien muy presto auia de brotar aquella bellisima flor, que auia dicho de si: *Ego flos campi,* Cant. 1.
& lilium conuallium. Yo soy la flor del campo, y el açucena de los valles. Aquella excelentissima Virgen, que auia de engendrar, y parir a Dios hõbre: y assi no se arreuia a cohabitar y morar juntamente con ella, y quiso difsimuladamente dexarla.

Deuia de ayudara esto tambien los resplandores, que Splendor &
 de quando en quando arrojaua de su rostro la sacra- ex facie Vir-
 uissima Virgen, nacidos de aquel hermosisimo Sol de gini, proce-
dens.

Sermon en los Desposorios

justicia que trahia en su vientre. Y no deue de parecer atreuimiento a nadie el afirmar esto, porque si tal resplandor y tales rayos de claridad procedia del rostro de Moyses, por solas quatro palabras que auia Dios hablado con el en el monte, *Ex consortio sermonis Domini*, que quando baxò aca baxo a tratar con los hijos de Israel, que le aguardauan, no lo podian sufrir, sino que les cegaua los ojos, y fue manester que le pusiesen vn reparo delante: que mucho, que siendo mayor sin comparacion la familiaridad y trato que la Virgen nuestra Señora tenia con el Verbo diuino, el qual trahia dentro de sus proprias entrañas, que algunas vezes passandò por aquel diuino cristal de su rostro ròpiesse a fuera, y diese algunas vislumbres de si? Echa mano de esta razon y argumèto el Apostol san Pablo en la primera que escriuio a los de Corinto en el cap. 3. para prouar la dignidad, la excelencia, y la gloria de los ministros del Evangelio. *Quod si ministratio mortis literis deformata in lapidibus, fuit in gloria, ita ut non possent intendere filij Israel in faciem Moysi, propter gloriam uulnus eius, qua euacuatur: quomodo nõ magis ministratio spiritus, erit in gloria?* Si la promulgacion de aquella ley antigua que auia de cessar y acabarse, fue con tanta gloria, y con tantos resplandores de luz, que procedian assi de Moyses, como de la ley que trahia en las manos, que por ventura por esso es llamada ley de fuego en la Escritura, *Et in dextera eius ignea lex*. Quanto mayor razon era que la ley de gracia, que es ley eterna, y no se ha de acabar, se promulgasse con magestad y con gloria? Declara esto en sus Comètaris Ambrosio Catherina, dizièdo: *Quo facto significare uoluit Spiritus sanctus, administrationem diuinorum testimonium Dei requirere, ut ea que ministrabantur. Diuina esse propter ap-*

Exod. 34

1. Corin. 3

Deut. 33.
Ignea lex
car dicitur.

Ambro. Ca
therin.

paren-

parentem gloriam intelli gerentur. Significa san Pablo con este lenguaje, y lo mismo significò Moyses con sus rayos de luz, que las obras de Dios, para que se entienda ser suyas, requieren testimonio del cielo: y para esso le salio a Moyses aquel resplàdor a la cara. Hagamos pues aora aqui vna ilacion, luego siendo obra de Dios, como lo era la de la Encarnacion, y tan suya, que entre todas sus obras ella es la que tiene el primado, que mucho que digamos, que para certificar por lo menos a Ioseph que era obra suya, le saliesse a la Virgen al rostro rayos de gloria y de luz? Moyses no auia hecho mas que tratar vn rato con Dios, y gozar de su presencia: pero la Virgen le tuuo por nueue meses dentro de sus propias entrañas. Moyses trahia en las manos las tablas de la ley escriptas con el dedo de Dios: pero la Virgen trahia en su vientre al mismo legislador, y en el las dos naturalezas diuina y humana, vnidas en vnidad de supuesto. Quando subio el santo Moyses a aquellos ancianos a la cumbre de el monte para que viesse y trataresse a Dios, dize el sagrado texto, que le vierõ sentado en vn trono de gloria representando su Magestad y grandeza, y que mirando bien por entre los rayos de luz que el trono despedia de si, que les parecio que era, *quasi opus lapidis saphirini*, como hecho de piedras de safiros. La letra de los setenta dize: *Quasi opus lateris saphirini*, que era hecho de adoues de safiros, que son de color de cielo. Pues veamos, como viene lo vno con lo otro? ser adoues y ser safiros, ser de color de cielo y de tierra, de piedras preciosas y de barro? A esto se respondè facilmente, que el trono era de adoues, representando en el, quã acceptos le auian sido los que los hijos de Israel auian padecido en Egipto, pues de ellos hazia trono de gloria.

Exod. 24.

Hero, en sentandose que se sentò Dios en el trono, fue

tanta

Sermon en los Desposorios

tanta la reueneracion de sus rayos, y la luz que se les pegò, que de adoues se conuirtieron en safiros, y de pedaços de barro en pedaços de cielo. La Virgen nuestra Señora fue talamo y trono de Dios, donde descansò nueue meses, y aunque su naturaleza era como la nuestra, de los mismos adoues y terrones de Adam, pero hazien do Dios trono de sus entrañas, y aposentandose en ellas era tanta la reueneracion de su gloria, que prouablemente me atreuo a dezir, que a vezes le salia a la cara, por donde Ioseph temia cohabitar junto con ella: y así con vn temor reuerencial, *Voluit occulte dimittere eã.* Quiso dexarla y boluer las espaldas.

Nomen Maria.

Haze tambien a la excelencia de la Virgen el nombre santissimo de Maria, que se le puso no sin particular orden y consejo del cielo. Y si el nombre de su Hijo fue traydo de vn Angel, *Vocabis nomen eius Iesus*, el de Maria le truxo al mundo vn Profeta. Que Maria quiere dezir lo mismo que Stella. Y como dize vn Doctor moderno, la Virgen fue Estrella, no qualquiera, sino aquella en particular, de quien hablò Balam en el capit.

Numer. 24

24. de los Numeros, *Orietur stella ex Iacob, & virga cõsurget de Irael, & confringet omnes duces Moab.* Nacera vna estrella de la casa de Iacob, y vna vara de Irael, q̄ fue la Virgen nuestra Señora: y esta vara de quien nacio aquel pimpollo, y bellissima flor Christo Dios nuestro, serà tan poderosa, que quebrantara las cabeças de los Capitanes de la Gentilidad: y así fue, que mediante el fructo de su viẽtre hizo todas essas hazanas. Y si los nombres de aquellos santos Padres del viejo testamento, todos ellos, o los mas fueron misteriosos, y engastauan en sí grandes Sacramentos: como parece en el de Abraham, que quiere dezir padre de muchas gẽtes, por auerlo de ser de tantos como de el descendieron, vnos segun

segun la carne, y otros segun la sè: en Ilaac, q̄ quiere dezir rifa: por la que causò Sara su madre en los que vieron vna muger anciana, mañera, y esteril, brincado vn niño en los brazos: en Iacob, que quiere dezir *supplansator*, acozeador, por auer acozrado a su hermano Esau en el vientre; y assi de los demas. Quanto mas auremos de afirmar esto de el nombre de aquella Virgen que merecio ser Madre de Dios? Quien duda, sino que su nombre santissimo serà todo misterioso, y lleno de sacrametos?

Fauorecen mucho las leyes a los que tienen buen nombre, y presumen bien de ellos en ocasiones, como parece en la ley *Si seruus communis*. Y en la ley *Si cui balneum*. Y en la ley. 1. *Iuncta glossa*, in verbo, *Hanc C. de summa Trinitate, & fide Catholica*, se dize, que *nihil mali est honesti hominis nomē assumere*. Que no es malo, sino bueno tomar el nombre de alguna persona señalada en virtud, ò nobleza, si quiera para obligarse con el, ò a imitarla en las obras. Y aun muchas vezes de la etimologia y honestidad del nombre se toma argumento de la dignidad de la persona, como lo afirma la Glossa en la Rubrica, en la palabra *Iustinianus*. Y la Glossa en el Proemio. 6. donde de el nombre de Bonifacio arguye que tenia buena cara. Y assi vemos que Acurcio Glossador Florentino, se gloria tanto de su nombre, diciendo, que se llamó Acurcio, porque ocurre y socorre contra las tinieblas y ignorancias del derecho ciuil. Y si esto tiene assi alguna apariencia de verdad en los nombres q̄ son puestos acaso, y sin ningun acuerdo y consejo: con quanta mayor razon se puede afirmar del nombre de la

Virgen nuestra Señora, el qual fue impuesto de Dios, traydo del cielo, y reuelado a sus padres de el Angel? Afili lo afirman san Geronimo sobre san Mateo, san Ambrosio en vn sermon de la Natiuidad de la Virgen, san Bernar:

Bonum nomen.

Leg. si seruus communis. ff. de stipul. seruo.

Si cui balneum. ff. qui mo. vsu amittit.

Argumentum à bono nomine.

Glos. in Rubrica. ff. vetic. in verbo Iustinianus.

Acurcio. in l. facta. §. si in dada. ff. ad Treb. verbo cū dicitur.

D. Hieron. Math.

D. Ambros. ser. de Natiuitate. Virga

Sermon en los Desposorios

D. Ber sup. Bernardo sobre el *Missus est*, y S. Anselmo en el lib. de *Missus est*.
 D. Ansel. concep. virgin. y despues de ellos Bartolome Pifano au-
 de Concept. tor grauissimo en el libro de Beata Virgine.

Nir in. Asientada esta verdad, que el nombre que le impusie
 Baribol. Pi ron fue todo misterioso y sacramental, serà bueno aueri-
 ja lib Beata ta Virgine. guar no todos los misterios que engasta en si este nom-
 suet. 8. bre de Maria, q̄ esse fuera vn trabajo imposible, y muy
 por demas, sino algunos de ellos passando los demas en
 silencio.

Bernar. de Lo primero, este nombre de Maria, tomò su deriva-
 Buss. in Ma cion del mar: y da la razon de esto Bernardino de Bussis
 3. par. en el libro q̄ escriuio de la Virgen, por q̄ es muy pareci-
 Jerm. 2. da al mar en esto; que assi como del mar nacē todos los
 rios, y bueluen a el, segun aquello del Ecclesiastes en el
 Ecclos. 1. c. 1. *Omnia flumina inirant in mare, & mare non redit*

dat. Assi toda la plenitud de la gracia entrò en la Vir-
 gen, y de ella sale y se deriua para todos nosotros. No se
 le da a nadie gracia, de aquel abismo de ellas q̄ es Dios,
 que no sea por medio de esta Señora. *Fons hortorum* (la
 Beata Virgo abuss. in Ma itama Salomon en su Cancionero a to diuino) *puteus*
 tianum. *aquarum viuentium, qua fluunt impetu de Lybano*. La
 Cant. 4. fuente de los jardines, y el poço de agua viva que baxa
 con impetu despeñandose de el monte Libano. Acon-
 tece en vn jardin auer vna copiosa y abundante fuen-
 te labrada con sumo ingenio y artificio, de donde se re-
 parte el riego para todos los quadros y plantas del jar-
 din, cuya agua baxa de lo alto de vna sierra, y toda ella
 se viene a recoger al estanque de la fuente, y de alli se
 guia a regar todas las posturas, arboles, flores, y plantas.
 Esto es la Virgen nuestra Señora la fuente de los jardi-
 nes de Dios, assi el de la Iglesia triunfante, como el de
 la militante, donde toda la corriente y plenitud de la
 gracia que con impetu y fuerça de amor se despeñò de

Las cumbres de el cielo, vino a recogerse a ella, y de ahí se deriva y mana para todas las plantas y flores de estos jardines. Esto quieren dezir aquellas palabras de San Agustín en vn sermón de la Virgen. *Gratia plena es* D. August.
Maria, quam apud Deum inuenisti, & hanc per totum serm. de B.
mundum diffondere meruisti. Con razon, ó soberana Virg.
 Virgen, eres llamada del Angel llena de gracia, la qual hallaste acerca de Dios, y la recogiste en ti, y despues la mereciste repartir por tu mano, y derramarla por todo el mundo. Y acudiendo mas en particular a la etimologia de su nombre, dize Alberto Magno sobre el Mis. Albertus Mag. super Missus est.
Dicitur Maria Beata Virgo, quia sicut in mari est congregatio omnium aquarum congregatio, ita in ipsa est congregatio omnium gratiarum. Llámase Maria la gloriosa Virgen: porque así como el mar es vna agregacion y junta de todas las aguas, así ella lo es de todas las prerrogativas y gracias: *In me* (dize el Ecclesiastico en su nombre) *omnis gratia vite, & veritatis, in me omnis spes vite, & virtutis.* En mí se halla todo genero de gracias: las de los viadores, que son los que por este desierto de el mundo van caminando para su patria: y las de la verdad, que son las de los que ya han llegado a su termino, y estan confirmados en la gracia que tienen, con tanta seguridad de verdad, que es imposible perderla. En mí toda esperança de vida y de virtud: lo qual dize, porque no ay tener nadie esperança cierta de vida, ni de virtud, que no sea alcançandola por medio de ella. San Bernardo declarando aquellas D. Bern. super Missus.
 palabras de el Misus est: *Gratia plena, dize así: Ipsa per quidem est plena in ore gratia affabilitatis, in ventre est gratia diuinitatis, in corde gratia charitatis, in manu, sive in opere, gratia misericordie, & largitatis.* Que linaje de gracia aura, de que no este llena esta Señora?

Tiene

Sermon en los Desposorios

Tiene la boca llena de gracia, por la afabilidad y mansedumbre que en ella se halla. El vientre lleno de gracia, porque en él tiene la diuinidad, que es la fuente y origen de donde mana y procede. El coraçon, de gracia de caridad, en que excede a todas las puras criaturas: las manos tiene llenas de gracia de liberalidad, cõ que a todos acude y haze mercedes.

Tan misterioso es este nombre de Maria, que no solo el lo es, pero tambien las letras de que se compone: y assi dize Bornardino de Buxis, que se compone de cinco letras, que cada vna de ellas significa vna de aquellas santas y famosas mugeres del viejo testamẽto, cuyas gracias y prerrogatiuas puso Dios en la Virgen. La primera es la M. y significa a Micol, que fue muger de Dauid: la qual le agradò tanto, que como despues de auer estado por algun tiempo ausente del Reyno de Israel, y tratasse de boluer a el, y reconciliarse con Abner Capitan general de Saul, sacò por condicion, que primero le auia de entregar a Micol. Fue esta santa muger vn viuo retrato de la sacratissima Reyna: porque auiendose Dios retirado de el mundo por la traycion y aueue del Parayso, no quiso boluer a el por la encarnacion, ni reconciliarse con el primer hombre, sin que primero esta soberana infanta naciesse en el mundo, por cuyo medio Dios y el hombre se reconciliaron y hizieron assientos de Paz. La segunda letra es A. que denota a Abigail, que tambien fue muger de Dauid, auendolo sido primero de Nabal Carmelo: esta fue tan prudente, que como Dauid viniese de mano armada contra Nabal y toda su casa, por defcomedimientos, que cõtra el auia tenido, le salio al encuentro con vn rico presente, y le dixo tales razones, q̃ le aplacò, y le hizo que embaynasse su espada, y no passasse con la colera mas adelante. Assi la Virgen nuestra Señora,

*Bern. de Bu
sus serm. 1.
de nomine
Marie. p. 2
B. Virgo sin
quinque fa
minis adu-
brata.*

o. Reg. 3.

Señora, estando como estaua Dios enojado contra los hombres por el desacato del Parayso, y otros muchos pecados que contra el auian cometido; ella le salio al camino ofreciendole vn tan rico presente como su vni genito Hijo, tan agradable para el, que con esso quedò luego aplacado. La tercera es la R. con q̄ comiença Rachel esposa de Iacob, cuya hermosura fue tan excessiua, que por ella siruio a Laban su suegro siete años, en oficio de tanto trabajo como es el de pastor. Tal fue la hermosura y perfeccion de la Virgen nuestra Señora, que hizo a Dios que tomasse traje de seruo, y de pastor, y pa deciesse por nosotros tantos trabajos. *Seruire me fecistis in peccatis vestris*, (dize por Isaias) *præbuiſtis mihi laborē*. La quarta es la I. y con ella comiença Iudic, la qual fue figura de la Virgē: por q̄ si fue tan animosa, que vencio a Olofernes, y le cortò la cabeça, ella vencio al demonio, y quebrantò la cabeça de la antigua serpiente. *Ipsa conteret caput tuū*. La quinta es la A. y con ella comiença Abisach, q̄ entre todas las dōzellas Hebreas fue escogida por la mas hermosa para seruir al Rey David, y darle calor y abrigo en su vejez. Significò a la Virgen N.S. la mas hermosa de todas las puras criaturas, de quiẽ dixo el Espiritu santo: *Tota pulchra es amica mea*. Y como tal en la vejez del mūdo fue escogida entre todas las mugeres, para ministrar y seruir al Rey celestial. *Et in habitatione sancta corā ipso ministravi*. En confirmaciō desto dize S. Agustin en el sermon de la Assumpciō. *Mariā siquidē & operis exhibitione, & fidei veritate, ministrī Christi fuisse, intelligit omnis qui sane sapit. Opere certe ministravi, qui hūc in utero gessit, partūq̄ profusum aluit & fouit, ac in praesepio reclinauit: in Aegyptū quoq; fugiēs abscondit, & omnē eius infantiā prosequuta est*. Fue la Virgen N.S. con sē y cō obras verdaderas

Q

dadera

Sermon en los Desposorios

dadera ministra y sierua d̄ su Hijo Christo n̄ro Dios: sir-
uióle en la profecucion de las obras, pues le truxo nue-
ue meses en su viētre: y despues de auerle parido le rega-
lò, y le criò, y reclinò en el pesebre emboluiēdole en po-
bres mantillas: y en la huyda de Egipto, escondiendole
de la crueldad y tirania de Herodes, y tratādo de su rega-
lo en todo lo demas de su infancia. Todas estas excelen-
cias, y otras muchas que seria imposible acabarlas len-
gua humana, cifro el Euangelista en dezir que era Ma-
dre de Iesus y que se llamaua Maria.

Mater Iesu Maria Ioseph. Hasta aqui hemos dicho
de las calidades dela Desposada, digamos aora de las del
Esposo, q̄ pues los casò Dios de su mano y los hizo para
en vno, y cõformes en los animos, tambien querria q̄ lo
fuessē en las calidades y prerrogatiuas: q̄ quādo los cõ-
trayentes son desiguales, no se puedē aguardar del casa-
miēto buenos sucesos. Ser y qual en todo a la Virgē, na-
die lo es, porq̄ sus merecimētos estā sobrepuestos a to-
das las puras criaturas: y por vētura por esso la vio S. Iuā
en su Apocalypsi puesta de pies sobre la Luna, y enātada
sobre ella. *Luna sub pedibus eius.* Porq̄ fue filosofia de
los antiguos Egypcios pintar a la Luna con vn ramo de
adormideras en la mano: porq̄ dezian ellos, q̄ assi como
la adormidera cõtine dētro de si toda aquella multitud
de simillas y granos, q̄ son tantos, q̄ apenas se pueden cõ-
tar: assi la Luna cõtine en si las ideas de todas las criatur-
ras. Dexo aora de aueriguar si esto es verdad, o no, q̄ aun
que su autor en alguna manera lo aprueua, yo no aprue-
uo mucho las razones q̄ trae para ello. pero por lo me-
nos es verdad q̄ la luna tiene vn genero d̄ dominio y su-
perioridad sobre todas las criaturas de acaxo, por la
virtud generatiua q̄ tiene, mediāte las influencias q̄ em-
bia: y assi pornetla la adormidera en la mano con toda
aquella

Apoc. 12.

Vide de hoc

Agust. ca

lium in suis

hieroglyphic.

lib. 59.

In Luna

ide. e. rerū.

aquella multitud de semillas, fue para significar esta superioridad y dominio. Pues ver S. Iuã a la Virgẽ subida como en trono sobre la Luna, fue vn quererle significar como esta suprema Reyna es superior a todas ellas: y q̃ en la santidad y en los merecimientos no tiene yqual.

Supuesto lo dicho, como verdad infalible, pero alomenos hemos de creer, q̃ ya que el cielo le daua marido, que auia de buscar el q̃ por entonces mas frisaua cõ ella en la tierra, el mas parecido a su santidad, a su honridad y virtud: de manera, que pudiesse dezir lo mismo q̃ Dios de David. *Inueni virum secundum cor meum.* He hallado vn hõbre al talle, y a la medida de mi deſseo, ajustado en todo y por todo cõ mi coraçon. Dize S. Bernar. do engrãdeciedo la santidad de Ioseph, q̃ fue figurado en el otro q̃ tuuo este nõbre, cuyas virtudes fuerõ tales, q̃ merecio ser llamado saluador de la tierra de Egipto, por la traça admirable que dio en guardar el pan de los años abundãtes para los otros esteriles, y que assi no pereciesse aquel Reyno. Y si este por quatro granos de trigo que supo guardar, merecio ser llamado saluador de Egipto, el glorioso S. Ioseph q̃ nos guardò aquel verdadero pan baxado del cielo, con que se remedio la hambre y necesidad de la tierra, aquel q̃ dixo de si: *Ego sum panis viuus, qui de celo descendi.* Yo soy pan viuo que baxè del cielo. Este diuino pã lo administrò Ioseph por todo el discurso de su vida, desde q̃ nacio en la cata del pan, q̃ assi se interpreta Betleẽ: y en la huyda de Egipto guardandole y escendiendole de la tirania de Herodes; y despues a los doze años subiendo a Ierusalẽm en cõpãnia de la sacratissima Virgen su Esposa, siempre tratò de guardar este pã y ponerlo a recaudo: luego cõ quãto mas justo titulo se le puede dar el de saluador del mũdo q̃ al otro los Griegos le dieron: del otro dixo el Patriarca

D. Bernar.
Ioseph, no-
stri Ioseph
ypus.

Ioseph Sa-
gypti salua-
tor.

Ioann. 5.

Sermon en los Desposorios

Genes. 49. Iacob en el cap. 49. del Genesis. *Filius accrescens Ioseph filius accrescens, & decorus aspectu, filia discurrerunt super murum.* Seras o hijo mio Ioseph el hijo de acresentamiento, porq̄ siempre yras. creciēdo en la virtud, yras. cada dia ganādo tierra, y de bien en mejor. Sanctes Pagnino buelue. *Filius fructificans super fontē.* Hijo q̄ fructifica sobre la fuente. Tomando la metafora de el arbol q̄ estā plantado junto a la fuente, que como tiene el riego a mano, y nunca le falta el agua, lleva el fruto mas abundante. Hijo quiere dezir auentajado a todos los demas en la virtud y bondad. Alaba Oleastro esta version, y sino fuera mas q̄ esto, passara: pero descalabrando de camino a la vulgar, en lo qual no tuuo razō. Alabale su padre, no solo de la santidad y virtud: pero tā bien de la gentileza y hermosura; *Et decorus aspectu,* de lindo parecer. Y assi añade luego: *Filia discurrerūt super murū.* Las donzellas y damas de su pueblo yrā corriendo a las açuteas y murallas. Y glossalo Oleastro: *Ad videndū eum.* Para mirarle. Serā tal su hermosura, y el agrado de su rostro, q̄ las damas se assomaran a los valcones y a las ventanas para mirarle por cosa de grā marauilla. Sino es ya que esto lo queramos entender con algunos, de las damas Gitanas, que quando se le hizo aquel triunfo y aplauso tan grande en Egipto, con titulo de salvador de el pueblo, se assomauan todas a los valcones y terrados, y a las almenas de el muro, para ver aquel retrato de belleza y honestidad, y que en vna ocasion tan vehemente como la que le ofrecio su señora, solicitados entrambos, el de sus lasciuas palabras, y culla de su rara hermosura, supo vencerla, con dexarle como a toro la capa en las manos. Que vn hombre moço, hermoso, y casto, y que supo dar de mano a la ocasion, bien pueden salir a verle por cosa nueva y de gran mara-

mar-

marauilla. No quede daria que no suba sobre el muro a mirarlo, salgan todas a verlo, que quiza no lo verán otra vez en su vida. Es la hermosura Christianos, muy de ordinario, en quien la tiene, polilla de la castidad, es ladrón de vno de los principales tesoros de el alma, es vn riguroso fiscal que toda la vida anda a pleyto con ella.

Est est cum forma magna pudicitia, sièpre andan a las greñas, y en pleytos. Iuuenal dixo, q̄ pocas vezes viuián en paz. *Rara est cõcordia forma & pudicitia*. Y si quereis mas y mas verdaderamente en zarcida esta verdad, escuchad al Eclesiastico en el. c. 13. el qual dize assi. *Eccl. 13.*

Stigmã cordis boni, & faciẽ bonã difficile inuenies, & cõ labore. Echad a bolar los ojos por esse mundo, q̄ apenas hallareis vn hõbre, o vna muger de buena cara con buena conciencia, q̄ tenga hermosura en cuerpo y en alma juntamente. No dize q̄ es caso imposible, sino dificultoso, y que se halla cõ mucho trabajo. Pues *filia discurrerunt per murum*. Las mugeres de Egypto a mas correr subian a las murallas, y se asomauan a los miradores para ver esse raro prodigio del mundo.

Viene bien esta letra para el gloriosissimo S. Ioseph, y tambien q̄ a penas ay letra en ella que no se le pueda aplicar. Lo primero llamale, *Filius accrescens*. hijo acrecentado y mejorado, y fue lo tãto, q̄ le mejoro el cielo en la mas rica possession q̄ jamas gozò hõbre terreno: mejoro le en aquella rica heredad y tierra de su sacratissima Madre, tan fertil y abundante, que el cielo no lo fue mas en su fruto, pues nacio Dios de sus entrañas. *Do tibi partem vram*, le pueden dezir como al otro, *Quãtã de manu Amorrhæi, &c.* Doyte en mejora hijo mio con q̄ te auõtajo a todos tus hermanos, aquella rica heredad, la qual por fuerça de armas, y derecho bellico la ganè de la mano del Amorrhæo. Assi fue, que el eterno

Sermon en los Desposorios

Padre le dio en Esposa a la Virgen Madre de su vnigenito Hijo, la qual, con las armas de la Cruz, y los merecimientos preuistos de su sangre, ganò de la mano de el demonio, preferuandola ab eterno, no del derecho que tuuo en ella, sino del que por razon de ser hija de Adam auia de tener, sino fuera preferuada y preuenida. *Filius fructificans super fontem.* Hijo fructuoso, como arbol que està plantado junto a la fuente, que la vezindad de el agua, y aquel perpetuo riego le haze que se conserue siempre en vn perpetuo verdor, y que estè mas florido y cargado de fruto. Gozaua san Ioseph de la cercania y vezindad de la fuente de todas las gracias que era la sacratissima Virgen: con ella era su trato, cõ ella su entretenimiento, sus dulces coloquios. Pues quien tã cercano estaua siempre a esta soberana fuente, que verdor de gracia, q̄ hermosura de virtudes, que primavera de santidad de uia de gozar? *Quadrale* tambien la segunda alabãça. *Et decorus aspectu.* Hermoso de rostro, y de gẽtil donayre: tanto, que *filiae discurrerunt per murum*, que las damas salian a verle a porfia, mucho mejor que no al otro de Egipto, por moço y por casto. Y assi damas de Egipto no os cançeis ya en correr por el muro, ni en subir a los valcones por ver a vuestro Ioseph hermoso y casto, que aqui vereis otro exemplo mas raro de castidad y hermosura: assomaos a las ventanas de la consideracion, y vereis passar al segundo Ioseph, mas hermoso, y mas casto sin comparacion que no el otro: y que con vna tan grande ocasion como viuir de vnas puertas adentro cõ la mayor hermosura que naturaleza formò, la mayor gracia y discrecion que jamas tuuo el mundo, q̄ fue la de la sacratissima Virgen Esposa suya, con quiẽ legitimamente estaua casado; y que tanta hermosura, tanta gala, tanta discrecion, su sabroso trato, su agradable cõ-

uerfã-

versacion, la familiaridad de tan gustosos coloquios, todo esto no fuesse parte para que en Ioseph tuiesse entrada vn solo mal pensamiento, vn desmandado de Iseo. Damas de Egypto, almas Christinas, para aqui viene nacida la curiosidad de los ojos, assiomaos a ver el prodigio mas raro que se ha visto jamas en la tierra.

En el cap. 25. del primero de los Reyes cuenta la sagrada Escripura, que Saul, el qual siempre pensaua en hazer agrauios a Dauid, casò a la Infanta Micol su hija con vn cauallero de su Reyno llamado Phalti, siendo assi, que aquello no se podia hazer por ser legitima esposa de Dauid: el qual quando començò a tomar la posesion de su Reyno, y Abner Capitan general de Saul tratò de componerse con el, dixo, que de buena gana le admitiria a su amistad: pero con vna condicion, que auia de dar orden como le restituyessen a Micol. Tratado cò Phalti, diola de buena gana, y fue la acompaõando y llorando tras ella hasta Baurim. Preguntan aqui los expositores, porq̃ Phalti lloraua rãto, si la entregaua de tã buena gana? Dize el Rabi Salomon, que lloraua porque le priuauan de la ocasion que tenia de merecer teniendo la dentro en su casa. Para lo qual se ha de advertir, que segun dize Iosepho en el libro nueue de las amiguedades cap. 13. y despues del Lyra en su Cõmento: este Phalti fue Doctor de la ley, y muy versado en la Escripura, y aunque por temor del Rey admitio la muger agena, bien sabia que aquello no le era licito; y assi fue tan casto, que nunca jamas tocò a ella: y quando la huvieron de restituir a Dauid, aunque se holgo de ello, con todo esto sintio que le quitassen vna ocasion tan grande de merecimiento, como tēner en su casa vna Infanta, que era vn dechado de hermosura, y no hazer con ella cosa indecida ni contra la ley. Fue hazaña esta tan grande, q̃

1. Reg. 25.

3. Reg. 2.

Dubitatio.

Nota.
Solutio.Ioseph lib.
9. antiq.

Q +

aucri:

Sermon en los Desposorios

averiguado el caso, como hasta alli se llamasse Phalti, de alli adelante le llamaron Phalatiel, añadiendole al nombre aquella dicción, el, que es del nombre de Dios. De manera que queria dezir: Phalti de Dios: como quien dize, Hombre tan casto y tan justo, y que ha vencido vna tan grande ocasion, mucho de Dios deve tener, no es posible sino que es muy diuino. O glorioso S. Ioseph, y quã en vuestro favor es aquesto: si fue tenido, por hombre diuino Phalatiel por auer sido casto en vna ocasion como aquella, que diremos de vos, que en vna tan grande como estar casado legitimamente con la mayor hermosura que el mundo ha conocido, con aquella alta Princesa que merecio ser Madre de Dios: con habitar con ella de vnas proprias puertas adentro, con ser comun a entrãbos la mesa, la casa, la conuersacion, el entretenimiento santo, los coloquios diuinos en que passauan lo mas de la vida, que fuese tan puro y tan casto, como lo pudiera ser el Serafin mas libre de carne del cielo, y que jamas se oyese de su boca vna palabra ociosa, ni reynasse en el vn pensamiento que no fuese muy puro. Este hombre tal no se llame Ioseph a solas, sino añadidle vn el, que diga Ioseph diuino, hombre todo adiosado, hombre mas Angelico que humano, y que viuendo en la carne, no tuuo mas refugio de ella, que si fuera vn puro Angel.

*Ioseph quã
do duxit in
uxorem vir
ginem, erat
puer. Mat.
1. 9. 19.* Suelese dificultar de que edad era el glorioso Ioseph quando se casó con la Virgen, y aunque tan piedad de algunos Doctores, fundada en la honestidad de su Esposa, fuesse causa de que le dieffen mas años de los que pedia el misterio para que el cielo le auia escogido: pero otros que lo consideraron mejor, entre los quales es el doctissimo Abulense, Gerson el Parisiense, y Bernardino de Bustis, y Viguerio, dizen, que fue moço de linda disposicion, y hermoso de rostro. Porque si el casamiento para que

sea.

sea acertado ha de ser entre yguales en todo, en la edad, en la nobleza, y en la hazienda. *Matrimonium debet contrahi cū equali*, dize la ley creditor. s. 1. y esta ygualdad entiendo yo en todas las cosas, siendo posible. Ouidio en sus epistolas dize.

Si quam voles apte nubere, nabe pari.

Si quieres casar bien a vna muger, casala con su yguale. Y añade luego.

Quam male inaequales veniunt ad aratra iuueci,

Tam prenitur magno coniuge nupta viro.

Muy mala junta harian atados a vn yugo, y cō vnas mismas coyuntas, vna bezerrilla pequeña y briosa, con vn buey flaco y cansado; pues así es juntar vna muger moça con vn hombre anciano y viejo. De aqui vino a dezir este Doctor, que Ioseph no solo fue moço, pero de grande hermosura. *Sicut decuit Mariam, ut summa puritate niteret, sic decuit, ut haberet suo modo sponsum purissimum, qui cum perpetua Virgine, virgo prius, ac posterius permaneret, uterque regali progenie renitens, & illustris, uterque sanctificationem in vero recipiens.* Así como conuino q̄ la Virgen nuestra Señora fuesse adornada de toda pureza y Virgen excelētissima, así también conuino q̄ lo fuesse Ioseph, el vno y el otro de sangre Real y illustre, y el vno y el otro santificados en el vientre; rā yguales como esto, o por lo menos tā parecidos quiso la prouidēcia diuina q̄ fuesen estos dos celestiales casados. Lo q̄ toca a la mocedad y hermosura lo afirma el propio Doctor en su Iosefina: y añade Bernardino de Bustis, q̄ despues de Christo N. S. y la Virgē, fue el mas hermoso de todos los hijos de los hombres, la Glosa interlineal declarando aquellas palabras de Isaias en el c. 62. *Letabitur sponsus super sponsam, & habitabit inuenis, cum Virgine;* dize, id est, Ioseph cū Maria.

de natiuit.

Virg.

Figuer. in

jurisslin.

c. 10. s. 9.

AEquali-

tas in matri-

moni r. q̄

ritur.

Leg. credi-

tor.

Ouid. in e-

pisto.

Gerfon.

Bern. de Bis-

sin in Ma-

ria. ser. 12.

p. 2.

11 a. c. 6.

Glos. inter-

lin.

Q. S.

En.

Sermon en los Desposorios

En aquel dia dichoso de la gracia, ilustrado cō la luz de el Euangelio, quando Dios venga al mundo y se haga hombre, entre otras nouedades y marauillas que se veran en el, vna de ellas serà, que se alegrarà el Esposo con su Desposada, y habitaran, y moraran juntos en vna casa, vn hombre moço con vna donzella, guardando entrambos perpetua virginidad, que essa fue la marauilla. Estos fueron (dize la Glossa) la Virgen y el santo Ioseph: donde parece claro como le llama moço el Profeta, no viejo, como los pintores le pintan.

Pero repáremos en lo que dize este Doctor, que fueron tan para en vno, y tan conformes, q̄ entrambos fueron santificados en el vientre. *Vterque sanctificati in utero recipiens.* De la Virgen nuestra Señora no ay duda ninguna, sino que se le dio la santificacion en el vientre, porque fue preservada de todo pecado: pero puede auerla alguna del santo Ioseph; porque no parece que aya certeza en la Escripura de mas que de tres: de la Virgen, nuestra Señora, del Baptista, y Jeremias.

Ioseph in vtero matris sanctificatus. Verdaderamente ello es assi, que certeza de Escripura no la ay, pero ay grandes congruencias fundadas en la Christiana piedad, para entender que esto es assi. Porque si a nuestro padre Adam, para darsele por compañero a la Eua, y hazerle guarda de aquel vergel del Parayso, le santificò Dios de su mano, y le dio la gracia: y no solo esso, pero tambien la justicia original, que tenia todas sus potencias tan concertadas, que el cielo no lo esta mas, ni mas bien regido que lo estuuò el hōbre mientras que durò en este estado: quanto con mayor razon podemos piadosamente creer, que santifico Dios a Ioseph en el vientre de su madre, y le preuino de su diuina gracia para ser compañero y Esposo de la que fue Madre de Dios, y para ser guarda de aquel admirable

jardín

jardin de los deleytes suyos, que produjo en medio de
 si aquel verdadero arbol de la vida Christo nuestro Se-
 ñor? Así se cõtiene en el officio Hierosolimitano, apro-
 nado por la Iglesia Carolica del glorioso Joseph, lo qual
 tiene no poca autoridad.

*Refert Ber-
 de Buffis in
 Maria. ser.
 12. de des-
 pof. Mariae*

P. 2.

Tiene tanta dignidad y excelēcia en este glorioso san-
 ro, el auerle Dios escogido para vn ministerio tan alto,
 como ser Esposo, guarda y compañero de su Madre, y
 ayo de su Hijo vnigenito, que qualquiera prerrogatiua
 y fauor q̄ suere ordenado a este fin, y nos pareciere cõ-
 forme a razon, no se la deuemos negar. Porque por el
 mismo caso que Dios le escogia para vn fin tan alto, es
 cosa llana, y muy conforme a la liberalidad suya, que le
 auia de adornar y enriquezer de las calidades y condi-
 ciones que para el tal fin eran conformes. Podemos es-
 to fundarlo en vna doctrina de santo Tomas en la 3. p.
 de su suma, donde dize, que aquellos que Dios escoge de
 su mano para algun officio y ministerio, de tal manera
 los dispone y apareja, enriqueziendolos de dones y gra-
 cias, que por el mismo caso que el los escoge, los dexa
 idoneos y aptos para el tal ministerio: conforme a aque-
 llo del Apostol en la segunda de los Corinthios en el ca-
 pit. 3. *Idoneos nos fecit ministros noui testamenti.* Hi-
 zonos ministros y oficiales idoneos del nueuo testamē-
 to. Dira alguno: Pues veamos, no eran idiotas pescado-
 res sin letras, y el desecho de el mūdo? Así es la verdad,
 pero la mano y eleccion de Dios tiene esto, que a sus mi-
 nistros les pega la suficiencia y idoneidad con solo esco-
 gerlos. En la ley. 2. C. de crimine sacrilegij, se da por cri-
 men grauissimo, poner vno sospecha en si el ministro es-
 cogido de el Principe para algun officio, es idoneo y bas-
 tante para el. Esto digo yo que se anra de entender, po-
 niendo lengua en el Principe que se eligio, y diziendo

*S. Tho. 3. p.
 q. 27. art.*

*Dens quos
 elegit, ido-
 neos fecit.*

2. Corint. 3.

*Leg. 2. C. da
 crimin. Jan-
 crileg.*

contra

Sermon en los Desposorin̄s

contra el algunas palabras de injuria. Pues si esto presu-
me la ley de el ministro elegido por mano de vn hōbre,
que basta dezir esso para que quede dicho, q̄ en sus elec-
ciones puede auer mil defaciertos y yerros: las que son
hechas por la mano de Dios, que en todo es acertada, y
no puede salir de ella elecciō que no sea muy justa, que
se aura de dezir: Escoge Dios a Ioseph para Esposo de su
Madre, de la Reyna del cielo, de la Emperatriz de los
Angeles, para guarda de su pureza, testigo de su honesti-
dad, compañero de su peregrinacion, aliuio de sus traba-
jos: para Ayo de su Hijo, y padre, segun la reputaciō de
los hombres. Luego para fines tã altos auiale de dar las
calidades y condiciones que la derecha razon dize que
son necessarias. Vna de ellas es, dicen aquestos Docto-
res, que fuesse santificado en el vientre, para que no pu-
diessse pecar: que no era razon que la carne desenfrena-
da de vn hōbre, por mas santo que fuesse, anduiesse to-
da la vida tan al lado de la carne sacrosanta y purissima
de la Virgen nuestra Señora, sino estando preñada y
santificada de esta manera. Pues vemos que alla a Iere-
mias para fiarle Dios su palabra, y hazerle predicador de
su pueblo, le santifica de ante mano en el viētre. *Prus-*

Jerem. 1.

*Jeremias, et
Ioann. san-
ctificati in
vtero.*

D. August.

*quam te formarem in vtero noui te, & antequam exi-
res de vulua sanctificauit te.* Y a san Iuan Baptista para
auerle de baptizar, y ponerle la mano en la cabeça, o
sca para auerle de apuntar con el dedo, y dar del testimo-
nio, le santifica tambien, y le da la gracia antes que naz-
ca: que como dize san Agustín, casi de vn golpe recibe
la naturaleza y la gracia: y no diremos de vos glorioso
Santo lo mismo, que le predicastes y manifestastes a los
pastores, y a los Reyes, y a los Doctores en Ierusalem siē-
do vn perpetuo predicador de la Encarnacion del Ver-
bo diuino: Que no solo le apuntastes con el dedo, y le

tocastes

rocastes a la cabeça con vuestra mano, pero le tomabades cada dia familiarmente en vuestros braços de los de la sacratissima Virgē su Madre, le faxauades, y le emboluiades, y como padre le dauades mil abraços y besos de amor? Deste Santo varon al qual constituyò Dios por ministro y mayordomo de toda su familia y casa, entien de vn Doctor aquellas palabras de san Mateo en el cap.

14. *Quis putas est fidelis seruus & prudens, quem constituit Dominus super familiam suam?* Matth. 14.

Quien pensais q̄ es aquel seruo tan leal, y tan prudente, y de tantas prendas, que le constituyò Dios sobre toda su familia y casa para que la gouernasse y rigiesse, y para que tuuiesse de ella cuydado? Quien podia ser este sino el glorioso Ioseph, al qual constituyò Dios por mayordomo de toda su familia y casa, para que todo dependiesse de su regimiento y gouierno? La casa de Dios hombre en la tierra, fue la de la sacratissima Virgen nuestra Señora; la del Infante Iesus y los Apostoles, q̄ fueron los criados mas antiguos de esta casa de Dios hombre en la tierra. San Ioseph era el mayordomo mayor de esta casa, el que todo lo mandaua y regia, y el que lo tenia todo a su cargo. O con quanta prudencia, con quanta santidad y sabiduria lo gouernaua todo. Yo pienso sin duda, q̄ casa mas bien gouernada, y mas bien regida, no la ha tenido el mundo, ni mas honroso y alto gouierno que el suyo: porque regir y gouernar al que tiene todo el gouierno del mundo en la mano, que mas alto gouierno, ni q̄ mayor dignidad? Tal es el santo Ioseph, de quien dize nuestro Euangelista que estaua desposado con la purissima Virgen. *Cum esset desponsata mater Iesu Maria Ioseph.*

Antequam conuenirent, inuenta est in utero habens de Spiritu sancto. Antes que conuiniesse, hallose que la Virgen nuestra Señora estaua preñada, y que auia concebido

cebido

Sermon en los Desposorios

*Vis huius
verbi, ante-
quam.
D. Ansel.
Raban.
D. Remig.
Drumar.*

cebido por orden de el Espiritu santo. Toda la dificultad desta letra, donde algunos ciegos han tropezado, y se han hecho los ojos, consiste en la inteligencia de aquella palabra, *Antequam*. Antes que conuiniessen. Veamos, que es la fuerça de este lèguaje, y que es lo que por el, el Euangelista quiso dezir? San Anselmo, Rabano, S. Remigio, y Drumaro lo entienden desta manera, id est; *Antequam nuptiarum solemniam celebraret, vel antequam ad omnem cohabitationem, seu domum conuenirent*. Antes q̄ se juntasse a la comun solenidad y celebracion de las bodas, la qual se hazia algunos dias despues de auerse desposado. De manera, que primero era el desposarse, y darse las manos, y que quedauan por palabras de presente verdaderamente casados; y despues de esso se hazia la solenidad de este casamiento, lleuando el nonio a la desposada a su casa, para viuir en vno publicamente como verdaderos casados: y este acto se hazia con grande solenidad y concurso de gente. Entre la Virgen y el santo Ioseph, aunque estaua hecho lo primero, que era el auerse comprometido y casado, pero no lo segundo, que es auer conuenido esta segunda solenidad, ni a la comun habitacion, y esso es, *Antequam conuenirent*.

D. Euif.

Confirma esto san Eusebio Emiseno en vna homilia de la vigilia de la Natiuidad. *Quid est antequam conuenirent? Antequam simul in vna domo habitarent. Nondum enim conuenerunt, nondum simul habitabant*. Y quando se huicran de entender estas palabras segun lo que parece que suenan, que aquel conuenirse a el trato matrimonial, no se sigue de ahí (dize san Geronymo) alguna cosa que sea contraria a la perpetua pureza de la sacratissima Virgen. Porque de este lenguaje no se infiere que despues conuiniessen, como el herege de Euidio pretendio colegir. Como si vno dixesse: Señor,

*D. Hier. to.
2. in Apo-
log. aduer.
Euid.*

Simile.

fulano

fulano no se confesó antes que muriesse, sería bueno inferir, luego confesóse despues de muerto? No señor, ni antes, ni despues, que esso quiere dezir aqueſſe lenguaje. Señor, el juez ſentenció eſta cauſa antes que hizieſſen de eſta baſtante aueriguacion: luego hizola despues de dada la ſentencia? Ni antes, ni despues. El Géneſis de Moyſes nos da a las manos vn excelente lugar con que queda eſta verdad bien confirmada. Hablando de aquella borraſca que padecio el mundo en el diluuió, y como Noe despues de auer abaxado las olas embió al cuerbo por explorador, para que reconocieſſe el eſtado de el mundo; y como ſoltandole del arca no boluio mas con la nueua, que aun de ahi nacio el prouerbio: La yda del cuerbo, como quien dize, y da ſin buelta. Dize aſſi: *Non eſt reuerſus coruus in arcam, donec ſiccarentur aque.* No boluio mas el cuerbo al arca haſta que ſe enxugaron las aguas. Pues veamos ſeñor, boluio despues de auer ſe enxugado las aguas, y oreado la tierra? No ſeñor, que nunca boluio, ſino que dize lo q̄ haſta entonces ſe hizo, que fue, no boluer: lo que despues ſe hizo lo paſſa en ſilencio. Aſſi aqui de la miſma manera: Antes que conuinieſſen, fue hallada auer concebido por orden del Eſpíritu ſanto, como despues le fue reuelado a Joſeph, pero no de ahi ſe ſigue, que despues conuinieſſen. Dize vn Doctor moderno, aunque graue, que vno de los oraculos diuinos que mas claramente hablaron de la perpetua pureza de la Virgē nueſtra Señora, fue aquel del Profeta Ezechiel en el. c. 44. donde yendo hablado de la puerta Oriental del templo, por dōde la gloria de Dios auia entrado, dize: *Porta hac clauiſa erit, & nō aperietur, & nemo tráſibit per eā, quoniā Dominus Deus Iſrael ingreſſus eſt per eā.* Eſta puerta q̄ ves aqui Profeta mio, q̄ mira hazia

Simile.

Genef. 8.

Beulxer. in
barmou.Ezech. 44.
Maria inte
gritas.

Sermon en los Desposorios

la parte del Oriente, quiero y es mi voluntad, que esté siempre cerrada como lo está agora, y que no entre ni salga hombre nacido por ella: porque puerta por donde yo entré, no es razon que se mal emplee, y que se abra para otro ninguno. Es llamada templo la sacratissima Virgen nuestra Señora en la Escripura: y así lo fue su vientre, donde aquel sumo Sacerdote Christo, segun el ordẽ de Melchisedec, habitò nueue meses, y fue palacio Real de aquel supremo Rey de los siglos, por alli entrò en su concepcion, y salio en su nacimiento, qual rayo de luz que se cuele por el cristal, o vedriera, sin perjuizio ni lesion ninguna suya: así la Virgen le concibio al Verbo diuino, y le pario quedandose siempre virgen y entera. Pues puerta de aquel templo sacrosanto por donde ha entrado y salido la gloria de Dios, su Hijo vnigenito, q̄ es toda su gloria, no es razon que entre ni salga por ella otro hombre ninguno. La que pario a Dios hombre, ni antes ni despues no se ha de imaginar en ella otro parto. Aduirtio san Ambrosio, que Christo en la Escripura es llamado Leon. *Vicit leo de tribu Iuda.* Y conforme a esto, la que le pario aura de tener la propiedad de la leona. Pues *leona* (dize) *non contingit secundus partus.* La leona vna vez pare, y no mas. Luego lo mismo auemos de dezir de la Virgen, que despues de su parto perseverò siempre, aunque casada, en perpetua Virginitad. Es comparada la Virgen a la tierra en muchos Psalmos de Dauid, en ocasion de su parto: en el Psalmo. 67. se dize así: *Confiteantur tibi populi Deus, confiteantur tibi populi omnes, terra dedit fructum suum.* Cõfiesen os Señor Dios, y alaben os todos los pueblos, porque ya la tierra ha dado su fructo. Y en el Psalmo 84. *Dominus dabit benignitatem, & terra nostra dabit fructum suum.* Dios usara de benignidad, y misericordia, y nuestra tier-

Simile.

*D. Ambro.
Apc. 5.*

*B. Virgo leona
na comparatur.*

*B. Virgo cur
terra comparatur.
Psalm 67.*

Psalm 84.

ra dara su fructo. Donde pregunta el D. Incognito, que tierra sea esta tā repetida de Dauid en sus Psalmos: Y responde, q̄ es la sacratissima Virgen Maria. Porque assi como la tierra de su fecundidad, mediante la influēcia del cielo, sin q̄ aya caydo en ella semilla ninguna, muchas vezes produze el lilio, la açucena, y la flor, y a vezes la plãta, assi la sacratissima Virgē de la secūdidad de su viētre, valida y ayudada de la influēcia del Espiritu santo, sin q̄ ahi interuiniēse ayuda ninguna humana, produjo y engendrò a su Hijo vnigenito. El mismo Dauid en el Psal. *Psalm. 71.*

71. dize vnas palabras biē en fauor de la pureza virginal desta sacratissima Reyna: vā hablando de la Encarnaciō de el Verbo diuino, segun S. Teodoreto, y otros Doctores. Y tratando del modo y traça q̄ en esto se auia de dar, y como auia de ser su venida de el cielo al suelo, dize: *D. Theod.*

Descendet sicut pluuia in vellus. & sicut stilla cecidit in filantia super terrā. Baxara Dios al mūdo de estos ricos palacios del cielo, como la pluvia q̄ cae sobre el bellon, y como el rocio que cae a la media noche sobre la tierra. San Teodoreto dize, que con este lenguaje significa el Profeta la humildad y mansedumbre con que auia de venir, no con ruydo ni estruendo de magestad, como quando baxò al Sinai a dar la ley, que vino con truenos, y con relampagos, con espantos y miedos. No como quando venga a juzgar, que serà con espantosas señales de Sol, Luna, y estrellas, y con voz de trompera: sino como el agua que cae sobre vellon, y como rocio que da sobre la tierra. Vendra con silēcio y callando, cō suma benignidad y blandura. El D. Incognito halla aqui vn gran misterio, porq̄ dize, que este lenguaje tiene alusion a aquella famosa historia de el vellocino de Gedeon, y de el rocio que cayò en el de parte de noche, q̄ le fue dado por señal de su victoria. Señor, sea este el ca-

R so,

Sermon en los Desposorios

ca. 6.
Vellus Ge-
deonis.

Wald. 45.

Margarita
generatio.
D. Isidor. li.
et hinc. 16

so, dize Gedeon, que yo pondre esta noche en medio de mi hera vn vellon de lana blanquissima, y si a la mañana le hallare todo mojado y lleno del rocío de el cielo, estando en contorno seca la hera, entonces estare cierto de mi victoria. Hizose así el concierro, y a la mañana quando fue a mirar su vellon hallòle todo mojado, y la hera sequissima, y tan mojado, que tomó vna concha y la llenò de el rocío y licor que tenia en si incorporado. O soberano Dios, y que mas gallardo simbolo podia ser de la entereza virginal de la Virgē nuestra Señora. Encorporose aquel rocío en el vellon sin lesion ninguna fuya, sino quedándose entero: y así aquel soberano rocío, de quien dezia Isaias: *Rotate caeli desuper, & nubes pluant iustum, &c.* se encerro dentro de las entrañas de la purissima Virgen, sin iactura ni lesion de su pureza. Y no deue de carecer de misterio la diligencia que se hizo alli de la concha, la qual el valeroso Capitan la hincho de el licor que tenia en si incorporado el vellon. Quiça para traernos a la memoria otra galana semejança de la concepcion de el Verbo diuino, y de la manera milagrosa como fue temporalmente engendrado. Porque la concha marina, segun San Isidoro, engendra la margarita, o piedra preciosa en sus entrañas, de esta manera. A cierto tiempo de el año sale a la orilla de el mar, y alli abre las dos conchuelas que tiene, y recibe de noche dentro de si el rocío que se descuelga de el cielo, luego torna a cerrarse, y de aquellas gotas de el rocío, y la virtud de la concha, se engendra la perla, o margarita. O buen Dios, que cosa mas a proposito podia ser que aquesto para lo que vamos diziendo? Abrio su voluntad la santissima Virgen a los deseos de Dios, quando dio su consentimiento para que el Verbo diuino encarnasse en sus

sus virginales entrañas, diciendo: *Ecce ancilla Domini fiat mihi secundum verbum tuum.* Aquí está la sierva de el Señor, hagase en mi segun su voluntad. Baxò sobre ella el rocío de el ciclo, quando baxò la virtud de el Espiritu Santo, segun el prometimiento de el Angel. *Spiritus sanctus superueniet in te.* Y assi engendró dentro de sus entrañas, sin lesion ni agrauio de su virginidad, aquella margarita, y preciosíssima piedra con que se pagò toda la deuda de Adam, que era infinita.

Ioseph autem cum esset iustus, & nolet eam tradere, voluit occulte dimittere eam. Ioseph su Esposo como fuessse justo, y no la quisiesse acusar ni denunciar a la justicia, quiso disimuladamente dexarla, y apartarse de ella. Ya arriba dexamos declarado el motivo que tuuo para dexarla, que era persuadirse de la virtud y santidad de la Virgen, de que tenia experiencia, que su concepcion auia sido por orden de el cielo. *Plus enim* (dize el glorioso san Iuan Chrysostomo) *credebat sanctitati eius, quam vtero, & plus gratiae quam natura.* Possibilis enim esse credebat mulierem sine viro posse concipere, quam Mariam posse peccare. Mas crehia a la santidad de la Virgen, que a su vientre, mas a la gracia que a la naturaleza, y mas posible le parecia, y mas facil de creer, poder vna muger concebir sin varon, que no que Maria su Esposa pudiese pecar. Tan grande como esto era la reputacion y concepto que tenia de su virtud: y assi creyendo que aqui auia algun gran sacramento, se quiso apartar, y dexarla.

Pero detengamonos aqui vn poco, en aquella alabanza q̄ le da el Euangelista llamàdole justo, *Cũ esset iustus.* Esta es vna muy grande alabanza de S. Ioseph, si aca se es-

Luc. 11

D. Chrysof. in opera imp. p. se. sup. hunc locum

Vera iustitia circa omnes virtutes

Sermon en los Desposorios

tima en tanto ser vn hōbre canonizado y dado por santo, q̄ por el mismo caso es luego digno de toda reuerencia y respeto. luego le ponen lāparas en su sepulcro, le leuātan altares, le dizen Missas, y todos en sus neccsidades acuden a el: quāto mas ser canonizado de la pluma del Euāgelista, q̄ es lo mismo q̄ de la boca de Dios? Trauassē en Roma de la beatificacion del padre santo F. Iuliā, de cuya vida y santidad, y de cuyos prodigiosos milagros la villa de Alcalá de Henares ilustra y famosa en letras por todo el mundo, es buen testigo. Y como el sumo Pōtifice Paulo V. a quiē Dios dotò de todas las buenas prendas q̄ aquella silla requiere, respondiese al procurador Romano, q̄ tratava de aquesto, que desleuaua sumamente que se diese prisa, y se pusiesse calor en ver las informaciones del beato F. Iulian, replico agudamēte: Beatissimo Padre no he yo menester mas aueriguacion q̄ aqueſta palabra, si vuestra santidad le llama beato, yo le doy por beatificado. Glorioso S. Ioseph a alguno por ventura le parecera q̄ los Euāgelistas anduierō cortos en vuestras alabāças, y q̄ passaron cō mucho silēcio por vuestras virtudes: pero a la verdad no lo estuierō, pues cō vna palabra os canonizaron, q̄ fue dezir q̄ erades ius-

Pater beatus Iulianus ordinis D. Francisci.

Sic habet D. Hieron. super Mat. to. Para lo qual aduertamos cō algunos Doctores, q̄ aqui iusticia no se toma por alguna particular virtud, qual lo es la que entre las quatro cardinales tiene este nombre, que consiste en dar a cada vno lo que se le deve, sin hazer a nadie agranio, sino por vna virtud general que las abraça todas, sin que se le escape ninguna. Assi lo dice san Geronymo, y lo refiere santo Tomas en su Cadenā. *Sed sciendum, quod iustum hic, virtuosum in omnibus dicit. Est enim iustitia vniuersalis virtus.* Lo mismo es aqui darle loa de justo, que de virtuoso y santo: vn hombre ajustado, y amoldado cō todas las virtudes, que

Iustitia in Ioseph generalis virtus. D. Hieron. D. Thom. in Cate.

que no auia ninguna de que no pudieffe ser exemplar y dechado. Conforme a aquello que dezia David en el Psalmo 118. *Ad omnia mandata tua dirigebar, omne uiam iniquam odio habui.* Endereçaua Señor mis pies a todos vuestros mandamientos sin que faltasse ninguno, y huía de todos los caminos de la maldad. Tal ha de ser la verdadera justicia, que se abraçe de todas las virtudes, y que tenga mortal aborrecimiento a todos los vicios. San Agustín, y san Anibrosio leen: *Ad omnia mandata tua corrigebar.* A todos vuestros mandamientos me corregia, y componia mi alma, como quié se compone y mira al espejo, que si tiene alguna cosa en el vestido desasseada y mal puesta, luego la adereça y cõpone; si alguna fealdad en el rostro, la quita; si vn pelo desmandado en la ceja, le arranca. Los mandamientos de la ley de Dios, han de ser los espejos del justo en q se ha de mirar y cõponer: si fuere tocado de soberuia, tome luego en la mano aql espejo de la humildad de Christo, y aquel precepto suyo: *Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde.* Deprèded de mi a ser humildes de coraçõ, y cõponga se a el si se viere acosado de la carne, y tentado de la luxuria y deshonestidad, ahí està el espejo de la castidad en que puede mirarse. *Non mechaaberis.* Si acometido de la ira, mirese en el espejo de la mansedumbre. *Beati mites, &c.* Esto es corregirse y enmendarse a todos los preceptos y mandamientos de Dios, y de su diuina palabra, que son los espejos del alma. Y aduertio S. Ambrosio, que dize: *Ad omnia mandata tua corrigebar.* Que nos hemos de ajustar y corregir con todos los mandamientos de Dios, y no basta cõ vno, y no con otro. Ay algunos (dize este Santo) q son pacificos, amorosos, y mansos, y no saben a nadie dezir vna mala palabra, mas por otra parte estan captiuos, y presos de el amor

Psal. 118.

D. August.
D. Ambro.Præcepta
Dei aullâ
speculâ.

Matth. 11.

Matth. 5.
Luca. 6.

D. Ambro.

Sermon en los Desposorios.

desordenado de vna muger. Otros ay que con lo primero tienen tambien lo segundo, que son honestos y castos, y no miran a vna muger a la cara, pero juntamente con esso son la misma auaricia y laceria, no saben q̄ cosa es dar a vn pobre vna blanca, ni vn pedaço de pan. Y aũ ay otros monstruos y mayores vestiglos que aquestos: hombres amorosos y mansos, castos mas que Cipion y Penelope, liberales mas que Alexandro, pero juntamente con esso soberuios y presumidos de si mas que el demonio: estos tales no hazen nada, porque se ajustan a vnos mandamientos, y no a otros: miranse en vn espejo, y no se miran en otro; y la verdadera justicia a todos se ha de mirar. Dize san Gregorio en sus Morales, que el demonio muchas vezes se ha con nosotros como el pescador en su pesca: y quando el no lo dixera, lo auia dicho primero el Ecclesiastes. *Sicut pisces capiuntur harino, & aues laqueo, sic homines in tempore malo.* Como los peces son cogidos en el ançuelo, y las aues en el lazo, assi el demonio coge a los hombres en el tiempo malo, que es el de la tentacion. Que assi como el pez, o la auezilla engañados de vn triste cebillo, caen, el vno en el ançuelo, y el otro en el lazo, donde pierden la libertad y la vida: assi el pecador, engañado de el deleyte, que es el cebo en que pica, viene a caer en el ançuelo y red del demonio. Pues tiene esto el pescador, porque lo aplicamos a nuestro proposito, que si cae en el ançuelo vn pez furioso, no le tira con fuerça, porque no le quiebre y se vaya, sino q̄ le va dando cuerda, y le dexa yr al amor del agua a vna parte y a otra, y quando vee que ya es tiempo, tira con fuerça la cuerda, y le trae a morir a sus manos. Veis aqui pintado el ingenio d̄ Satanas, y el modo q̄ tiene de pescar a los hombres, q̄ quãdo vee a vno caydo en su ançuelo, y que està bien asido, sule darle cuerda y libertad.

D. Gregor.

Simile.

Eccles. 9.

Simile.

libertad para que se emplee en algunas buenas obras, y que se exercite en algunas virtudes: no se le da nada que ayune, que reze, que oyga Miffa y acuda a los sermones, para assegurarle mas de esta manera, porque sabe que le tiene fuertemente asido en el lazo. Manda Dios a Saul poco despues de auer recebido de su mano la inuestidura del Reyno, que junte vn exercito poderoso de gente, y que vaya cōtra Amalech, y que le destruya a el y a todo su Reyno sin perdonar piante ni mamante, hasta los ganados y bestias, q̄ no dexen nada a vida. Hazelo, y partese luego: da la batalla, y venciole, y alcançò grandes despojos: mas perdonò al Rey, el qual dize la Escripura que era muy gordo, *Erat pinguisimus*, y perdonò algunos de los ganados, los que le parecio que eran mejores para comer. Buelue de la guerra contento, glorioso y triunfante, tocando sus atambores y pifanos, tremolando las vanderas al ayre. Salele Samuel al camino: el penfo que le venia a dar el para-bien de la victoria. Vase para el los braços abiertos: dizele: Tête enemigo de Dios, que has quebrantado su diuino precepto. Dize, *Imo custodini*. Antes le he guardado al pie de la letra, q̄ me mandò que destruyesse a Amalech, y lo he hecho. Estando en esto balaron los ganados. Dize: Que ganado es este que oygo valar? Señor, guardamos algunas de las ouejas y de los mejores carneros de la presa de Amalech, para sacrificarlos a Dios. Y al Rey porque le has dexado con la vida contra el orden y mandamiento que tenias del cielo? Echa mano a vn cuchillo y vase blandiendole para el Rey, y corrale la cabeça: y amenaza a Saul de parte de Dios con grãdes castigos. Veis aqui pintado el ingenio del pecador, y el mal modo que tiene de obedecer a los mādamientos de Dios, y cōformarse con ellos. Mandale que vayan todos los vicios a cuchillo sin per-

R 4

donar

Sermon en los Desposorios

p/a. 118.
Iusticia ex
omni parte
integra.

donar a ninguno. *Omne viã in quã odio habui.* Y el qui ta la vida a vnos, y reserua viuos a otros: con los vnos se muestra muy seuero, y con los otros muy blando. O quantos ay que andan mirando en menudencias, y cosas de poca monta, y en esso ponẽ la fuerça de sus escrupulos. No se ha de mentir, no se ha de engañar a nadie, no se ha de hablar palabra que sea ociosa y sin paraque: si miran con poco recato a vna muger, luego castigan los ojos y los recogen: y por otra parte el rey gordo, el pecado mas grueso y mas graue, que es el de la soberuia, esse se queda siẽpre en pie, para esse no ay cuchillo, siempre es reseruado. Esta no es verdadera justicia, que el justo en todo y por todo se ha de amoldar y ajustar con la ley de Dios, y conformarse con sus mandamientos, sin que falte ninguno. Ioseph era justo de todos quatro costados, porque ni auia vicio que no aborreciesse, ni virtud que no abraçasse.

Deut. 33.

Quando Moyse est iua malo en la cama, y dando al mundo el vltimo vale de la vida, echando su bendicion a todos los doze Tribus, llegando a Ioseph le dixo vnas palabras que le quadran bien al nuestro de quien vamos hablando. *De benedictione Domini terra eius, de pomis cœli, & rore atque abysso subiacente. De pomis fructuum solis ac Luna, de vertice antiquorum montium de pomis collium, & de frugibus terra, & de plenitudine eius benedictio illius, qui apparuit in rubo, veniat super caput Ioseph, & super verticem Nazaraei.* Serã la tierra que le cupo en suerte a Ioseph, llena de las bendiciones del Señor; asì de las de el cielo, como de las de la tierra; y del mar subiacente y vezino. De las de el cielo, porque gozara de su influencia y rocio, y de los fructos, que qual efectos producidos de su causa infalible, de ahi le vendran, de la tierra vezina al mar, porque

porque esta valida, y ayudada de las favorables influencias de el Sol y la Luna, será en frutos muy abundante. *De vertice antiquorum montium, &c.* Será su fertilidad y abundancia muy parecida a la de los montes antiguos, y los collados de las quebradas y sierras, que por la mayor parte son abundantes en frutos. Sea pues su bendicion de Ioseph, en la plenitud y llenez de todas estas cosas que he dicho. *Benedictio illius, qui apparuit in rubo veniat, &c.* La bendicion de aquel Dios que me aparecio en la çarça, baxe sobre la cabeça de Ioseph, y sobre la corona del Nazareo. No fue Nazareo Ioseph en la profesion, pero fue en el significado, y misterio, como lo fue Christo nuestro Señor, de quien está escripto: *Quoniam Nazareus vocabitur.* Será llamado Nazareo. Y advertió san Geronimo, que no ay Profeta particular que tal diga, sino que Nazareo quiere dezir Santo, cosa dedicada y consagrada a Dios, y en esse sentido lo fue: y no ay Profeta desde el mayor hasta el menor, que no lo asirme. En este sentido llama Moyses a Ioseph Nazareo, pidiendo a Dios que le aparecio en la çarça, que le de su bendicion muy colmada. Aunque segun el rigor de la letra, esta bendicion de Moyses se verificò de aquel antiguo Ioseph hijo de el Patriarca Jacob, a quien le cupo en suerte vna tierra tan abundante, y tan bastecida en frutos, como aqui la pinta el Profeta: pero veo que al segundo de quien el fue figura, como lo afirma san Bernardo sobre el *Missus est*, le viene tan nacida, y le entalla tan bien, que no parece sino que se cortò para el solo. O glorioso Ioseph, *Terra tua de benedictione Domini.* Vuestra tierra, que es la que os cupo en suerte y mejora, es llena de las bendiciones de Dios. Hablo de aquella tierra benditissima, de quien hablava David, quando dezia:

*Christus in
quo sensu
Nazareus
dicitur.*

D. Hieron.

*D. Bernar.
Iosep filius
Jacob fuit fi-
gura sponsæ
Virginis.*

R. 2

Bene.

Sermon en los Desposorios

Psalm. 84. Benedixisti Domine terram tuam, aueristi captiuitatem Iacob. Echastes Señor vuestra bendicion a la tierra cō mano llena y colmada; la qual dio su fructo, que fue vuestro vnigenito Hijo, *Terra nostra dedit fructum suū*, y así fue hecha la libertad de Iacob, y el rescate del mūdo. Aquella tierra de quien habla Isaias en el capit. 43.

Isaia. 43.

Rorate cæli desuper, & nubes pluant iustum, aperiantur terra, & germinet saluatorem. Embien los cielos su rocío, y las nuues acaben ya de llouernos al justo: abra ya la tierra sus entrañas, y engendre de sí al Salvador. Esta tierra benditissima, mas rica y mas fertil que el cielo, es la que al santo Ioseph le cupo en mejora, y en suerte. Tierra suya, y tan suya que ninguna cosa tuuo mas propria que a ella, por razón de ser su legitimo Esposo. Que la hazienda puede se enagenar, el esclauo se puede vender, la joya se puede empeñar: pero la muger, ni se puede enagenar, ni empeñar, ni vèder: y así es mas propria que todo. Preguntan los Doctores, porque razon el demonio lleuando aquella comission tan ampla de Dios de atormentar a Iob, y de sacarle en la hazienda, en la honra, en la salud, y en los hijos, solamente no le tocò en la muger? Otros responderan a esta duda de otra ma-

Nota.

Vxor diligenda.

Iob. 1.

nera, pero por aora lo què a mi se me ofrece, es, que la muger no cupo en la licencia que el demonio lleuaua de Dios: porque le dixo, *Tange eum, verumtamen animam illius serua.* Anda ve y tocale en la salud, y en la hazienda, y en lo demas, pero no le toques en el alma: y ahí fue reseruada la muger, que la muger ha de ser la mitad del alma de su marido. Pues esta tierra tan propria de san Ioseph serà llena de las bendiciones del cielo: no aura bendicion de Sol, Luna, Estrellas, tierra y abismo, que en ella no se halle. *Benedicta tu in mulieribus*, la dice el Angel quando la saluda: Bendita fois entre todas

Luce. 1.

las

las mugeres. *Et benedictus fructus ventris tui*, añade la Iglesia. Veis ahí el fruto del cielo, que dize: *Et aëpomis calis*, de la bendicion del rocío, que es el Espiritu santo, el qual al baxar sobre ella tambien la bendixo, y hizo sombra para que concibiesse al Verbo diuino en sus entrañas. Y del abismo subiacente, que fue la bendicion de vida a aquel abismo de humildad, que se abrió dētro en su pecho, quando dixo: *Ecce ancilla Domini fiat mihi* Luc. 1.
secundum verbum tuum. He aqui la sierua de Dios, haga se en mi segun vuestra palabra. Hallarse ha en esta tierra la bendicion y fructos de los montes y collados antiguos, que fueron los Patriarcas y Profetas, cuyos merecimientos y virtudes, y cuyas prerrogatiuas y gracias se hallaron en esta tierra benditissima, con mucho mayores ventajas. *Benedictio eius, qui apparuit in rubo, &c.* La bendicion de aquel Dios todo poderoso, que siendo yo pastor de ganado en la tierra de Madian, me aparecio milagrosamente en la çarça, baxe sobre la cabeça de Ioseph, y sobre la corona del Nazareo; que Nazareo fue S: Ioseph Esposo de la Virgen, en el sentido ya declarado, por auer sido dedicado, y consagrado a Dios por voto de virginidad, y tan señalado en virtud. Pero Dios santo que misterio tiene, que así tan a deshora, y al parecer tan sin tiempo, quando Moyfes va mas engolfado en las alabanças y bendiciones de Ioseph, trahe a consecuencia aquesta historia de la çarça que le aparecio en el desierto, que ardiendose no se quemaua? fue sin duda ningana para refrescar la memoria, no solo de aquel alto misterio de la Encarnacion significado en el fuego y la çarça, como lo siente san Bernardo, sino tambien para pō. D. BERNARD
 dèracion de la excelencia y santidad de esta tierra, y de la reuerencia grande que se le deue. Porque como Moyfes admirado de ver la vision, fue a acercarse para
 verla.

Sermon en los Desposorios

Exod. 3.

verla mejor, calçado como estava con sus abarcas, detu-
uole Dios, diziendo: Tente alla Moyses, y no te atrenas
a llegar sin descalçarte primero. *Tolle calcamenta de*
pedibus tuis, terra enim in qua est, terra sancta est. Qui-
taos primero los çapatos que llegueis aca, que la tierra
donde estais es santa, que ya yo la he santificado cõ mi
presencia. *Terra sancta est*, tierra que produce tales ar-
boles que lleuan a Dios por fructo, que le falta para san-
ta? O glorioso san Ioseph, y como creo que en vos tenia
Moyses puesta la mira, quando alabana esta tierra, y quã
do tantas bendiciones le echò, y de tantas maneras: por
que tierra que en medio de si engendrò el arbol de la vi-
da, y de la sabiduria Christo: tierra que tuuo por fructo
al mismo Dios, tierra santa es, y llena de cien mil bendi-
ciones. Veis ahi para que trae a la memoria Moyses su
çarça, y para que tan a deshora pide q̃ la bendiga el Dios
que ardiendo en ella en amor, le aparecio en el desier-
to. Y aunque todas estas bendiciones, como parece, mas
vã endereçadas a la tierra en que Ioseph fue mejorado,
que no a el, lo qual no negamos, pero tambien a el se le
sigue de ahi no pequeña gloria y alabança, pues mere-
cio ser mejorado en tal tierra. No se la diera el cielo en
mejora y ventaja, sino conociera en el muchas de santi-
dad y justicia: y estas confessa el Euangelista, diziendo,
que era justo y santo de todos quatro costados. *Cum esset*
iustus.

Traducere,
quid signifi-
cat?

Et nolet eam traducere. Como no quisiessse tradu-
zirla. Dos sentidos pueden tener estas palabras: el pi-
mero, que no traduzirla, fuesse, no querer traerla a su ca-
sa, por la reuerencia y temor de tan gran sacramento, a
la manera q̃ queda arriba explicado. El segũdo, que co-
mo fuesse justo y santo, y hombre temeroso de Dios,
aunque la euidencia de el pichado pudiera auer engen-
drado

drado algunas sospechas, pero no quiso denunciarla a la justicia. Y así parece que lo vno da por razón de lo otro el ser justo, de no averla querido entregar. Agora no se que se tiene esto de la justicia y santidad, que donde quiera que la hallo, ora sea en Dios, ora en sus criaturas, la veo siempre mas inclinada a usar de misericordia que no de justicia, de blandura que no de rigor: facil para perdonar culpas ajenas, y muy dificultosa para tomar de ellas vengança. En Dios, no aura para que deternos en prouarlo, pues en vna palabra nos dixo Isaias mas de lo que nosotros supieramos dezir en muchas. *Isai. 55. Derelinquat impius viam suam, & vir iniquus cogitationes suas, & reuertatur ad Dominum, & miserebitur eius, quoniam multus est ad ignoscendum.* *Deus pronus ad miserendum.* Dexe el malo el camino de perdicion que lleva, y el injusto y maluado sus malos pensamientos y traças, y bueluanse todos a Dios, que yo doy la palabra que hallen todos en el misericordia y perdon de sus culpas por mas graves que seã: porque es muchos para perdonar; perdona a tantos, y de tantas maneras, que no parece vno, sino muchos en el perdonar: ya perdona vn desacato a su persona, ya vna heresia hecha contra la Religion, ya vn homicido hecho contra el proximo, ya vn robo hecho contra la hazienda, ya vn adulterio contra la honra. *Multus est ad ignoscendum.* Que el hombre si perdona vna, luego se cansa, y apenas perdona por vno: pero Dios perdona por ciento, y nunca se cansa de estar perdonando. Aquellas palabras de Dauid, *Ponens in thesauris abyssas,* q̄ *Psalm. 32.* puso Dios sus abismos en los tesoros, auiendo de dezir, al parecer, al reues, que puso sus tesoros en los abismos, las entenderia yo de los abismos de su diuina misericordia, los quales tiene puestos entre sus tesoros, porque es riquissimo de ella, tanto, que su caudal es infinito, y no

Sermon en los Desposorios

Oseas. 6.

ay agotarle. Eſſo quiso dezir: aunque de paſſo y corriendo, por Oſeas en el capitulo ſexto. *Miſericordia veſtra quaſi nubes matutina, & quaſi ros mane pertranſiens.* Vueſtra miſericordia hombres, ſi alguna tenéis, es como la nuue de la mañana, que aparece por el Verano en el cielo, a tiempo que la tierra eſtá ſedienta, y neceſſitada de agua, que derrama quatro gotas y luego paſſá adelánte dexandola en la miſma neceſſidad que eſtaua primero: y como el rocío que antes del nacimiento del Sol ſe deſcuelga de el cielo, que aunque humedece algun tanto la ſobrehoz de la tierra, y dexa ſus florezicas y yeruas llenas de perlas y celeftiales aljofares, pero en ſaliendo el Sol a la mañana, y dando cõ ſus rayos en ella, luego conſume y ſeca todo el rocío, y aſſi no ha ze prouecho ninguno. Tal es la miſericordia del hombre, q̃ a dos gotas de miſericordia que dõ, luego ſe ſeca y agota, qualquier ardorzillo de enojo, luego la acaba y conſume. La miſericordia de Dios es vn pielago y abifmo tan grande, q̃ no ſe puede agotar, nunca ſe canſa de hazer bien, de eſtar perdonãdo, porq̃ como le es tã natural la miſericordia, perdona por inclinaciõ y por guſto.

Iuſtus ad
parcendum
facilis.
Pſalm. 90.

En los hõbres ſantos y juſtos es lo miſmo, q̃ los que lo ſon los veõ mas inclinados a perdonar ſus agrauios, q̃ no a robar de ellos vengãça. David en el Pſal: 90. dize hablando de el juſto: *Et ſcitor e quoniã mirificauit Dominus ſanctum ſuũ.* Sabed q̃ Dios ha engrandezido a ſu ſanto. Dõde otra letra dize: *Scitor e quoniã mirificauit Dominus miſericordẽ ſuũ.* Sabed q̃ Dios ha hecho admirable y grande a ſu miſericordioſo. De manera, q̃ a buena cuẽta, ſer ſanto es ſer miſericordioſo; y ſer miſericordioſo, eſſer ſanto. Quãdo vieredes alguno de maſ ſadazme te riguroſo contra ſu hermano, y terco en perdonar el agrauio q̃ le hizieron, y que dize, q̃ pague y q̃ ſalga por

ſua

sus cabales, q̄ para esto esta ahí la justicia, y ay horca y en
 chillo: a este tal aunq̄ le viesse resuscitar muertos no le
 tendria por santo, ni por justo, ni le tengais en tal poses-
 sion: q̄ la justicia y la santi lad es tan empatenada cō la
 misericordia, q̄ son primas hermanas. Yo confieso her-
 mano mio, q̄ si a vuestra muger la cogistes en adulterio,
 y se lo prouastes, q̄ la ley os dara lieçcia q̄ la castigneis y
 le corteis la cabeça, lo qual se hizo y establecio para po- *Lex adul-*
 ner freno a las mugeres, y q̄ el miedo del castigo, tan *tera.*
 riguroso, les haga estar a raya, y guardar la fē deuida al ma-
 trimonio: pero tãbien quiero q̄ sepais que las leyes de la
 justicia son muy diferentes de las de la misericordia: la
 justicia permite esto: pero la misericordia manda que la
 perdoneis, en especial, q̄ si ella a vos no os guardo leal-
 tad, vos a ella la teneis cometidas mil trayciones: y ape-
 nas ay adulterio de muger en estos tiempos, que no se
 recompense como la semilla de la buena tierra con ciē-
 to por vno. O crueldad grande de los hijos de los hom-
 bres, que sean tan piadosos para sí, y tan defapiadados pa-
 ra sus mugeres: que estē el traydor del marido publica-
 mente amancebado todo el año, y que tenga en su casa
 los hijos de la amiga, para que la triste de la muger se
 los cric, y que no aya para el justicia, ni quien le hable pa-
 labra, y si a la pobre de la muger la cogio en vna flaque-
 za, que no aya compadecerse de ella, sino que luego ha-
 de andar la pronança del adulterio, el afrentarla, entre-
 garla a la justicia, y que le quiten la vida. Entre otros mis-
 terios que tuuieron aquellos quatro mōstruos vncidos
 al carro q̄ le fue mostrado a Ezechiel en e. 1. y 10. vno *Ezech. 1. et*
 de ellos es, segun lo siēten algunos Doctores, y cō ellos 10.
 la Glossa moral, q̄ aquellos quatro animales fieros signi- *Glossa mo-*
 ficauā quatro perieccionos de quatro monarquias tira *raiss.*
 nas q̄ cōtra aquel pueblo se auia de leuāt. La primera
 la

Sermon en los Desposorios

la de los Babylonios, significada en el leon: la segunda de los Persas, significada en el aguila: la tercera de los Griegos, significada en el toro: la quarta la de los Romanos, significada en el hombre: porque entre todos estos parece que guardauan mas las leyes de humanidad. Pero direis, señor, es posible que el hõbre entra en dozena entre estos animales fieros? Que vna persecucion se signifique por el toro animal brauo y indomito, por vn aguila que es carnicera y aué de rapina, por el leon que con sus manos despedaçay ensangrienta, esta bien: pero por el hombre, animal al parecer amoroso, benigno, y soziable, parece que no es a proposito. Bien lo entendeis, esta fue la mas braua persecucion, y mas sangrienta que tuuo aquel pueblo. Dios nos libre de la colera y enojo de vn hombre, que a vezes es mas malo de aplacar q̄ quanto los leones y tigres ay en el mundo. Fue indicio grande de la justicia y santidad de Joseph, y de su rara virtud, verle aqui en esta ocasion, que para otro lo fuera de abrazarse en sospechas y celos de ver a la Virgen preñada, tã piadoso y tan manso, que atruenco de no infamar a su Esposa, y que no se bamboleasse su fama, escogio por mejor medio, dexarla a lo dissimulado, que no denunciarla a la justicia.

Sic Remigius.

Hac autem eo cogitate, &c. No hubo mas q̄ pensamientos y discursos aqui, reboluet el caso en su pecho, y considerarle, como puede ser esto, que estè preñada mi Esposa siendo la misma castidad y inocencia, la pureza del mundo? Profetizado està por liras, que vna Virgen ha de concebir por modo sobrenatural y diuino, y que de ella ha Dios de nacer. *Egredietur virga de radice Iese, & flos de radice eius ascendet.* Y mas claramente en el cap. 7. *Ecce virgo concipiet, & pariet filium, &c.* Si acaso en ella se ha cumplido este misterio. Deprendã aqui

Isaia. 11.

Isaia. 7.

Equi los hombres temerarios, y despeñados en sus ju-
zios, a yrse a la mano, y no arrojar se con tanta facilidad
juzgando por apariencias exteriores, las mas vezes in-
cierras, a sus hermanos. Que indicios, al parecer huma-
no, podia auer mas bastantes que los que huuo en el pre-
ñado de la Virgen para malas sospechas, y que estas die-
ran licencia para qualquiera sinestro juyzio? Porque
Joseph estaua cierto de su castidad, y que en aquel preña-
do no tenia parte ninguna: por otra parte veia la euidē-
cia del caso, que no se podia dissimular, y con todo esso
suspendio el juyzio, no atreuiendose a juzgar con teme-
ridad, lo que por la grandeza del misterio no alcançaua
el discurso.

*Non temen
re iudicau-
dum.*

Es pecado este de juzgar al proximo sin mucho fun-
damento, graue, y que de punta en blanco se opone a la
caridad: por lo qual, como doctamente lo aduirtio Cor-
nelio Iansenio en su Concordia, despues q̄ el Señor en
el cap. 5. de S. Mateo huuo tratado de la dileccion de el
proximo, luego en el septimo, como quien continua a
aquella doctrina, trata de como se deuen euitar los juy-
zios. *Nolite iudicare, & non iudicabimini, nolite cō-
demnare, & non condemnabimini.* No juzgueis, y no
fereis juzgados: no condeneis, y no fereis condenados.

*Iansen. in
Concor.
Math. 5.*

No prohibe aqui Christo nuestro Señor el juyzio ordi-
nario y ciuil, que para esso, como dize san Pablo, trae
el juez cuchillo en la mano, para que se entienda que es
oficial y ministro de Dios a quien incūbe juzgar y cas-
tigar los delictos: y al tal, aun sin tener euidencia del ca-
so, sino con solos vehementes indicios, a vezes le es lici-
to juzgar: como vemos auerlo hecho Salomō en el juy-
zio de las dos rameras q̄ hizo, que por la natural cōpas-
sion que tuuo la vna de ver el cuchillo q̄ amenaçaua al
muchacho, juzgò que aquella era su verdadera madre,

Math. 7.

Roman. 13

3 Reg 3.

S y que

Sermon en los Desposorios

y que la otra era fingida, alabando la Escripura este ju-
zio. Lo que condena es el particular y primado con que
yo juzgo a mi hermano en algũ acto aparente sin tener
dello certeza, ni bastãtes indicios, por q̃ esso es vsurparle
a Dios su jurisdiccion. Suele auer grandes pesadumbres y
enojos en el mundo, sobre querer vsurpar la jurisdicciõ
agena. Prende el Corregidor vn Ecclesiastico, quiere
conocer de su causa, o saca vn delinquente de la Iglesia;
luego andan los entredichos, la cessacion a diuinis, y lue-
go todo el lugar se alborota. Juzgar las cosas ocultas, y
que no traen evidencia consigo, pertenece al tribunal
de Dios, y es de su jurisdiccion. *Scrutans corda & renes*

Psal. 7.

Deus, dize David en el Psalmo 7. Dios solo es a quien
pertenece escudriñar los coraçones humanos, y apear
las profundidades y escondrijos que tienen. Y Jeremias
en el cap 17. *Præum est cor hominis, & inscrutabile;*
& quis cognosces illud? Es malo de escudriñar el coraçõ
del hombre, y de conocer, quando con señales exte-
riores no se manifesta, quien aura que le conozca? Como
quien dize, nadie, esse es caso para solo Dios referuado.
Pues si vos en cosas dudosas y inciertas quereis juzgar
a vuestro hermano, y tratais mal de su fama y su honra;
aunque sea alla interiormente dẽtro de vuestro pecho,
creyendo que vuestras imaginaciones y sospechas son
etidẽcias y resoluciones de fẽ: no veis q̃ esso es vsurpar
jurisdiccion agena, y entraros en lo vedado de Dios?

Mendaces
homines in
indicijs suis

Psal. 61.

Iustitia pi-
Etura.

Especialmente que los juyzios de los hombres son
tan falibles, y de suyo tienen tan poca certeza, q̃ las mas
vezes son mentirosos y engañan. Y por ventura este es
el sentido de aquellas palabras de David en el Psalmo
61. *Mendaces filij hominum in stateris.* Son menti-
tosos los hijos de los hombres en sus pesos. Pintauan an-
tiguamente a la justicia con vn pieço en la mano, como

lo refiere Pierio en el libro 42. de sus Hieroglificos, y aunque lo atribuye a la justicia distributiva, a cuyo cargo está pesar los merecimientos de cada vno, para dar a todos el premio ò castigo que ha merecido: pero no viene mal para los actos de justicia de que vamos diciendo, que son los juyzios temerarios con que juzgamos a nuestros hermanos: y que siendo así, que estos requirían vn fidelísimo peso con que pesásemos bien las obras ajenas, y que tuviésemos la balança de la razon derecha en la mano, para no juzgar por cierto lo que de suyo es tan engañoso, y falible, como es la fama popular, y los exteriores indicios. Indicio fue y mala apariëcia hallar el Rey Assuero a Aman aquel su grande priuado echado sobre la cama de la Reyna Ester, y algo al parecer descõpuesto, de donde tomó ocasion de juzgar, que quería hazer fuerça a la Reyna: y de alli la tomó el para hazerle luego poner en vn palo. *Estiã reginã vult opprimere me presente.* Que sea tãta la insolëcia y atrevimiento deste traydor, q̄ en mi propia casa se atreua a intentar vna maldad como esta? Muera luego al momento. Indicio fue, no se puede negar, pero engañoso mucho el Rey en su juyzio: por q̄ lo que pretëdia no era sino rogar a la Reyna, q̄ estaua echada en la cama, q̄ intercediese por el con el Rey, para que no le quitassen la vida. Que mas auiesse juyzio, ni que peso mas falso pudo ser en el mundo? Entra Putifar en su casa, sube al aposento donde tenia la cama, halla llorando a su muger cõ la capa de su esclauo Ioseph en las manos, indicio al parecer biẽ bastãte del testimonio q̄ leuãtara al esclauo. Que como aduertio S. Iuan Chrystomo, carean lo este hecho con el engaño de la tunica ensangrãda que presentarõ a Iacob sus hijos, quando le persuadieron q̄ alguna fiera se le auia comido, parece q̄ la vestidura de Ioseph lleuaua

Dieriu. lib.

42. Hiero-

64.

Ester. 7.

Genes. 39.

D. Chrysof.

Sermon en los Desposorios

de suelo el ser motiuo de calumnias y testimonios. Pr6.
den a Ioseph y dan con el en vna mazmorra. La muger
lloraua dandose por afrentada de q̄ en vn esclauo suyo
huuiesse caydo tal pensamiento. Esforçaua harto su cau-
sa el ser muger principal, de quien no se podia presumir
femejante baxeza: y quando a sus lagrimas sobreuiene
el indicio dela capa, con q̄ se auia quedado en las manos,
no parece que se podia dudar del delito. Y cõ ser esto as-
si, y auer tan vehementes indicios, dize el sagrado tex-
to. *Et maritus nimium credulus verbis uxoris.* Que dio
Putifar demasiado credito a las palabras de su muger.
Santo Dios, esta se pudo llamar demasia? Y que diga la
Escriptura que fue facil en creer, concurriendo tantas
apariencias y indicios? Ahi se podra ver el tienpo grã-
de que es menester en los juyzios, pues en vn hec ho,
que parecia estaua bastantemente prouado con tantas
circunstancias como en el concurrieron, condena la
Escriptura al marido, y le da por hombre facil y arroja-
do en creer, y que denia primero examinar mejor aquel
caso. Que hãmbre huuiera en el mundo de animo tan
cãdido y sincero, que viendo preñada a la Virgen nue-
tra Señora, sabiendo q̄ no era de su esposo Ioseph, dexara
de condenar el preñado por adulterio a la dentro en su
animo: y con todo esto el Santo aun antes que llegara
el defengaño del cielo, no forma de ello juyzio, sino q̄
suspende el acto; no atreuiendose a juzgar con temeri-
dad, lo que no alcançaua con humano discurso: y aunq̄
su coraçon era combatido de pensamientos y zelos, pe-
ro ahi se quedò sin querer passar adelante, que essa es la
fuerça de aquellas palabras: *Hec autem cogitante:*
Ecce Angelus Domini, &c. Estando con esta determi-
nacion y pensamiento de querer dexar a su santissima
Esposa, apareciõte vna noche el Angel San. Gabriel
estando,

Genes. 39.

Dens adin-
ter in tribu-
lationibus.

estando durmiendo en su cama, y dixole: Ioseph hijo de David, no tienes que temer de este caso, ni de llevar contigo a tu Esposa a tu casa, porq̄ lo que ha concebido en sus entrañas, ha sido por orden del Espiritu santo. Parira vn hijo al qual podrás por nōbre Iesus, q̄ quiere dezir Salvador: porq̄ el ha de salvar a su pueblo, y librarle de sus pecados. Ya yo me espantaua q̄ en vn aprieto como este, y en vna tribulaciō tā grāde como padezia el S. Ioseph, no acudiesse el cielo con su fauor: porq̄ este fue le ser el estilo de Dios, q̄ aunque prueua y exercita a sus amigos en la tribulacion y en el trabajo, y a vezes los dexa que les de el agua a lá boca, pero no se oluida tāto de ellos, que al mejor tiēpo no acuda con el fauor. *Adiu* *Psalm. 45.*
tor in tribulationibus, qua inuenerunt nos nimis, dize
 Dauid: Es nuestro valedor en las tribulaciones y trabajos, que nos tienen rodeados de vna parte y de otra. Quādo parece que el trabajo cierra cō nosotros, de manera que no dexa resquicio al fauor, ni camino ni r̄gūno humano por dōnde nos pueda venir el socorro, entonces acude Dios con el suyo. *In Domino cōfido* (dezia el mis *Psalm. 10.*
 mo Dauid) *quomodo dicitis animam meam trāsmigra in mōtem sicut passer? quoniā ecce peccatores intēderunt arcum, parauerunt saggitas suas in pharetra.* Yo tēgo mi cōfiança puesta en Dios (dezia Dauid a sus soldados) como vosotros me estais desanimando, y diciendo, q̄ de ninguna manera, aūque me haga paxaro, y buele de vn mōte a otro, me podre escapar de sus manos. Y era el caso, que Dauid con vna esquadra de soldados estaua escōdido entre la maleza y pinares de vn monte: sabido por Saul fue allā para prenderle, o quitarle la vida, con vn exercito poderoso de gēte, yuā haziēdo vn caracol y bufcādole por el mōte como quiē busca vn conejo, o venado. Los soldados q̄ estauan con el desconfiauan de q̄ se

Sermon en los Desposorios

Dens suos
in afflictio
ne constitus
tos non de
serit.

puadiesse escapar de las manos del enemigo, y assi le dezian: A señor, que aqui auéis de morir, y no es posible escaparos, sino es bolando como paxaro de vn monte a otro. Entóces el santo Rey dezia con grandissimo animo: *In Domino confido, quomodo dicunt anima mea transmigra in montem sicut passer.* Yo tengo mi confianza puesta en Dios, el qual nunca suele faltar a los suyos en los mayores aprietos, como me dezis, que aunque me torne paxaro no puedo librarme. *Quoniam ecce peccatores intenderunt arcum.* Porq̃ los pecadores mis enemigos suben ya por el monte arriba flechando los arcos, aparejando las saetas, y llenando de ellas sus aljauas para quitarme la vida. Al tiempo que el santo Rey estava en aquesta afliccion, y que ya el enemigo estava de el veynte passos, llega vn correo a Saul en que le da auiso, de como los Filisteos se entran cortiendo la tierra, y atalandolo todo, alza el cerco y va luego a favorecer a su Reyno. A buen Dios y como sabes traçar las cosas, de manera, que a los que te aman y sirven, no les faltes al tiempo que te han menester, y aunque te detengas cō el fauor, pero no te tardas, pues siempre acudes a las mayores necesidades. Apretado se vio el santo Ioseph, y affigidissimo, de ver preñada a la Virgē, y mucho mas de la resolución q̃ auia tomado de yrse aburrido y dexarla: pero al mejor tiempo le aparece el Angel, y le cōsuela. *Noli timere, &c.*

Ioseph enim
filius David
appellatur
ab Angelo.

Ioseph filij David. Llamale hijo de Dauid en ocasiõ de revelarle el misterio de la Encarnacion del Verbo diuino, y como auia sido concebido por el Espiritu santo, no sin grande acuerdo, porque fue para traerle a la memoria aquella alta promessa hecha a Dauid en el Psalmo 131. *De fructu ventris tui ponam super sedem tuam.* Y na merced tiene Dios prometida a Dauid, que

no

no le pesara de averla prometido jamas, sino que le cū-
 plira la palabra sin que aya en esso falta ninguna. La mis-
 ma promessa le tenia hecha en el Psalmo 126. *Cum de- Psal. 126.*
deris dilectis suis somnum ecce hereditas Domini, filij
merces fructus ventris. Quando se llegare aquel dia di-
 choso en que ha de dar descanso a sus amigos, que será
 despues del sueño de la muerte, entonces les será entre-
 gada la heredad del Señor, entonces recibirán de su ma-
 no el premio y galardón de sus trabajos, premio también
 devido al fruto de el vientre, que es Christo. *Merceres*
fructus ventris. Porque toda aquella gloria se les dara a
 los justos por los merecimientos de Christo nuestro Se-
 ñor, Donde es de advertir, que le llama hijo del vientre de
 David, y fruto suyo: y luego otra vez merced y benefi-
 cio concedido por fruto del vientre, lo qual a prima fa-
 cie parece impropiedad del lenguaje. Porq̄ si essa pro-
 messa se hiziera a vná muger, venia biē llamarle fruto
 de su vientre: pero a vn varon, no parece que viene biē,
 que los hijos son su fruto, pero no de su vientre, esso
 quedese para la muger. O misterioso Dios, quien no re-
 conoce aqui el misterio de la Encarnaciō de el Verbo?
 Llame se (dize san Ireneo) fruto del vientre de David, *Christus fi-*
 para que se entienda, que el aver de ser hijo suyo, no auia *lius David*
 de ser por el camino ordinario, y segun la comun propa- *ratione ve-*
 gacion, sino por medio de el vientre sacrosanto de vna *ri virgina-*
 purissima Virgen, la qual por orden del Espiritu santo le *lis*
 auia de concebir sin que interuinieste varon de por me- *D. Irenaus*
 dio, que auia de ser fruto del vientre no mas, *Nota.*
Fructus ve-
tris. Donde dize nuestra version vulgar en el Psal 109. *Psalm. 109.*
In splendoribus sanctorum, ex utero ante luciferū ge-
nuit te. Dize la version de los Setenta. *Nascitur sibi de*
uulua ros adolescentia tua. Tiempo vendra Señor, en
 que vuestro Hijo vnigenito, que es el rocío de vuestra
 mocedad

Sermon en los Desposorios

*Maria vir-
ginitas.*

Nota.

niocedad, el qual procedio ab eterno de vuestra memo-
ria fecunda, ha de proceder en tiẽpo del vientre de vna
muger. Y es bien, que con vn proprio lugar de Escrip-
tura traslado de diferentes maneras, se toquen la gene-
racion eterna y tẽporal, para q̄ se entienda que esta segũ-
da ha de ser a la traça de essotra primera; y q̄ assi como
segun la primera nacio de memoria virgen, donde antes
ni despues no fue engẽdrado otro hijo ninguno: assi tã-
bien segun la segunda, de Madre purissima y virgẽ, segũ-
la primera nacio de Padre sin Madre, segun la segũda de
Madre sin Padre, porq̄ fue por orden del Espiritu santo.
Llamale pues el Angel hijo de Dauid, para q̄ trayendo
a la memoria esta promessa hecha a Dauid, se quiete y
pierda los zelos.

Matth. 1.

Es aqui de cõsiderar el respeto grãde con q̄ le trata el
cielo. *Ioseph filij Dauid.* Ioseph hijo de Dauid, q̄ le da el
mismo titulo q̄ a Christo N. S. le dio S. Mateo. *Liber ge-
nerationis Iesu Christi, filij Dauid.* Primero le llama hi-
jo de Dauid, q̄ hijo de Ahrahã, por parecerle q̄ era tirulo
de mayor dignidad. Y esse mismo le da el Angel a Io-
seph. *Ioseph filij Dauid.* Pero que mucho q̄ honre el cie-
lo a aquel con quiẽ su Reyna y Señora se honra: q̄ la hõ-
ra de la muger es cosa cierta q̄ es la de su marido; y ma-
rido de quiẽ no tiene la Virgẽ porq̄ desdenarse, sino hõ-
rarle mucho con el, pues es marido tal q̄ el cielo le rue-
ga cõ ella. *Noli timere accipere Mariã coniugem tuã.*

Matth. 1.

Prover. 12.

No querais temer de recibirla en vuestra casa. Que si a
la Virgẽ la ruegã con Dios, y q̄ quiera admitirle por Hi-
jo: a Ioseph cõ Hijo y con Madre le ruegan q̄ los quiera
admitir en su casa. Y si dize Salomon, q̄ *mulier diligens
corona est viro suo*, q̄ la muger q̄ quiere biẽ a su marido
y no le haze trayciõ, le hõra y le pone en su cabeça vna
corona de oro, luego por la misma razõ auremos de de-
zir

zir

zir lo mismo del marido q̄ ama a su muger, q̄ la hōra, y es corona de gloria suya. La muger de Filō dixo vna sentēcia como muger de tal varon q̄ fue. Como se hallasse en vna visita y jūta de otras matronas, preguntaronle, q̄ porq̄ no yua adornada de preciosas vestiduras y joyas de oro como yuan las otras? la qual respōdio: *Satis vxori magnus ornatus viri sui virius*. Bastale a vna muger hōrada por ornamēto y gala, la virtud de su marido. De dō de podemos tomar no pequeño argumēto de la mucha de S. Ioseph, pues fue tāta, q̄ pudiēse ser ornamēto de aquella q̄ estā adornada y vestida de Sol, Luna, y Estrellas. O grā ventura de Ioseph, o dicha grande, q̄ le cupiēse la suerte entre todos los hōbres del mūdo, y q̄ le escogiesse el cielo para Esposo de la Virgē, y para guarda y defensor de aquel q̄ tiene esse officio respeto de todos los hōbres. *Quid faciā tibi à custos hominū?* No acaba de en carecer la Escritura en el 1. del Paral. c. 25. la dicha de vn varō llamado Ioseph, a quien entre grande multirud de cantores, cupo la suerte de tener cuydado del arca, y de los Hymnos y Psalms que delante de ella se auian de cantar en el Templo: y quando los demas cantauan y le dauan musica, este lleuaua el compas, y asistia alli como cantor mayor y maestro de la Capilla de Dios. O gran dignidad y excelencia de S. Ioseph, que cō la suerte q̄ se echò de las varas, fuesse declarado del cielo por Esposo y guarda de aquella verdadera arca del testamēto, q̄ encerrò en si el verdadero manna baxado del cielo, y q̄ asistiēse la mañana alegre del Nacimēto a la musica q̄ le diēro los ministriles del cielo. *Vbi eras cū me laudaret astra matutina, & iubilaret omnes filij Dei*. Le preguntarō a Iob, y no supo respōder palabra ninguna. Dōde estauades Iob quando las estrellas de la mañana me alabauā, y los hijos de Dios, que son mis Angeles, me dauā musica!

Philenis
vxo.

Anton. Mo
n. scb. serm.
de mulier.
fortitud.

Job. 7.

1. Paral. 25

D. Hieron.
de ortu vir
gin.

Job. 32.

Sermon en los Desposorios

musica? Si se lo preguntaran a san Joseph, pudiera respõder facilmente: Señor, yo estaua donde vos estauades entonces, que era en el portal de Betleem, y si vos os hallastes presente a la musica, yo tambien: porque al pũto de la media noche, quando vuestra Madre y mi Esposa paria, y los Angeles con cantos de organo alegrauan el mundo, no estaua yo lexos de alli, pues fuy testigo de todo.

Tan grande fue la dignidad y excelencia de este glorioso Santo, que le antepone Ruperto autor grauẽ y antiguo, a todos los Patriarcas del viejo testamento, progenitores de Christo, por auer sido a el, y a la Virgẽ nuestra Señora mas inmediato: a cuyo proposito trae aquella escala de Iacob, de quien se trata en el cap. 28. del Genesis, la qual de arriba abaxo estaua llena de Angeles, y Dios al cabo de ella arrimado. Dize, que esta escala tan alta, que desde el cielo llegaua a la tierra, era la descendẽcia y linaje de Christo nuestro Señor, por donde baxò al mundo hecho hombre. Los Angeles que baxauan de sãte por esta escaleta, erã los progenitores y padres suyos Abrahã, Isaac, Iacob y David, cõ los demas. Entre estos el mas inmediato a Dios despues de la Virgẽ nuestra Señora, fue el glorioso san Joseph. *Iacob autem genuit Ioseph virum Marie, de qua natus est Iesus.* Iacob engendrò a Ioseph Esposo de la Virgen, de quien nacio Iesus, que es llamado Christo. Donde podemos aduertir otra prerrogatina y excelencia suya, y es, quan inmediato anda siempre en el Euangelio a la Virgen nuestra Señora, quan pareado con ella, que apenas la mientan los Euangelistas, ni la toman en la boca, quando luego va tras ella Ioseph: que no parecen sino a las cortinas del tabernaculo, que como estauan asidas con sus alamares, y arriba con sus prefillas, no se podia tirar de la vna, sin que

Ioseph Patriarchis et Prophetis maior.

Genes. 28.

Ruperti de diuin. offic. c. 18. lib. 1. de gloriõ bon. filij homi. in Mat.

Matth. 1.

Exod. 25.

La otra fuese luego tras ella: así son S. Joseph y la Virgē,
 que como estauan enlazados con vinculo indisoluble
 de matrimonio y amor, en hablando el Euangelio del
 vno, luego habla del otro. Donde podemos fundar lo q̄
 piadosamente de este glorioso Sāto creen algunos, cō-
 viene a saber, que en cuerpo y en alma está gozando de
 Dios en el cielo. Porque si estas dos cortinas del taber-
 naculo; no solo quanto a las almas, pero tambien quan-
 to a los cuerpos, estauā tan enlazadas, y asidas por amor
 mutuo y reciproco, la mano que tirasse del vno para su-
 birle al cielo, auia de tirar del otro tambien, para no ha-
 zerles agrauio. Deste parecer son san Bernardo y Ger-
 son, los quales sienten, que entre aquellos cuerpos de Sā-
 tos que dizen los Euangelistas que resuscitaron con el
 Señor a la vida inmortal. *Multa corpora sanctorum sur-
 rexerunt cum eo*, que vno de ellos fue san Joseph. Las pa-
 labras de Gerson son aqueſtas. *Legimus multa corpora
 sanctorum surrexisse, & venisse in sanctam ciuitatem,
 & apparuisse multis: recogites, oro, pius animus, si iu-
 stus Joseph vnus ex illis putandus est, qui apparuerit
 charissima sponsa, qui eam consolatus sit?* Mas clara-
 mente lo afirmò S. Bernardino Senense, el qual predicā-
 do vn dia en Padua a gran multitud de pueblo, que esta-
 ua presente a su sermō, dezia: *In anima & corpore san-
 ctus Joseph in caelis gloriosus est.* Digo que san Joseph
 está glorificado en el cielo en cuerpo y en alma: y en
 confirmacion de esta verdad aparecio luego sobre su ca-
 beça vna Cruz dorada y resplandeciente. *Omnes dome-
 stici eius vestiti sunt duplicibus*, dize Salomon en sus
 Prouerbios: Todos los domésticos de la casa de Dios,
 estan vestidos de vestiduras dobladas. Los domésticos
 de la casa de Dios hombre en la tierra miētras viuió en
 esta vida mortal, fueron San Joseph y la Virgen, los qua-
 les.

B. Ioseph in
 corpore &
 anima est in
 caelis.

D. Ber ser.
 de S. Ioseph
 Matib. 27.
 Gerson in
 sua Ioseph.
 & serm de
 Natini, Ma-
 ria.

Refert Ber-
 nar. de Bus.
 4. p. ser. de
 despon. Ma-
 ria.

Prouer. vlt.

Sermon en los Desposorios

les fueron adornados de dos vestiduras de gloria, la vna en el alma, y la otra en el cuerpo. Y en el cap. 28. dize el *Prover. 28.* mismo. *Qui custos est Domini sui glorificabitur, & qui seruat fructum, comedet fructus eius.* El que es guarda de su Señor merece ser glorificado: y el que guarda el fructo, la heredad quiere dezir, comera de su fructo. San Ioseph fue guarda de Christo nuestro Señor, que aunq̃ no tuuo Angel de guarda, ni le huuo menester, pero tuuo vn Angel humano que le guardasse, y se fuesse huyendo con el a Egipto de la tirania de Herodes: fue guarda tambien de la heredad, y aquel celestial parayso la sacratissima Virgen: por lo qual fue cosa muy conforme a razon, que fuesse glorificado en cuerpo y alma, y que gozasse del fructo de la heredad que auia guardado en la tierra, que siendo Christo este fructo, forçosamente auia de ser fructa de gloria.



EN



EN LA FESTIVI- dad de la Anunciacion de nuestra Señora.

*Missus est Angelus Gabriel à Deo in civitatem
Galilea: &c. Lucæ. 1.*



RATANDO El glorioso Apof-
tol san Pablo en la carta que escriuio *Ad Tit. 3.*
a Tito discipulo suyo, de la obra admi-
rable de la Encarnacion, que segun afir-
ma S. Augustin, entre todas las obras
que Dios ha hecho en tiempo, tiene
la cumbre y primado; dize assi: *Non ex operibus iusti- D. Augus.*
tie que fecimus nos, sed secundum misericordiam suam Opus incar-
saluos nos fecit. Que el venir a saluarnos, hecho por la nationis no
ex meritis.
Encarnacion hõbre mortal y passible, no fue por nues-
tros merecimientos, que estos no eran bastantes, ni cõ-
dignos para alcançar tanto bien. Porque assi como dize
la Teologia Escolastica, que la primera gracia no puede
merecerse, por ser el principio de todo nuestro mereci-
miento; assi por la misma razon la obra de la Encarna-
cion, por ser el principio y fundamento de todo el me-
rito Christiano, no puede caer debaxo de merecimien-
to alguno de condigno; y assi, si vino Dios al mundo, y
sise hizo hombre por el mundo, fue por su miseri-
cordia.

Sermon de la Anunciacion

cordia, nacida del amor entrañable que tenía a los hombres. Esta pienso yo que es la razón porque la obra de la Encarnacion del Verbo, siendo comun a todas las tres divinas personas, se atribuye al Espiritu santo, como parece de aquello que el Parainfo Gabriel le dixo a la Virgen, respondiendo a la dificultad q̄ hallava para poder concebir teniendo hecho voto de perpetua virginidad. *Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus altissimi obumbrabit tibi.* Señora, el Espiritu santo es el que ha de andar de por medio, y hazer esta obra. Es la razón de atribuyrsele, porq̄ fue obra esta toda de amor, sin intervenir aqui de nuestra parte merecimientos algunos que le pudiesen a Dios obligar. *Nō illū de caelo ad terras* (dize S. Agustín) *merita nostra, sed peccata traxerunt.* No le truxerō tanto al mūdo nuestros merecimientos, quanto nuestros pecados, porq̄ de ellos tomó Dios ocasiō de venir a padecer y morir. *Suscepit de manu Domini duplicia, pro omnibus iniquitatibus suis,* dixo el Profeta Isaías: Recibio Ierusalem dobladas mercedes por los pecados que auia cometido. Como quien dize, fue tanta la liberalidad y magnificencia de Dios, que en vez de castigar a Ierusalem por sus maldades, le hizo mil beneficios y mercedes de nuevo. Eso mismo pasó en la obra de la Encarnacion, que los pecados del mundo, los quales le auian de mouer a Dios a vengança y castigo, estos le mouieron a lastima; y a que usasse cō el de tanta misericordia, como fue vnirse con nuestra naturaleza en vnidad de persona. Descubrenos en parte la grandeza de este amor, aquel primer requiebro que se dixo en el mundo, que fue el que dixo Adam a su muger Eua, contemplando la hermosura y belleza grande con que Dios la auia criado. *Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea. Propter hanc relinquet ho-*

mo, &c. O carne de mi carne, y huesso de mis propios
 huesos: por vos señora dexara vn hōbre a su padre, y a
 su madre, y lo olvidara todo por solo seruirnos y amaros.
 Mucho auia que notar en aqueste requiebro, pero solo
 quiero q̄ reparemos en lo que es a nuestro proposito.
 Veamos, no era mas natural, y mas conforme a razon,
 que la Eua le dixera a Adam estas razones? Señor, por
 vos dexare padre y madre, y olvidare todas las cosas de
 el mundo? Si, que mas depende la muger del hombre,
 y mas necesidad tiene de el, que no el hombre de la
 muger: luego mejor caera que diga Eua a Adam esta
 razon amorosa, que no al rebes. Danos no pequeña luz
 para desatar esta dificultad el Apostol San Pablo, cō lo
 que al referir el requiebro añadio. *Sacramentum hoc*
magna est, ego autem dico in Christo, & Ecclesia. *Ephes. 5.*
 Aqui està escondido vn gran sacramento, el qual digo
 yo que se cumple en Christo y la Iglesia su esposa. Fue
 la Iglesia carne de la carne de Christo, y huesso de sus
 huesos. Y viene bien que el diga el requiebro, porque
 fue mucho mas lo que Christo amò a los hombres, que
 no lo que los hombres le amaron a el: pues que tienien
 dole tan desobligado, y tan irritado con culpas, tuuo por
 bien de vnirse a nuestra naturaleza. Deste excessiuo a-
 mor se admira S. Pablo en la q̄ escriuio a los Hebreos di-
 ziēdo: *Nusquā Angelos apprehendit, sed semē Abrahā.* *Hebr. 11.*
 Palabras q̄ a mi parecer se hā de leer cō admiraciō. Cosa
 estraña y digna de espāto, q̄ no echasse mano de los An-
 geles, y q̄ la echasse del hōbre. Y aquel *apprehēdere*, es
 propio de quiē echa mano de alguno q̄ se le va huyēdo, y
 le prēde. Pues quiē no se admira, q̄ huyēdo de Dios el An-
 gel y el hōbre, el vno en el cielo, y el otro en el parayso,
 q̄ dexa Dios al Angel perdido, y q̄ vega corriēdo tras el
 hōbre, y eche del mano, no fue esto grā indicio d̄ amor?
 Admi.

Sermon de la Anunciacion

Admirase Iob quando llega a esta cõsideracion, y queda se todo palmado. *Domine quid est homo quia magnificas eum, aut quid opponis erga eum cor tuum?* Señor, quien es el hombre que le engrãdeceis tanto, y le teneis en tanta estima, que le fiais vuestro coraçon, y le depositais en el? Dize san Agustin, que el coraçon de Dios, es su Hijo vnigenito, el qual fiõ del hombre quãdo le vnio a la humana naturaleza con vnion hipostatica. Declara

*Auguſt.
lib. de ſub-
ſtan. diuin.*

*Rupert.
Iudic. 14.*

a este proposito Ruperto aquella sabrosa historia del cap. 14. del libro de los Iuezes, donde se cuenta, que como aquel valeroso Capitan del pueblo de Dios Sanson baxasse a Thamnata, ciudad de los Filistcos, vio alli vna muger muy hermosa, la qual assi le arrebatò los ojos, y tras ellos el alma, que pidio a sus padres que al punto traxessen de casarle cõ ella. Sus padres viendo que no era muger noble, y que era de diferente religion q̃ Sanson, dezianle: Mira hijo mio que no te està bien este casamiento, que essa en tu respecto es muger baxa, y no yguala contigo en la nobleza: por ventura faltante a ti en tu pueblo mugeres mas hermosas, y mas nobles con quiẽ te puedas casar? Que ceguedad es quererte casar cõ vna muger Filistea y pagana? A esto respõdio diziendo: *Hæc mihi accipe, quia placuit oculis meis.* Esta ha de ser sin duda, aunque aya otras mas hermosas y nobles, porque esta me ha caydo en gracia y agradò a mis ojos. Por San

*Glossa figurata
in incarnationis.*

Matth. 1.

son dize la Glossa moral que es entendido Christo porque si el fue anunciado del Angel, Christo tambien lo fue: y si fue salvador de su pueblo, de Christo dixo el Angel al Esposo de la Virgen: *Ipse saluum faciet populum suum à peccatis eorum.* El ha de salvar a su pueblo, y librarle de los pecados. Enamorose en Thamnata, que es el mundo de nuestra naturaleza humana, bien desigual a su Magestad y grandeza: y pudiera dezirle su eterno

Padre,

Padre, Hijo de que os aueis aficionado de essa naturaleza villana? si quereis casaros, aqui en el cielo no teneis casamientos mas altos? Ahi no estan las naturalezas Angelicas, que son mas auentajadas en hermosura y nobleza? A lo qual responde, que todo esso es verdad, pero q̄ la naturaleza humana tiene vn no se que, q̄ le ha aficionado y lleuado los ojos, y que assi està resuelto de casarse con ella. De Alexandro Magno cuenta Plutarco, q̄ despues *Plutarco* de auer vécido a Darío su enemigo, y q̄ quedò señor de toda la Persia, para cõciliar las voluntades de todos, determinó de mezclarlos por casamiento: casò cien dõze llas Persianas con ciẽ Macedonios dentro de vna tiẽda y pauellon de brocado; y esse dia en q̄ se celebraron las bodas salio el vestido de vna librea y trajela mitad a la vsança de Macedonia, y la otra mitad a la de Persia: con esto ganò las volũtades de todos, y rindio por amor a los q̄ ya tenia rēdidos por armas. O inuenciõ y traça soberana de Dios, quiso su Magestad, casado ya de las disensiones y guerras passadas, hazer pazes con el hõbre, y q̄ los hõbres entre si mismos la hiziesen tãbien, como parece de aquel pregon q̄ a cãto de organo a la entrada del mũdo dierõ los Angeles. *Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus*, y para esso dẽtro de vn rico pauellõ, q̄ fueron las entrañas de la purissima Virgẽ N. S. celebra bodas entre la naturaleza diuina y humana, junia dolas en vnion hypostatica por soberana manera: y esse mismo dia de las bodas salio al mũdo vestido de vna librea galanissima, labrada a lo diuino y a lo humano, por vna parte passible, por otra impassible: por vna mortal, por otra immortal, por vna hõbre, por otra Dios. Para este fin tã dichoso, y tan importante despacha del cielo a Gabriel embaxador suyo, y le manda que vaya a Nazareth ciudad pequena de la Prouincia de Galilea, a vna Vir-

*Coniugium
inter diuinam & humanam naturam.
Luc. 1.*

T gen

Sermon de la Anunciacion

gen desposada con Ioseph, que se llamaua Maria, a q̄ tra
te con ella, que dè su si, y consentimiento, para que este
misterio se celebre en sus entrañas. *Missus est, & c.*

*Gabrielis
dignitas.*

D. Augusti.

Simile.

El legado q̄ lleua esta embaxada, dize el Euāgelista q̄
era Gabriel, que quiere dezir la fortaleza de Dios. Y sin
duda ninguna la grandeza de la obra a q̄ viene, que afir
ma S. Agustín ser la mayor de todas las q̄ la omnipoten
cia de Dios ha hecho en tiēpo, da a entender la del le
gado a quiē se cometio esta causa. Que así como aca vn
Rey quādo trata de casarse por poder en algū reyno el
traño, escoge para embiar a esso, no qualquier cauallero
ordinario, sino vno de los grādes de su reyno, y q̄ este sea
rico y discreto: porq̄ como ha de representar la persona
Real, es bien q̄ tenga todas essas cōdicionēs, y mas: Así
el Parainfō q̄ lleua o y la embaxada representa la perso
na de Dios, y va cō plenaria autoridad y poder, a tratar
de casamientos tā altos, como entre Dios y la caturale
za humana, la Virgen y el B̄spiritu santo, y por tāto con
uenia q̄ fuessē vno de los grandes y supremos del cielo.

*D. Ireneus
lib. 5. cōtra
haeres. c. 25*

*Ambr li. 1
de spiritu
santo. c. 7.*

*D. Augusti
serm. 14. de
Natiuit.*

*D. Gregor.
homi. 34 in
Euang. Ber
nar. ho. 1. de*

*Anunciat.
D. Dionys.
de celest.*

*Hierarch.
Isaig. 64.*

Así lo siēte S. Ireneo, S. Ambrosio, S. Agustín, S. Grego
rio y S. Bernardo: y aun siēte este Santo, q̄ es el suprenio
de las Hierarchias q̄ cuydan de la salud de los hōbres. Pa
borece a esto no poco aquella palabra del Euangelista,
Missus. a Deo, q̄ fue inmediatamente embiado de Dios,
no de otro Angel ninguno. Para lo qual aduertamos, q̄
conforme a la doctrina de S. Dionysio en el lib. de la ce
lest. hierar. c. 5. según la grādeza y mayoría de los Ange
les, son sus reuelaciones, y descubriētes sēcretos: porque
estos no se fran y gualmēte de todos, ni de vna misma ma
nera, sino q̄ a vnos inmediatamēte, y por ministerio de
estos a otros. Parece esto claro de dos lugares de la Es
criptura. El vno de Isaias en el c. 63. en aquel dialogo q̄
passaron los Angeles en la subida de Christo N. S. a los
cielos,

cielos, donde vemos q̄ vnos eran enseñados de otros, y con humildad los inferiores, segun lo siente S. Agustín, Tertuliano, Origenes y S. Dionysio, preguntauan a los superiores lo q̄ hasta entonces no avia llegado a su noticia. *Quis est iste qui venit de Edo*, (dezian) *in t̄tis vestibus de bosra*? Quienes este q̄ sube de la tierra de Idumea, con la vestidura tan manchada y llena de sangre? Donde S. Ambrosio dize así: *Dubitant Angeli, cum resurgeret Christus, & vidētes, quod caro in caelum ascenderet, dicebant: Quis est iste qui venit de Edom?* Admirauāse los Angeles de ver subir la carne de Christo N. S. al cielo despues de la victoria de la Cruz, y auer resuscitado, y así preguntauan vnos a otros: Quien es este triunfador q̄ sube de Idumea con la vestidura manchada y teñida en sangre? El otro lugar es de Zacharias en el c. 2. donde dize, q̄ como vn dia estuuiesse lloroso y triste por la destrucción de su ciudad, le aparecio vn varō con vn niuel ò plomada en la mano como q̄ fuera albāñir. Preguntole donde yua cō aquellos instrumentos de arquitectura. Respōdio, q̄ a medir el ancho y el largo de la ciudad de Ierusalē: dando a entender, q̄ queria tratar de su reparo. En esto vio al Angel de su guarda q̄ se desuiò del vn poco, y al punto vio q̄ venia otro para el por el camino contrario, que segun dize Lyra era superior a este primero, y como tal le venia a alumbrar de este secrero, y le dixo: *Curre, loquere ad puerum istum, dicens: absq; muro habitabitur Hierusalem, &c.* Anda y dile a tu Profeta, q̄ Ierusalem, por quien entiende la Iglesia, ha de ser tan anchurosa y capaz, q̄ no ha de auer muro ni cerca que la pueda comprehender. Conforme a esta doctrina, siendo así que san Gabriel no recibio este misterio de otro Angel ninguno, sino inmediatamente de Dios, el qual le descubrio su pecho, y le comunicò su

D. August
serm. 18.

Tertul. li. 4
aduer. Mar
tio.

Orige. in c.

15. Matth.

D. Dionys.

de cele. hie
rar. cap. 7.

Zacha. 2.

Angeli su-

periores in-

feriores il-

luminans.

Sermon de la Anunciacion

pensamiento, dandole a entender la determinacion de su diuina voluntad a cerca del reparo del mundo, mandandole que se partiessē con todo secreto a la Prouincia de Galilea a vna ciudad llamada Nazareth a tratar con vna Virgē desposada, que diessē su si, para que en sus entrañas se obrasse este misterio, bien se sigue por lo menos, q̄ es de los supremos Angeles, y vno de los mas auētajados del cielo. Y conuino que entre los supremos Arcāgeles, fuesse Gabriel, y no otro, el que viniessē a traer esta embaxada, para que viendo por experiencia la santidad de la Virgen nuestra Señora, y la pureza mas que de Angel que en aquel alma tenia Dios depositada, perdicessē el mal concepto que de la humana naturaleza podia auer concebido. Porque segun Alberto Magno sobre san Lucas, los tres Angeles que fueron por mandamiento de Dios en casa de Abraham, a quien labò los pies, y los hizo sentar a su mesa, fueron san Miguel, san Rafael, y san Gabriel: san Miguel fue el que prometió a Sara el hijo, san Rafael el que le fue a curar la herida de la circuncision, san Gabriel el que le reuelò a Abraham la destruycion de Sodoma, y a quien fue cometida la execucion de aquel riguroso castigo: y por esso fue llamado, *Fortitudo Dei*, porque alli manifestò Dios su fortaleza y poder, en conuertir en vn punto en pauería aquella nefanda ciudad. De aqui podemos tomar argumento de porque Gabriel, y no otro, vino a traer la embaxada. Pudiera este Angel admirarse de ver la determinacion de Dios, y el consejo de su diuina sabiduria, en quererle vestir de la naturaleza de los hombres, tan asquereada, y contaminada con culpas, y culpas no qualesquiera, sino tan infames, y torpes, como auia hallado en Sodoma. Como Señor, pudiera dezir, dexays tantas naturalezas de Angeles,

como

*Alberti sup̄
per. Luc.*

como reneis aqui a mano, puras y limpias, donde nunca entrô manzilla ninguna de culpa, y vais os a vestir de vna naturaleza que ofende los ojos miralla? Pues para que no diga esso Gabriel, ni piense que son assi todos los hombres, sino que ay de todo, de bueno y de malo: y si las torpezas de Sodoma le ofendieron y escandalizaron, vea aora en Nazaret vna Virgen que es espejo de toda castidad y limpieza en quiê los Angeles del cielo puedã mirarse, vaya el y no otro a llevar la embaxada, y vea con sus ojos la mas rara pureza que despues de la de Dios ay en cielo ni tierra.

Engasta tan bien en si el nombre de Gabriel la magestad y grandeza de la obra, que Dios viene ha hazer: por lo qual fue muy congruente, que el y no otro truxesse la nuena. Porque Gabriel segun la interpretacion de San Bernardo y otros Doctores, quiere dezir la fortaleza de Dios, y la obra de la Encarnacion a que viene, es la de mayor fortaleza de todas quantas Dios ha hecho desde el principio del mûdo hasta el dia de oy: porq̃ el criar el mundo con todo el atavio y ornato q̃ tiene, no le costó mas que vna sola palabra. *Ipsè dixit & facta sunt, ipse mūdauit, & creata sunt.* Y en otra parte: *Verbo Dñi cœli firmati sunt, & spiritu oris eius, omnis virtus eorum.*

*B. Ber. Eo-
mel. 1. super
Dissus est.*

Psalm. 33.

Ibidem.

Però para esta obra fue menester que pusiesse Dios mucho de su casa, y q̃ interpusiesse toda su autoridad y poder. *Fecit potentiam in brachio suo* (dixo la sacratissima Virgen en su Cantico) *disperse superbos mente cordis sui.* Quando trató Dios de desbaratar las traças de los soberbios, que son los demonios, esto es, quando atajó sus intentos haziendole hombre, los quales eran de impedir el bien y honra del genero humano, entonces, *Fecit potentiam in brachio suo*, hizo fuerça en su brazo, yaun tanta fuerça hizo, que quebrara a no ser brazo de

Luca. 1.

T :

Dios,

Sermon de la Anunciación

Philipp. 2. Dios, y con todo esso quebro de su punto, pues que *exi-
nauit semetipsum*. Abaxose a si mismo, tomando for-
ma de hombre aquel que estaua en forma de Dios.

**Isaia. 38.
4. Reg. 20.**

Ay algunos lugares en la Escripura, de donde pode-
mos rastrear la grandeza desta obra, y quanta fuerça pu-
so Dios en su braço para hazerla. El primero es de Isaías
en el cap. 38. y refierese en el cap. 20. del quarto libro
de los Reyes, donde se cuenta, que como el Profeta asse-
gurasse al Rey Ezechias la vida de parte de Dios, y que
no moriria de aquella dolencia, pidiole señal el Rey, y
algun milagro, de que aquello seria cierto, y q̄ no auia
falta ninguna; no porque dudasse de la palabra de Dios,
y su verdad, que bien sabia que esta era segurissima pren-
da: pero porque pudo dudar, si Dios daua aquella pala-
bra, o sino. Dizele: *Vis ut ascendat umbra decē lineis,
an ut reuertatur decem gradibus*. Yo te quiero dar se-
ñal en el Sol, para que entendas q̄ te trato verdad: quie-
res que passe en vn punto diez lineas ò grados mas ade-
lante, o quieres que las buelua atras, como parecera por
tu relox? Respondio: No quiero que suba el Sol, sino q̄
baxe diez grados y lineas por su carrera. Escogio el re-
troceder el Sol diez lineas, como negocio mas dificult-
toso, y de mayor portento y prodigio. Es llamado Dios
Sol de justicia en la Escripura, como parece de Mala-
chias cap. 4. *Orterur vobis timentibus Deum Sol iusti-
tia, & sanitas in pennis eius*. Sol de justicia le llama, y
Sol de salud, que si los rayos de este Sol material que
vemos, suelen ser saludables a los enfermos, y en naciendo
que nace luego va repartiendo saludes, mucho me-
jor de estorro Sol diuino se verificara, que a todos ha-
ze beneficios, y causa salud. Pues para que el hombre do-
liente por la culpa alcançasse esta, retrocede este diu-
no Sol, y buelue diez lineas atras de su grandeza, que fue

grande

**Malach. 4.
Figura in-
carnationis**

grande maravilla y portento. Pasar adelante este Sol diez lineas, y ciento; mostrarse al mundo mas poderoso, mas resplandeciente, y mas claro, cosa le fuera esta muy facil, y muy conforme a quien es. Pero que retroceda este Sol, que se atrase diez lineas, que baxe y atraniese por todos los nueue Coros Angelicos, y que no pare hasta la dezima linea, que es la humana naturaleza: que el impasible se haga pasible, el inmortal mortal, q̄ el eterno se temporize y se sujete a las revoluciones del cielo: que el que no cabia en cielos ni tierra, se encierre en el vientre de vna donzella, esto es lo mucho, esto lo dificultoso, y esto es muestra de mayor fortaleza y virtud.

El segundo lugar es del mismo Profeta en el cap. 7. dō *Isaia. 7.* de se trata, q̄ como dos Reyes, el de Siria, y el de Israel, huuiesen hecho liga contra Acaz Rey de Iuda, y le tuuiesen muy apretado, mandòle Dios a Isaías que fuesse de su parte al Rey, y le asegurasse, de que no podriã preualecer contra el, ni le dañarian en el hilo de la ropa: con todo esto el Rey incredulo no daua credito a las palabras del Profeta, ni acabaua de asegurarse. Dizele, vñ aca Rey, quieres que en prueva desta verdad haga aqui Dios vn gran milagro y prodigio? Pidele a tu voluntad, que el te da libre eleccion. *Pete tibi signum à Domino Deo tuo, sive in excelsis supra, &c.* Dize el Rey: *Non petam, & non tentabo Dominum.* Yo no quiero tentar a Dios con pedirle que haga milagros. La letra Hebrea dize: *Non petam, & non glorificabo Dominũ.* No quiero pedir milagro, ni glorificar a Dios. Esto dixo el, porq̄ como era idolatra, y incredulo, no quiso dar esta gloria al verdadero Dios de Israel, que lo fuera muy grãde delante del pueblo ver que hazia vn tan portentoso milagro en prueva de su verdad. Dize el Profeta: No quieres

Sermon de la Anunciacion

milagro, ni glorificar a Dios? pues aunque te pesé se ha de hazer. *Eccc virgo concipiet, & pariet filium.* La marailla, el prodigio, el portento grande nunca visto en cielo, tierra, ni infierno, será, que *Eccc virgo concipiet, &c.* que vna Virgen, quedandose virgen, ha de concebir y parir a Dios. Este es el mayor milagro que Dios ha hecho, ni hara en cielo, tierra, ni infierno: esta la mayor marailla de q se marailla infierno, tierra, ni cielo: esta la mayor hazaña, y obra de mayor fortaleza que jamas fahó de sus manos. Que criar cielos, criar tierra, y hazer elemētos, todo esso fue para Dios hazer vn brinquino, fue al fin obra de sus dedos no mas. *Opera digitorū tuorū.* El sustētarlo todo, y cōservarlo en su ser, obra de sus dedos tambien. *Qui ad pēdit tribus digitis molē terra.* Pero el hazerse hōbre, el venir a redimir al mūdo, obra de todo sn braço derecho, *Fecit potētiā in brachio suo.* Y en significacion de esso, quien llená al mundo la nueva es Gabriel, que quiere dezir, la fortaleza de Dios.

Psalm 8.

Isaias 9.

Luc. 1.

*Ierem. 18.
Hominē iare
sauratio.*

Sea el tercero lugar para este propósito aquel de Ieremias en el capit. 18. llama Dios al Profeta Ieremias, Señor dos palabras tengo que tratar cō vos, y quiero que sean en casa del alfaarero donde se labran los barro. *Descende in domum figuli, &c.* Estava el oficial a la rueda torneando sus vasos: saca vno y quiebrasele entre las manos, dando consigo en el suelo. Torna a tomar los pedaços del barro, límpialo, y adereçalo de las pajas y lixa que se le auia pegado, fomentalo, y ablandalo entre sus manos, ponelo a la rueda, dase otra buelta, y saca otro vaso, aunque de la propria pasta y materia, pero tan primo y galano, que se reparò bien en el la perdida y quiebra de el otro. Que dixoxo mas al viuo puede ser (dize vna Glossa) de la quiebra de Adam, y de el reparo hecho por Christo? Haze Dios del barro de el

Glossa.

campo

campo Damasceno vn vaso capaz de gloria, que fue al hombre: pero tan quebradizo, que como si fuera de vidrio al primer golpe que le dio Satanas en el Parayso, saltò el barro, y se hizo pedaços. Torna Dios a tomar el barro en las manos, y de la misma pasta y naturaleza de Adam, aunque adereçada y reparada con dones de gracia, haze otro vaso, que fue la humanidad de su Hijo, cõ tantas ventajas y excelencias, que en ella quedarõ reparados todos los daños del Paraiso, y desgracias del hõbre. Quana costa suya aya Dios hecho a queste reparo, y como fue menester para ello todo el poder de su braço, da lo bien a entēder vn lugar del Eccles. en el c. 38. q̄ por tener tãta assonãcia cõ el q̄ acabamos de dezir d̄ Jeremias, vēdra mas a proposito. Pinta a Dios en traje de alfaarero quemãdo vn horno, y dize, *q̄ in brachio suo formavit lath, & incarnavit virtutē suã.* Que para sacar vn vaso excelente hizo fuerça en el braço, torció el cuerpo y se encorbo todo. Aora valame Dios, si q̄ aqui entrado hemos en casa de los olleros, y no es esse el primer barro q̄ hemos visto hazer, y aunq̄ es verdad que estã metido en su barro, y q̄ con los pies mueve la rueda, y cõ las manos toca el vaso q̄ ha de labrar, y le da las labores q̄ quiere q̄ sa que, pero nõca es necesario para esso acciones tã penosas y trabajadas, tãto encorbar el cuerpo, y hazer tanta fuerça cõ el braço. A como se nos descubre aqui la obra admirable dela Encarnacõn, q̄ tãto trabajo le auia de costar a Dios, tãto poder de su braço, *Fecit potentiam in brachio suo,* tãto encorbarse y encogerse, q̄ como otto Eliseo se estrechò y apeq̄nò su grãdeza: siẽdo impassible se hizo passible; siẽdo inmortal se hizo mortal; siẽdo Dios se hizo hõbre, y siẽdo tã infinito y inmenso, que no cabia en cielos ni tierra, se encogio y abrenso tãto q̄ cupiese en el estrecho aposẽto de las entrañas de vna dõzella.

Sermon de la Anunciacion

O misterio grande, ò sacramento escondido, a hōbres y Angeles, ò obra digna de la grandeza y gloria de Dios, y donde mas que en criar cielo y tierra, descubrio los infinitos caudales de su poder, y los tesoros inmensos de su sabiduria.

*Opus incar-
nationis, o-
pus Dei.
Abacuc. 3.*

Es tanta la grandeza de la obra de la Encarnaciō, que es llamada por Antonomasia, y por excelencia, la obra de Dios. Así la llamò el Profeta Abacuc en su Cantico, diziendo: *Domine opus tuum in medio annorum uiuificasti illud.* Señor vuestra obra, aquella que entre todas las que auéis hecho desde el principio del mundo, y hasta el fin de el auéis de hazer, se lleua la gala, y entre todas merece ser llamada obra vuestra, uiuificalda. Habla, segun Rupert. y Titelman, de la obra admirable de la Encarnacion, que aunque las demas son obras de su poder, pero esta por su excelencia y grandeza es llamada su obra. Como si dixera Dios, aqui en esta obra quiero q̄ se vea lo que yo soy, y lo que puedo hazer: aqui como en espejo quiero que llegue a ver el entendimiento humano mi omnipotēcia, mi sabiduria, mi bondad, mi justicia, mi misericordia, con todos los demas atributos q̄ en mi ay, que todos resplandecen en ella. *Duo haec audi*

*Psalm. 61.
Potestas &
misericor-
dia in Deo.*

ui (dize vn Profeta) *quia potestas Dei est, & tibi Domine misericordia.* Siēpre Señor ohi dezir a los antiguos Profetas que tuuieron lumbre del cielo, y a quien todos deuemos tener por maestros, que en vos ay dos cosas, en quien se viene a resumir y cifrar toda vuestra grandeza, que son poder, y misericordia: poder, para hazer todo quanto quisieredes en cielo y en tierra: misericordia, para apiadaros de los pecadores, y perdonar nuestras culpas. Luego si prouaremos que esta obra de hazerse Dios hombre, es de mayor poder, y de mayor misericordia, quedara prouado, que es la mayor entre todas las

obras

obras de Dios. Que sea la de mas poder muestrálo aquellas palabras de la Virgen en su Cantico tan misteriosas quanto nunca bastantemente explicadas. *Fecit potentiam in brachio suo.* Puso Dios fuerça en su braço, y estendióle a todo lo mas que podia hazerse haziendose hombre. Y que con ser assi, que todas las marauillas de Egypto, y aquellos grandes portentos en que mostro su poder a los Gitanos, no llegarō mas que a ser obras de su dedo, como si con el matando al Rey Gitano, matara vn mosquito: pero quando para triunfar de Satañas se haze hombre, se vale, no de alguno de sus dedos, sino de todo el valor de su braço, en quien hizo tanta fuerça, q̄ toda la del infierno quedó quebrantada, y por tierra. *O*bra es que vino a dezir san Bernardo, y despues de el san to Tomas, que fue la mayor obra, y mayor vnion despues de la que ay entre las diuinas personas con la naturaleza diuina. Pues que sea la mayor obra de misericordia, está claro, pues en ella acudió Dios a la mayor miseria del hombre: y reparó con hazerse hombre todos los danos y quiebras del Parayso. Y si todo esto no os persuade la grandeza de esta obra, la excelencia suya, y la eminencia que tiene sobre las demas, alomenos vengaos el titulo del Psalmo 92. donde si le desemboluemos hallaremos clara y patente esta verdad. El titulo dize assi: *Laudate Dominum in die ante Sabatum, quando fundata est terra.* Alabança y gloria le sea cantada a David en el dia antes del Sabado, quando fue fundada la tierra. No tiene pequeña dificultad a questo, dezir que la tierra fue fundada vn dia antes del Sabado, y que por ello se le deuena David mil alabanças. Y lo primero, dezir que la tierra fue fundada vn dia antes del Sabado, que a buena cuenta es el Viernes, quien no ve ser totalmente contrario a lo q̄ tratando de la creacion

D. Ber. lib. de confide.

D. Tho. 3. p.

q. 1. art. 9.

Durand. 3.

p. 9. d. 5.

Psalm. 92.

Sermon de la Anunciacion

Genes. 1.
Revñ crea
tio.
S. August
Chrysost.
Lyra.

cion de las cosas, nos dize el Genesis: *In principio crea-
uit Deus caelum & terram.* Donde determinan los Do-
ctores sagrados, san Agustin, y Chrysofomo y Lyra, q̄
en el primer dia en que fue criada la luz, crió el cielo y
la tierra diferēciandola del abismo de las tinieblas y som-
bras que en sus primeros principios la aprisionauan. En
el segundo asegura la region del ayre, con essas esferas
del cielo, congelando para ello la mitad de las aguas, co-
mo el cierço suele hazer los cristales. En el tercero dia
retiró las aguas que quedauan vertidas, y de ellas hizo
esse prodigioso estanque del mar, poniēdole cerca y va-
llado, y como encadenandole con sus proprias arenas, y
emboluiendole en los pañales de su lama y obscuridad.
Vistio la tierra que quedaua descompuesta y desatania-
da, de multitud de yeruas, flores, y plantas, dexandola he-
cha vn patayso de deleytes, y admirable jardin. El quar-
to dia matizò los cielos, y engastò en ellos esos hermo-
sos carbūculos de las estrellas, que como vnas hachas en-
cendidas estan supliendo de noche la ausencia del dia.
El quinto dia crió de las aguas las aues y los peces, para
compañia y ornato del agua y del ayre. El sexto dia, que
es el paradero y fin de nuestro discurso, crió toda la mul-
titud de los animales de la tierra, y por dueño de ellos al
hombre, a quien hizo presidente y adelantado de todas
sus obras. Aora es de vuestra curiosidad en su punto, si el primer
dia como hemos visto, crió Dios el cielo y la tierra, y
en el tercero la vistio de verde y la puso vizarra con tā
diuersas libreas de flores. como dize el sobre escripto de
el Psalmo, que vn dia antes del Sabbatho, que es el Vier-
nes, crió la tierra? Aqui se nos descubre vn gran sacra-
mento y alto misterio, segun q̄ lo apuntan algunos Do-
ctores, y es, que aqui no habla Dauid de esta tierra mate-
rial que vemos, que fue la vasa y fundamento de todas

Dubitatío.

- Solutio.
D. August.
D. Incogn.
Titelm.

las obras de la creacion, sino de la q̄ lo fue de las de nuestra redempcion, no de la que produjo de su fecundidad yerua, flores, y frutos terrenos, sino de la que nos produjo flores de virtudes, y fruto de infinitos merecimientos: no de la tierra que vnio Dios con el agua y el ayre, sino de la que vnio hypostaticamente a su diuina persona, que fue la tierra de su humanidad, la qual en el sexto dia, vno antes del Sabado, fue produzida y engendada en las entrañas de la Virgen por orden y virtud del Espíritu santo, y en esse mismo punto y instante sin passar interualo ninguno la vnio Dios a si en vnidad de supuecto. Leed a S. Geronimo, y vereis quã acertado es el sobre escripto del Psalmo, y quanta razon ay para dar a Dios alabanças en el dia antes del Sabado. Porque dize, que en este dia del Viernes, que es a veinte y cinco de Março, fue criado el hombre, en esse murio Dios puesto en vna Cruz, y en esse mismo fue la obra de la Encarnación principio y fundamento de todo el bien y reparo del hombre: miremos pues si conforme a esto le tiene bien grande de mandar Dauid, o Moyles, qualquiera que fuese el que compuso este Psalmo, que en este dia se le de a Dios mil alabanças y glorias: *Laus cantici ipsi Dauid. Gloria de alabança sea dada al verdadero Dauid; que quiere dezir; Manus fortis*, al poderoso en las manos, a aquel q̄ hizo vna obra de tanto poder y fortaleza, que para hazerla, *Fecit potentiam in brachio suo*, hizo fuerça en su brazo: y tanta fuerça hizo, que se valio para hazer esta obra de todas las fuerças de Dios.

Gabriel Angelus. Algunos declaran este nombre de Gabriel de otra manera, y dicen que quiere dezir, *Kir Deus*, Dios varon. Otros, *Deus homo*, Dios hombre, que parece que el nombre del Angel era vno como engaste de los deseos de Dios, y del fin de la embaxada que em-

bia,

D. Hieron.

Gabriel
Deus
homo.

Sermon de la Anunciacion

ambia, que era quererse hazer hombre. Solia ser costumbre de todas las naciones, o por lo menos de las mas, q̄ sus legados, o embaxadores lleuassca alguna diuina, o señal por donde ser conocidos, que fuesse como pregonera y declaradora de sus officios. Los Babylonios trahian bordada en el pecho vna paloma, los Persas vn arco y factas, los Scitas vn rayo, los de Frigia vn puercos montes, y los Romanos el Aguila. Va Gabriel a Nazareth por legado y embaxador de toda la santissima Trinidad, y lo que se pretende es, persuadir a vna donzella, que dê su sí, para que en sus entrañas, como en virginal talamo, se celebren las bodas entre Dios y la naturaleza humana, de donde resulte el hazerse Dios hombre, pues para esto sea Gabriel y no otro el legado, para que vaya su nombre pregonando el officio a que va. Con la significacion de este nombre confundia Proclo Obispo Constantinopolitano, a Nestorio herege, el qual teniendole vn dia a caso en su sermon; como fuesse tratando de este mysterio, endereçò a el sus razones, y le dixo: *Reuerere nomē Archangeli, qui nuntium illud felicissimum attulit Virgini, qui Gabriel est appellatus, id est, Deus & homo.* Reconoce; o Nestorio, que niegas en Christo la diuinidad, poniendo en el dos personas, siendo, como es, vna no mas, compuesta de dos naturalezas diuina y humana; reconoce y reuerencia el nombre de Gabriel, que fue el embaxador que truxo a la Virgen la felicissima nueva, de que Dios se auia de hazer hombre: cuyo nombre quiere dezir esso mismo, que quiza por esse camino vendras a caer en la cuenta, y salir de tu error. Admirable es la historia que a este proposito se refiere en el Concilio Niceno segundo: refiere alli Estephano Diacono, citando el libro del martyrio de San Pro-

Proclus Obis-
Constantino-
polis.

Concil. Ni-
ceno. 2.º. 2.º.
4.
Stephan.
diacon.

pio;

pio, que como vn Christiano mandasse hazer vna Cruz a vn Gentil, que era entallador, aunque la hazia por ganar su trabajo, pero juzgaualo por estulticia y grande locura, teniendo por disparate el adorar a vn hombre que auia sido crucificado. Acabada la Cruz sucedio vn gran milagro, y fue, que subitamente aparecieron pintadas en ella tres figuras, vna de vn Christo en medio, que dezia su titulo, Emanuel: otra al vn lado, con su titulo que dezia, Michael: al otro lado otra, que dezia, Gabriel. Tomò el cepillo el Pagano para borrarlas, pero por mas que hizo jamas las pudo borrar, antes se le secaron las manos. O gran milagro, digno de la omnipotencia de Dios, en quien tambien tuuo parte su diuina misericordia y bondad: que lo que pretendia de camino fue persuadir a aquel Pagano, que su Cruz no era tonteria y locura, como el juzgava, sino sabiduria de Dios, y virtud infinita, y que el que alli auia muerto, era Dios verdadero. Esto atestiguauan las figuras: porque Emanuel quiere dezir, *Nobis cum Deus*, nombre que le hauia puesto el Profeta Isaías a Christo nuestro Señor en el capitulo septimo. *Et vocabitur nomen eius Emanuel. Michael, Quis sicut Deus?* que quiere dezir: Quien ay que ygual en la grandeza y dignidad al Dios que aqui fue crucificado. Gabriel, *Deus & homo*, Dios y hombre. Como quien dize, no es hombre puro, ni hombre a solas, como tu piensas, el que en este madero padecio por los hombres, sino que es hombre y Dios, juntandose por la Encarnacion las dos naturalezas diuina y humana en vnidad de su puesto.

Quien embia esta embaxada de paz es Dios; *Missus à patris meritis, sed ex amore processit.* *Incarnatio non ex nobis, sed ex amore processit.* *que*

Sermon de la Anunciacion

que es al reues, que el mismo Dios es, el que ruega, y el que se viene a entrar, por las puertas del hombre. Esto fue nan aquellas palabras de Isaias en el cap. 41. *Quis suscitauit ab Oriente iustum: uocauit eum ut sequeretur se?* Quien llamara al justo, des de el Oriente? quien le apadrinara y traera de la mano? Quien a Dios le traera del Oriente del cielo, y le hara que baxe, hecho hombre a la tierra? Asi explican este passo Origenes, y otros: y es como si dixesse, nadie, que ninguno en el mundo tiene tal autoridad y poder, no bastauan para esto los merecimientos de todos los Santos: y assi no aguardo nada de esse, sino que el de su bella gracia se vino sin que fuesse necessario trauarle mucho, ni traerle de los cabellos. Son bien de este proposito aquellas palabras del Esposo en el capit. 5. de los Cantares. *Aperi mihi soror mea, sponsa mea, quia caput meum plenum est rore, & circumcincti mei guttis nocturnum.* Viene a llamar a la media noche a la puerta de su esposa la naturaleza humana, la qual tenia cerrada con mil cerraduras y trancas de peccados y vicios, que son los que a Dios le cierran la puerta, y le toman el passo. Y dize: Abreme amiga mia, esposa mia, mira qual vengo del cielo, y los trabajos a que me he puesto por ti, que me ha cogido la escarcha y el sereno de la noche, de la madrugada que he hecho por venir a buscarte. Y con venir el tan vencido de amor, y tan tierno, ella se mostro tan zaharena y arisca, que le da de mano, y despide, y alega mil impertinentes escusas: lo qual significaua no otra cosa, sino los desuios y disabores que Dios hallaua en los hombres, y la mala correspondencia que recebia su amor: pero este fue de manera, que con los disabores crecia, y con los desuios mas se augmentaua. Como vn grande fuego quando arde en la fragua, que si le echan vnas gotas de agua, no solo no le

Isaia. 41.

Origen.
Cyrill.
Theodor.
Procop.

Cant. 5.

Simile.

le apagan, pero antes le encienden mas, y le anivan. Este sentido pueden tener aquellas palabras del mismo libro de los Cantares en el cap. 4. *Vulnerasti cor meum spon- sa, vulnerasti cor meum, in uno oculorum meorum, & in uno crine colli mei.* Has me herido y llagado el coraçon Esposa mia con vno de tus ojos, y con vno de los cabellos de tu cuello. Como si dixera: No ha sido menester que me muestres estos tus dos soles amorosos y blandos para enamorarme con ellos, que vn solo ojo, y esse desdenoso y enojado, y como mirando al desgayte, me ha captiuado. No ha sido menester q̄ descubras essa mada de oro de tus cabellos, que compiten con te de Arabia, que solo vn cabello que alcancé a ver, me trae de el cielo al suelo enlazado, y me sirve de grillos. O amor de mi Dios, ò entrañas abrafadas en amor de los hombres, que siendo el el ofendido, y el hōbré el ofensor, no repare en pundonores de mundo, ni espere que el hombre le pida la mano, ni le vaya a rogar, sino q̄ el gane por la mano en esso, y sea de quien nazca, el querer pazcs cō el. Y que hallando en los hombres tãta sequedad y desuio, que todo esso no entubie su amor, ni le haga caer de su punto. Ven aca Profeta mio, le dize Dios a Oseas, en el cap. 3. *Adhuc vade, & dilige mulierem dilectam ab amico & adulterã, sicut diligit Dominus filios Israel, & ipsi respiciunt ad deos alienos.* Anda buelue otra vez, y da en querer biē a vna muger adultera, q̄ yo te mostraré, la qual es biē querida de su amigos y a causa desto es cosa llana q̄ has de padecer mucho, y que hallaras en ella muchos desuios. Pues Señor, a vna muger adultera me mandais q̄ ame, y que la quiera bien? Pues si dexa al marido por el adultero, mucho mejor me dexara a mi, y no admitira mis seruicios? Pareceme Señor, q̄ será tra bajar en vano, y q̄ despues de auerme cãfado en servir la

V no

no alcãçare de ella vn fauor, ni vna mano. Así es la verdad, pero quiero que hagas esto, para que se entienda lo que passó yo con los hombres. *Sicut diligit Dominus filios Israel, & ipsi, &c.* Esto me passa a mi cõ los hõbres, que los amo y los quiero, y que me muero por ellos, q̄ me disfracè baxando del cielo, y me vesti de su librea, y vine a rondarles la puerta, todo a fin de que me auiafse. *Et ipsi respiciunt ad deos alienos.* En quien ponen los ojos es en los idolos, a ellos aman, y a ellos quierẽ, y por ellos me dexan. A como puede Dios Christianos tener de nosotros la misma querella q̄ enrõces tenia de su pueblo, como veo q̄ estamos comprehendidos en el mismo comisso de ingratos, y de malas correspondencias de amor. Que nos ame Dios tãto, y q̄ le amemos tã poco: q̄ nos estime sobre todas las cosas, y q̄ nosotros le estimemos en menos q̄ a todas. Que dexè Dios su regalo, su gloria, pues que *proposito sibi gaudio sustinuit crucẽ:* y q̄ nosotros por no dexarle a el, no dexemos nada de aquello. Que vn deleite, vn cõtento, vn gusto, dos marauedis de interes, q̄ estos son nuestros idolos, puedã tanto cõ nosotros, q̄ por ellos dexemos a Dios, y atropellemos tãtas obligaciones d̄ amor, en especial esta de oy, q̄ es embiar su Angel del cielo, para tratar de ser nuestro amigo.

Hebr. 12.

In ciuitate Galilea, &c. No ay cosa en esta embaxada q̄ no diga profunda humildad. Dios desde el cielo embia su Angel a la tierra, y embiale a Nazareth a la Prouincia de Galilea, tenuta en tã poca estima y reputacion, q̄ les parecia a los Judios, q̄ de alli no podia salir cosa buena, ni digna de fama. *A Galilea propheta nõ surgit.* No le embia a la grã Babylonia soberuia y vfana con la alteza de sus muros, celebrados por vna de las siete marauillas del mûdo. No a la triunfante Roma, conoecida por sus triunfos, y por la grãdeza de sus edificios. No a la re

Joan. 1.
Ioan. 7.

belde

belde cartago, temida de Roma por sus victorias, sino a Nazareth ciudadeta pequeña, que era como vna aldea y humilde cortijo. A quien le embia, es, a vna Virgē humilde aunque conocida del cielo, pero desconocida del mundo; familiar a los Angeles, pero retirada de los hombres: desposada no con algun gran Monarca, o Principe, sino con vn pobre oficial: no con hombre de ceptro y corona, sino de escoplo y açuela. Y a lo que va el Angel es, a que aquella Imperial Magestad de Dios, que no cabe en cielos ni tierra, se quiere humillar tanto, que de la cumbre y alteza de su ser, se derriba hasta el abisino y baxeza de la naturaleza de el hombre, que viene a tomar. *Exinanivit semetipsum*, dize el Apostol: *Vazio se Philip. 2.*

Dios a si mismo: que es el lenguaje proprio que corresponde a aquel termino *exinanire*. No porque ha-
ziendose hombre dexasse de ser Dios, ni depusiesse su na-
turaliza diuina, sino porque pudiendo aparecer en for-
ma y traje de Magestad y gloria, como lo hizo en el Ta-
bor quando se transfigurò, no quiso sino en forma de
seruo, que fue muestra de profunda humildad, pade-
ciendo, como padecio, en su passion y muerte tantos
trabajos y afrentas. Dezia Dauid hablando con Dios,
en el Psalmo cinquenta y seis: *Exaltare super cœlos*
Deus, & super omnem terram gloriatur. Señor enfal-
çaosobre los cielos, y poned la raya de vuestra gloria
sobre las cumbres mas altas de la tierra. Veamos, que
lenguaje es aqueste? No sabemos que la gloria de Dios,
su Magestad y grandeza, es tan subida de punto, y tan
infinita, que no ay mas ni menos en ella, ni puede ere-
cer ni menguar? Pues como dize que se leuante, y
enfalce, y que suba mas arriba su gloria? Esto se hizo en
la obra de la Encarnacion, donde la gloria de Dios nues-
tro Señor se descubrio y manifestò mas a los hombres

*Ita Ambro.
Catharic.
Commenda
in Crisost.
humilitas.*

Psalm. 56.

Sermon de la Anunciacion

haziendose hombre: y porque la grandeza fuya no podia subir mas arriba, sino es abaxando primero, ni su gloria passar mas adelante sin que primero retrocediese, *Exinanivit se*. Humillose y abaxose, y boluio muchas leguas atras, para passar adelante y subir. Baxe Dios de su punto y hagase hombre, que mientras mas baxare y baxare, mas subira su grandeza de punto. *Quid est quod ascendit?* (dize san Pablo) *nisi quod descendit prius, in inferiores partes terra.* Que es la razon que subio Dios tan alto en su Ascension, sino porque baxò primero a lo postrero y mas infimo de la tierra, a las entrañas de la purissima Virgen, que el vientre de vna muger con esse apellido se suele llamar: assi como por el contrario, las entrañas de la tierra suelen llamarse vientre, por la alusion que haze lo vno a lo otro. Assi entiendo de san Iuan Chrystomo aquel lugar de Iob en el capitulo primero. *Nudus egressus sum de utero matris meae, & nudus reuertar illuc.* Naci desnudo del vientre de mi madre, y boluere desnudo a el. Cosa llana es, que Iob no auia de boluer desnudo a las entrañas de carne de donde salio, sino a las de la tierra, y estas llama vientre. Sabida cosa es la del otro Atheniense, que como preguntado el oraculo, quien auia de reynar; y respondiendole, que aquel que primero besasse a su madre; como todos fueron corriendo a besar a las fuyas, el como hombre prudente arrojose luego a la tierra para besarla, entendiendo que la tierra es madre comun y piadosa, que nos recibe en sus proprias entrañas. Pues conforme a esto agora quedara llano el sentido del Apostol: Si subio tanto Christo, si fue tan ensalçado, si vino a tanta sublimidad y alteza de gloria, fue porq̄ se humillo primero, y baxò hasta las partes infimas de la tierra, q̄ fueron las entrañas de la Virgen: fue, como si dixera, por encarnar y hazer-

Ephes. 4.

Iob. 1.

*Terra mater
ter vniuersi-
tium.
Plu' arc. in
Appotege-
ms.*

se.

se hombre passible. *Non est occultatum os meum à te, & substantia mea in inferioribus terra.* A vuestros ojos *Psalm. 138*
 Señor, todo està patente y muy claro, y no ay cosa tan retirada que se os pierda de vista: y confieso que mi sustancia y todo mi ser, en quanto hombre, fue en lo inferior y mas baxo de la tierra, que fueron las entrañas de mi Madre donde fuy engendrado, lo qual a vos no es oculto. Como quien dize: Vuestro estilo es, que enfalçais los humildes assi como abatis los soberbios, y leuātáis a vno al mismo passo de como el se abaxa y humilla; y pues yo me he humillado tanto, que siendo Hijo vuestro, me he hecho hijo de vna muger, que siendo engendrado ab eterno de vuestro entendimiento diuino, no me desdeñe de serlo en tiempo del vientre de vna dōzella; que estando en la cumbre y alteza de mi gloria en el cielo, no aborreci el baxar a la tierra a hazerme hombre mortal por el hombre: y assi razō es que al passo de esta humildad me enfalceis. Ninguna cosa nos declara mejor esto, que el *exinanit se semetipsum*, que tocamos denantes; vaziose Dios a si mismo. Quiere vn artifice hazer vna imagen de fundicion, o vaziado que llamañ, para esto toma el molde dōde se ha de hazer, y vale vaziano: va con el instrumento q̄ tiene para ello apropiado, ahondando en el metal y comiendo y cabando, hasta que le dexa en la hondura y proporcion que ha de tener, y luego infunde alli la materia el oro, o la plata, y saca de ello vna perfectissima imagen, que pueda competir con las de Phidias. Quiso Dios hazer a quella primissima imagen de la Encarnacion, la humanidad de su Hijo vnida a la diuinidad: el molde donde se hizo, fue el vientre de la sacratissima Virgen nuestra Señora, alli es donde se vazio Dios, alli vertio todo su ser, su persona diuina, sus atributos, su bondad, su justicia,

Simile.

Sermon de la Anunciacion

su misericordia, y todas las demas perfecciones, para q̄ de esse vaziado saliesse la persona de su Hijo compuesta de dos naturalezas diuina y humana, imagen al viuo del Padre, y en quien formal y realmente se contiene todo su ser y bondad.

Qui se humiliat exaltabitur.

Vinole esta glozia y grandeza a Christo nuestro Señor por auerse humillado y baxado del cielo, porque *exinanit se metipsum*: para que de aqui entendamos nosotros, que este es el camino de ser ensalzados y engrandecidos con Dios, el de la humildad; y que al passo que nos humillaremos, nos engrandecera Dios. *Qui se exaltat, humiliabitur; & qui se humiliat, exaltabitur.*

El que se ensalça Dios le humilla; y al que se humilla, Dios le ensalça. Así lo hizo Dios cō su Hijo, como queda ya pronado en este discurso, y lo prueua de nuevo aquella vision de Daniel en el cap. 2. donde quizas para humillar Dios a Nabucodonosor, y rebatir su orgullo y soberuia, en aquel sueño que vio estando en su cama dormido, vio q̄ vna pedrezita pequeña cortada sin manos de vn monte, y tan pequeña, que a penas se echaua de ver, vino rodando a chocarse cō la estatua de los muchos metales que dawa con su cabeça en el cielo, y despues de auerla desbararado y hecho pedaços, crecio tanto, y se descollo de manera, que sobrepujaua a los mas al-

D. Fulgent.

ros collados y montes del mundo. Dize san Fulgencio, que esta piedra pequeña cortada del monte sin manos, fue Christo nuestro Señor, cortado sin manos otras ningunas, mas que las del Espiritu santo, de las entrañas de la purissima Virgen. Piedra pequeña, y tã pequeña, que es el exemplar y la forma de la misma pequeñez y humildad. *Discite à me, quia mitis sum & humilis corde.*

Matth. 11.

Deprended de mi que soy manso y humilde. Pues esta pedrezita tan humilde y pequeña en sus principios, despues;

pues creció tanto, que se vino a hazer vn altissimo mō-
 te por donde todos subimos al cielo. La Virgen nuestra *Humilitas*
 Señora tambien vino a ser enfalçada por este mismo ca- *Virginis*
 mino de la humildad: porque en diziēdo que dixo aque- *Maria.*
 llas palabras tan humildes, quanto llenas de discrecion
 y prudencia: *Ecce ancilla Domini*, luego al punto cō- *Luce. 1.*
 cibio al Verbo diuino, y fue leuantada a vna dignidad tã
 grande como ser Madre de Dios. *Quia respexit humi-*
litate[m] ancilla sua, (dize ella en su Cantico) *ecce enim*
ex hoc beatam me dicent omnes generationes. Porque
 puso Dios los ojos en la baxeza y humildad de su sierna,
 por esta misma razon me llamaran bienauenturada to-
 das las generaciones del mundo. Sere llamada, como si
 dixera, bienauenturada de todos a boca llena, por ser Ma-
 dre de Dios, y esta grandeza y excelencia no me vino
 por merecimientos de condigno mios, sino por auer
 Dios mirado y puesto los ojos en mi humildad y baxe-
 za, en aquella peca estima y reputaciō en que yo me te-
 nia a mi misma, que esto es lo q̄ roba el coraçon a Dios
 y le arrebatata los ojos. Y assi Christianos mios, si quereis
 valer mucho con Dios, si ser engrãdezidos, si hallar gra-
 cia en sus ojos, humildad y mas humildad, que este es el
 camino por dōde se negocia con el. *Cælum sedes mea, Isai. 66.*
 (dize por Isaias) *terra autem scabellum pedum meorū.*
Ad quem autem aspiciam nisi ad humilem? Grãde soy,
 poderoso soy, y tan poderoso y tan grande, que todo lo
 lleno y lo hincho, y todo lo ocupa mi ser: el cielo me sit-
 ue de silla, y la tierra de escabelillo donde pongo mis
 pies: pero con todo esto a quien miraré? en quien pon-
 dre mis ojos para hazerles fauor y merced? Por ventura
 en los grandes y poderosos del mundo? en los Reyes y
 Monarcas de la tierra? en los que visten purpura? en los
 que andan cubiertos de olandas y telas? en los que des-

Sermon de la Anunciacion

pojan la tierra, y la desentrañan de sus metales y preciosas piedras para hazer aparadores y ricas baxillas? Que no (dize Dios) tira alla con essa soberuia y grãdeza, que a quien miro de gana, y tras quien se me van luego los ojos, son los pequeños y humildes. Assi passa aqui, que tratando Dios de hazerse hombre, escoge para esso en Nazareth, ciudad pequeña, de la Pronincia de Galilea, vna humilde donzella, llamada por nõbre Maria, y desposada con vn desposado, aunque noble, pequeño y humilde, que fue Ioseph, *de domo David*, y para esso despacha su Angel, y le embia del cielo.

Pro virginitate.

Ad Virginem. A quien viene dirigido el Angel, y a quien trae su despacho, es a vna Virgen desposada cõ Ioseph, que era de la casa Real de David. Yo lo jurara esso, que Angel baxado del cielo, y despachado de Dios, y q̃ venia a negocio de tanta importancia, como la Encarnacion de su Hijo, no auia de venir sino a Virgen: porq̃ la virginidad es muy estimada en el cielo, como parietã que es alla de los Angeles. Assi lo afirma S. Geronymo

D. Hieron.

*D. Petrus
Chrisolog.*

en el sermon de la Assumpcion de la Virgen. San Pedro Chrisologo en el sermõ. 3. desta festiuidad. *Missus est Angelus ad virginẽ, quia semper est Angelis cognata virginitas. In carne præter carnẽ vivere, nõ terrena vita est, sed cœlestis.* Con mucha razõ es embiado el Angel

*D. Chrysol.
lib. de virg.*

a la Virgen, porq̃ la virginidad es emparãtada cõ los Angeles. Viuir en la carne, y no seguir la carne, vida es mas celestial q̃ terrena, mas Angelica q̃ humana. S. Iuã Chrysoftomo haziendo cõparacion entre los Angeles, y Elias y Eliseo, q̃ fueron castos y virgenes, pregunta, q̃ en que se diferencian los que lo son de los Angeles: y respõde; que en ninguna otra cosa, sino en que viuan vida mortal, porq̃ en lo demas tan Angeles eran como ellos, los vnos por naturalcza, y los otros por gracia. Marauilla-

rouse

ronse mucho sus padres de Ioseph de aquel sueño q̄ les conto que auia soñado, q̄ vio que el Sol, y la Luna, y las Estrellas baxauā del cielo y le adorauā. *Kidobam Solē, & Lunā, & Stellas adorare me.* Pero q̄ mucho, que era casto y virgē, y a esta virtud todo el cielo la respecta y se le inclina. Algunos preguntan, porq̄ aquel Angel q̄ venia en nōbre de Dios, de quien se haze menciō en el c. i. del Apocalypsi, no se dexò adorar de S. Iuā quādo se fue a postrar a sus pies, q̄ le dixo: *Vide me feceris, conseruus Apocal. i. enim tuus sum.* Tēte Iuan no hagās tal cosa, que no eres inferior mio para adorarme, antes eres mi ygual, y somos conseruus de vn proprio Señor. Pues veamos Angel, no parece q̄ conuenice esta razon, es cosa nueva los Angeles dexarse adorar de los hōbres? Abrahā conseruā grande amigo de Dios, alla en el valle de Mābre no adorò a los tres Angeles q̄ se vinierō a hospedar en su casa? *Tres vidit, & vnū adorauit.* Lo mismo no hizo Manue *Genes. 18.* padre del valeroso Sanfon, quando a el, y a su muger les reuelò, como les auia de nacer? Y Daniel el Profeta, quādo vio vn Angel no cayò luego redondo a sus pies, y estubo vn rato como muerto, hasta que le dio la mano, *Judic. 13. Dan. 8. Angeli virginitatem reuerentare.* y le ayudò a leuantar? Pues que nouedad es esta, de no dexarse adorar de San Iuan? Otros por ventura responderan de otra manera, pero la respuesta que por aora a mi se me ofrece, es, que lo hizo reuerenciando en el don de la Virginidad, que leuanta a vn hombre tanto de punto, que le haze ygual a los Angeles, y no se permiten adorar de el como superiores: y assi podemos dezir, que si vemos oy a Gabriel arrodillado a los pies de la Virgē, si la saluda con tan alta salutacion, si estubo con ella tā cortefano y comedido: *Aue gratia plena Luc. 1. Dominus tecū,* fue no solo por reuerenciar en ella lo q̄ auia de ser luego, q̄ fue ser Madre de Dios, sino tambien

Sermon de la Anunciacion

D Bern. in
Serm. Virg.

lo que era de presente, que era Virgen tan pura, que en esto le pudieron reconocer ventaja los Angeles, y darle superioridad y eminencia. De dōde es lo que vino a dezir san Bernardo en vn sermon de la Virgen. *Non decebat aliam matrem quam virginem, nec virginem aliū filium habere quam Deum: quia nec maior inter matres, nec maior inter filios nasci potuit.* Ni conuenia q̄ Dios tuuiesse otra Madre que a la Virgen, ni que la Virgen tuuiesse otro hijo que a Dios. Porque assi como entre los hijos, no pudo auer otro mayor que el que tuuo la Virgen, assi entre las que fuerō madres, no huuo otra mayor que ella, ni que lo pudiesse ser mas dignamente.

Cantic. 5.

Guerric. ser
mon. 1 de
Anunciat.

Aquellas palabras del cap. 5. de los Cantares, *Venter eius eburneus distinctus saphiris*, las declara Guerrico Abad, de la Virgen nuestra Señora: y por que podria alguno dezir, que alli Salomon no habla de la Virgen, sino de Christo nuestro Señor, diuino Esposo de nuestras almas, cuyas señas va refiriendo a las hijas de Ierusalem, que se las auian preguntado. Responde a essa objecion diciendo, que siendo vno el espiritu del Esposo y de la Esposa, y vna la carne, lo que se dize de el vno, se verifica de el otro tambien. *Quia quorum spiritus vnus, & caro vna. in plerisque etiam laus vna.* Dize pues la alabança y requiebro: Vuestro vientre Esposa mia es de marfil, guarnecido todo y perfilado de safiros y piedras preciosas. En llamarle de marfil blanco y puro, significa la blancura y pureza de la virginidad de que fue adornado este vientre. Y en dezir que estā guarnecido y adornado de jacintos, que son de color de cielo, significa las celestiales virtudes de que fue adornada su alma, para q̄ fuesse digna morada de Dios. Porque si las caxas en que el Rey Salomon guardaua sus aromas y otras riquezas y joyas, eran de blanquissimo marfil, conforme a aque-

Ho del Psalmo 44. *Mirra, & gutta, & casta à vestimētis tuis, à domibus eburneis, &c.* La caja y vientre que auia de recibir dentro de sí al Verbo diuino, al Hijo vni genito de Dios, al engendrado del Padre, aquel diuino aroma, cuya fama y olor tracendio tanto haziendose hombre, que se derramò por todo el mundo, no era razon que fuese blanco, limpio, y puro como el marfil, siendo dedicado a Dios con perpetua virginidad?

San Ambrosio encontrandose con aquellas palabras de Dauid en el Psalmo 138. *Imperfectum meum viderunt oculi tui.* Señor vuestros ojos vieron lo imperfecto que ay en mí, las declara a la letra de Christo nuestro Señor, *Imperfectum, id est, in operatum.* Lo no obrado, y es (dize) que la carne de Christo Señor nuestro se pudo llamar *inoperata*: porque *sine opere humano cōcepta*, por ser concebida no por medio humano, sino por orden diuino; no segun el orden de naturaleza, sino por la virtud del Espiritu santo. No por esto queremos negar la accion de la Virgen, y que no concurriese como verdadera Madre a la generacion de su Hijo: sino lo q̄ quiso dezir el Santo, y yo lo afirmo tambien, que al concebirle y engendrarle fue por la virtud del Altísimo, guardada siempre su pureza mas que de Angel.

En tanto estimò Dios la buena fama y reputacion de su Madre acerca de esta virtud, que para q̄ nadie pudiese pretender ignorancia, no dexò gente ni nacion ninguna en el mundo, donde no repartiessse algunas lumbreras y luzes que diessen de esta verdad vnas vezes bar runtos y lexis, otras figuras y sombras, y otras noticia y conocimiento certíssimo, como lo hizo por los Profetas. A los porfiados y proteruos Hebreos, fuera de los Profetas, que ellos solos bastauã, les dio infinidad de Rabinos que desapasionadamente declarasssen muchos lugares.

Psal. 44.

D. Ambro. de instit. Virgin.

Psal. 138

Rabinorū testimonia de Virginitate Mariæ

Sermon de la Anunciacion

gares que hablan de aquesto. Acerca de aquel lugar del Psalmo 109. *Ex viro ante luciferum genuit e*: donde buelue san Gernymo del Hebreo: *Ex viro aurora ros natiuitatis sue*. El rocio de vuestro nacimiento Señor; que es vuestro Hijo vnigenito conforme al lenguaje de Isaias en el cap. 45. *Korate caeli desuper, &c.* os ha de nacer de el vientre de la mañana. Quien sea esta mañana de cuyo vientre ha de nacer, de mas de q̄ lo dixo biẽ claro Salomõ en el cap. 6. de sus Cantares: *Quae est ista qua progreditur quasi aurora consurgens*, dixonoslo el Rabi Moyses Adarlan sobre el Genesis: dõde despues de auer afirmado, que el Mefsias no auia de tener Padre en la tierra: *Redemptor, quem suscitabit, absque Patre erit*, alega en confirmacion de esta verdad el lugar ya citado del Psalmo: *De matrice aurora tibi ros natiuitatis sue*. El Rabi Moyses, y el Rabi Ladeñ, entendiendo a la letra del Mefsias aquellas palabras del Psalmo 84. *Iustitia & pax osculata sunt, veritas de terra orta est*. La justicia y la paz, que grandes tiempos auia que estauan reñidas, se abraçaron y dieron beso de paz, y la verdad nacio de la tierra: preguntan, y dicen: *Cur dixit cresces, siue oriatur, siue pululabitur, & non dixit nascetur?* Por que dixo el Profeta, que la verdad auia de salir de la tierra, y no que auia de nacer? Y responden: *Quoniam vniuerum generatio, siue natiuitas eius non erit similis generationi, siue natiuitati creaturarum, quae sunt in mũdo, imo diuersa absque soto & coniuitione*. La razon es, porque su generacion ò nacimiento no serà como las generaciones ò nacimientos de las demas criaturas, sino muy diferente, porque ha de ser sin ayuntamiẽto ninguno de varon: que en mas claro lenguaje es de zir, que auia de nacer de Madre Virgen, sin Padre en la tierra. No se yo que mayor claridad se podia desfeçar, ni como

ay gente tan ciega que no la echen de ver.

No les faltò luz deste misterio tambien a los Gentiles, antes repartio Dios entre ellos vnas que llamaron Sibilas, las quales hablaron con tanta distincion de palabras, que admira. Fueron estas Sibilas como Profetisas de los Gentiles, muy estimadas entre los Griegos y Romanos, de cuyas sentencias y profecias se aprouecharon muchas de las lumbreras de la Iglesia Catholica, S. Agustín, Clemente Alexandrino, Lactancio Firmiano, Eusebio, y Arnobio, para disputar con los Gentiles, y conuencerlos con sus propios testigos. La Sibila Persica dixo.

*Sibilarum
oracula.*

Deus casta nascetur virgine magnus.

El gran Dios ha de nacer de vna Virgen castissima.

La Libica cantò así.

Gremio Rex membra reclinat Regina mundi.

El Rey del cielo se reclinara en el gremio y vientre de la Reyna del mundo.

La Delphica dixo así.

Virgineo conceptus ab albo.

Serà concebido de vn vientre virgen y puro.

La Samia no con menos claridad hablò.

Humano quem virgo sinu inuiolata fouebis.

Vna Virgen inuiolada criara a Dios a sus pechos.

La Cumana, de quien Virgilio hizo tanta mencion.

Castam pro matre puellam deliget.

Escogera por Madre vna donzella casta.

La Helespontina vaticinò así.

Vidi decorare puellam;

Eximio castam quod se seruaret honore.

Et sobolem multo pareret splendore micantem.

Vi sublimar, y enalçar mucho a vna donzella, por auer mirado mucho por la honra de su pureza, la qual pario

vn.

Sermon de la Anunciacion

vn hijo que dio de si grande resplandor en el mundo.

La Frigia dize,

*Virginis in corpus voluit emittere caelo
ipse Deus prolem.*

El mismo Dios quiso embiar desde el cielo a su proprio Hijo para que entrasse en las entrañas de vna donzella.

La Tiburtina no se cōtentò cō dezir el misterio, sino su patria Nazareth, y el lugar de Bethleẽ donde pario.

*Puella concipiet Nazareis in finibus illum,
quem sub carne Deum, Bethlemeticarura
videbunt.*

En los confines de Nazareth veran los cãpos de Bethleem a Dios hecho carne, al qual cōcebira vna dōzella.

La Eritrea dize desta manera.

*Cerno Dei matrem, qui se dimisit ab alto,
Hebraea quem virgo feret.*

Veo con los ojos dela profecia a la que ha de ser Madre de Dios, el qual se derribò delo alto del cielo, y le ha de traer en su vientre vna Virgen Hebrea.

No se quedò atras la Cimeria, aunque es la postrema, en la sentencia de sus palabras.

*Militia aeterna Regem sacra Virgo cibabit
lacte suo.*

Al Rey de la eterna milicia, que es Dios, ha de alimētar vna sagrada Virgen con la leche de sus pechos.

He querido referir todos estos oraculos de las Sibillas para confirmacion de la fè, consuelo de los creyentes, confusion de los infieles, y gloria de la sacratissima Virgen, la qual de antemano tuuo rãtos testigos de abono de su pureza.

*Galat li. 7.
de Archa.*

Vna cosa dize Pedro Galatino bien digna de ponderacion, hablando de las alabãças de la Virgen, y es, q̄ por ella criò Dios este mūdo, y sino fuera por ella, no le cria

ra:

ra: porq̄ de ella tenia Dios determinado ab eterno, que auia de nacer su Hijo vnigenito. Y la razon desto es, per
 que sabiendo Dios, como sabia, que el hombre por el pe
 cado auia de perder el derecho q̄ tenia a la bienauentu
 rança, siendo assi que le criaua para que gozasse della, si
 no pensara remediarle cõ hazerle hombre, no le criara.
 No criãdo al hombre, no fabricara el mundo, pues que
 si le fabricò fue por su respecto. Luego en buena conse
 quencia, si criò al hombre para remediarle, y esto auia de
 ser encarnando en la Virgen, sino fuera por ella bien se
 sigue, q̄ ni criara al hõbre, ni fabricara el mundo. A este
 proposito se puedẽ declarar aquellas palabras del Gene
 sis: *Ipsa conteret caput tuũ.* Esta muger, sierpe, a quiẽ tu
 has engañado te ha de quebrãtar la cabeça. La cabeça q̄
 es la oficina donde se forjan los pensamientos y traças:
 porq̄ esta soberana Virgen fue parte para desbaratar to
 das las que auia dado el demonio para impedir la glo
 ria del hombre, y la que le resultò de que Dios se visties
 se de su propria librea y sayal. Vna de las marauillas que
 le sacò Dios a plaça a Iob, en aquella disputa tan larga
 que tuvo con el en el muladar, haziendo alli con algu
 nas preguntas alarde de su omnipotencia, fue preguntarle:
Nunquid uolet Rinoceros seruire tibi, aut aligabis eũ
loro, iuo? Aora dime Iob, seras tu tan poderoso que a el
 Rinoceronte animal brauo y fiero le amanses y domes
 riques como si fuera vn cordero? Sabras tu prenderle y
 atarle con vna cadena? Pues esta marauilla tengo yo de
 hazer en el mundo. Este Rinoceronte tã brauo, de quiẽ
 habla aqui Iob, es Dios, q̄ assi le llamò Moyse en el Deu
 teronomio. *Fortitudo eius similis est Rinocerõtis.* Era
 tan valiente y tan brauo, q̄ no auia quiẽ le ofasse esperar:
 ya enuestia con el vno, ya cõ el otro, y no auia ninguno
 tan esforçado, que delante del se prometiesse seguridad.

Enuistq

*Nisi per V
 ginem, non
 ans creatu
 non esset.*

Gen. 3.

Iob. 39.

Sermon de la Anunciacion

Enuiste con nuestros primeros padres en el Parayso, y ya veis el estrago que hizo. Enuiste con el mundo, quando las aguas del diluuió, y ponele todo por tierra. Arremete a Oza, porque indeuidamente fue a tener el arca, y da con el muerto y tendido en el suelo. O que rinooceronte tan brauo, o que fiereza, no ha de auer quien le amanse: no aura vna cadena, o maroma para prenderle. Si aura, que essa hazaña para la virginidad y pureza esta guardada. Dizen san Geronymo y Lyra sobre este lugar en sus Comentarios, que el rinoceronte es el vnicornio, y este es animal brauissimo, y el medio que tienen para caçarle y prenderle, es, segun lo afirma san Isidoro, que cercan los caçadores el monte donde saben q̄ está, y le dan mucha grita con q̄ le hazen salir de su emboscada: en el camino por donde ha de passar le tienen puesta por lazo vna donzella: anda la griteria y las bozes, quando se vee tan acosado, va por su camino huyendo, al passar encuentra con la donzella, y al punto preso de su hermosura, como olvidado del peligro, y de la gente que le viene siguiendo, se arroja a sus pies manso como si fuera vn cordero, y assi se dexa caçar. O diuino Rinoceronte, ò vnicornio fortissimo, que esto mismo passó en vuestra caça: alla os estauades emboscado y escondido en esos bosques del cielo sin dexaros ver ni gozar de los ojos humanos. *Deum nemo vidit vnquam* (dixo san Iuan, y san Pablo) *lucem habitat inaccessibilem*. Començaron a levantar la caça los Profetas, dauãle vozes sin cessar de dia y de noche. *Propter Sion non tacebo* (dezia Isaias) *emitte agnũ Dñe dominatorẽ terra*. Dauid: *Emitte lucem tuam, & veritatem tuam*. Arranca este Diuino Vnicornio del cielo, y viendo en la ciudad de Nazareth, camino por donde auia de passar, esta purissima Virgen desposada con Ioseph, al punto dexada toda

D. Hieron.

Lyra.

D. Isidor.

1. Ioan. 4.

1. Tim. 6

Isai. 62.

Isai. 26.

toda su braueza, y aquellas antiguas coleras que solia tener, se vino, vencido de su amor, a poner en sus braços. O gloriosissima Virgen, y quanto os deve el humano linaje, en quanta obligacion os estan todos los hijos de Adã, pues que nos auéis amansado a Dios, y nos le auéis domesticado trayendole del cielo a la tierra, y haziendo que encarnasse en vuestras entrañas: dõde la justicia fue conuertida en misericordia, la braueza en piedad, el rigor en blãdura. Al fin, como verdadero Sol q̄ era de justicia, q̄ en entrando en la casa de la Virgen, luego se amansa. *Orietur vobis sumentibus Deũ Sol iustitiæ.* Enseña la Astrologia, q̄ el Sol, el qual en el discurso del año va discurriendo por sus casas, y subiendo poco a poco por sus grados, q̄ aunque quando entra en la casa del Leon està tan brauo y furioso, que lo parece el en los efectos que causa en el mundo, muertes, enfermedades, trabajos: pero en entrando en la casa de la Virgen, luego se aplaca y se amansa, luego el rigor se conuierte en blãdura, la terribilidad en mansedumbre, el enojo en amor, luego el padre Antũno, que dicen los Poetas, comienza a llenar el mundo de flores y fructos, y a repartir sus ricos tesoros. Afsi a quel verdadero Sol Dios, q̄ antes que se hiziesse hõbre, parece q̄ no acertaua a salir de la casa de Leon, todo era braueza, todo coraje, todo muertes, todo venganças: pero en entrando en la casa de la Virgen, q̄ fue quando encarnò y se hizo hombre, luego amansò su furor, y ablandò su terribilidad. *Mitigasti iram tuam* (dize David) *auertisti ab ira indignationis tuae.* Mitigo su saña, y olvidose de toda su antigua indignacion.

Desponsasã Ioseph de domo Dauid. La Virgẽ en quiẽ puso Dios los ojos para esta obra tã alta, estava desposada con Ioseph hõbre nobilissimo, porque era del linaje Real de Dauid, pero tan pobre, q̄ era vn pobre oficial, y

Simile.
Malach.

Psal 34

X

que

Sermon de la Anunciacion

B. Titus.

que del trabajo de sus manos vivia; y aun la Virgen también bien era de esta propia casa y familia, como lo advertio aqui S. Tito Boticense. *Sacratissima Deiparamq; Dominam nostram, viro de familia Davidis desponsam afferit Evangelista per hoc indicare volens, ex eodem illo Davidis genere, vult Ioseph, qui illam duxerat, ortum trahere.* Y da la razon desto diziendo, q̄ mandava la ley, q̄ cada vno se casasse con muger q̄ fuesse de su propio Tribu y casa. *Nam secundum legis prescriptum aliene Tribus mulierem matrimonio sibi iungere, fas non erat.* Donde se ofrece considerar, quan desinteressado anduvo Dios en la redempcion del genero humano, quan hidalga y liberalmente, y qua como Dios quiso proceder en todo, y q̄ se entendiesse el punto de grandeza q̄ en esto guardava: y que si auia puesto los ojos en la humana naturaleza, auia sido pura aficion, y no algun interes proprio. q̄

Nō nostris, sed nos que sinit Deus.

le moviesse a ello. Para esto supuesto q̄ Dios estava resuelto, y auia prēdado su palabra, que auia de tomar carne humana de el linaje y sangre Real de David, aguarda que estē este ya tan apurado en lo que es riquezas, grādeza, Magestad, y otras prendas luzidas de mundo, q̄ huviesse venido a parar en vn pobre oficial q̄ ganava vn pedaço de pan al aq̄uela. Ahora Señor, no fuera mejor, y cosa mas acerrada, q̄ si auia des de escoger donzella de esta casa para nacer, q̄ fuera rica, poderosa, y hazēdada? No escogierades vna Infanta, vna alta Princesa, pues era todo poco para el alto p̄tito de vuestra grandeza? Vedremos a entender qua hidalgos y generosos ayā sido los pensamientos de Dios en aquesto, de aquello q̄ le passò a Abraham con el Rey de Sodomia, en vna victoria q̄ alcançò de quatro Reyes Gentiles. Boluia de la batalla glorioso y triunfante con toda su gente, tocando sus atabores y pifanos, tremolado sus vanderas al ayre, y las manos llenas de

de los despojos de sus enemigos, los quales ellos auian robado en Sodoma, cō otros muchos captiuos que les auia quitado. Salele el Rey de Sodoma al camino a darle el parabien de la victoria, y agradecerle lo q̄ auia hecho por el. Dizele: Señor Abrahā, a mi me faltan palabras con q̄ agradecer esta merced, y auerme vĕgado de estos tiranos: se que ha sido grande la presa, muchos los despojos, q̄ nos lleuauan hurtados, y q̄ le auéis ganado los soldados q̄ me lleuaran captiuos: sea este el caso, que me deis los captiuos, todo lo demas del despojo sea para vos. Estuuole Abrahā escuchādo, y luego sale cō vna respuesta qual de vn pecho tā generoso como del suyo se podia esperar. *Leuo manū meā ad Deū excelsū possessore cali & terra, quod à filio subregminis vsq; ad corrigiam caligae non accipiam ex omnibus, que tua sunt, ne dicas, Ego ditauit Abrahā.* Yo leuanto mi braço a Dios todo poderoso, yo juro por el, quiere dezir, de no tomar cosa chica ni grāde, ni aū solo vn senogil, porq̄ no pueda dezir nadie cō verdad, q̄ me a enriqzido: no quiero q̄ se entienda de mi, que el interes de los despojos me mouio a dar esta batalla, ni a tomar esta empresa. Vin o Dios al mūdo ala empresa del genero humano, toma armas cōtra el demonio, vistiose del arnes de n̄ra humana naturaleza, conforme a lo q̄ le auia pedido Isaias. *Indue re fortitudinē brachium Dñi.* Y para q̄ se entienda, que lo q̄ le mueue solo fue nuestra libertad, y q̄ el amor, no el interes, era quiē le trahia: el hōbre, no las cosas humanas, aguarda a que el linaje de Dauid de donde auia de tomar carne humana, estuuiesse como en camisa, y tan apurado de riquezas y fausto de mundo, que auia venido a parar en la Virgē nuestra Señora, y en Ioseph su esposo vn pobre oficial. Señor, pues q̄ lo hazeis tan como quien sois, pues q̄ venis a libertarnos, y a tratar la causa

Sermon de la Anunciacion

de el hombre, tomad de sus riquezas, de sus regalos, de lo mejor parado que tiene, naced de madre rica, en ricos y apostados alcaçares. No (dize Dios) no se diga tal cosa, yo juro por mi corona Real, de no tomar vna sola blanca de todos los bienes de fortuna de el hombre: porque no diga mañana: *Ego ditavi Deum*. Yo enriqueci a Dios, y parti con el de mis bienes. O quan bien que dixo Dios por Isaias en el capitulo cinquenta y cinco: *Non sunt viae meae sicut viae vestrae, sicut exaltantur caeli a terra, ita viae meae a vijs vestris*. Mis caminos y los vuestros no son todos vnos, no ay mayor distancia de el cielo a la tierra, que de mis caminos a los vuestros. Lo que el hombre estima es lo temporal que se vee, lo que mañana se ha de acabar, como son las riquezas, la prosperidad, la hazienda, el contento, el deleyte, de esto haze aprecio, y por esto beue los vientos, y si es menester tras el oro baxaran aunque sea al infierno. Pero Dios sigue los caminos contrarios, que en su valança lo que pesa es lo eterno, lo que ha de durar para siempre, y todo lo demas pesa muy poco. *De absconditis tuis* (dixo David) *ad impletus est venter eorum*. De las cosas escondidas vuestras Señor, de las que teneis echadas al rincon como balura, se hartaron los pecadores, y llenaron su vientre. Las cosas escondidas de Dios, dixo san Agustin, a quien sigue el Doctor Incognito, y Landulfo Carthusiano en sus Glosas, son los pecados y vicios, que se llaman cosas escondidas de Dios, porque no las mira con ojos de aprouacion, antes las aborrece. Pero Nicolao Lyrano, y Titelman, por las cosas escondidas entienden las riquezas, el oro, y la plata, y las piedras preciosas, que las escondio Dios como nociuas, y ocasionadas, de los ojos de el hombre, dentro de las entrañas de la tierra. Las palabras de

Isaias. 55.

Psalm. 16.

D. Agust.
D. Incogn.
Landulph.
Carthusi.
Lyrano.
Titelm.

de Lyra son estas. *De ascenditis tuis, id est, de diuitijs temporalibus, quæ diuino iudicio frequenter conceduntur hominibus malis.*

Ingressus Angelus ad eam. Entrò el Parainfio al aposento donde estaua la Virgen N. S. Donde aduertio san Ambrosio la soledad y recogimiento grãde desta Señora, y el que deuen tener todas las virgenes que quieren seguir sus pisadas. *Disce virginẽ moribus, disce virginem verecundia, disce oraculo, disce mysterio, sola in penetralibus, quã nemo virorum videret, solus Angelus reperiret.* Deprenda la virgen de la que verdaderamente lo fue, no solo en el cuerpo, pero tambien en el alma y en las costumbres: Virgen en el oraculo, y Virgen en el mysterio, como se deve auer para guardar el tesoro de su virginidad. Sola estaua esta soberana Virgen, rēcogida estaua y retirada en su retrete, donde hombre ninguno la pudieffe llegar a hablar, sino solo el Angel que fue embiado de Dios para esso. *Sola sine comite, sola sine teste, nequo de genere deprauaretur affatu.* Sola estaua sin compañía ninguna, y sin testigo, gozando a sus solas de los coloquios diuinos, y toda empleada en la contemplacion de las cosas del cielo, porq̃ acaso las platicas y conuersaciones humanas no perturbassen sus santos propósitos. Aunq̃ tan sola, y tan retirada de la cõpañia de el mundo, pero bien acõpañada de la del cielo. Bernardino de Bustis autor graue y antiguo de nuestra Religion, dize, q̃ quando entrò el Angel a su aposento, que la hallò acõpañada de doze damas, qual conuenia a tan alta Princesa, que fueron doze virtudes, de q̃ su alma estaua adornada. Larga cosa seria referirlas aqui todas, contentarnos hemos por la breuedad con tratar algo de la primera. La primera dize que es, *Dominæ clausura*, La señora clausura, que es el recogimiento,

D. Ambro.
Virginis cu
Buda & rē
colectio

Bernard. de
Bustis,

que si este falta a las mugeres, y o doy por perdidas todas las demas virtudes en ellas. Pinta Salomon en sus Pro-
Proverb. 7. uerbios vna muger perdida y mala, y tan mala, que era el lazo que Satanas tenia armado en aquella ciudad cōtra la gente moça y liuiana, para hazerlos caer y caçarlos; y el primero matiz con que la pinta es dezir, que era andariega y distraida, muger callejera, y que no sabia estar vn punto en casa. *Mulier garrula & vaga, quietis impatiens, nō valens pedibus in domo consistere.* Que ay mugeres tan inquietas y desafosegadas, que parece q̄ tienen açogue en los pies, semejantes a aquellas imagenes de Alcibiades, llamadas Silenos, de quien haze mencion Platon en su Hypia mayor, y cō el Iulio, y otros autores, las cuales eran vnas imagenes hermosissimas, pero labradas con tal ingenio, que parece que teniã vida, porq̄ no auia de tenerlas en casa vn punto, sino era amarrandolas con fuertes cordeles. Sabido el misterio de aquesto, era, que dentro del cuerpo, porque eran vazias, tenian grande cãtidad de açogue, y aquel fuego disimulador las arrebatava, y las lleuaua a vna parte y a otra. A quantas Silenas ay por nuestros pecados el dia de oy en el mundo, quantas mugeres que parece q̄ tienen açogue en los pies, que ni bastan paredes, ni bastan candados ni puertas, a detenerlas en casa, gēte que auia de estar amarrada con fuertes maromas, y no se si cō todo esto bastara. Tan presto estan en la calle, como en la plaça, como en el campo, y no ay para ellas lugar referido, ni casa donde no metã el pie. Ya sabeis que la muger de Iob en la Escripura, no tiene tan buen nōbre como seria razon que tuuiera, la que casò con tanta santidad y virtud. No quiero tampoco infamarla de mala, q̄ seria temeridad: pero vna grande sospecha ay de ella, y es, que padeciendo naufragio aquel gran piloto de paciencia

Plat. in Hypia,
& in Alcibiade.
Iulius.
Petrus.

cincia

ciencia Iob quando el demonio leuanto cōtra el aque. *Iob. 1.*
 lla borrasca, peligrando en ella la hazienda, la salud, la
 honra, los hijos y los criados, solamente referuò el de-
 monio como postrer batallon, para derribar su pacien-
 cia, la muger, que en essa no le tocò: la qual le induzia
 por momentos, a que perdiesse la paciencia, y que blas-
 femasse de Dios. *Vsque quo tu permanes in innocentia
 tua? benedic Deo, & morere.* Es posible, direis, que aya
 muger tan mal intencionada en el mūdo, que se haga al-
 vando con el demonio, y que viendo a su marido en a-
 quella tribulacion, no solo no le consuele, sino q̄ antes
 le desconuele, y le ayude a caer? Quiẽ ferà esta veamos?
 Refiere la historia Escolastica, que esta fue Dina la hija
 del Patriarca Iacob, la qual por su poco recogimiento,
 por salirse a passear en la ciudad de Sichem, para ver, y
 ser vista, vino a perder su virginidad, tomãdoia el demo-
 nio por instrumento para verter tanta sangre humana
 como alli se verriò. *Que* creedme, que vna muger anda
 riega, inquieta y desasosegada, y que no sabe estar reco-
 gida, no aura mal que no haga, ni desgraciado successo q̄
 de ella no se pueda temer. *Aora* poned los ojos en aque-
 lla santa y valerosa muger Iudic, quãdo boluia del exer *Iudic. 15.*
 cito de los Assyrios cō la cabeça de Olofernes en la ma-
 no, que aua cortado, asida por los cabellos. *Que* es mu-
 cho de ponderar aquella alabança y bendicion con que
 la recibio todo el pueblo. *Eo quod castitatem amaueris,
 & post virum tuum alterum nescieris, ideo eris be-
 nedicta in aeternum.* Bienauenturada tu (dezia todos a
 gritos) y bēdita eres de Dios porque amaste la castidad,
 y muerto tu primer marido, nunca mas te tornaste a ca-
 sar. *Que* tiene que ver esta alabança con la hazana de
 cortar la cabeça al Gigante, y auer puesto en libertad a
 toda Betulia? que parece que aqui no viene a proposito:

Sermon de la Anunciacion

ro. Alabarla de animosa, de valiente, de muger varonil y hazañosa: dezid que es vna Pallas, vna Bellona, que se dexa atras las Camillas, las Amazonas, las Pantafilcas, y caera mejor que no alabarla de casta, y que no se tornó segunda vez a casar. Para mi tengo, sino me engaño, que alabarla de casta, fue alabarla de valiente tambien: porque, que mayor fortaleza que vencerse vna persona a si misma, y vencer sus pasiones. Pareceos poco meter a cuchillo sus apetitos? El que esto haze, dize Salomon, q̄ es mas valiente que el escalador de murallas, y el que conquista ciudades.

Fortior est qui se, quam qui fortissima vincit.

Mas es vencer vna muger moça con la virtud de la castidad su mocedad y hermosura, que vencer Gigantes, ni degollar Olofernes. Pero veamos, como se vencio a si misma? Sabeis como? Con el recogimiento. *Fecit sibi secreta subiculum in superioribus domus sue, in quo cum puellis suis clausa morabatur.* Auia edificado en lo mas alto y retirado de su casa vn aposento secreto donde passaua la vida a solas con sus donzellas: hazia vna vida de vna monja encerrada, donde a sus solas se daua a la contemplacion, y trataua con Dios. Que la muger que fuere moça y hermosa, si quiere dar buena cuenta de si, y guardar castidad, todas estas carceles y guardas ha menester.

Iudith. 8.

*Mandi tur
bam fugi-
dam.*

4. Reg. 11.

Y aunque esta doctrina del recogimiento les assieta mejor a las virgenes, y a las otras mugeres, pero no les cae mal a los hombres, a aquellos especialmēte que por su profesion parece que estan obligados a mayor perfeccion: porque de el desfraymiento, andar entre ocasiones, y traer el animo derramado, y con el los sentidos, que se puede esperar, sino grande estrago en el alma? De no recoger Dauid la vista, y mirar desde vn mura-

rador

rador de su palacio a vna muger que se estaua labando en su jardin, vino a perder el coraçon, y con el a Dios, a quien ofendio, cometiendo adulterio. *Cor meum dereliquit me.* He perdido el coraçon, y me he quedado sin el. Pues que se hizo veamos? Robo me le Bersabe, quando salio por las ventanas de los ojos para mirarla. *Redite preuaricatores ad cor*, dezia el Profeta Isaias a *Isaia. 46.* cierta gente distraida, y que andaua fuera de si: Bolued, bolued preuaricadores, y gente pecadora a entrar dentro de vuestro coraçon, que le auéis desamparado, y dexado, y andais distraidos y vagueando por los deleites y vanidades de el mundo: bolued a buscar vuestro coraçon, dadle pregones como a perdido hasta que le boluais a hallar. Así dize la letra Hebrea. *Qui perdidistis cor.* El coraçon que anda fuera de si, y no està recogido, que no se emplea en Dios, sino en las criaturas, no en las cosas del alma, sino de el cuerpo, dadle por perdido, bien le podeis pregonar. Escriuiendo Seneca a Lu *Senec. ad Lucil.* cilo vn grande amigo suyo, le dize: *Fac quod facere cõsueuisti, & à turba quantum potes te separa; Primũ argumentũ cõposita mēis existimo esse posse. cõsistere & morari secũ.* Procura ò Lucilo, de apartarte, como sueles, de la trulla y canalla del mudo, huye quãto pudieres de la trapala y cõuersacion de los hõbres: porq̃ tengo para mi, q̃ el primer argumẽto de vn alma concertada y compuesta, es saber estar cõsigo a solas, y morar dẽtro d̃ si. Y en otra parte dize: *Nõ inuenio cũ quo te malim esse quã tecũ: fuge ergo multitudinẽ, fuge paucitatẽ, fuge etiam vnũ, & quidquid facias, cito redi à corpore ad animã, illi nõ tibus atq; diebus exercere, omniaq; impedimẽta dimitte, & vaca bona menti: nemo enim ad illã peruenit occupatus.* No hallo cõ quiẽ puedas estar mejor, q̃ cõtigo mismo: y así huye d̃ la multitud y vehetria, huye

Sermon de la Anunciacion

de los pocos, y huye de vno. Y si alguna vez te ocupares en algo que no sea esto, da luego la buelta del cuerpo al anima, y procura de exercitarle de dia y de noche. Desembaraçate de todos los impedimentos y estoruos, y vaca solamente al espiritu, a quien no puede vacar sino el desocupado no mas. Cosa estraña, que todo nuestro estudio, y toda nuestra ocupacion y empleo ha de ser para el cuerpo, y que tengamos tan echados al trançado los cuydados del alma. Que no aura vn rato del dia siquiera para tratar de aquesto. Todo ha de ser andarte tras la tabahola y caldereria del mundo, sin saber tratar vn hombre vn poco consigo a solas. Pocos ay que tomen para si aquel saludable cõsejo de Quintiliano. *Etiã in turba, in itinere, in conuiuio, faciat tibi cogitatio ipsa secretum.* En la conuersacion, en el camino, y en el combite puede vn hombre recoger el pensamiento, y tratar en secreto cõ Dios. En medio de las mayores ocupaciones y mas forçosos negocios, alli puedes levantar el coraçon a Dios, y tratar con el a tus solas. Es digna de memoria aquella sentençia de Prospero en el libro de los Epigramas.

Quintilia.
lib. 8.

Prosper.

*Scrutari legem possunt utrumque quieti,
Si vna ià strepitu libera corda vacent.*

Podra vn hombre tratar de las cosas de Dios, y considerar los misterios de su ley, quando se quietare, y recogiere dentro de si, y quando apartare el coraçon de la griteria del mundo. O anima santa, dize san Bernardo. *Sola esto, vt soli omnium Domino serues te ipsam, quem sibi ex omnibus elegisti. Fuge publicum, fuge & ipsos domesticos: secede ab amicis, & ab intimis, mente intentione & spiritu. An nescis verecundum te habere spõ suum qui nequaquam suam velis sibi indulgere presentiam praesentibus ceteris.* O alma criada para el cielo,
ama

D. Bernar.

ama la soledad para q̄ te emplees toda en solo tu Dios, a quien entre todas las cosas del mundo solo escogiste. Huye de la publicidad de las plaças, huye de tus propios domesticos. Retirate de los mayores amigos y familiares que tienes, con la intencion y el espíritu. Mira q̄ tienes vn Esposo muy vergonçoso y honesto, que te quiere a solas y sin ningunos testigos. San Gerony mo escriuendo a Presidio, dize: *Habebis cellulam, quate solum capias, imo non eris solus, angelica tecum turba versabitur.* El modo que has de tener para tratar con Dios serà, que tengas vn aposento tan estrecho, que solo tu quepas en el, y alli no estaras solo., porque los Angeles te vendran a hazer compañia. Assi le passò a la sacratissima Virgen nuestra Señora, encerrada estaua, y recogida en su Oratorio, alla se lo auia a solas con Dios meditando en aquel, *Ecce Virgo concipiet* de Isaias, quando a desora se hallò cercada de luz, y acompañada del Angel que le trahia la embaxada.

D. Hieroni.

Isaia. 7.

Aue gratia plena, Dominus tecum. Dios os salue la llena de gracia, el Señor està con vos. Pondera mucho

Origenes esta salutacion, y dize, que fue la mas alta que

jamias fue hecha a Princesa ni a Reyna, ni a persona nin

guna criada. *Quod dicitur Aue gratia plena, ubi in scri*

pturis alibi legerim, non recordor. Soli Marie hac sa

lutatio seruabatur. No me acuerdo auer leydo semeja

te salutacion en toda la sagrada escriptura, porque esta

como cosa rara y particular se guardaua para sola la Vir

gen, que auia de ser Madre de Dios. Pondera Haymon

esta plenitud de gracia en la Virgē, diziendo: *Nulli enim*

homini ex matre & femina procreato tanta gratia co

lata est, quanta illi quae creatorem suū meruit generare.

Ad quae creata est. A ninguno de los hōbres por mas san

to que fuesse, le fue dada tanta gracia, ni era razon que

Origen. hoc.

6. in Luc.

Virginis sa

lutatio quā

magna fue

rit.

Haymon.

plenitudo

gratia in

Virgine qua

lis.

ic:

Sermon de la Anunciacion

se le dio; como a la que merecio engendrar a su proprio Criador. Dos maneras de gracia pone el Maestro de las sentencias, en el 2. La vna, *Gratum faciente*, que es vna calidad de el alma, que formalmente la haze graciosa y amiga de Dios, y que todas sus obras le sean agradables y acceptas. La otra es, *Gratis data*, como son las virtudes, las prerrogatiuas y excelencias, y los particulares favores con q̄ Dios suele adornarla: y de la vna gracia y la otra fue llena la Virgen, que tan llena como esto conuenia que fuesse de todo linage de gracias, la que auia de ser llena de Dios. Lo primero fue llena de gracia habitual, porque no huuo en su alma vazio ninguno q̄ no estuuiesse lleno de este lleno y plenitud. Y aunque alguno podra alegar que otros Santos tambien gozaron de esta grandeza; porque san Iuan Baptista fue lleno de gracia desde las entrañas de su madre Elisabet. *Et repletur Spiritu sancto adhuc ex utero matris suae.* Y de S. Esteuan se dize en los Actos, que *erat plenus gratia, & fortitudine.* Pero es diferente, porque mucho va de la plenitud de el rio, y de la fuente ò estanque, a la de los pequeños arroyos. Quando el rio va crecido que lleva tras si los molinos y presas, y los arboles que halla plantados en sus riberas, dezimos que va lleno de agua. La fuente ò el estanque del jardin donde se va a recoger toda el agua con que se riega, dezimos que está lleno de ella quando no cabe mas, sino que por cima se vierte. Tambien dezimos en tiempo de Inuierno, quando son mas frequentes las pluias, que los arroyos van llenos de agua. La plenitud de gracia de Christo nuestro Señor fue de rio, y rio que sale de madre, y que todo se lo lleva tras si. *Ego quasi fluius dorix, & quasi trames aqua immensa.* O que raudal de gracia que lleuaua este rio, no dexaua pescadores, ni publicanos, ni ramicas, ni ladrones,

RES,

Lac. 1.

Act. 6.

Ecli. 4.

nes, que todo no lo lleuasse tras si. *Omnia traham ad me
ipsum.* San Iuan Baptista, y san Esteuan, aunque en su mo-
do llenos de gracia, pero en su cotejo y comparacion
eran arroyuelos pequeños, que procedian de aquel rio
caudaloso de gracia, de aquel pielago y abismo pro'un-
do. La Virgen fue la fontana, el estanque y alberca de el
jardin, donde toda el agua q̄ recibieron los Santos y An-
geles se fue a recoger; *Fons hortorum puteus aquarū vi-
uentium* la llama el Espiritu santo en los Cantares. San
Bernardo, *Legimus Stephanum plenum gratia, & Aposto-
los plenos Spiritu sancto, sed longe dissimiliter à Ma-
ria, quia neque in illo habitauit corporaliter diuinita-
tis plenitudo, nec illi conceperunt de Spiritu sancto.*
Aunque leemos en la Escripura, que S. Esteuan fue lle-
no de el Espiritu santo, y que los Apostoles lo fueron:
pero muy diferente fue la llenez de la Virgen, que en los
demas: que en ellos ni morò corporalmente Dios, ni
concebieron de el Espiritu santo como la Virgen. Y a es-
se proposito san Epiphaniò vino a dezir, que su gracia
era inmensa, que parece que no estuuò cunto de real de
dezir, q̄ era infinita: aunque ni lo vno, ni lo otro no fue,
fino vna ponderacion de la plenitud de gracia que tu-
uo. *Gratia sancta Virginis est immensa.* Inmensa quee-
ra dezir, que no auia medida en la tierra con que se pu-
diessè medir, porque a todas sobrepujaua. Tan inmensa,
que vino a dezir el Serafico Doctor san Buenauentura,
brotando de su boca centellas de amor como siempre.
Tu immensissima Maria capaxior es celo. Sois Seño-
ra tan inmensa, q̄ el cielo es estrecho y corto para me-
diros. Fuystes mas capaz y anchurosa que el cielo, pues
el que ellos no pueden comprehēder, le encerrastes vos
dentro de vuestras entrañas. De donde es, que se atreuió
a dezir S. Bernardino de Sena, gloria de nuestra Religión,

D. Ecran.

D. Epipha.
Oratio. de
laud. Virg.D. Bonan.
in Opuscul.
Maria. c. 3D. Bernardi
serm. 51.

y desde

Sermon de la Anunciacion

y desde sus tiernos años aficionadissimo de la V. irgen, q̄ su gracia sola de esta soberana Reyna puesta en vna balança, pesaua mas que todas las de los Santos y Angeles juntas puestas en otra.

*Plenitudo
gratiam
sunt in Vir-
gine.*

*D. Bonauē.
in 1. d. 44.
art. 1. qu. 5.
A. refert Ber-
nard. de Bu-
stis in 61. a-
ria. 1. p. ser-
mon. 7. de
Annas. in
fine.*

Tuuo tambien la segunda manera de plenitud de gracia, porque todas las que auia Dios repartido en los demas santos y Angeles, las vino a amontonar y cifrar en la Virgen. De este linaje de gracias podemos entender lo que afirma el glorioso Doctor S. Buenaventura, cōuiene a saber, que Dios de su poder ordenado no puede dar tanta gracia a ninguna pura criatura como le dio a su Madre: porque le dio todas las gracias y preuilegios que a los demas, y vltra de esso, el ser Madre suya. Pidieronle a aquel famoso pintor Timantes, que pintasse a la diosa Iuno tan hermosa como ella deuia de ser, que lo seria harto, pues fue vna de las competidoras de Venus en la pretension de la mançana de oro, y aunq̄ no la lleuò, pero siempre se dio por agrauada, y q̄ le auia hecho injusticia. Para pintar vna estãpa al viuio de su hermosura dio en vn ingenioso pensamiento, q̄ fue juntar todas las donzellas Agrigentinias, y de ellas escogio siete las mas hermosas, las quales tenia por exemplares delante quando yua haziendo su quadro, y de cada vna sacaba la facion q̄ tenia mas hermosa: de la vna los ojos garços, de la otra los cabellos rubios, de aquella el carmesi de las mexillas, y de la otra el marfil de los dientes: y assi vino a hazer vna imagen tan bella, q̄ no auia ojos que no los robasse, ni entendimientos q̄ no dexasse pasmados. Pintò Dios a su Madre, y como la pintò para si, quiso hazer en ella vna imagen primissima, q̄ fuesse vn prodigio grãde y pasmo del mūdo. Para esto fue tomãdo de todas las criaturas lo mejor y mas estimado, la pureza del Angel, la hermosura del cielo, la claridad del Sol, el resplan-

dor

dor de la Luna y Estrellas, la santidad de los Patriarcas, la
 fe de los Profetas, la dignidad de los Apostoles, la paciē
 cia de los Martires, la pericuerācia de los Confessores, y
 la castidad de las Virgines: y al fin no huuo perfección ni
 gracia en alguna de las criaturas q̄ aqui no la cifrasse. A
 este proposito parece aquel amoroso requiebro q̄ el Es-
 piritu santo le dice en los Cātares. *Sicut fragnē mali pu*
nici, sic genua tue absq; eo quod inirinfecus later. Cant. 4. Vuc-
 stras mexillas Esposa mia son tā hermosas, q̄ no parecen
 sino dos pedaços de granada quando ella se abre en dos
 partes, q̄ descubre aquellos granos tā colorados, q̄ no pa-
 recē sino vnos granates, o vnos finos rubies. Y esta cōpa-
 racion de la granada se ha de entēder fuera delo interior
 q̄ no se parece. Desmencemos bien a questa granada, y
 aunq̄ partida, partamosla mas, paraq̄ en su hermosura co-
 mo en espejo, veamos la de la sacratissima Virgen. Y lo
 primero, no carece de misterio cōpararla a la granada,
 q̄ entre todas las frutas le puso la naturaleza corona en
 la cabeza, como a reyna de todas, y q̄ en la hermosura y
 dulçura de sus granos las haze vērja, en significacion y
 muestra q̄ esta esclarecida Reyna fue la corona y hōra de
 todas las mugeres del mūdo, por la dulçura del fructo q̄
 dio de su vientre, q̄ fue al mismo que Dios en su eterni-
 dad aua engēdrado. Sus mexillas, q̄ es la parte dōde mas
 se echa de ver la hermosura de vna muger, son como pe-
 daços de granada, cō aq̄lla multitud de granos q̄ tiene, q̄
 a si arrebatā los ojos, por q̄ la hermosura y gracia de la
 virgē es vn agregado y mōton de todas las perfecciones
 repartidas en las demas criaturas: no ay en ellas gracia;
 no ay donayre, no virtud, no excelēcia q̄ no se halle en
 Maria: y esto *absq; eo quod inirinfecus later.* Sin lo q̄ no
 se veia. Que era lo q̄ no se veia, sino q̄ estaua encubier-
 to en la Virgen? Sabeis que? La gracia de maternidad, el

ser

Sermon de la Anunciacion

ser Madre de Dios; que los ojos del mundo no la juzgan sino por Madre de vn hombre puro, pero la vista de la fe, que passa mas adelante, y alcanza a ver lo escondido juzga y confiesa, que es Madre de Dios.

Dominus tecum. Hale dicho el Angel que està llena de gracia; y dizele presto, como es bendita entre todas las mugeres, y mas que todas ellas: y luego como quien acude a la raiz, y a la fuente principal de donde todas estas gracias y bendiciones tienen su origen, dize: *Dominus tecum.* El Señor està con vos, que es el dador y repartidor de todos los bienes: y este estar Señora cō vos, no es como quiera, que tambien està por gracia con todos los justos. *Dominus mecum est sãquam bellator fortis,* dixo Jeremias. Y a Gedeon le dixo, quando le aparecio el Angel: *Dominus tecum est virorum fortissime,* Dios està contigo Capitan fortissimo, y el mas valiente de todos los hombres de el mundo. De manera, que esto no era cosa muy nueva: y asì se aura de entender, como lo entiendo S. Pedro Chrisologo. *Quid est, in te Dominus? quia ad te nõ studio visitandi venit, sed in te nouo nascendi illabitur sacramento.* Està Dios en ti, no solo por venirte a visitar, y a entrar en tu alma, que esse es fauor comun, y que no ay justo por quien no haga otro tanto: pero vltra de esso està en ti por vn nuevo modo y sacramento, siendo de aqui a poco engendrado de tus entrañas. O que rara y exquisita manera de estar Dios en la Virgen, no solo llenando su alma de perfecciones y gracias, pero tambien su cuerpo del lleno de su diuinidad: que podemos de ella dezir aquella alabança que de su Hijo dixo S. Pablo. *In quo inhabitat omnis plenitudo diuinitatis corporaliter.* Esso podemos dezir de la Virgen, que habitò en ella nueue meses corporalmente toda la plenitud de la diuinidad, porque en ella se encerrò

todo

Jerem 20.

Indith. 6.

D. August.

Serm. 18. de

sanctis ho.

1. de Anun-

ciat. Domi-

nus tecum.

Yecum Do-

min^o in cvr

de, tecũ in

ventre, te-

cũ in vtero,

tecũ in an-

xilio.

D. Petrus

Chrisolog.

Colof. 1.

todo Dios. San Bernardo declara esta palabra, *Dominus tecum*, de toda la santísima Trinidad, Padre, Hijo, y Espíritu santo. *Nec tantum Dominus Filius tecum, quem carne tua induis, sed & Dominus Spiritus sanctus, de quo concipies, & Dominus Pater, qui genuit, quem concipis. Pater igitur tecum, qui Filium suum facit, & tuum, Filius tecum, qui ad condendum in te mirabile sacramentum, miro modo, & sibi referat genitale secretum, & tibi seruat virginale signaculum. Spiritus sanctus tecum, qui cum Patre, & Filio tuum sanctificat uterum.*

Dios está contigo, porque lo están todas las diuinas personas, El Hijo encarnando, el Espíritu santo santificandote, y aparejando tus diuinas entrañas; y el Padre haciendo por la Encarnacion, que el que era su Hijo ab eterno, lo sea tambien tuyo en tiempo. O gran dignidad y grande excelcencia de vna pura criatura, tener a su Criador, y a su Dios en si de tantas maneras. Va hablando Ezechiel de aquella ciudad feliz y dichosa, q̄ alli va pintando, y despues de auer dicho otras muchas condiciones, y particularidades que la hazian gloriosa, concluye y echa el sello con dezir: *Et nomen ciuitatis, Dominus ibidem.* El nombre de la ciudad es, Dios mora en ella. Parecele que este era el vltimo encarecimiento, y que despues de auer dicho esto no le quedaua mas que dezir. O Virgen gloriosísima, o ciudad admirable, que nombre de ciudad os da el Espíritu santo en la Escritura. *Gloriosa dicta sunt de te ciuitas Dei.* Gloriosas son las cosas que están escriptas de vos Ciudad de Dios. Y en el Psalmo 86. *Fundamenta eius in montibus sanctis.* Sus fundamentos y canjas de esta illustre Ciudad que contemplo, están plantados sobre los montes santos de la Iglesia Católica, que son los Apóstoles. Pues muchos son los encarecimientos; grande la gloria de

Y esta

Psalm. 86.

Psalm. 86.

Sermon de la Anunciacion

esta soberana ciudad, muchos los privilegios y fueros que tiene, y mucho tiempo era menester para cōtarlos; pero todo se suma en dezir, que *Dominus ibidem*, que el Señor mora en medio de ella.

Timor &
circumsp-
ectio in Vir-
ginibus.

Que cum audisset turbata est in sermone eius, & cogitabat, qualis esset ista saluatio. Como oyese la Virgen las razones del Angel, turbose, y reboluia dentro en su pecho la prudentissima Reyna la calidad y circunstancias de esta embaxada: temia no fuesse a caso el que la hablaua Angel de tinieblas transfigurado en Angel de luz, que la venia a engañar, y hazerle perder el don de su virginidad, la qual tenia a Dios consagrada. Que es muy de virgenes, y de puras, como dize san

D. Ambro.

Ambrosio: *Ad omnes viri affatus vereri.* Temer de la conuersacion de los hombres, y recelarse. Que por

Genes. 3.

ser desembuelta la Eua en el Parayso, y no temer de vna sierpe que venia siluando, sino que se puso con ella a razones, vino a perder su virginidad, y entereza, que assi llama Salomon a la de su fè, en el capitulo

Can. 8.

oçtauo de los Cantares. *Sub arbore malo suscitauit te amica mea, ibi corrupta est mater tua.* Debaxo de el arbol de el mançano alli te leuante y te di la mano, que estauas cayda: alli es donde tu madre, y engendradora, que fue la Eua, fue corrompida, y perdio su entereza. Declara este passo el glorioso Doctor San Agustín, de la entereza de la fè, la qual perdio Eua dando credito a la serpiente, que contra la amenaza de Dios, y su palabra diuina, que le auia dicho: No comais de este arbol que morireis, le dixo: *Nequaquam moriemini.* Es burla, y no ay tal, que no morireis aunque os comais todas las mançanas del arbol, antes sereis como Dios, que sabreis lo bueno, y lo malo. Teman pues las donzellas de la conuersacion de los hombres, y de tener tra-

to

to familiar con ellos, aunque mas vengan reueftidos de Angeles, que de las tales conuerfaciones no fe pueden esperar fino de aftres y ruynes fucessos. Muchas vezes he reparado en aquella refpuefta tan defabrida, y tan fecca con que aquella fanta Efpoſa celebrada de Salomõ, refpondio a fu Efpoſo, quando a la media noche vino a llamar a fu puerta. *Aperi mihi ſoror mea, ſponſa Cant. 5. mea, quia caput meum plenum eſt rore.* Abreme Efpoſa mia, querida mia, paloma mia, mira lo mucho que me deues, y lo mucho que he madrugado por ti, que me ha cogido la eſcarcha, y el yelo de la noche, y traygo la cabeça llena de las gotas y rocio de el cielo. Por quien ſan Bernardo entiende la abundancia de gra- D. Bernar cias y dones con que viene Dios para enriquezer a vn alma quando viene a viſitarla, y le ronda la puerta: y con todo eſto refponde desde alla dentro con grande ſeguedad y deſpego: *Eant pedes meos, quomodo inquiro illos.* Andad con Dios Señor, es a la media noche, eſtoy agora durmiendo y ſoſsegada en mi cama, venis me a inquietar, he me labado los pies, querereys que me leuante para que me los buelua a enſuziar. Eſtraña refpuefta por cierto para quien amaua tan tiernamente como la Efpoſa, y que ſe mueſtre tan deſdeñoſa y arifea, y refpnda con tanto deſuio. Dos cosas ſe ofiecen aqui reſponder: la primera, que eſto fue recato y temor: No ſea que el que llama a mi puerta tan adeshora, aya fingido la boz de mi Efpoſo, y me quiera enganar: bueno ſerá eſtarme queda en mi cama, y no abrit la puerta. Señor perdone, y vaya con Dios, que no es eſta hora de venir a viſitas. Lo ſegundo digamos, que fue vn temor reuerencial de fu Efpoſo: porque ſabia quan amigo era de limpieſa, y que ſorçoſamente ſi ſe leuantaua, hauia de en- ſuziarse

Sermon de la Anunciacion

enfuziarse los pies; y porno enfuzirlos, no se levantò. A virgenes dedicadas y consagradas a Dios: hablo, no solamente con aquellas que lo son por voto de Religion, y viuen en perpetua clausura tras tornos y redes, a quien esto obliga con mayor estrechez, sino cõ todas aquellas que viuen con entereza de vida. A quanto les importa a las tales el ser recatadas, y no desembeltas, retirarse de la familiaridad y conuersacion de los hombres, si quieren no mal lograr su pureza, que creanme las tales, que no ay polbora tan facil de emprenderse como la sensualidad de nuestra carne, y que esta no es bien que ande entre las centellas y llamaradas que de la conuersacion y trato familiar de los hombres resulta. Ha me dado que pensar, ver la cortedad de razones que aqui tuuo la Virgen con el Angel, y que saludandola a la entrada con aquella alta salutacion que la saludò: *Aue gratia plena*, no le resaluda, ni le responde palabra, Angel sea Dios con vos, saludando con tanta cortesia y eriança, á Elisabeth su prima, quando entrò en casa de Zacharias: *Intrauit in domũ Zachariae, & salutauit Elisabeth.* Y luego passò con ella tan largos coloquios como lo muestra aquel illustre Cantico de *Magnificat*, que compuso: y que aqui con el Angel anduiesse tan corta, y tan recatada en palabras, que solas dos hablò, y essas tan importantes para todo el genero humano, que sin ellas corria riesgo su reparo y remedio. Las palabras fueron: *Quomodo fiet istud?* y *Ecce ancilla Domini.* Que podemos dezir a esto? sino que este recato y temor, y este escasear de palabras, fue nacido de el traje en que le vio, que le vio en traje de hombre, y aun el nombre que tienees de varon, *Eccce uir Gabriel quem uiderã in uisione à principio.* Quiso pues la Virgen assi en esto como en todo lo demas, ser espejo,

Luc. 1.

Dan. 9.

y de

y dechado de todas las vírgenes, y que sepan que *Trepidare virginū est, & ad omnes viri affatus vereri*: que es muy de vírgenes temblar de la presencia de los hombres, y tener de sus conuersiones y tratos. Muy bien les cae el embaraço, el empacho, la verguença, el temor: y muy mal les dize la liberrad, el desenfadado, la conuersion y soltura, que el mundo baptiza con título de discrecion. Refiere Plutarco, que como Hermonio conuidasse vn dia a Xenophanes a jugar al dado, y se escusasse, començo a darle la vaya, motejandole de temeroso y cobarde. A lo qual el respondió: *Fateor non solum mesiculosum, verum etiam vehementer mesiculosum, sed aduersus inhonestā*. Confieso que soy medroso, y no solo medroso, sino medrosissimo de cometer cosa inhonesta y mal hecha. Pluuiera a Dios huiera mucho de este temor y recato en nuestras vírgenes, que quando por callar y ser recatadas, y recogidas, las quisieran motejar de embaraçadas, de cortas, de indiferetas, de poco Cortesanas, y temerosas, respondieran: Todo esto es verdad, pero es en orden a no hazer cosa indeuida y injusta.

D. Ambra.

Plutar. lib.
de vicio/a
verecūdia.

Ne timeas Maria, inuenisti enim gratiam apud Deum. Viendo el Angel sus temores, y sus recelos, assegurala diziendo: No temais Señora, ni os turbeis, que no teneis para que, porque os hago saber, que auéis hallado gracia acerca de Dios, toda sois graciosa en sus ojos, auéisle caydo en gusto: y assi os doy vnas felicissimas nueuas, las mas nueuas y felices que jamas de el cielo baxaron al mundo: y son, que *Eccc concipies in utero, & paries filium*. Que auéis de concébir en vuestro vientre, y parireis vn Hijo, que lo será del Altissimo. Antes que venga a dezir todas estas prerrogatiuas, y grãdezas de la Virgen, pone como por fundamēto y disposiciō de

Sermon de la Anunciacion

todas ellas la gracia. *Inuiniſti gratiam apud Deum.* El te es el camino de valer con Dios, de alcanzar su priuanga, de alcanzar del grandes beneficios y dones, su diuina gracia y favor: que quien esta tiene, todo lo tiene: y el q̄ le falta, de todo está falto. *Gratia Dei sum id quod sum.* Dezia el Apostol: Por la gracia de Dios soy todo lo que soy, y ella ha sido el todo de todos mis bienes, y de todos los beneficios y dones que he recebido del cielo: porq̄ si me llamó y me truxo a la Iglesia, si me derribó del caualto quando yua a Damasco, si me alumbrió con túbre del cielo, si me perdonó mis pecados, si me hizo su Apostol, si Doctor de las gentes, si me pasó por los cielos, todo fue por su diuina gracia, no por merecimientos ni ningunos que a ello le pudiesen forçar. Dichosos y bienauenturados aquellos que han llegado a este punto, y que han alcanzado este don de su gracia.

Plenitudo
gratie in
Maria.

Isaia. 30.

D. Hieron.

Inuenisti gratiam apud Deum, Aueis hallado gracia acerca de Dios; y no dize tanta ni quanta. Porque la gracia de la Virgen ya que no fue inmensa, ni fue infinita, pero fue vn casi esso, fue la mayor que fue comunicada a ninguna pura criatura: mayor que la de todos los hombres, y mayor que la de todos los Angeles y Serafines del cielo. Sõ a este proposito aquellas palabras de Isaías en el cap. 30. *Gloria Lybani data est ei, decor Carmeli, & Saron:* las cuales algunos Doctores acomodan a la Virgen. Dieronle la gloria del Lybauo, y la hermosura del Carmelo y del Saron. De estos dos montes el Carmelo y Saron llenos de rosas, y de flores, y de tomillos salseros, dieronle la hermosura. Porque no huuo monte de santidad en el mundo tan adornado de flores, como ella lo fue de virtudes y merecimientos: pero de el Lybauo dize que le dieron la gloria. Lybauo, segun la interpretacion de san Geronymo, quiere dezir *candida*

tio, ò dealbatio blanquear y hermoſear vna coſa. Y ſe-
gun Nicolao de Lyra, vltra de eſſo, quiere dezir, *Filia*
ſio cordis, los hijos del coraçon de Dios, que juntando
lo vno con lo otro querra dezir: La blancura de los hi-
jos del coraçon de Dios. Hijos del coraçõ de Dios ſe lla *Filij cordis*
man todos aquellos q̄ lo ſon por la gracia, y entre ellos *Dei, qui de-*
los Angeles, por excelencia ſon llamados con eſſe ape- *cantur.*
llido en la Eſcriptura. De ellos entiende ſan Gregorio
en ſus Morales aquello de Iob en el cap. 38. *Vbi eras cū* *Iob. 38.*
me laudarent aſtra maſulina, & iubilarent omnes filij
Dei. Donde eſtauades vos Iob quando en los dias de la
creacion las eſtrellas de la mañana me alabauan con ſu
luz, y los hijos de Dios, q̄ ſon mis Angeles, me cãtauan
mil glorias? Pues conforme a eſto dezir Iſaias, que a la
Virgen nueſtra Señora le dieron la gloria del Carmelo,
tanto es como dezir que le dieron la blancura, la hermo-
ſura, y el luſtre y gracia de todos los Angeles, y que no
ſe puſo gracia ni priuilegio en ninguno de ellos, ni en
todos juntos, que en ella no ſe halle con mayores ven-
tajas.

De aqui nacieron los arrojamientos y hiperboles de
algunos de los Santos, que embriagados en amor y de-
uocion de eſta eſclarecida Reyna, ſe arrojaron a dezir
ponderaciones, que es menester leerlas con piedad. San
Dionyſio vio en ella vn reſplandor tan diuino que pro- *D. Dionyſ.*
cedia de ſu roſtro, que dixo, q̄ ſi la fè no le fuera a la ma-
no, la adorara por Dios: aun eſſo paſara, pero Pedro Da-
mian dixo, que era idénticamente vna coſa con Dios, y *Petrus Dam-*
que ſu ſer y el de Dios no eran diſtinctos. Adelante ex- *ian.*
plicaremos como eſto ſe deca entender. El Carnoteſe
dixo, que la gloria de Chriſto y la ſuya era vna miſma.
ſan Iſidoro y Hiſichio la llamaron *Complementũ ſan-* *D. Iſidor.*
tiſſima Trinitatis, El cumplimiento de la ſantíſima *Hiſichio.*

Sermon de la Anunciacion

Trinidad. Todas son ponderaciones y encarecimientos que requieren su epiqueia y censura, y que con mucha prudencia y cautela deuen leerse, pero nacidas de la deuocion y piedad de tan grandes varones, y del gran concepto y estima que hazian de la Virgen. San Pedro Grisologo dize, que si algun camino ay por donde conocen la inmensidad y grandeza de Dios, es por la Virgen, y que quien no conoce a la Madre, no puede bastantemente conocer a su Hijo. Son prendas las de la Virgen, que sin ellas no se pueden bastantemente conocerlas de Dios. *Qui huius Virginis matrem non stupet, quid sit Deus sans ignorat.* No conoce bien la grandeza de Dios el que ignora la de su Madre. En conformidad de esto declara S. Bernardo aquellas palabras de David en el Psal. 18. *Cæli enarrat gloriã Dei, & opera manuum eius annuntiat firmitermentum. Dies diei eructat Verbum, & nox nocti, indicat scientiam.* Los ciclos son vnos pregoneros y testigos de la gloria de Dios, y el firmamento, q̄ es el cielo estrellado, manifiesta y declara el valor de sus obras, y la virtud de sus manos. El dia claro y resplandeciente nos descubre otro dia, assi como la noche escura, otra noche. Este dia de aca nos dize qual será el de la eternidad q̄ aguardamos: y la noche cō sus tinieblas, la que alla se causa de la ausencia de Dios para siempre. Esto es lo muy literal, pero S. Bernardo entieñde por el vn dia a la Virgen, q̄ es llamada dia y mañana en la Escripura; y por el otro a Dios, q̄ tambien tiene nōbre de dia, por la luz inaccessible en q̄ mora: pues vn dia declara y manifiesta otro dia. La claridad quiere dezir, el lustre y resplandor de la Virgen, la hermosura y belleza de su alma nos haze venir en conocimjeto y noticia de la de aquella primera beldad que la formò. Pōderemos vn poco mas esto: Dios es dia, y la Virgen dia tambien: pero

D. Petrus
Grisolog.

D. Bernar.
Psalm. 18.

pero si le miramos a la boca al Paraiso, y desmenuçamos bien sus palabras, parecernos ha que Dios es dia a la tarde, y al penerse del Sol: y la Virgen dia al medio dia, y quando està en su mayor resplandor. Arrojamiento parece, pero esta soberana luz nos la dara para que salgamos bien de el. Que dize el Angel? *Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus altissimi obumbrabit tibi.* Luc. 1. El Espiritu santo Señora, sobreuendra en vos para q̄ se obre este misterio, y la virtud del Altisimo os hara sombra. Dificultad tiene esto, y no pequena, porque Dios es vna luz essencial, y acerca de el no ay riniéblas ningunas. *Deus lux est, & tenebra in eo non sunt vlla.* Pues como Dios le puede hazer sombra a la Virgen? y ya que la luz haga sombra, que no suele hazerla sino algun cuerpo opaco y sombrío: pero auia de ser q̄ la menor luz la hiziesse a la mayor; como vna hacha encendida la haria en contrapuesta del Sol; y aquella nue clara y resplandeciente de la Transfiguracion, respecto del cuerpo de Christo, cuyo resplãdor sin comparacion era mas grande. Pero dezir que Dios ha de tẽplar los rayos de la Virgen, y hazerle sombra, y que su luz es tan grande que se modere y se temple con la infinita y inmensa, estraña ponderacion. No queremos dezir, que la luz de la Virgen yguale a la de Dios, pero alomenos que esta sola es la que entre las luzes criadas puede cõpetir y ponerse en quintas con ella.

Notad, porque cerremos con esto el discurso, cõ que lenguaje nos declara el Angel el misterio inefable de la Encarnaciõ, y el auerse de hazer Dios hõbre en sus entrañas. *Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus altissimi obumbrabit tibi.* Lo primero atribuye esta obra al Espiritu santo, siendo assi, que fue comun de toda la santisima Trinidad: porque como dize San Augustin

Sermon de la Anunciacion

D. August. en su Inquiridion, el hazerse Dios hombre, fue mera gracia, fue obra nacida de la mera liberalidad y frãqueza de Dios, sin auer merecimietos de parte nuestra que le pu diessẽ obligar a Dios: y porque las obras de gracia suelen atribuyrse al Espiritu santo, por esso se acoge a el el legado, diciendo: *Spiritus sanctus superueniet in te*. Lo segundo dize, que la virtud del Altrissimo la ha de hazer sombra. Mil sombras huuo en la obra admirable de la Encarnaciõ, pero la primera y principal, es, la que la naturalaleza humana hizo a la diuina, cubriẽdo Dios su Magestad y grandeza con la nuue de la naturalaleza del hombre, *Ascendet Deus super nubem leuem*, dixo Isaias en el cap. 19. que para entrar Dios en el mundo auia de venir cauallero sobre vna nuue ligera. Y mas claro el Euãgelista y Profeta san Iuan en el cap. 1. o. de sus reuelaciones, donde dize, que aquel Angel que baxõ del cielo, q̃ segun declara Ruperto, era el del gran consejo, que es el Verbo diuino, venia vestido de vna nuue, que fue su naturalaleza humana, que estando puesta por reparo entre aquel Sol de justicia Dios, y los hombres, templaua sus rayos, para que de nuestra flaca vista se pudiesse mirar.

Isia. 19. En el 3. libro de los Reyes ay vna historia que nos declara bien esto, dizese alli, que despues de auer Salomon acabado aquella famosa fabrica de su templo, el dia que se le quito ofrecer y dedicar, mientras andaua la musica y los Oficios diuinos, baxõ de repente vna niebla que llenõ todo el templo desde la portada hasta el altar, tan espesa, que no se vian vnos a otros; y los Sacerdotes al ofrecer de los sacrificios, casi se dauan con los incensarios. Apenas huuo baxado esta niebla, quando Salomon leuantõ la boz muy gozoso, diziẽdo: La gloria de Dios està cõ nosotros, Dios ha querido visitar su pueblo. *Domineus dixit ut habitaret in nebula*. Esto es lo que Dios

tenia

genia prometido, que auia de morar entre nieblas. Y fue el caso, que Dios quiso tomar la possession del templo que le ofrecian, y entrar en su casa, para ser morador de ella entre los hombres. Si entrara de golpe rompiendo luzes, y echado rayos de si, era turbarlo todo, aquel tropel de resplandores, y aquel golpe de Magestad los ofuscara. Pues que remedio? Entre disimulado y disfrazado de nieblas, para que assi temple sus rayos. Tenia Dios prometido, que se auia de venir a aueziudar al mundo, y a ser morador de assiento de aca, para tratar y comunicar con los hombres: que esso fueran aquellas palabras del Profeta Baruch. *Es post hac in terris visus est, & cum hominibus conuersatus est.* Que en lenguaje mas claro dixo San Iuan despues de auerlo puesto por obra: *Verbum caro factum est, & habitauit in nobis.* El Verbo eterno se hizo hombre, y se aueziudò entre nosotros. Dòde dize el Hebreo: *Posuit tentoria sua in nobis,* Puso su panellon y tienda entre nosotros, hizose vezino y morador nuestro. Para esto escogio casa; que fue la sacratissima y purissima Maria, en cuyas entrañas se aposentò nueue meses. Ella fue la casa y templo donde se vino a aposentar este gran Rey. Si viniera sacudiendo rayos y resplandores de si, como quãdo baxò al Sina, quiẽ le pudiera sufrir? quien le pudiera aguardar? Pues para q̃ la fragilidad humana pueda sufrirle, y para que la flaqueza de nuestra vista pueda gozarle, y para que la Virgen nuestra Señora sea capaz de recibirle en sus entrañas, haga sombras y reparos la virtud de el Altissimo, y sobreuenga en ella el Espiritu-santo. El ponga su mano delante, y nos haga sombra a nosotros, para que a la consideration de tan alto misterio, echemos de ver la obligacion que nos corre, de mostrarnos agradecidos a vn beneficio tan alto como fue hazerse Dios hombre, para habi-

Baruch. 30

Ioann. 14

Littera Hebraea

Sermon de la Anunciacion

tar y morar entre los hombres, vestirse de nuestro ropaje y sayal para tratar entre nosotros con familiaridad y llaneza de amigo. Quien ay Christianos, que en esta cõsideracion no se regale y derriua en amor deste Dios? quien que no anda en deuocion de esta soberana Virgẽ, que fue la que hirio el coraçõ de Dios, y le robò sus entrañas, y la que le truxo como de los cabellos al mûdo?

Cast. 4.

Vulnerasti cor meum sponsa, vulnerasti cor meum in uno oculorum tuorum, & in uno crine colli tui. Aueis me herido el coraçon esposa mia, querida y muy dulce, con vno de vuestros cabellos, y con vno de vuestros ojos. Es Hebraismo y manera de hablar, con vuestros ojos, y con vuestros cabellos, quiere dezir, que son los instrumentos y armas de amor, a que vëgo rendido. Los ojos

D. Bernar.

de la Virgen (dize Bernardo) son la virginidad, y la humildad; y los cabellos sus pensamiẽtos humildes: aquel sentir tan baxamente de si, que quando le dizẽ el Parainfo que hade ser Madre de Dios, se confiesa por sierua y esclaua: *Eccc ancilla Domini.* En llegando a este punto, que fue el venturoso y feliz de nuestro remedio, no aguardò mas el Verbo diuino, sino q se derribo luego del cielo, y entrando en las entrañas de la Virgen como en dulce aposento, se vistio de nuestra librea, haziẽ-

do de hombre passible y mortal, para desterrar la muerte del mundo, y darnos a todos vida de gracia.

(?)

EN